AYUNTAMIENTO DE BARCELONA

MUSEO DE HISTORIA DE LA CIUDAD
SEMINARIO DE ARQUEOLOGÍA E HISTORIA DE LA CIUDAD

Director: FEDERICO UDINA MARTORELL

PUBLICACIONES

19

Cuadernos de Arqueología e Historia de la Ciudad

XII-1968

Publicación aperiódica que el Museo edita a través de su Seminario de investigación científica y que gustosamente se intercambiará con otras revistas análogas. Director: FEDERICO UDINA; Secretarios: De redacción, JOSÉ M.ª GARRUT y ANA M.ª ADROER; De administración, M.ª DOLORES IGLESIAS.

Barcelona — Plaza del Rey — Teléfono 231 04 27

MVSEVM HISTORICVM BARCHINONENSIS CIVITATIS
BIBLIOTHECA

AYUNTAMIENTO DE BARCELONA
MUSEO DE HISTORIA DE LA CIUDAD
SEMINARIO DE INVESTIGACION

CUADERNOS DE ARQUEOLOGIA E HISTORIA DE LA CIUDAD

MCMLXVIII
NUM. XII

Sumario

Págs.

Descubrimiento de una necrópolis romana en la Basílica de Santa María del Mar, por Mariano Ribas Bertrán 5

Obras artísticas hospitalarias barcelonesas, por José M.ª Madurell Marimón 33

El senyoriu de La Manresana, per Josep Joan Piquer i Jover 51

Una taula documentada de Lluís Dalmau, per Joan Ainaud. 73

Los epitafios del abad Otón de San Cugat del Vallés, por José Vives 85

Bemerkungen über den Bethesdasarkophag von Tarragona, Helmut Schlunk 93

El manuscrit Phillips de les «Ordinacions» del rei Pere, per Pere Bohigas 101

Un manuscrit inèdit sobre la fundació de la província caputxina de Catalunya, pel P. Basili de Rubí, O.F.M. Cap. 113

L'Arxiver Diego García, per Jordi Rubió Balaguer . . . 133

Un altre pedestal de Bàrcino, amb inscripció, per F.-P. Verrié 153

Una clau criptogràfica del segle XV, per Antoni M.ª Aragó. 171

La enseñanza primaria en Barcelona. La Educación de la mujer, por Isabel de Azcárate Ristori, O.D.N. . . . 175

A propòsit de les «Llaors de Barcelona» 193

Depósito legal. B. 13005 - 1960

VDA. FIDEL RODRÍGUEZ FERRÁN - BOT, 13 - BARCELONA, 1968

Descubrimiento de una necrópolis romana en la Basílica de Santa María del Mar

por Mariano Ribas Bertrán

Excavación en los primeros estratos

Durante el curso de las obras de restauración de la parroquial basílica de Santa María del Mar, llegó el momento de dignificar el presbiterio y pensar en la construcción de un nuevo altar mayor.

Se han conservado, hasta una fecha reciente y en lastimoso estado, unos restos de lo que fue el monumental altar y retablo barroco, que en la segunda mitad del siglo XVIII proyectó y ejecutó el notable escultor de aquella época Salvador Gurri.

Se había prolongado este estado de cosas por haber atendido primeramente a ciertas necesidades apremiantes y debido después, en gran parte, a una pública polémica de los partidarios de restaurar y completar las ruinas existentes y los que preferían un nuevo proyecto, de acuerdo con las actuales disposiciones litúrgicas y el arte de nuestros días. Dio la última palabra la Dirección General de Bellas Artes en favor de un nuevo altar y de una cripta subterránea en el propio presbiterio.

Se procedió inmediatamente a una limpieza general, que empezó con el derribo de las ruinas que quedaban del retablo barroco. Fue una labor fácil y rápida de llevar a término, debido a los efectos de destrucción que el fuego causó en el mármol y en todas las piedras que aún permanecían. Lo que en apariencia parecía estar firme y aprovechable no pudo salvarse porque de hecho estaba totalmente descompuesto y sin consistencia.

Las columnas de piedra que se mantuvieron levantadas sobre los zócalos, se intentó salvarlas, así como los remates y cornisas. El fuego no logró derribarlas porque estaban adheridas al entramado de abundantes hierros, que unidos unos a otros formaban un sólido armazón.

Para el estudio del terreno se abrió una zanja en el centro del presbiterio, hallando primeramente una capa de tierras y escombros, destacándose unas piedras labradas procedentes de algún edificio derribado. Hallamos en un lado, parte de un muro de piedras recuadradas, muy desgastadas. Una vez sobrepasada la capa superficial apareció luego un nivel algo más interesante, aunque imperceptible por su escaso espesor, que se distinguía por ser de una tierra distinta y por la aparición de fragmentos de objetos de cerámica más primitivos. Seguidamente la tierra se presentó más limpia y compacta con la presencia de unos fragmentos de cerámica romana, de ánforas y de «terra sigillata» que nos indicaron la existencia de un nivel romano todo él interesante.

El muro de piedras terminaba al iniciarse este nivel, y junto a él, y a mayor profundidad, hallamos las cabeceras de dos sepulturas de época romana : una de «tegulae» y otra con paredes de piedras, que dejamos para ser excavadas en otra ocasión.

La construcción de una cripta obligaba a profundizar el presbiterio, lo cual fue favorable para encauzar los trabajos hacia una excavación metódica, empezando por rebajar el terreno por un igual y en niveles en casi toda el área.

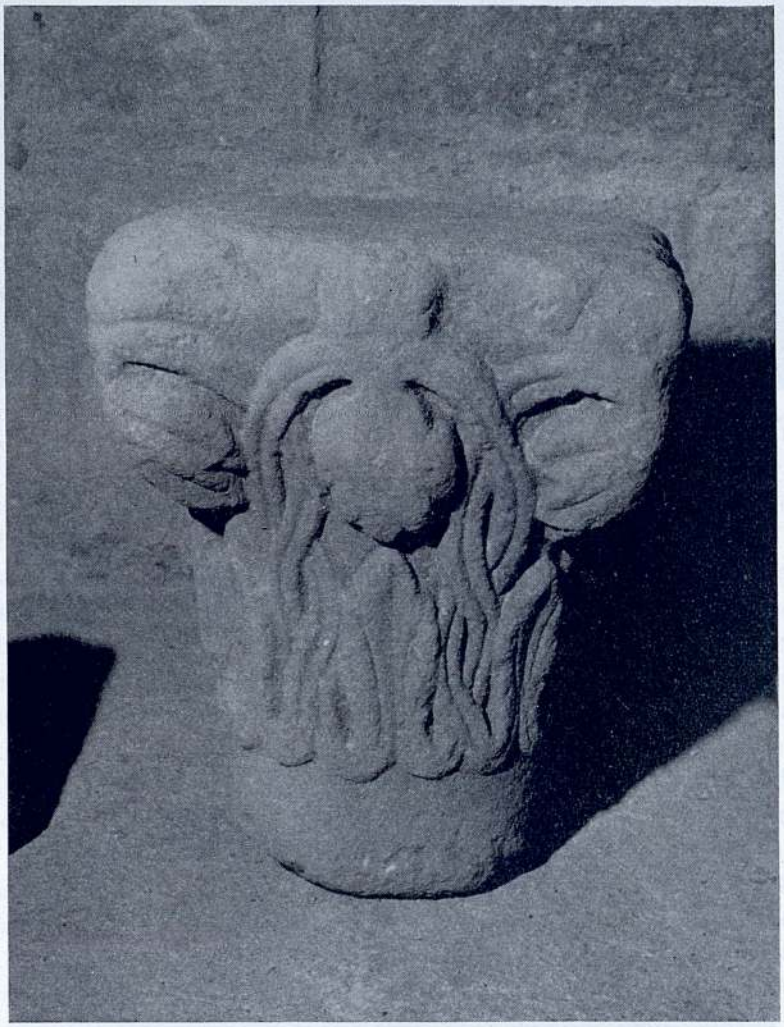
Hallamos casi la mitad de la superficie ocupada por dos grandes macizos desiguales de obra de hormigón de piedras y cal que alcanzaban una profundidad que en su mayor parte sobrepasaba a un metro y medio. Se desmenuzaron y en su interior se hallaron varios bloques de piedras y desperdicios de derribos de edificios, entre los cuales había piedras recuadradas, montantes y dinteles, piedras de embaldosados, fragmentos de molduras y, como piezas de mayor interés, varios fragmentos de un zócalo con relieves de adorno de estilo gótico y otros de figuras y animales, de la misma época, que se suponen de sarcófago y de peañas, unas pilas de mármol estriadas, una piedra circular de molino de 1,30 m. de diámetro, y un bloque de piedra de 0,60 m. de ancho por 0,37 m. de alto y 0,20 de grueso, que en una cara tiene esculpido el escudo de la basílica de Santa María del Mar y la fecha 1631 ; en la parte superior tiene abierto un hoyo, dentro del cual se conservaba un vaso de vidrio circular para guardar reliquias de un santo, que había sido violado. También aparecie-

Piedra con el escudo de la basílica de Santa María del Mar. En la parte superior había un vaso de vidrio para contener relíquias de un santo

Fragmento de una peana gótica hallada entre los escombros del relleno del presbiterio

ron algunos fragmentos de cerámica ordinaria de escaso interés, de los siglos XVII y XVIII los más modernos, que vienen a indicar la época de construcción de estos macizos.

Uno de ellos sirvió de cimentación del altar mayor, y el otro, que estaba en el fondo del presbiterio, se ignora su utilidad por no estar relacionado con ninguna construcción conocida.



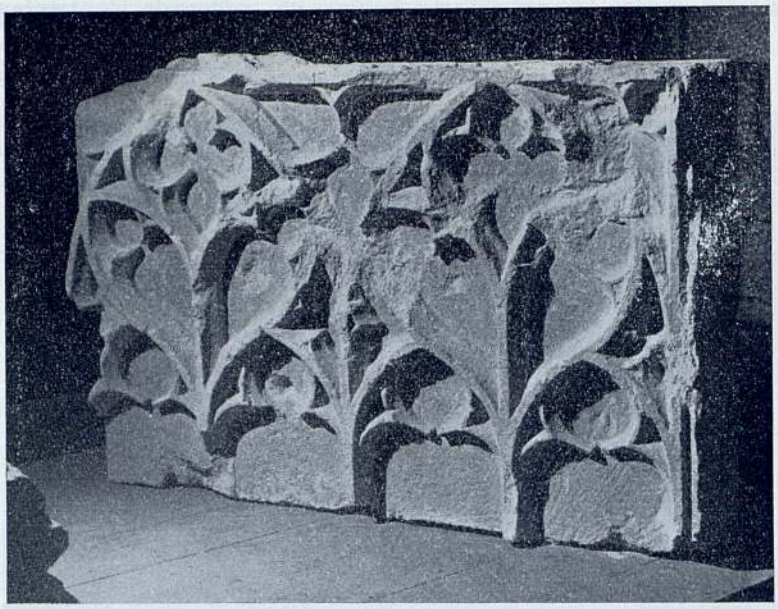
Capitel de piedra románico hallado en el interior del presbiterio

La otra parte del presbiterio había sido rellenada de tierras mezcladas con diversidad de escombros y fragmentos de cerámica de varias

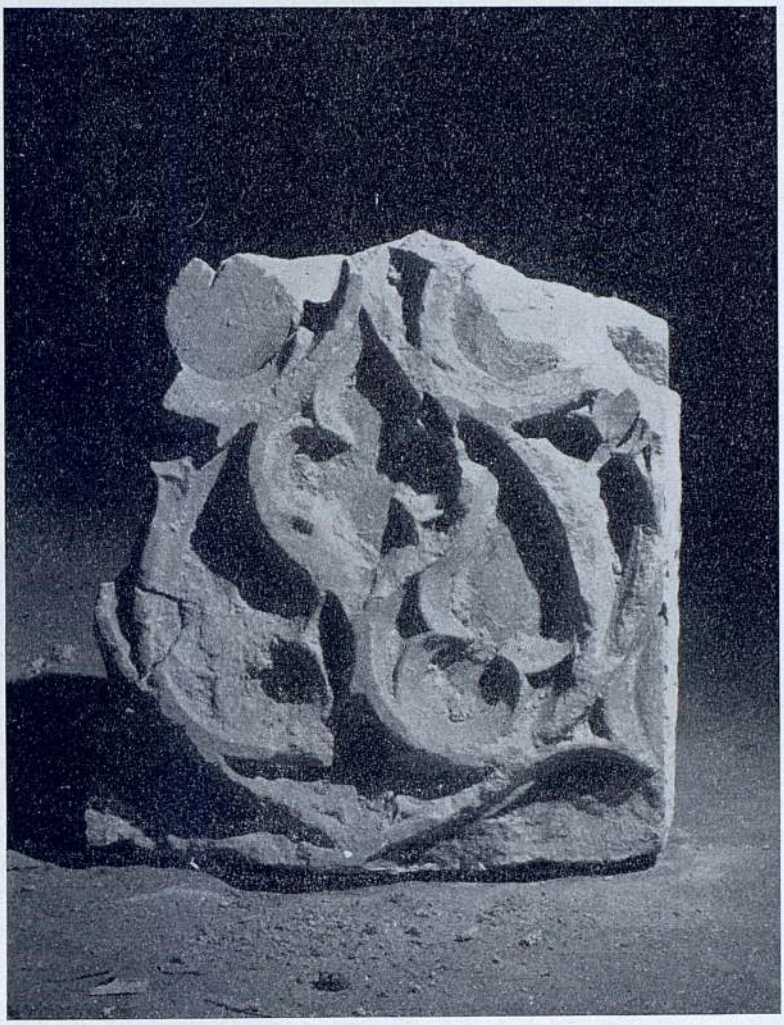
Lápida gótica de mármol hallada entre los escombros de relleno del presbiterio

épocas. En este lugar fue hallado un hermoso capitel de piedra románico, fustes de columnas de piedra arenisca y marmóreos, fragmentos de mármol conservando parte de escultura, una lápida también de mármol con letras de estilo gótico, algunos vidrios y restos de objetos de hierro que estaban totalmente destruidos, varios fragmentos de ventanales góticos que se suponen de la propia basílica, piedras labradas, tuberías y canales procedentes de derribos, residuos de vidrios fundidos y escorias.

Se descubrió la totalidad de la pared anteriormente referida, conservada en una longitud de 12,75 m. y 0,55 m. de espesor, dispuesta en sentido transversal de un lado a otro del presbiterio. En el centro estaba abierto un portal de 1,27 m. de ancho, con montantes de piedra y un peldaño, y en uno de los paramentos existía parte de un arco de medio



Fragmentos góticos aparecidos en las excavaciones



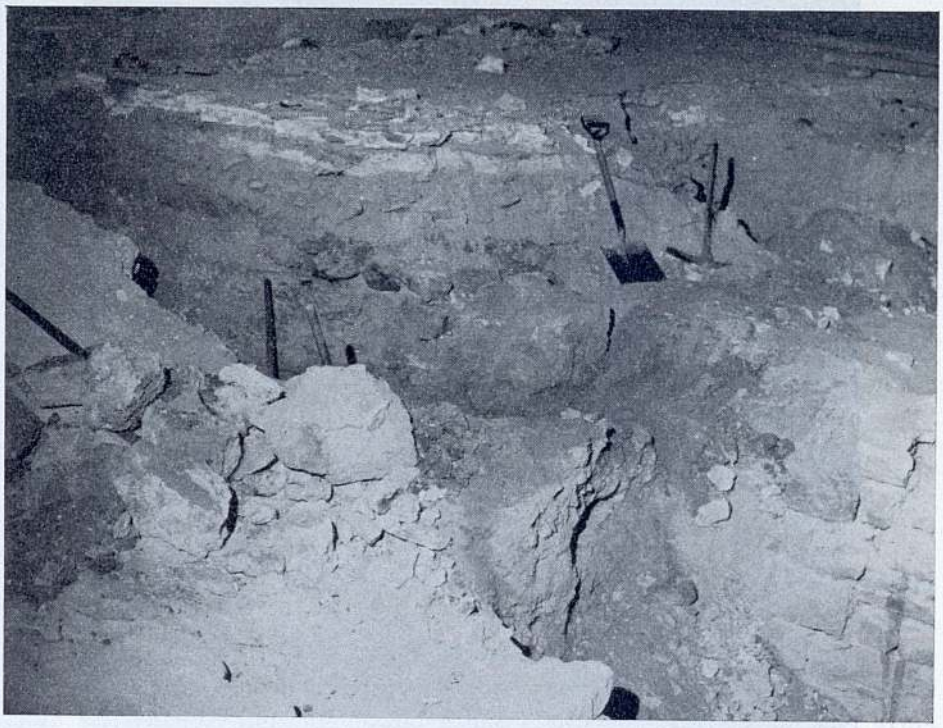
Fragmento gótico aparecido en las excavaciones

punto que había sido cegado en una reforma posterior. Dicha pared estaba construida con piedras recuadradas de tamaño desigual dispuestas en hiladas horizontales. La parte más gruesa tiene unos 20 cm. más de espesor y está construida de obra de mampostería, siendo fácil de apreciar entre ella unas piedras labradas que debieron ser aprovechadas de anteriores edificaciones.

Sobre el peldaño se extendía un grueso de unos 4 cm., aproximadamente, de carbón vegetal que suponemos indicios de una puerta de madera.

Su aparejo, el desgaste de las piedras y la disposición de los montantes hacen suponer que allí existió una edificación en la Alta Edad Media, de cierta categoría. En la parte alta de la pared, las piedras están unidas con barro arcilloso amasado que manifiesta una cierta pobreza de medios y el aprovechamiento de piedras de distintos tamaños, así como el arco de medio punto, indican que sufrió algunas reformas posteriores.

En sentido perpendicular se descubrieron unos cimientos de mampostería y un pilar de piedras bien recuadradas, adosado junto al arco, quedando éste inutilizado. Parece relacionarse con este añadido un sólido albañal conservado en el extremo opuesto, construido sobre una base de hormigón, paredes paralelas de mampostería de piedras y cal y una cubierta de losas de piedras cuadrangulares perfectamente ajustadas.



Descubrimiento de los primeros muros medievales

Aparejo irregular de un muro formado con el aprovechamiento de piedras unidas con barro en la parte que cegaba un arco románico

Del mismo nivel son unas paredes y enladrillados de obra corriente que no se corresponden, y aunque en la apariencia parecen ser de un tiempo relativamente moderno, serán por lo menos anteriores al principio del siglo XIV, por cuanto fueron recortados para la construcción de los cimientos de una columna del templo gótico.

Detrás de la pared y junto al portal apareció adosada otra gruesa pared de piedras desiguales y barro amasado, conservada en una longitud de 4,50 y 0,50 m. de espesor.

Por su aparejo y situación se deduce que son más primitivas otras paredes de piedras que se levantaron en un nivel inmediato a la tierra de la necrópolis romana y corresponden con el nivel donde se hallan los fragmentos de cerámica más antigua.

En el extremo sudoeste de la excavación se extienden varias sepul-

turas, construidas con paredes de piedras labradas y otras de mampostería, correspondientes al siglo XVII y principios del XVIII, que habían sido limpiadas de los restos humanos y desprovistas de sus landas cuando se construyó el nuevo presbiterio en un nivel algo superior. En el centro

Fragmento de un muro románico donde puede apreciarse los montantes de un portal, el arranque de un arco de medio punto y un pilar adosado posteriormente

de las mismas existe una sólida construcción cuadrangular de 4,65 por 6,40 m. y paredes de mampostería de 0,95 m. de espesor, cubierta con bóveda de medio punto del mismo grosor de las paredes. Estaba totalmente rellena de escombros y tierras como las demás partes del presbiterio, y en ninguna parte de las paredes, como de la bóveda, había señales de haber existido aberturas. Aunque la solidez de esta construcción parece excesiva, es evidente que formaba parte de la cimentación del gran retablo barroco por corresponder en el centro donde estaba levantado.

Los muros y cimientos anteriormente reseñados en medio de un estrato de tierras y escombros posteriores superpuestos, durante el tiempo de la excavación permanecieron descubiertos a la vista del público y particularmente para el estudio de su valor cronológico. Llegó el mo-

Muro medieval con sillares de piedras levantado sobre otro muro de mayor espesor de una construcción anterior. En la parte más honda empieza el estrato de la necrópolis romana

mento de eliminar los restos de construcciones que estaban en este estrato superior porque cerraban los vestigios arqueológicos de mayor interés que debían completar la parte ya excavada del cementerio romano.

La evolución histórico-arqueológica del estrato reseñado permite deducir que existían unas edificaciones medievales en unas tierras de relleno moderno. En la época que fueron cimentados los muros existía un relleno que partía de las tierras de la necrópolis, que hemos hallado casi perdido, cuya parte superior bien allanada constituía el suelo de las

edificaciones medievales y estaba a 1 m. de profundidad con relación al actual pavimento de la basílica.

Por el estado de los muros conservados no ha sido posible determinar las características, como tampoco la utilidad de las edificaciones, y aunque fueron observadas distintas técnicas, más bien pueden atribuirse a un aprovechamiento de materiales de otras construcciones desaparecidas y a una escasez de medios en ciertos momentos.

Se deduce por el conjunto de los muros unas reformas sobre una primitiva construcción, así como también unos añadidos posiblemente improvisados, para cubrir unas necesidades sin seguir un plan previsto. El estado general del estrato, con unos muros destruidos y casi arrasados y unos cimientos en gran parte desaparecidos, así como las remociones del terreno donde se levantaron las edificaciones, parece indicar que tras una total destrucción vino un período de abandono. Presenta la incógnita de unos hechos históricos que no podemos profundizar más por falta de elementos en la excavación. La tierra estéril donde se asentaban los cimientos de los muros nos descubrió, por ser de la misma clase, un insignificante nivel que permaneció intacto dentro de las habitaciones, en parte inapreciable y que pronto desaparecía, dentro del cual hallamos unos fragmentos de cerámica que nos sitúan en los tiempos de la Reconquista, que probablemente pueden indicarnos la fecha de las más viejas edificaciones.

La Cerámica de los primeros estratos

Las tierras extraídas del estrato anteriormente reseñado, o sea desde el nivel del presbiterio hasta el romano, han indicado unas remociones difíciles de adivinar por haber quedado borrado todo indicio de elementos necesarios para formular una hipótesis.

La cerámica hallada permite formar dos grupos: la de procedencia ignorada, mezclada con la tierra transportada para el relleno del presbiterio, y la que fue hallada en el nivel intacto de las construcciones primitivas. Consideramos de mayor interés la del segundo grupo por ser del propio lugar.

La mayor cantidad de fragmentos son de un tipo más bien tosco, de objetos hechos a torno y también a mano; su arcilla es gris y negruzca, apareciendo generalmente muy quemada y con una capa de hollín en los

pucheros y en las ollas. Los bordes acostumbran a ser variados, lisos y con rebordes paralelos irregulares en el exterior, con acanaladuras junto al borde y en la cara interna ; en otros es saliente hacia afuera en forma curvada. Estos recipientes suelen tener una sola asa, vientre esférico y fondo plano.

También hemos hallado tapaderas y un pico de cerámica en forma triangular adherido al cuello de una jarra fabricada de la misma pasta, aunque ésta parece haber sido pulimentada con espátula en la superficie exterior. Fragmentos de otras piezas de la misma cerámica, por ser muy incompletas, no nos permiten conocer la forma del recipiente.

Para la cronología de estos tipos recurrimos a otros yacimientos bien conocidos, algunos de ellos han proporcionado abundante material que ha sido muy útil para su datación, que nos permite situarlos entre los siglos IX y XI. Estos son : San Jaime de Trayá, en el término de Argentona ; San Martín de Mata, en el término de Mataró ; en la Palaiápolis de Ampurias, y, cerca de Berga, en San Quirze de Pedret y en Casampons.

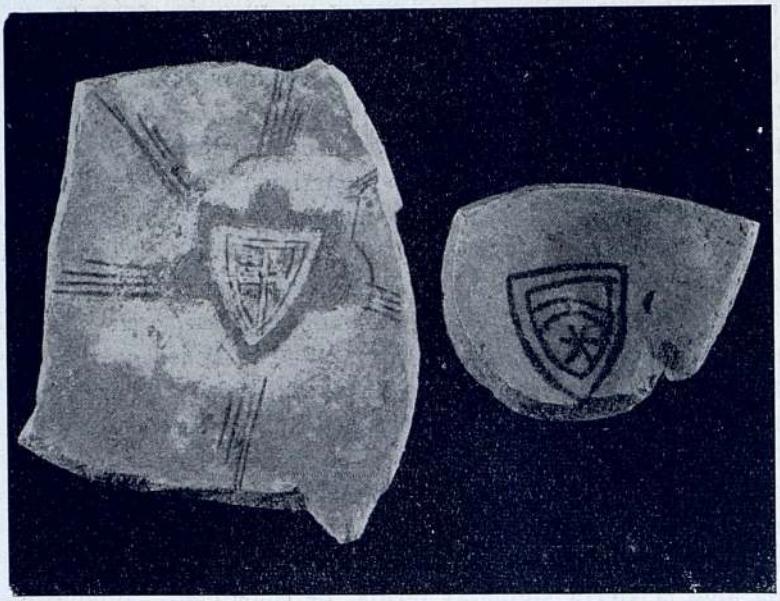
Son del mismo nivel unos fragmentos de jarras de barro rosáceo vidriadas de verde que transluce un fondo metálico plateado. En otras piezas el vidriado verde aparece indistintamente con el amarillo.

Consideramos de interés unos fragmentos de una jarra de barro fino arcilloso, sin arena, fabricado a mano, que tiene la superficie de color bermellón muy puro, pulimentada con espátula, adquiriendo un brillo que recuerda algo la «terra sigillata» tardía, de color claro, aunque las paredes de la jarra son bastante gruesas y la pasta oscura.

Debemos empezar la descripción de la cerámica del primer grupo por los platos más antiguos que forman un interesante conjunto de loza vidriada decorada en verde y manganeso sobre la superficie del esmalte blanco.

Se atribuye a Barcelona un centro importante de esta fabricación, aunque en Manresa fue hallado un conjunto muy completo de estas piezas al ser destruida la iglesia del Carmen, que habían sido utilizadas como relleno de las bóvedas del presbiterio. La construcción de dicha iglesia se efectuó durante la primera mitad del siglo XIV, por cuyo motivo se cree esto un dato interesante para fechar las piezas, y además el hallazgo de Manresa, por ser abundante y el más completo, ha influido en algunos autores a atribuir la loza de este tipo como una manufactura propia de esta localidad, pues una falta de exploración nos impide conocer otros centros de fabricación en la provincia.

Entre las varias piezas de Santa María del Mar son notables cuatro fragmentos de platos grandes por conservar en el centro un escudo heráldico, tres de los cuales permiten fecharse en el siglo XIV y uno dibujado en azul probablemente es del XV.



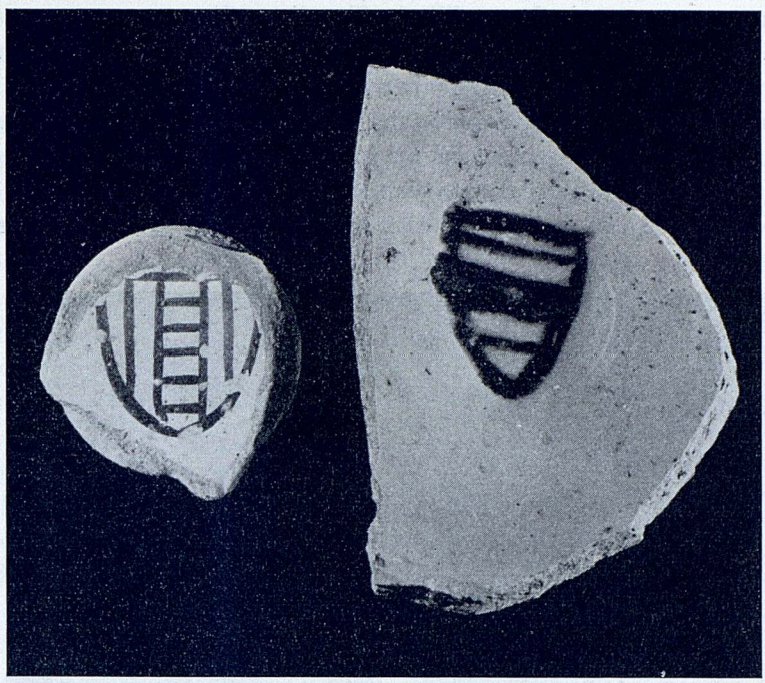
Escudos heráldicos en platos. Verde y manganeso

En Barcelona han sido halladas en distintas ocasiones piezas decoradas, unas en el subsuelo del antiguo Palacio Real Mayor, otras en el relleno de bóvedas de la iglesia de Nuestra Señora de los Reyes o «del Pi» y en las inmediaciones del Monasterio de Pedralbes.

En Gerona se hallaron otras interesantes piezas en los denominados Baños Arabes. Un plato gerundense parece relacionable con la construcción de los Baños, documentado en 1294, lo que confirmaría la prioridad de las piezas de Gerona respecto a lo que se conoce de Manresa.[1]

En la villa de Tossa de Mar también se descubrieron restos de objetos

1. JUAN AINAUD DE LASARTE, *Cerámica y Vidrio*. «Ars Hispaniae», Madrid, 1952, pág. 117.



Escudos heráldicos en platos. Verde y manganeso

de la misma loza, y en el Castillo de Montagut, que parece ya estaba abandonado en el siglo XV.

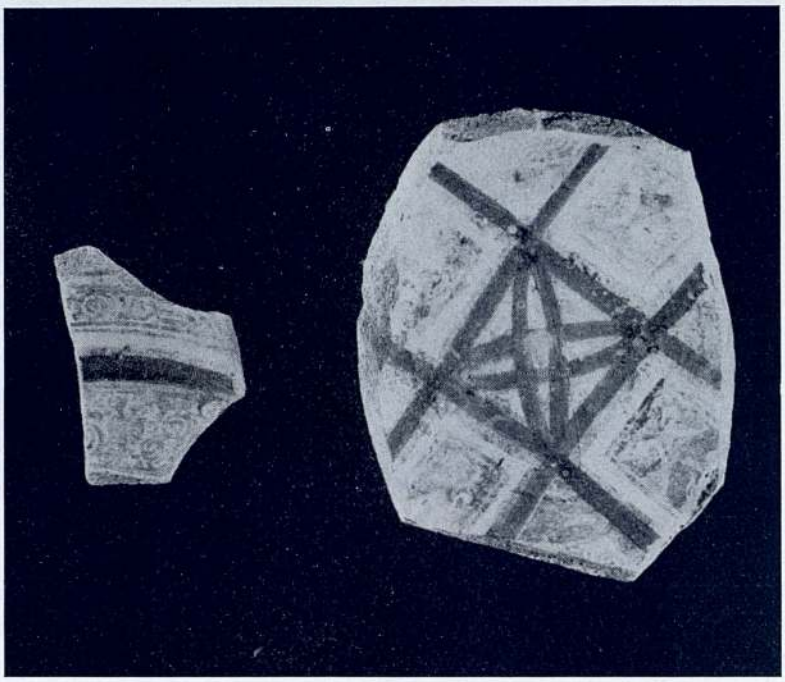
Otro grupo de cerámica fina lo constituyen los platos y tazas decorados con dibujos dorados que consideramos de fabricación catalana o tal vez barcelonesa del siglo XVI.

Esta manufactura tuvo en Barcelona cierta importancia a principios del siglo XVI, y también en Reus según se desprende de un documento conocido por Batllori y Llubia,[2] que se conserva en el Archivo Histórico Municipal de Reus, en el cual consta «que el 17 d'octubre de 1548, Baltasar Oliver, escudeller de Reus, confessa deure a Jaume Tegell, de Falset, tutor i curador del pupil i fill de Jaume Tegell, deu lliures barcelonines de lloguer de dit Tegell a l'Oliver d'una casa d'aquell pupil...

2. ANDREU BATLLORI y LUIS M. LLUBIA, *Cerámica catalana decorada,* Barcelona, 1949, pág. 127.

i es compromet a tenir Joan, fill de Tegell, a dispesa a casa seva i a ensenyar-li l'ofici de scudeller segons us y practiqua de Barcelona».

Ainaud cree que cuando se haga una revisión a fondo de la actual clasificación de ejemplares dorados del último período de las buenas manufacturas consideradas como valencianas, algunas de ellas deberán atribuirse a la Ciudad Condal en vez del vecino reino,[3] y añaden otros historiadores que una vez hecha esta revisión se hallarán ejemplares no



Loza dorada y fajas color azul

solamente de fines del siglo XV y principios del XVI, sino también de medio siglo antes.[4]

Destaca como pieza interesante una taza decorada en toda la superficie interior con dibujos dorados muy primorosos y unas fajas en azul

3. JUAN AINAUD DE LASARTE, *Loza dorada y alfarería barcelonesa,* siglos XV-XVI, página 89.

4. ANDREU BATLLORI y LUIS M. LLUBIA, *Cerámica catalana decorada,* pág. 57.

claro marcando unas zonas. En el exterior hay dibujos dorados menos miniaturados que en parte han desaparecido.

La mayor cantidad agrupada de platos y escudillas es de la clase decorada en azul sobre esmalte blanco a base de motivos vegetales, cenefas de líneas lisas o con un motivo ornamental que se repite. A veces en el centro, dentro de un círculo adornando o en campo libre, hay temas florales, frutas, pájaros, etc.

Los platos muestran variedad de dibujos, desde los que están ejecutados con trazo grueso y barniz espeso, hasta los de líneas delgadas en azul claro y oscuro. Los primeros han sido fechados como del siglo XVII y los demás entran dentro de unos tipos que se consideran de mediados y de fines del siglo XVIII.

Los más modernos de Santa María del Mar los hemos de situar como contemporáneos o de un tiempo anterior a la construcción y relleno del presbiterio, que debió ser entre los años 1772-74.

Por lo que se refiere a esta manufactura, algunos autores han considerado de distintas procedencias modelos que se identifican con los nuestros y que actualmente se viene confirmando que muchos de ellos son de fabricación barcelonesa.

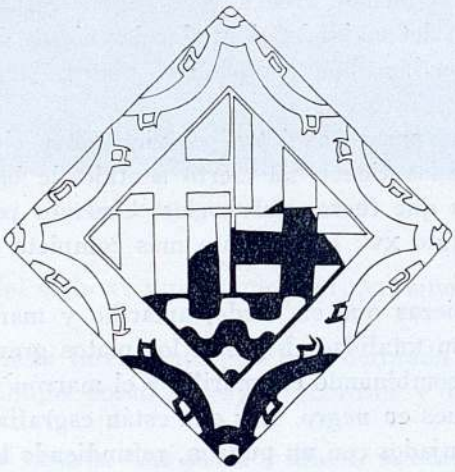
La cerámica denominada popular «de gerrer» constituye el conjunto más numeroso, en objetos modestos y de uso común, que deben considerarse como un producto de varios siglos, y cuya persistencia en la técnica, así como en la forma, hace a veces difícil situarlos con exactitud dentro de un tiempo determinado. Abundan las piezas fabricadas con fines utilitarios, como son las ollas y pucheros, platos, jarras, cuencos, tapaderas, etc.

Hay el tipo que por su carácter, su vidriado y elementos de adorno aplicados o esgrafiados tienen un cierto sentido de belleza como un reflejo de la época en que fueron fabricados. Creemos poder situar escasos fragmentos en el siglo XV; el conjunto más completo pertenece a los siglos XVII y XVIII.

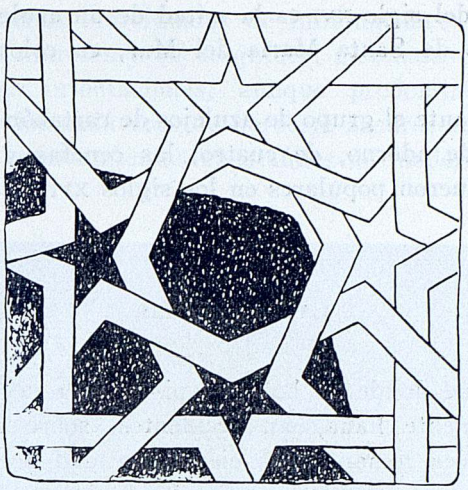
Abundan las piezas que en verde, amarillo y marrón fueron vidriadas en parte o en su totalidad. Figuran los platos grandes decorados con elementos florales, combinando el amarillo y el marrón y en algunos casos se añaden unos toques en negro. Los que están esgrafiados, sobre la capa de engobe, eran dibujados con un punzón, refundiendo la línea quitando el blanco, resaltando entonces el color de la arcilla que quedaba llena de barniz.

Han sido hallados azulejos de varias épocas. El más antiguo, está fragmentado, presenta un tema de origen musulmán reducido a lacerías en blanco sobre un fondo negruzco que parece corresponder al siglo XIV, posiblemente fabricado en Cataluña imitando aquel estilo.

Azulejo de un dibujo que fue abundante en antiguos edificios barceloneses (16,5×16,5 cm.)



Azulejo con el escudo de la basílica de Santa María del Mar (17×17 cm.)



Azulejo con dibujo de imitación musulmana

Hay otros que están decorados en trepa, formando un dibujo blanco sobre fondo azul, clasificados de fabricación catalana del siglo XVI. Aparece un modelo que fue utilizado en varios edificios antiguos de Barcelona y abundó en el Convento de Nuestra Señora de Jerusalén.

Azulejo en blanco sobre fondo azul (12,5×12,5 cm.)
(12×12 cm.)

De mediados del siglo XVI es la mitad de un azulejo de tradición gótica con el escudo de Santa María del Mar, en color azul sobre fondo blanco.

Es más abundante el grupo de azulejos de cartabón en verde y blanco, los policromados de adorno, de cuatro, las cenefas y media cenefa, de unos dibujos que fueron populares en los siglos XVII y XVIII.

La Necrópolis

La arena firme donde se halla el piso de la necrópolis se ha presentado uniformemente llana, sin accidentes, sobre cuya superficie se depositó, en la época romana, una cierta cantidad de tierras que fueron transportadas de otro paraje de la antigua colonia cuando se destinó aquel lugar para cementerio.

En la parte central de nuestra excavación, y sobre la arena, había una reducida extensión de tierra virgen arcillosa, muy compacta, que en parte conservaba una capa de lodo como recuerdo de haber sido un lugar pantanoso.

La tierra sobrepuesta en la época romana constituye una elevación externa como si fuera un gran túmulo para cubrir todas las sepulturas, coincidiendo la parte más alta, aproximadamente en el centro del actual presbiterio de la iglesia, como si se hubiera dado una cierta distinción al grupo de enterramientos que allí están situados.

A partir del nivel de la arena firme y en la parte más elevada del túmulo, la tierra superpuesta tiene un espesor de 2,30 m., y en los límites de la excavación oscila entre 0,90 y 0,60 m.

La calidad de la tierra que constituye el estrato del cementerio es algo arcillosa, con una cierta cantidad de arena que penetró en el interior de las sepulturas, y su ambiente totalmente seco ha sido favorable para una perfecta conservación de los esqueletos.

Ha sido observada en la disposición general del cementerio un extraordinario cuidado para evitar la destrucción de las sepulturas y un gran respeto para los cadáveres.

La gran cantidad de enterramientos que se agruparon en todas partes no fue motivo para separar de su ataúd los unos de los otros, y donde había una sepultura nunca más se volvía a enterrar.

Las sepulturas eran individuales de inhumación: en ataúd de madera, en ánforas, en muretes y en «tegulae», mezcladas todas ellas y dispuestas en distintas orientaciones, aunque predominando una cierta tendencia a orientar los cadáveres de noroeste a suroeste.

Abundaron los enterramientos en ataúdes de madera, y por ser esta

Localización de un grupo de sepulturas romanas antes de ser excavadas

materia fácil a desaparecer, han dejado testimonio de su existencia algunos restos que han permanecido carbonizados. Ha sido frecuente el hallazgo de clavos de hierro forjado de distintos tamaños de los que sujetaban las tablas de las cajas. Raras veces han sido hallados clavos de bronce.

Por desaparición de la madera, en este tipo de sepulturas solamente se ha conservado el esqueleto envuelto de tierras. Otras veces sobre la caja de madera habían colocado una hilera de piedras y «tegulae», o única-

mente una «tegula» o fragmentos de ánforas protegiendo la cabeza y los pies del difunto.

Las sepulturas formadas con muretes presentaban las formas rectangular y trapezoidal. Los muretes fueron construidos con piedras irregulares de diversos tamaños; algunas debieron ser aprovechadas de derribos, ladrillos y «tegulae». A veces estas sepulturas eran construidas sobre la misma arena y otras sobre un suelo de «tegulae» alineadas. Las hay con cubierta de losas de piedra y sin ella.

Sepultura de «tegulae»

Las sepulturas con «tegulae» están formadas, todas ellas, por dos hileras inclinadas que se unen en la parte alta formando dos vertientes. Las junturas fueron ajustadas con barro amasado y a veces se completó esta

Sepulturas en ataúdes de madera

parte con «imbrices» y fragmentos de ánforas, y es muy frecuente hallar piedras sueltas que protegen los contornos.

Finalmente, hay el tipo de sepultura de ánfora como ataúd que fue común en todo el Imperio romano. Las ánforas eran cortadas de uno de los extremos para poder introducir el cadáver en el interior. Para los niños bastaba una sola ánfora ; para los adolescentes se utilizaron dos ánforas que se juntaban, y para los adultos se destinaban tres piezas, la del centro era la parte tubular del vientre cortados los dos extremos. Eran colocadas en el suelo, tapando las junturas con cacharros que se unían con barro arcilloso y fragmentos de ánforas, y en la boca se colocaba una piedra o una «tegula».

Para su estabilidad a veces se introducían piedras irregulares en los lados o pequeños fragmentos de piezas de cerámica a modo de cuña.

En un extremo de la superficie excavada se descubrió la mitad de un silo romano construido en la arena firme, que apareció relleno de escombros y piedras sin ningún interés arqueológico. Anterior a la necrópolis es un albañal que en parte está destruido, situado en un nivel más hondo que las sepulturas. Está formado por dos paredes paralelas construidas sobre un suelo de «tegulae».

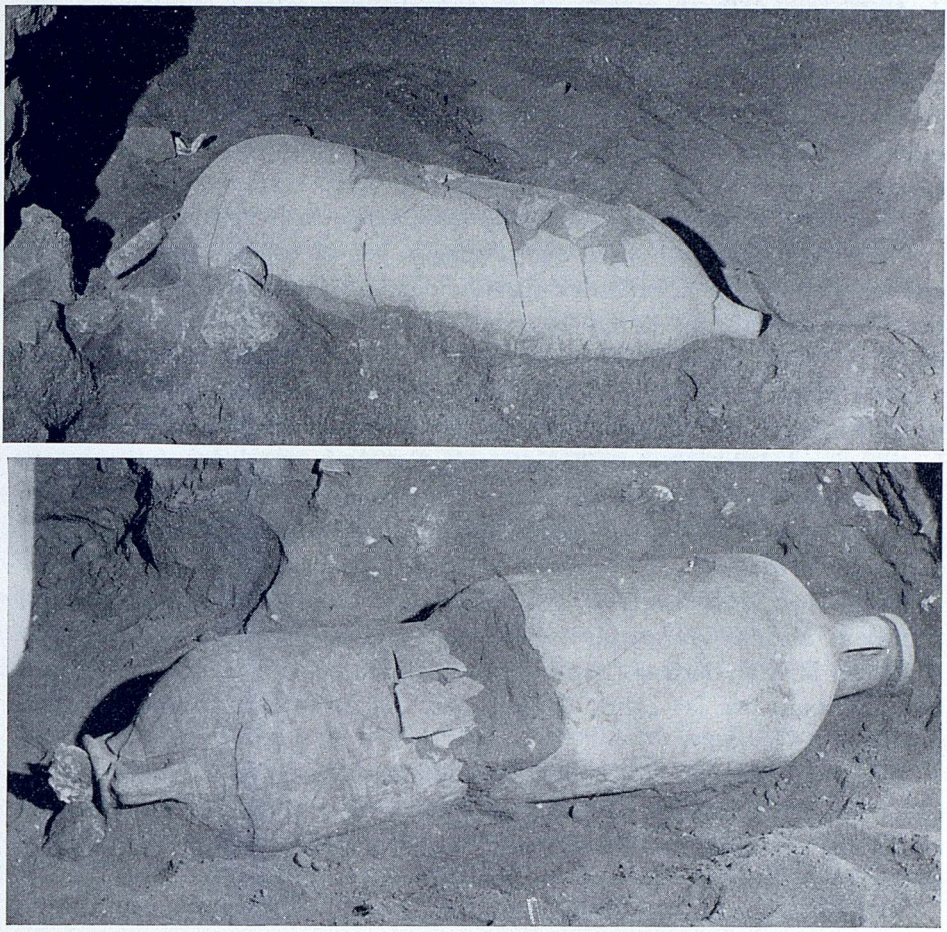
Los únicos fragmentos de cerámica de época romana hallados en la excavación estaban mezclados en la tierra transportada, por este motivo no pueden servirnos para la datación de la necrópolis. Asimismo nos hallamos faltados de elementos significativos, por cuanto todas las sepulturas estaban absolutamente desprovistas de ofrendas y objetos de ajuar.

En este caso hemos de recurrir necesariamente a las ánforas como ataúd, por ser el único y más seguro elemento de datación. Para ello hemos escogido las de un solo tipo que, por el hecho de hallarse en toda el área de la excavación y de aparecer indistintamente en la parte más honda como en la más superficial, las consideramos suficientes para determinar una fecha con cierta aproximación.

Se trata de un tipo de ánfora bien conocido por haber sido hallado en otros yacimientos barceloneses, que corresponde a la clasificación Dressel 26.

Son ánforas de cuello cilíndrico y alto, ligeramente cónico y borde de boca saliente hacia afuera, con frecuencia en forma de moldura, o bien en sección triangular o bordón redondo y asas lisas o insinuando unas estrías. La parte inferior, en unas termina con un pivote liso macizo y en otras forma una sencilla moldura, que en este caso está hueca.

En un estudio tipológico de las ánforas aparecidas en la Plaza del Rey, debido a Ricardo Pascual,[5] se publican datos interesantes sobre este



Sepulturas en ánfora que contenían cada una el esqueleto de un adolescente

tipo, relacionándolas con las de otros yacimientos, de los cuales da noticias que permiten entablar, hasta donde es posible, una cronología y obtener una datación. Menciona cuatro ánforas que fueron utilizadas como

5. Ricardo Pascual Guasch, *Las ánforas de la Plaza del Rey*. «Ampurias», XXV, Barcelona, 1963, págs. 224-234.

ataúdes en la necrópolis tardo-romana que ocupaba el nivel superior de la referida plaza, excavada y publicada por A. Durán y Sanpere.[6]

Pascual, con las debidas reservas, hace la hipótesis de que el estrato de la Plaza del Rey contenía una necrópolis que empezó a usarse a mediados del siglo V y que perduró hasta principios del VI. Continúa diciendo que es bien sabido que en aquella época una catedral se componía de varios edificios, basílica de los fieles, baptisterio, casa del obispo, etc., todo ello rodeado de sepulcros. Sin duda los enterramientos de dicha plaza formaban parte de un conjunto semejante, cuyos restos se hallan debajo de la catedral y parte bajo la calle de los Condes de Barcelona.

Durán y Sanpere [7] dice que a juzgar por el aspecto general de los enterramientos, por la cerámica aparecida en su mismo nivel y por los objetos de metal hallados en su vecindad inmediata, debe fecharse entre los siglos VI y VII como límite moderno. El límite antiguo lo da la ciudad romana posterior a las murallas del siglo IV, sobre cuyas ruinas, ya cubierta entonces por gruesa capa de tierra, fueron abiertos los sepulcros. La proximidad de esta necrópolis con la Catedral actual deja suponer que pudo haber tenido alguna relación con el primer templo catedralicio, ya existente en el siglo IV, con emplazamiento muy semejante, según parece, al templo actual.

Otra necrópolis cercana relacionada con la colonia romana se descubrió al abrirse las zanjas para la cimentación del nuevo edificio del Gobierno Militar, situado hacia la terminación de la Rambla, en la manzana limitada por las calles de Anselmo Clavé, Parque, Paseo de Colón y Puerta de la Paz.

Se trata de una necrópolis humildísima, la mayoría de las sepulturas estaban formadas por simples ataúdes de madera, de los que solamente han quedado los esqueletos y algunos clavos de hierro empleados en las cajas, también las hay en «tegulae» y en ánforas.[8]

Unicamente se excavó una pequeña parte de este cementerio, ya que sólo el extremo meridional del mismo penetraba en el área de las obras del Gobierno Militar, prolongándose después por debajo de la calle de Anselmo Clavé y de seguro de las casas del otro lado de esta calle.

6. A. Durán y Sanpere, *Vestigios de la Barcelona romana en la Plaza del Rey.* «Ampurias», V, 1943, págs. 54-77.

7. Idem, ídem, págs. 66-69.

8. Martín Almagro Bosch, José de C. Serra-Ràfols y José Colominas Roca, *Carta Arqueológica de España. Barcelona.* Madrid, 1945, pág. 74.

Nos interesa doblemente este yacimiento por la semejanza de la configuración general de los enterramientos con los de Santa María del Mar y por presentar los mismos tipos de ánforas.

En la referida Carta Arqueológica se da cuenta de otra necrópolis que fue descubierta detrás del Hospital de San Pablo. Se cree que perteneció a un núcleo rural del Llano de Barcelona, pues su alejamiento de la ciudad, que es superior a los 3 km. no permite relacionarla con ésta. Es un cementerio de «tegulae» de ánforas y simples fosas cavadas en el suelo.[9]

Pueden proporcionarnos otros datos cronológicos algunas ánforas de los yacimientos de Ampurias y Tarragona y de la iglesia de Santa María de Tarrasa, que han sido estudiados por varios autores. Asimismo, las ánforas de tipo Dressel 26 abundan en Italia y en el territorio que ocuparon los romanos en el Norte de Africa. De todas ellas se deduce una evolución tipológica de momento hipotética, pues se remonta su aparición a una época muy alejada, particularmente en Italia, donde se generalizó en el siglo III y principios del IV, y así también se desprende de las piezas de Ampurias y Tarragona, donde se refleja su evolución. Las más cercanas son las de unos yacimientos de la Liguria, que permiten señalar la fecha de las barcelonesas en la primera mitad del siglo V, y las de Tarrasa, que pueden suponerse de un tiempo algo posterior. Con todas las reservas creemos señalar, con cierta exactitud, la necrópolis de Santa María del Mar de finales del siglo IV o principios del V, y que perduró hasta la primera mitad del siglo VI.

El límite más antiguo de la necrópolis, además de las ánforas, puede fijarse por unos fragmentos de cerámica hispano-cristiana de pasta color gris y superficie negruzca, pulimentada a medio brillo, decorada con estampillas que forman unos círculos radiados contorneados de puntos. Hay fragmentos de la misma clase sin decoración, los cuales, por ser los más modernos dentro del conjunto de la cerámica romana, pueden ser considerados como contemporáneos del traslado de las tierras que constituían el estrato del cementerio.

Un dato de notable interés ha ofrecido la sepultura n.° 101 del plano, que pertenece a un grupo de cuatro enterramientos formando una sola construcción de obra de mampostería de piedras desiguales, unidas en

9. Martín Almagro Bosch, José de C. Serra-Ràfols y José Colominas Roca, *Carta Arqueológica de España. Barcelona,* pág. 75.

parte con mortero de cal y completadas con barro arcilloso amasado. Formando parte de dicha mampostería fue hallado un fragmento de un vaso hispano-cristiano que ha sido considerado de interés para la datación de las tumbas dentro de la época referida anteriormente.

La superficie excavada dentro del presbiterio de la basílica de Santa María del Mar, que ha presentado un conjunto muy compacto de enterramientos, comprende solamente una reducida parte de lo que fue esta necrópolis romana.

Se deduce que debió ser muy extensa a juzgar por otros enterramientos en «tegulae» descubiertos casualmente en unas obras de la casa esquina a las calles de Santa María y Espadería, otras del mismo tipo en el interior de unas casas de la calle de Moncada, y algunos restos de otras que habían sido anteriormente destruidas en el subsuelo de la plazuela de Moncada, todo lo cual hace suponer que sirvió en un sector de la población intensamente habitado.

A pesar de haber coincidido la excavación en un conjunto de sepulturas absolutamente pobres no impide suponer la importancia que debió de tener el cementerio en una época en que la ciudad ya era totalmente cristiana, y por cuanto en 976 el arzobispo de Narbona, Sigebond, descubrió en él un hermoso sepulcro de mármol que contenía el cuerpo de Santa Eulalia.

Obras artísticas hospitalarias barcelonesas

por José M.ª Madurell Marimón

La especial circunstancia de poder documentar e ilustrar algunas obras de arte del Hospital de la Santa Cruz de Barcelona, conservadas o no, nos induce a ofrecer una breve relación de las mismas, iniciándola con la portada de la Caridad de la iglesia, seguida de la Cruz del patio, el retablo de sant Ponç, el antiguo reloj, la nueva sala hospitalaria y, finalmente, el retablo del santo Sepulcro de la capilla de san Lázaro, dependiente de la institución hospitalaria de la Santa Cruz.

La portada de la Caridad

Los sucesos bélicos de mediados y fines del siglo XVII y los acaecidos a principios del siglo XVIII afectarían, tal vez, la primitiva consistencia de la antigua iglesia del Hospital General de la Santa Cruz, de Barcelona, por lo que se debe atribuir a la reforma total setecentista, que muy particularmente modificó la estructura del pórtico de entrada, al convertirlo en fachada de abarrocadas líneas, a las que el escultor Pere Costa dio especial realce con el hermoso grupo de la Caridad, que aún la preside.[1]

El proceso histórico de esta obra, documentada a base de notas de

1. Verrié, F. P., *Obras en la antigua capilla del Hospital de Santa Cruz.* Barcelona. «Divulgación histórica», VII (1959), pág. 56.

archivo, permite mejor y debidamente valorarla, estudiarla, detallarla e ilustrarla. Así podemos referir cómo los administradores de aquella benemérita institución hospitalaria, con miras a ornamentar la novel puerta de acceso a dicho templo, decidieron colocar encima de aquella portada una figura corpórea simbólica de la Caridad, con los aditamentos correspondientes a un decorativo escudo y vistosa tarjeta con los emblemas heráldicos del citado centro benéfico.

Por ello, y, concretamente, la construcción de la antedicha proyectada portada y la práctica de la complementaria labor del entalle de tales piezas, consta fue confiada a Pere Costa, notable escultor olotense, avecindado en Barcelona,[2] que en aquel entonces gozaba de acreditada nombradía, como lo corroboran las diferentes obras a él encomendadas, las cuales claramente patentizan la meritoria labor artística por él desarrollada.[3]

La obra confiada a Pere Costa, por parte de los administradores hospitalarios barceloneses, lo fue en virtud del encargo verbal que éstos le hicieron en el transcurso del mes de octubre de 1728, a la cual, nuestro artista, puso mano por el precio o tanto alzado de 168 libras, con la condición expresa de realizarla de conformidad con el diseño trazado por el propio artífice contratista, dibujo que afortunadamente se conserva anexo a dicha acta notarial de la recepción de la obra concertada, una vez

2. «Pere Costa, jove fuster, natural de la vila de Olot, bisbat de Gerona, vuy emperò a Barcelona habitant, fill de Rafel Costa, fuster de dita vila d'Olot, y de Margarida Anna, difunta.» Así consta en los capítulos matrimoniales por él firmados con Teresa Rubió, doncella, hija de Francesc Rubió, carpintero, de Barcelona, y de Raimunda.

AHPB (= Archivo Histórico de Protocolos de Barcelona). Gaspar Sayós, lib. 2.º, cap. matrim. años 1617-1705, núm. 45: 19 febrero 1702.

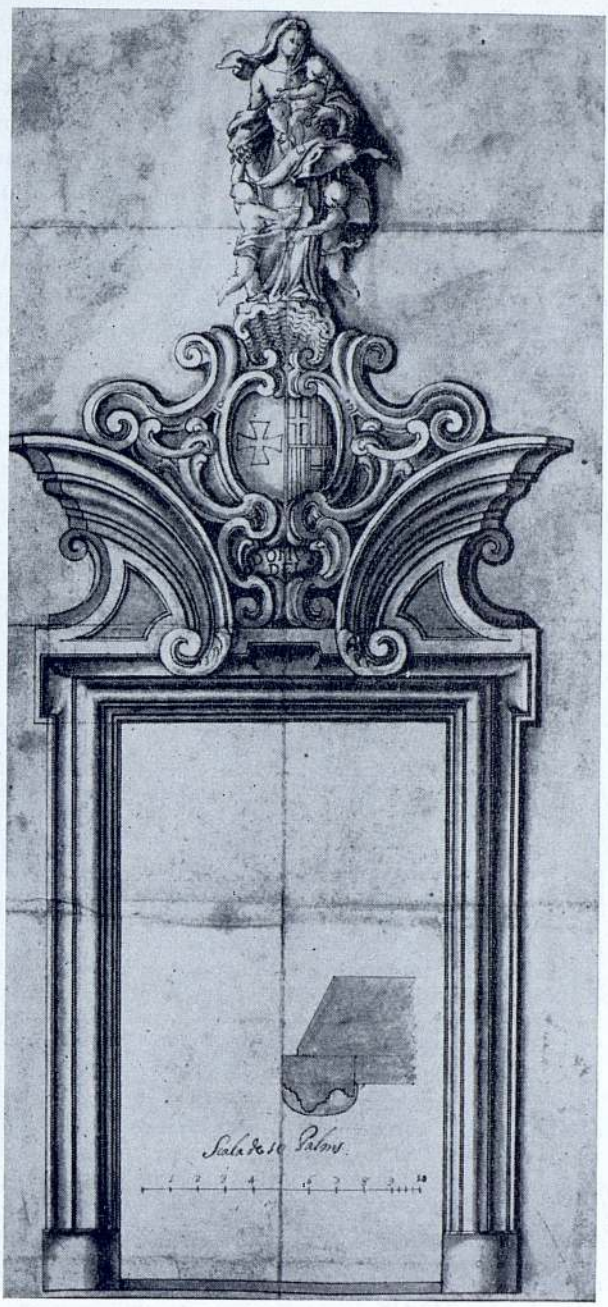
3. Las obras de Pere Costa, según nuestras notas de archivo, fueron las siguientes:

Balaustrada, celosía, cornisa, remates del antepecho y frontispicio del mismo, del coro superior del convento de San Francisco, de Barcelona. AHPB. Domingo Rojas, man. año 1710: 6 julio 1710. Labor realizada en colaboración con el escultor Jaume Campets. AHPB. Gaspar Sayós, leg. 4, man. año 1710: 27 septiembre 1710; man. año 1711; 24 febrero 1711.

Retablo mayor, sillería del coro, frontispicio y arca del órgano de la capilla de San Francisco, del templo monacal de santa Maria de Jonqueres. AHPB. Pablo Mitjans, leg. 18, man. 34 año 1721, f. 297 v: 11 mayo 1721; Pablo Mollar, man. 1 año 1722-1723, f. 174 v: 17 febrero 1723; Pedro Antonio Llosas Oms, leg. 6, man. años 1729-1731, f. 10 v: 18 octubre 1729.

Entalle del sepulcro de don Francesc de Amigant y de Olsina, conde de Aramprunyà, a base de mármol blanco procedente de la cantera de S'Agaró, para el templo barcelonés de sant Joan de Jerusalem. AHPB. Josep Brossa, leg. 20, man. año 1725, f. 227: 6 noviembre 1725.

Retablo mayor del templo de agustinos de san Bartolomé, de Perelada. MADURELL MA-



«Hospital de la Sta Creu». Traza de la puerta de la Iglesia, anexa al contrato de dicha obra concertado con el escultor Pedro Costa, en 4 de junio de 1730

fuese totalmente terminada, cuya traza, en su aspecto total y parcial, reproducen los dos grabados que ilustran las presentes páginas (láms. 1 y 2), que podemos contrastar con el estado de la actual portada, que también reproducimos (lám. 3) y, por lo tanto, fácilmente comprobar, como sensiblemente, en general, todos sus elementos arquitectónicos y escultóricos coinciden sin apenas variación, aunque la figura actual no aparece tan esbelta como en el mencionado diseño.

He aquí el texto de la citada carta notarial, calendada a 4 de junio de 1735, confirmatoria del trato verbal establecido en el transcurso del mes de octubre de 1728, en cuanto al modo y forma dibujados en el aludido diseño y también de los pactos consignados en el mencionado convenio :

Per quant los illustres senyors administradors del Hospital General de Santa Creu, de la present ciutat, en lo mes de octubre de mil set cents vint y vuyt, resolgueren de paraula fer la portalada de la iglésia de dit Hospital, y sobre aquella collocar la estàtua o efigies de la Charitat, ab lo escut y tarja de las armas del refferit Hospital, la formació y escultura de las quals ço és mans tant solament, convingueren y ajustaren de paraula ab Pere Costa, escultor, ciutedà de Barcelona, en la quantitat de cent sexanta y vuyt lliuras.

Y en virtut y en força de dit conveni, hage passat lo dit Pere Costa

RIMÓN, José M.ª, *Retablos gerundenses (1570-1752)*. «Anales del Instituto de Estudios Gerundenses», vol. VI (1961), Gerona, págs. 251, 260, doc. XVI.

Retablo de la aula capitular de la Cartuja de Montealegre. AHPB. Gaspar Sayós, leg. 8, man. año 1726: 20 septiembre 1726; leg. 1, borrador, año 1727, f. 213 v: 24 diciembre 1727.

Relicario de madera de la Santa Cinta de la seo de Tortosa. AHPB. Salvador Golorons Prous, man. 3 años 1728-1729, f. 359: 9 noviembre 1727.

Labores escultóricas en la antecapilla de la Virgen del Rosario, del convento de santa Caterina, de Barcelona. MADURELL MARIMÓN, José M.ª, *El Arte en la Alta Comarca de Urgel.* «Anales y Boletín de los Museos de Arte de Barcelona», 1946, págs. 164, 165, nota 390. Véase además: AHPB. Josep Mallachs, leg. 1 man. 1 contr. años 1732-1742, ff. 27, 28, 30, 30 v: 28, 29 junio, y 8 agosto 1732.

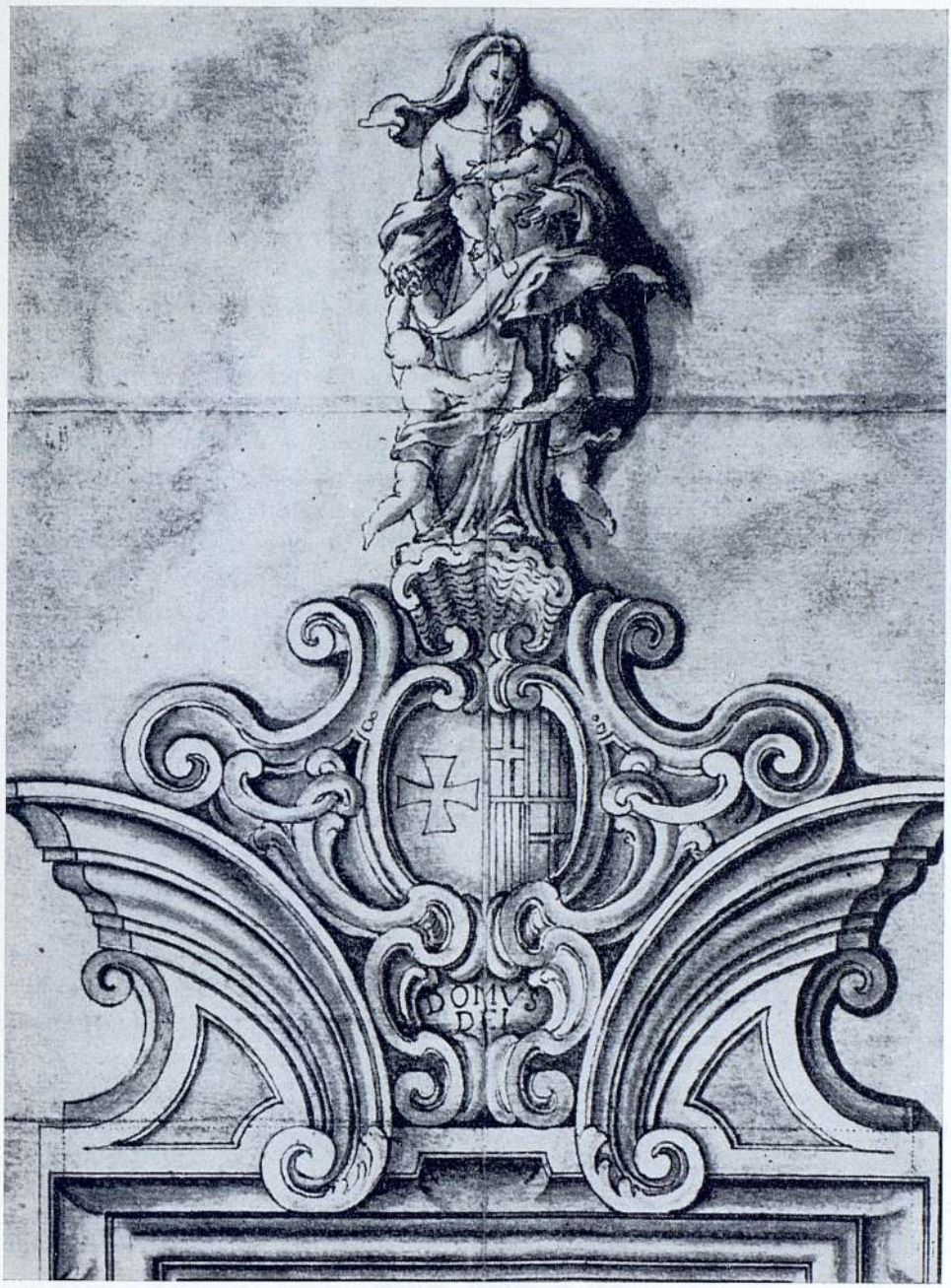
Arquitectura del retablo de Santa Ana de la iglesia de Ciutadella, de la villa de Mahó. AHPB. Tomás Casanovas Solans, man. años 1733-1734, f. 172: 24 noviembre 1733.

Proyecto de fachada del nuevo templo barcelonés de san Agustín.

Estatuas de la iglesia de san Miguel, de Barcelona.

CARRERAS CANDI, Francisco, *Geografia General de Catalunya. Ciutat de Barcelona,* página 809; pág. 799, nota 2146.

Para obras ejecutadas en su ciudad natal de Olot. Véase SOLÀ DE MORALES, José M.ª, *Obras de los escultores Pablo y Pedro Costa, en Olot,* «Pyrene». Segunda época. Año I, núm. 4, págs. 114-119.



«Hospital de la Sta. Creu». Pormenor de la sobrepuerta con la imagen de la Caridad

en fer y formar la referida estàtua, escut y tarja en la conformitat se troban dibuxats en lo disenyo o trassa per lo mateix Pere Costa formada, que se inserta en lo present acte; las quals estàtua, escut y tarja se troban a punt a deposarse.

Y desitjant los illustres senyors administradors de dit Hospital reduhir en escrits, lo que de paraula, sos antecessors, tenian convingut y ajustat ab lo expressat Pere Costa, a fi de que en tot temps conste.

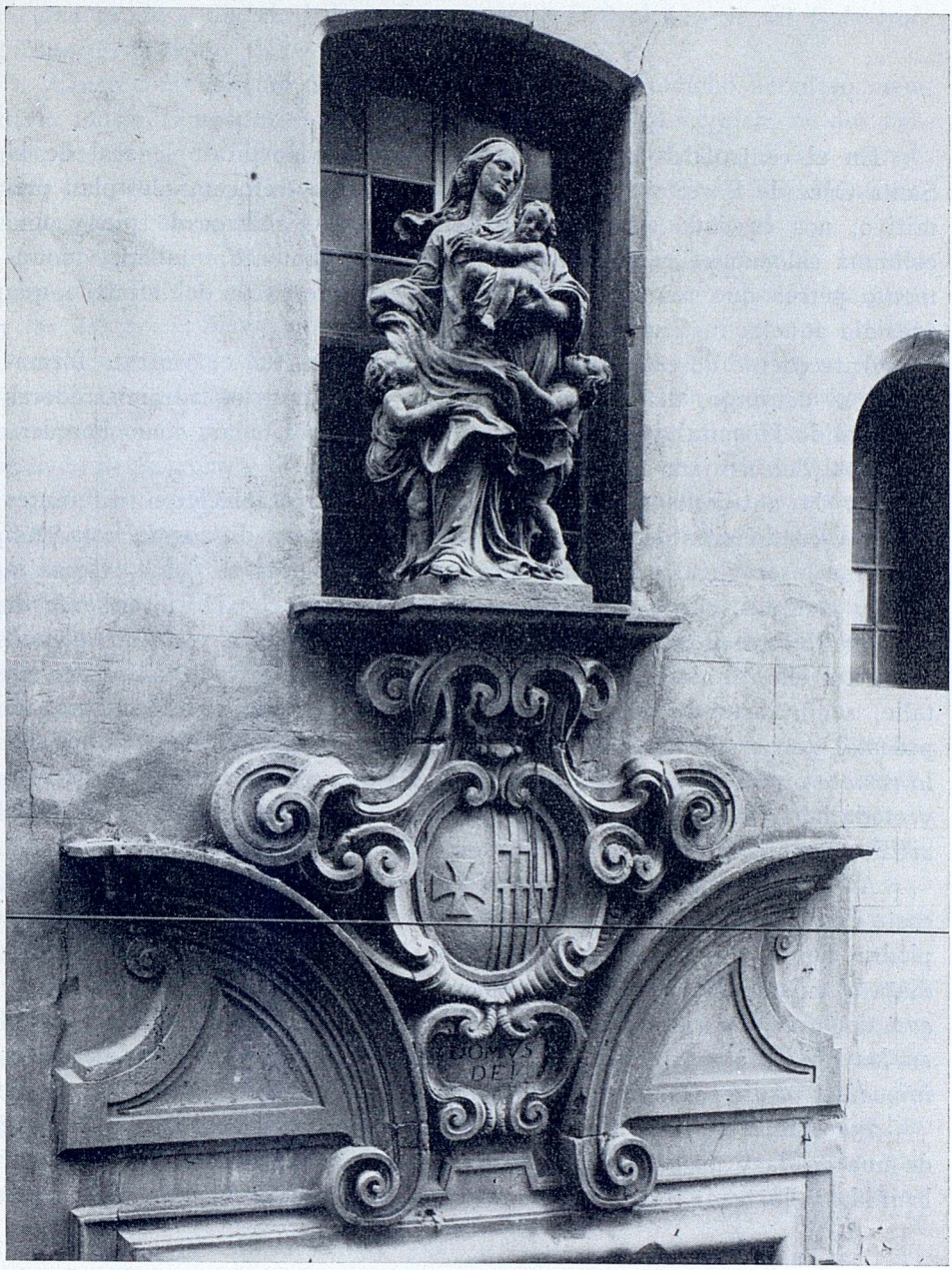
Per ço los illustres senyors don Josep Ignasi de Amigant y de Olsina, canonge de la Santa iglesia de Barcelona; don Joseph de Rocabertí y de Llupià, Marqués de Argensola, un dels regidors de la present ciutat; doctor Francisco Roldós, canonge de dita santa iglésia, y don Joan de Alós y Rius, altre dels referits regidors, administradors del present Hospital, no sols confessen y en veritat regonexen a dit Pere Costa, que realment y de fet, los te entregada la referida estàtua, escut y tarja per ell feta y fabricada, en lo modo y forma dibuxats en lo dissenyo y trassa sobre insertada, sinó també inseguint lo sobre citat conveni, convenen y en bona fe prometen, al expressat Pere Costa, que per la formació de la prescrita estàtua, escut y tarja de las armas del refferit Hospital, se li donaran y pagaran las ditas cent seixanta y vuyt lliuras, en que aquellas estavan ajustadas.[4]

Es oportuno referir que, en el acto de entrega o recepción de la obra concertada, Pere Costa no percibió el importe del precio convenido, por lo que los aludidos administradores se declararon deudores del mismo, en el bien entendido que sólo se obligaban en cuanto a los bienes del Hospital General de la Santa Cruz que ellos regentaban, no empero sus bienes personales propios, por tratarse de negocio ajeno.

Simultáneamente a la firma de la anterior escritura, Pere Costa suscribía carta de pago a dichos administradores, de 168 libras prometidas pagar por su ejecutada labor, la cual precisa con estos breves términos: *per la formació y escultura de la estàtua y efigies de la Charitat y escut y tarja de las armas del referit Hospital, a efecte de collocarlas sobre la portalada nova de la iglésia de dit Hospital que novament se ha resolt fer.*[5]

4. AHSC (= Archivo del Hospital General de la Santa Cruz y de San Pablo). Reg. 144, f. 72 v, del Manual 3 años 1730-1731 del notario Ignacio Teixidor: 4 junio 1730. En el folio 73 se conserva la traza de la mencionada puerta.

5. *Ibidem*, f. 74 v: 4 junio 1730.



Barcelona. Hospital Sta. Cruz

La cruz hospitalaria

En el centro del amplio patio del antiguo Hospital General de la Santa Cruz de Barcelona, agrandado por sucesivas reformas del plan primitivo, nos es dado admirar una bella cruz de abarrocado pie y una columna salomónica rematada por un capitel finamente entallado, monumento pétreo que renueva, una vez más, la presencia del símbolo que presidía aquella institución hospitalaria.[6]

Antecedente de esta artística obra seiscentista fue el contrato formalizado el domingo, día 21 de octubre de 1691, por los administradores del aludido Hospital y el doctor en cirugía Josep Gomar, como heredero universal del cirujano Onofre Estalella.

En la antedicha escritura contractual, se establecieron diferentes pactos y condiciones de carácter técnico y económico, dignos de nota. Así el doctor Josep Gomar, comprometíase a hacer colocar en debida forma la cruz y pedestal, que entonces se encontraban en dicho Hospital, *haja de posar ab la deguda forma la creu y padrestral se troban vuy en lo Hospital.*

Para ello, el aludido heredero cuidaría de mandar la práctica del entalle, según arte de escultura, de follajes del capitel que remataba el pedestal que servía de base de la cruz: *Que lo dit senyor farà follejar lo remato o capitell de dita creu, segons art de escultura.* La referida proyectada labor, como luego diremos, posteriormente fue confiada al experto artífice imaginero y célebre entallador de retablos Bernat Vilar.

Al propio tiempo, el cirujano Josep Gomar abonaría, además del coste de colocación de dicha cruz y pedestal, el importe de la mitad de la piedra negra de las gradas y pedestal; es decir, una pieza inmediata al mismo, rematándola según arte: *y axí mateix pagarà, ultra lo cost de posar dita creu y padrestral, la meytat de la pedra negra se posarà en las gradas y padrestral, és a saber, una pessa negra se ha de posar inmediata al dit padrestral, rematant aquell segons art.*

Por cuenta de Josep Gomar, correría el abono de la mitad del importe de una grada y un zócalo de piedra negra en el pie del pedestal, picada, bruñida y lustrada: *...axí mateix pagarà dit senyor Gomar, la meytat*

6. Verrié, F. P., *Obras en la antigua capilla del Hospital de la Santa Cruz.* Barcelona. «Divulgación histórica», IV (1947), pág. 186.

de una grada y un sócol de pedra negra se farà al peu de dit pedestral, picada, brunyida y llustrada.

Como complemento de la susodicha obra, el antedicho heredero mandaría construir un pavimento de piedra labrada de Montjuich, de dos palmos de ancho, de forma que circundase la grada y zócalo : *Y axi mateix farà fer dit doctor Gomar, un paviment de pedra picada de Montjuïc, de dos pams de amplària, per tot lo ruedo de la grada y sócol.*

Abonaría también los gastos que importase el plomo y de los dos pernos de bronce necesarios para la obra : *farà fer a sos gastos, lo plom y los dos perns de bronse que demanava la obra.*

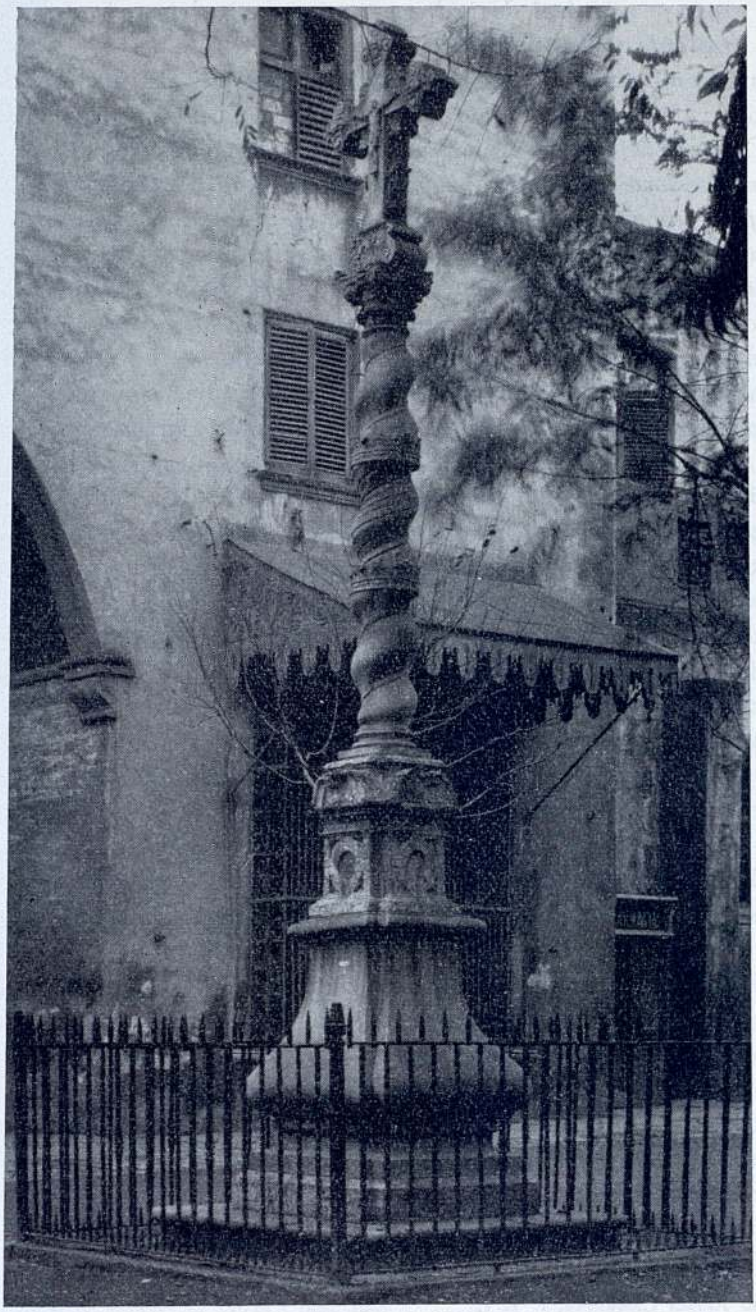
Por su parte, los administradores hospitalarios cuidarían de hacer abrir los cimientos que los maestros de casas indicarían, proporcionados a la proyectada obra, así como de la extracción de tierras procedentes del vaciado del terreno y el posterior relleno de aquéllos con piedra y cal.

Si bien a expensas del citado doctor correría el abono del transporte de piedra y arena, en cuanto al pago de jornales de los operarios ocupados en el relleno del foso excavado, y su ulterior macizado de piedra y cal hasta la superficie o nivel del terreno para la cimentación de la monumental cruz, sería efectivo con dineros procedentes de la administración del Hospital : *pagant dit Hospital los officials per rablir dit fosso de pedra y cals fins a la cara de terra.*

Ambas partes contratantes se avinieron y conformaron en dar comienzo a tales trabajos constructivos, el lunes siguiente, a fin de continuarlos hasta su total terminación, colocando cada uno de dichos contrayentes, un oficial por su parte para la práctica de las obras de la grada y zócalo de la piedra negra que se había de elaborar : *...posant quiscu dels contrahents un official per sa part, per la pedra negra se ha de fabricar, com es estat dit.*[7]

Casi dos meses después, a 24 de diciembre de 1691, Bernat Vilar, uno de los escultores de más reputada nombradía de su época, subscribía, como ya hemos indicado, carta de pago de 13 libras y 5 sueldos de moneda barcelonesa, valor del precio o tanto alzado convenido para el entalle del follaje de un capitel de piedra mármol de Génova, el cual, según acredita dicho recibo, serviría de remate de la columna salomónica de la cruz, que en aquella oportunidad se iba alzando en el patio del Hospital General de

7. AHSC. Archivo Histórico del Hospital de la Santa Cruz, man. 2 años 1691-1695. del notario Rafael Cassanyes, f. 92 v.



Barcelona. Hospital Sta. Cruz

la Santa Cruz, *per lo preu fet de esfullar o treballar de escultura un capitell de pedra marbre de Génova per posar en la columpna de la creu se va posant ex ordine... vestro, uti herede predicti in patio Hospitalis Generalis Sancte Crucis presentis civitatis Barchinone.*[8]

Hoy día indudablemente constituye una de las obras más características y notables de aquel conjunto monumental hospitalario, como es de ver por la fotografía que ilustra las presentes páginas (lám. 4).

El retablo de sant Ponç

Pieza de arte desaparecida en el año 1936, obrada por el carpintero barcelonés Gabriel Munt, previa la firma del contrato formalizado a 19 de julio de 1630, por los administradores y gobernadores generales del Hospital General de la Santa Cruz de Barcelona, *Sobre la construcció de un retaula del gloriós sant Pons en iglésia del Hospital General de Santa Creu de Barcelona.*

Por el plazo de un año, el artífice contratista Gabriel Munt se avenía en esculpir un retablo de la figura de sant Ponç, de madera de álamo, conforme a la traza presentada por él diseñada: *fer y fabricar promet un retaula de la figura de sant Pons, de fusta de alba, bona y rebedora, segons que de bon mestre se pertany y conforme una trassa los ha lliurada.*

El tanto alzado o precio fijado por dicha artística labor fue de 60 libras, abonadas en el modo y forma siguiente: en el acto de la firma del contrato, 20 unidades de dicha moneda; y las restantes 40 libras, de tres en tres meses, a tenor de lo que se recaudase de la colecta del glorioso sant Ponç, hasta tanto fuesen totalmente satisfechas.

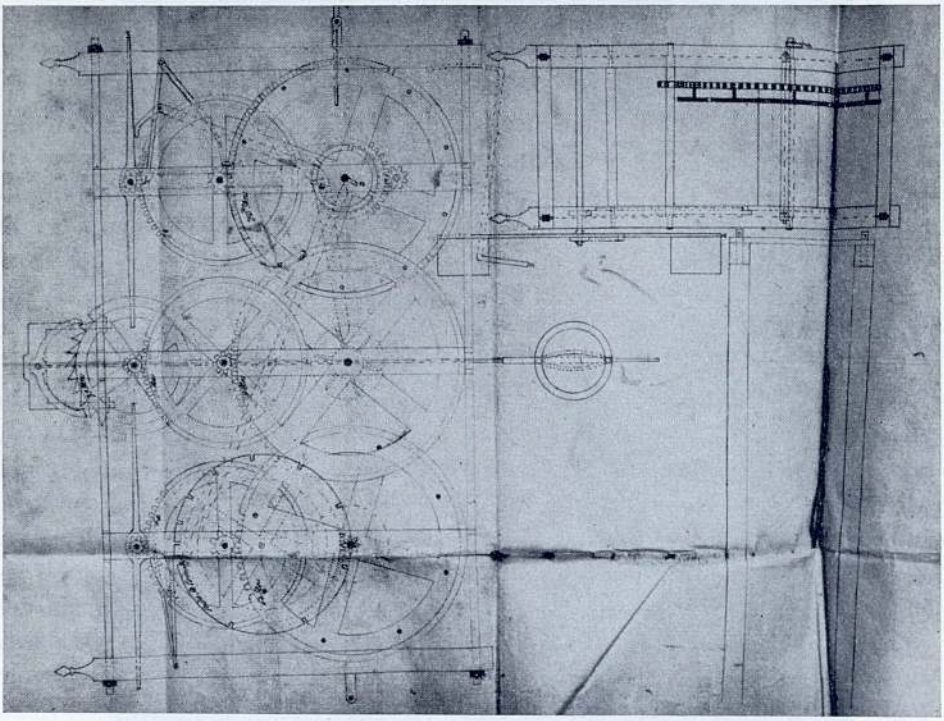
Por pacto establecido entre ambas partes contratantes, cuando la obra de dicho retablo estuviese a la mitad, debería colocarse y asentarse en su lugar de destino, es decir, en el altar de dicha iglesia hospitalaria.[9]

8. AHPB., Lluís Fontana, leg. 7, man. 2, año 1691.

9. AHSC, reg. 105, manual 1, años 1630-1631, f. 10 del protocolo del notario Antoni Axada.

El antiguo reloj hospitalario

La necesidad de fabricar un reloj para utilidad del Hospital General de la Santa Cruz de Barcelona, que posiblemente reemplazaría el construido en 1511, por el relojero Antoni Molet,[10] dio motivo para que los



«Hospital de la Sta. Creu», Barcelona. Diseño del reloj para el Hospital de la Sta. Cruz, anexo al contrato firmado por el carpintero Manuel Bofill, en 18 de julio 1732. (Archivo Hospital Sta. Cruz y S. Pablo. Reg. 145, fol. 144.)

administradores de aquella casa benéfica hospitalaria, a 18 de julio de 1732, confiasen la manufactura de tal artificio horario al carpintero Manuel Bofill, por lo que en aquella misma jornada formalizaron el correspondiente contrato.

Por pacto estipulado en dicho convenio, el aludido carpintero-contra-

10. AHSC, reg. 75 del Manual 1, años 1509-1512, f. 44, del notario Jeroni Pasqual.

tista se comprometía a terminar e instalar su concertada obra, en el lugar de destino, por todo el día de la festividad de Todos los Santos de aquel propio año, en la forma y manera gráficamente expresados en el diseño por él formado, que el notario Ignasi Teixidor hubo de protocolizar como anexo de la referida escritura contractual.

La citada traza, reproducida en el adjunto grabado (lám. 5), da idea de los elementos mecánicos que comprendían el proyectado artificio relojero.

El carpintero Manuel Bofill, mientras viviese y habitase en nuestra Ciudad Condal, venía obligado, siempre que dicho reloj se desbaratase, a cuidar de acomodarlo y componerlo, mientras no se hubiese de colocar alguna pieza nueva para reemplazar la antigua, todo ello con miras a regular el transcurso de las horas, conforme al normal paso de las mismas.

Nota asaz curiosa es aquella relacionada con un pacto especial, en virtud del cual, los aludidos administradores hospitalarios por la manufactura del nuevo reloj, una vez instalado y en pleno funcionamiento, prometían al artífice Manuel Bofill hacerle entrega del viejo reloj, a excepción de las campanas y pesas, que quedaban reservadas para el servicio del novel artificio *per lo fer y treballar de nou lo expressat rellotge, a més que després de fet y posat aquell li donaran y entregaran lo rellotge vell y que vuy se troba en dit Hospital menos campanas y pesos.*

Como complemento de la fábrica de dicho novel aparato de relojería se le abonarían 180 libras barcelonesas; a saber, 60 unidades de dicha moneda al inicio de la obra concertada; otra suma igual de dinero después de realizada la mitad de la convenida labor, y las 60 libras restantes una vez concluido, acabado y colocado dicho reloj, claro está, en buen estado de funcionamiento para la señalización de las fases horarias, caracterizadas por los sonoros, acompasados y majestuosos toques de campanas.[11]

El retablo del santo Sepulcro de la iglesia hospitalaria de san Lázaro

Los administradores del Hospital General de la Santa Cruz de Barcelona, que asimismo lo eran de la institución hospitalaria lazariana, eligieron al negociante Josep Croquer a fin de que cuidase de las colectas,

11. AHSC, reg. 745 del Manual 4, años 1732-1733, f. 114, del notario Ignasi Teixidor.

dádivas y ofrendas del santo Sepulcro, instalado en la capilla nueva del pequeño templo románico dedicado a san Lázaro.

Josep Croquer, por razón del delicado encargo que se le confiara, a 10 de agosto de 1736, simultáneamente, con los hermanos escultores Francesc y Jaume Font, pertenecientes a la dinastía de maestros entalladores seiscentistas y setecentistas de idéntico apellido, ante el notario Guerau Ferrussola, subscribían un contrato para la manufactura de un retablo de madera de álamo seco de buena calidad, de acuerdo con determinados pactos y condiciones, que seguidamente damos a conocer.

En primer término, se estipulaba el plazo de ejecución de la concertada obra, por todo el mes de abril del siguiente año 1737; es decir, totalmente concluido según el arte de buen escultor, de conformidad con el diseño trazado por ambos artistas, protocolizado luego por el mencionado fedatario, como anexo de la referida escritura.

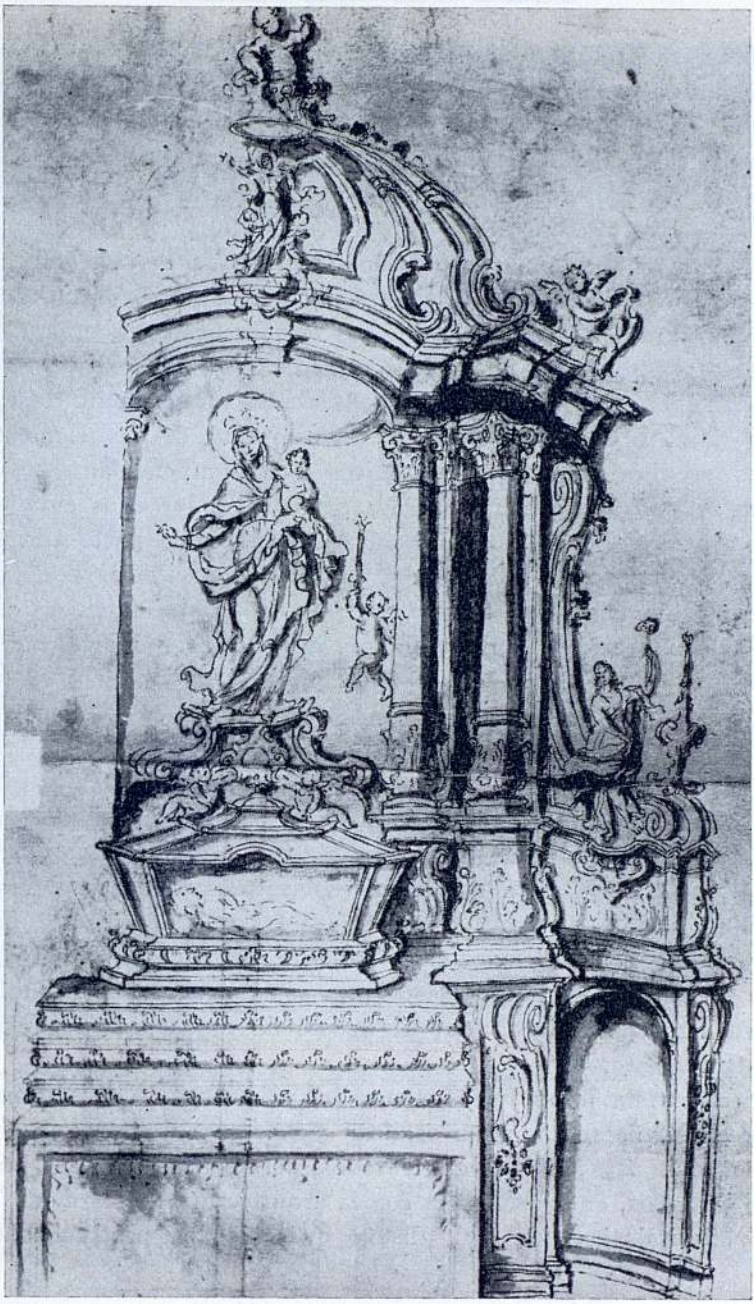
Asimismo, ambos hermanos contratistas se comprometían, antes de realizar su artística y concertada labor, a confeccionar un modelo o maqueta con toda perfección y según arte, el cual, una vez ejecutado, los hermanos Font deberían entregarlo a Josep Croquer, o bien al subprior del Hospital General de la Santa Cruz, en el bien entendido que no pondrían mano a la obra hasta que la muestra presentada fuese reconocida por personas expertas, a satisfacción del aludido negociante.

Por pacto convenido preveíase el caso de que si durante la elaboración del retablo el comisionado Josep Croquer creyese oportuno quitar algunos de los elementos ornamentales plasmados en el diseño aprobado, así como variar o añadir algunas cosas, se les debería pagar por aquella mayor labor, o descontarlo del precio convenido por aquel trabajo nuevo.

Todo ello, claro está, representaría una mayor o menor labor de la convenida, por lo que el precio, o tanto alzado fijado para la total ejecución de la obra proyectada, podría aumentarse o disminuirse, previo reconocimiento y justo precio de tales modificaciones, por parte de personas expertas en arte, especialmente elegidas por ambas partes contratantes.

Por su parte, Josep Croquer, en abono del importe de la manufactura de dicho retablo, así como de los gastos necesarios para dicha obra, pagaría a los hermanos contratistas, Francesc y Jaume Font, 275 libras barcelonesas, satisfechas en tres plazos con dineros procedentes de las colectas del santo Sepulcro del templo lazarino, así como de los correspondientes a las dádivas y ofrendas del mismo.

El pago sería efectivo en tres plazos de idénticas cantidades, en cuanto



«Hospital de la Sta. Creu», Barcelona. Traza del retablo de la Capilla del Santo Sepulcro de la iglesia del Hospital de San Lázaro, anexa al contrato de dicha obra, firmado por los hermanos escultores Francisco y Jaime Font, en 10 de agosto de 1736. (Archivo Hospital de la Sta. Cruz y S. Pablo. Reg. 147, fol. 106.)

a 91 libras, 13 sueldos y 4 dineros, al comienzo de la obra ; otro abono igual de dinero, a media obra, y la suma restante, cuando fuese acabado e instalado en su propio altar y reconocido por expertos.

Para el caso de que después de entregado el retablo éste no resultase conforme al diseño, los hermanos Font, a sus propias costas, éranse obligados a volverlo a entallar y colocarlo en su lugar de destino.

El contratante comisionado Josep Croquer, en el caso que las cantidades de dinero recaudadas no fuesen suficientes para el pago de dichas 275 libras, érase obligado a pagar de sus propios bienes la suma de dinero que faltase para el abono de dicha cantidad.[12]

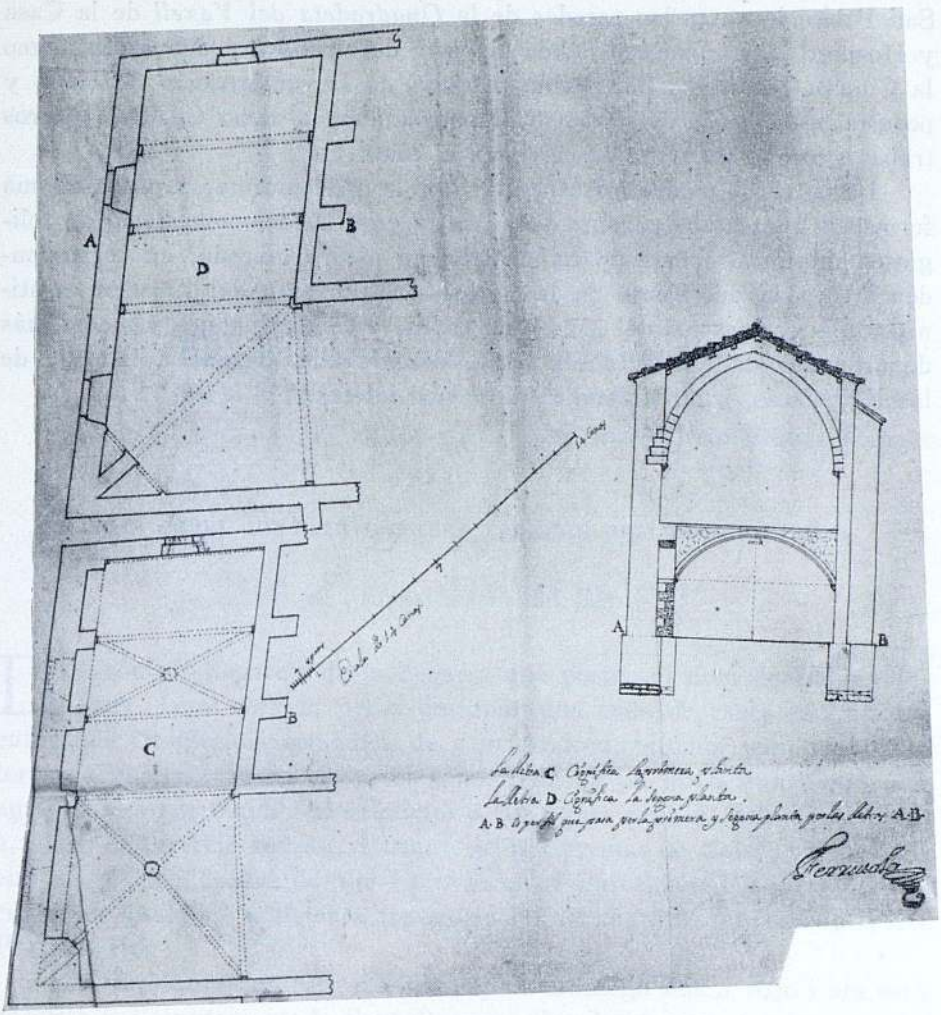
La antedicha traza actualmente conservada, gráficamente ilustra estas páginas (lám. 6), la cual da idea del proyecto de los elementos decorativos escultóricos y arquitectónicos que compondrían el conjunto de dicho retablo malogradamente desaparecido, todos ellos entallados de acuerdo con el estilo de la época, sobresaliendo en la parte alta las tres graderías de encima de la mesa del altar, la vistosa urna del santo Sepulcro con la imagen del cuerpo yacente de Cristo, mientras la parte central estaba presidida por las figuras de la Virgen María y del Niño Jesús.

La nueva sala hospitalaria

La perentoria necesidad de ampliar las dependencias del Hospital de la Santa Cruz de Barcelona, movió a los administradores del mismo, y a los de la Casa y Hospital de Convalecencia, a la edificación de una nueva sala, adjudicando tales obras al mejor postor a un tanto alzado, mediante la *taba* o pliego de condiciones de tal subasta, trabajos constructivos adjudicados al maestro de casas Josep Juli, por lo que éste, conjuntamente con tales administradores, a 23 de agosto de 1733, suscribía el correspondiente contrato.

El contratista Josep Juli, a tenor del primer pacto contractual, convenía y en buena fe prometía realizar dichas obras, conforme al plano, perfil y modelo para dicho efecto trazados, pero conservando las líneas góticas de los arcos, en consonancia con la arquitectura de las demás dependencias hospitalarias (lám. 7), diseño que quedaba protocolizado junto

12. AHSC, reg. 147, f. 106 v del Manual 2, años 1736-1738, del notario Guerau Ferrussola.



«Hospital de la Sta. Creu», Barcelona. Planta y perfil de la nueva cuadra lindante con las calles de Egipciacas y Hospital, adjunto el contrato suscrito por el maestro de obras José Juli, en 3 de agosto de 1736. (Archivo Hospital de la Sta. Cruz y S. Pablo. Reg. 147 F, 13 v.)

con el contrato, todo ello de acuerdo con las condiciones, modo y forma expresados en la *taba* o anuncio de subasta.

El tanto alzado o precio total convenido para la ejecución de tales trabajos constructivos comprendía solamente la mano de obra: deshacer el tejado viejo y cornisas, dejándolas en la misma forma de la Cuadra de

San Pablo, levantar las paredes de la *Quadradeta del Vaxell* de la Casa y Hospital de Convalecencia, de la parte del claustro y del jardín, como la Cuadra Nueva de San Pablo, además de la construcción de bases y pedestales del patio del claustro correspondiente a dicha Cuadra, y otros trabajos minuciosamente descritos en el contrato.

La pared de piedra correspondiente a la calle continuaría de la misma forma en que estaba comenzada hasta la esquina del monasterio de religiosos mínimos, formando un chaflán de piedra labrada, en correspondencia con la del frente de la iglesia del convento del Carmen, continuando la cornisa todo el grueso de pared, y de seis palmos y medio más de altura de la que entonces tenía, desde dicha esquina a la calle de las Egipciacas, y otros detalles de menor interés.[13]

13. AHSC, reg. 145, man. 4, años 1732-1733, f. 382, del protocolo del notario Ignasi Teixidor.

El senyoriu de La Manresana

per Josep Joan Piquer i Jover

NOTA SOBRE UN DELS DARRERS EPISODIS DEL DOMINI FEUDAL

a) *Identificació del lloc*

DOS són els llogarets de la Segarra que porten el nom de La Manresana. L'un serveix per a designar una colla de cases escampades entorn de l'esglesiola romànica de sant Andreu, situada vora una vella torre de guaita (580 m. sobre el mar), i forma un nucli humà que està agregat a la parròquia i al municipi d'Els Prats de Rei, dels quals dista 2,1 km. en direcció sud-est. Pertany a l'arxiprestat de Calaf, partit judicial d'Igualada, bisbat de Vic i província de Barcelona. D'aquest poblat, en tenim qualques notícies a través de les monografies de la vila d'Els Prats de Rei.[1]

L'altra Manresana (675 m.) fou cap de municipi fins a 1940 i ara està adscrita a l'ajuntament de Sant Ramon, d'on la separen 0,9 km. en direcció oest; pertany a l'arxiprestat i partit judicial de Cervera, bisbat de Solsona i província de Lleida. L'any 1742 fou collocada la darrera pedra del temple parroquial, dedicat a sant Jaume, temple que va ser bastit al mateix lloc de la primera església de principis del segle XIII, si hem de jutjar per les romanalles que en queden. L'antic castell senyorial ara és

1. A. VILA I SALA, *Notícia històrica de la vila de Prats del Rey y de sa patrona la Mare de Déu del Portal* (Manresa, 1900). L'any 1913 se'n publicà una segona edició, illustrada amb fotografies i amb un pròleg i notes de mossèn Joan Segura.

un munt de runes. Entre les dues poblacions del mateix nom, només hi ha la distància de 16 km. i això fa que molts confonguin l'una amb l'altra i que, de vegades, sigui difícil de saber a quin dels dos llocs es refereixen els escassos documents que trobem.

En el municipi de Sant Ramon hi ha el famós santuari del qual tenen cura els PP. Mercedaris —que fins a 1936 guardava les despulles de sant Ramon Nonat, fill de Portell, figura exímia de la Segarra—. L'ajuntament està constituït per Guspí i pels antics municipis de Portell i La Manresana.

La Manresana de la rodalia de Cervera, de la qual hem de parlar, està delimitada pels termes i llocs següents: al nord, per Guspí i Viver de Segarra; a l'est, per Portell, Sant Ramon, Ferran i Pujalt; al sud, per Alta-riba, Estaràs, Santa Fe de Segarra, Vergós Guerrejat i Montfalcó Murallat; i a l'oest, per Les Oluges, Castellnou d'Oluges, Malgrat, La Prenyanosa, Tarroja de Segarra, Bellveí i El Llor. Es troba, per tant, en una de les zones més característiques de la comarca, al centre mateix de la corba de pressió que, durant els segles X i XI, assenyala l'escomesa principal dels comtes de Barcelona cap a les comarques meridionals i ponentines. L'altiplà de la Segarra i els seus nombrosos contraforts naturals, guanyats pam a pam als sarraïns, foren el bressol de les virtuts cavalleresques on es forjà el bo i millor de la noblesa catalana.

b) *Fonts documentals*

No hem trobat literatura impresa sobre La Manresana, però sabem que l'any 1186 hi havia una torre que era de Poblet.[2] Després de diverses successions, en fou senyora Elionor de Messina i Destorrent, la qual, en contreure noces l'any 1379 amb Huc de Copons [3] —fill segon de Berenguer de Copons i Rajadell, senyor d'El Llor [4]—, l'incorpora al patrimoni d'aqueixa família. Més tard, va donar nom al títol de marquès de La Man-

2. *Cartulari de Poblet* (Barcelona, 1938), doc. 188, 11 març 1186, pp. 112-113.

3. E. MITJANA DE LAS DOBLAS, *La casa de Copons* (Barcelona, 1948), p. 47. L'autor ens dóna la llista correlativa dels senyors, des d'aquesta data fins a Josepa de Pinós i Copons, quarta marquesa de La Manresana (pp. 47-53). Com veurem, aquesta llista no coincideix amb els noms que figuren al nostre document.

4. Id., pp. 21-22. El llogaret d'El Llor és un agregat de Torrefeta i pertany al bisbat d'Urgell i al partit judicial de Cervera. Està exactament situat a 3 km. al nord de Tarroja de Segarra.

resana, que ostentà per primer cop Ramon-Ignasi de Copons i Iborra l'any 1767.[5]

Antigament, La Manresana tenia l'agregat de Mont-ros, que cap a mitjan segle passat encara figura amb divuit veïns ;[6] està a 3 km. del seu antic cap de municipi, en direcció nord-est. Ara hi ha tres cases mig enrunades. També aquest petit lloc va donar nom al títol vescomtal de Mont-ros, que igualment fou creat per honorar l'al·ludit Ramon de Copons, quelcom abans de 1767. En prendre els noms de La Manresana i de Mont-ros per expressar amb ells les més altes prerrogatives de la seva persona, aquest prohom egregi es va voler vincular estretament amb la seva terra de la Segarra.

Les notícies inèdites que amb el present estudi aportem sobre La Manresana, provenen de l'esborrany de la instància presentada al Jutjat de Cervera, l'any 1867, en el plet de tempteig i de reversió del senyoriu territorial i pairal, promogut pel propi marquès de La Manresana, Ramon de Sarriera de Copons i Pinós. Les circumstàncies de com l'esmentat document ha arribat a les nostres mans, han estat explicades en un altre lloc i no cal repetir-les aquí.[7]

Malgrat que es tracta d'una escriptura moderna, al nostre entendre té l'interès d'oferir-nos, en primer lloc, els fonaments històrics de l'esmentat senyoriu i, a més, ens dóna una mostra, de valor excepcional, de la literatura jurídica dels recursos als quals es veieren obligats els senyors per a la defensa de llurs propietats particulars. A la nostra comarca cursaren instàncies anàlogues el marquès de Ciutadilla i el baró de Maldà,[8] gràcies a les quals encara avui conserven, igual que el marquès de La Manresana, el patrimoni de les terres. També el monestir de Poblet va promoure un litigi semblant, però aquí la cosa es complica a causa de la dissolució de

5. E. MITJANA equivoca la data del títol (op. cit. nota 3, pp. 51-52). Segons documents que hem vist a l'arxiu de l'actual hereu Joaquim de Sarriera i Losada, el títol de marquès fou concedit per Carles III, amb decret del 30 de gener de 1767, a Ramon-Ignasi de Copons d'Iborra de Boxadors i Villalonga; i el reial despatx s'expedí el 7 d'abril del mateix any.

6. P. MADOZ, *Diccionario geográfico...* (Madrid, 1848), t. XI, p. 187. El terme de Mont-ros delimita al nord amb Viver, a l'est amb Portell, al sud amb Sant Ramon i a l'oest amb Guspí. Vegeu les al·lusions que en fa C. ROCAFORT (*Geografia general de Catalunya: província de Lleyda,* pp. 421 i 427).

7. Vegeu la nostra monografía *El senyoriu de Verdú: Introducció per a l'estudi del règim jurisdiccional que els abats de Poblet exerciren sobre la vila,* en «Boletín Arqueológico» de la R. S. A. Tarraconense (en premsa); cap. III, lletra *a* i nota 137.

8. Id.

la comunitat, promoguda pels fets revolucionaris de 1835, i, en el cas concret del senyoriu de Verdú, amb motiu del canvi que es produeix a l'enfrontar-se la vila amb la hisenda pública, quan aquesta es considera continuadora dels drets dels monjos.[9] De tota la copiosa documentació que ha vingut a les nostres mans, el recurs abans al·ludit del marquès de La Manresana és el que ens dóna una visió més clara i concreta del problema, dintre d'una notòria i encomiable brevetat; per això ens hem decidit de publicar-lo com a model.

Amb tot, cal remarcar que el mèrit principal de la nostra escriptura consisteix en el fet que, partint d'unes fonts documentals indiscutibles, ens dóna una relació dels senyors de La Manresana ben distinta de la publicada per E. Mitjana en la seva monografia sobre *La casa de Copons*.[10] Els petits descobriments familiars i locals que donem a conèixer, representen un enriquiment notori que s'haurà de tenir en compte, d'aquí endavant, per a l'estudi del tema.

c) *Antecedents de la qüestió*

En poc temps ens hem referit dues vegades a la problemàtica creada en motiu de l'extinció del feudalisme. Primerament vàrem estudiar, d'una manera general, les repercussions que el fenomen tingué sobre els monestirs cistercencs de dones;[11] després, en un altre treball relatiu a Poblet, hem analitzat amb més detalls el procés seguit per les lleis supressives fonamentals durant els anys de 1811 a 1837.[12] En aquest últim assaig, dèiem en resum, en virtut del decret de 6 d'agost de 1811,[13] emanat de les Corts de Cadis, i de la legislació complementària que el seguí,[14] que que-

9. *El senyoriu de Verdú...*, cap. III, núms. 3-4 i 12, i cap. IV, núms. 7, 13, 15 i 18-19.
10. Op. cit. nota 3.
11. *Els monestirs cirtercencs femenins de la Corona d'Aragó al segle XIX: Sotragades polítiques i intromissions del poder civil que més els afectaren,* en «Studia Monastica» (Montserrat, 1966), t. VIII, pp. 76-83 i 95-101.
12. Op. cit. nota 7; cap. II, núm. 4, lletra *c*.
13. *Decretos de las Cortes generales y extraordinarias anteriores a la Constitución de la monarquía española* (La Habana, 1812-1814), t. I, p. 193.
14. Decret del 19 de juliol de 1813 (*Decretos de las Cortes,* t. IV, p. 139); Llei del 3 de maig de 1823 (*Colección Legislativa de España,* Madrid, 1837, t. XXII, pp. 50-54); Llei del 20 de gener-2 de febrer de 1837 (*Col. Legislativa,* t. XXII, p. 50);; Decret del 27 de gener de 1837 (*Col. Legislativa,* t. XXII, pp. 33-34); Llei del 29 de gener-4 de febrer de 1837 (*Col. Legislativa,* t. XXII, pp. 57-58); etc. Els primers anys de publicació la *Colec-*

Vista general de La Manresana. A primer terme, les ruïnes del castell; al fons, el municipi i el santuari de Sant Ramon *(Foto Mas)*

den abolits i incorporats a la nació tots els senyorius jurisdiccionals, amb llurs privilegis anexos, mentre que són considerats de propietat particular els senyorius territorials i pairals, nascuts en virtut de la lliure contractació.

La llei de referència es mostra dura amb els drets jurisdiccionals, perquè considera que són fills de les antigues servituds i de la usurpació. En canvi, és benèvola amb els senyorius territorials que es basen en el «contrato libre, en uso del sagrado derecho de la propiedad»,[15] com diu un dels articles de la llei que comentem. Malgrat el caràcter fortament revolucionari de les Corts Constituents de Cadis, el dret de propietat encara és considerat intangible.

L'article nou de l'esmentada disposició precisa que aquells que es creguin amb el dret de ser reintegrats, «presentarán sus títulos de adquisición en las Chancillerías y Audiencias del territorio».[16] Més tard, la llei aclaridora de 3 de maig de 1823,[17] subratlla que els títols han de ser posats a disposició de «los jueces respectivos de primera instancia», perquè, segons llur contingut, sigui decidit si són o no són de propietat particular, «con las apelaciones a las Audiencias territoriales».[18]

La distinció establerta entre els senyorius jurisdiccionals i territorials, d'una part, i d'altra banda, la concessió de poder recórrer en defensa dels segons, posaren en mans dels antics amos unes armes poderoses amb les quals fou bastida l'última resistència del feudalisme. Aquest és el motiu pel qual el marquès de La Manresana dirigeix al jutge de primera instància de Cervera l'escrit que publiquem a l'apèndix I.

L'episodi al qual fem referència, no sols il·lustra el nostre cas, sinó la història de tots els dominis pairals que, tanmateix, es veieren afectats per les lleis supressives. Així, doncs, una vegada més comprovem com d'un senzill esdeveniment local, se'n poden treure conseqüències generals per a la vida del país.

ción Legislativa editada per la Imp. Nacional, porta el títol de *Colección de las leyes, decretos y declaraciones de las Cortes, y de los reales decretos, órdenes, resoluciones y reglamentos generales...*

15. Op. cit. nota 13, art. 4.
16. Op. cit. nota 13.
17. Op. cit. nota 14.
18. Id., art. 4.

d) *Examen extern del document*

L'escriptura comprèn catorze folis, escrits a dues cares sobre paper de barba i està datada a Cervera el 14 de febrer de 1867. Es autògrafa del procurador del marquès, Ramon Cases i Pomés, excepte els dos paràgrafs últims ; i, encara que la seva redacció ha de qualificar-se de cuidada, hem de considerar que es tracta d'un simple esborrany, puix que hi manquen les referències concretes dels documents que hi són citats amb el propòsit de refermar les afirmacions de cada paràgraf. Quan es tracta de concessions reials, no ens ha estat difícil de localitzar-ne els pergamins o els registres a l'Arxiu de la Corona d'Aragó, i en donem les signatures per mitjà de notes de peu de pàgina, per si algú els vol estudiar directament. En canvi, no hi ha hagut manera de situar cap de les escriptures privades que havien acompanyat la instància.

Des del punt de vista jurídic, el document que comentem és d'una redacció impecable que acredita el seu autor —la identitat del qual no hem pogut identificar—, però el copista ha incorregut en alguns errors materials que hem mirat de corregir dintre de la mesura de les nostres possibilitats. Posem les paraules sobreres entre parèntesis i les lectures proposades per nosaltres entre claudàtors.

Sempre que ens ha estat possible facilitem les identificacions de les persones i els llocs per mitjà de notes. Respecte del llenguatge tècnic del feudalisme, ens hem de remetre a les obres especialitzades [19] i a l'estudi que hem fet recentment sobre el vocabulari senyorial.[20]

e) *Examen intern del document*

Una breu anàlisi de l'escriptura que comentem ens permet de subratllar dos aspectes importants del seu contingut. D'una banda, les notícies inèdites de caràcter social i polític amb les quals s'enriqueix la petita historiografia de La Manresana i la gran historiografia de la casa de Co-

19. M. BASSOLS, J. BASTARDAS, etc., *Glossarium mediae latinitatis Cataloniae* (Barcelona, 1960-1965), en curs de publicació; F. L. GANSHOF, *El feudalismo* (Barcelona, 1963), amb un important apèndix sobre *Las instituciones feudales de España,* per LUIS G. DE VALDEAVELLANO; E. RODÓN, *El lenguaje técnico del feudalismo en el siglo XI en Cataluña* (Barcelona, 1957); etc.

20. Op. cit. nota 7; cap. II, núm. 1 ss.

pons ; i, d'altra part, la fonamentació jurídica aportada pels advocats del marquès per tal de demostrar que el senyoriu de referència és de propietat particular.

I. CONTINGUT HISTORIC

1. Seguint l'ordre de les referències de l'escriptura, veiem que comença amb un extracte de la carta de confirmació (20 gener 1026) dels llocs de la rodalia de Cervera ocupats pels primers pobladors. Es un cas típic en el qual l'accés a la propietat, fet per aprisió, és enfortit per mitjà de la confirmació dels prínceps co-regnants, els quals són, aquí, la comtessa de Barcelona Ermessenda, vídua de Ramon Borrell, el fill d'ambdós Berenguer Ramon I i l'esposa d'aquest, Sança de Castella. No allarguem el nostre comentari sobre el fenomen de l'aprisió, a causa d'haver estudiat recentment les seves característiques en un altre treball.[21]

Malgrat que en el pergamí original no és esmentat el lloc concret de La Manresana, queda sens dubte comprès dins dels límits de la concessió.

També és curiós d'observar com entre els primers pobladors es comproven tres nuclis familiars clarament definits i com les demarcacions de la banda occidental i meridional resten a reserva de les fluctuacions del front ; millor dit, de les terres que els esmentats pobladors encara puguin prendre als sarraïns. Les ruïnes dels bastions de defensa que avui resten i la toponímia local ens parlen clarament de la tensió guerrera que en aquella època visqué la comarca.

Un altre aspecte notable del pergamí, és que ens documenta les primeres transmissions del senyoriu : del comte Ramon Borrell a la seva esposa Ermessenda i al fill d'ambdós Berenguer Ramon I, i d'aquests a Guidemilda i els seus.

Per últim direm que, en virtut de la donació que referim, els primers pobladors són reconeguts com a senyors allodiaris de la meitat de les terres i com a feudataris dels comtes de Barcelona respecte de l'altra meitat.

2. Abans de seguir endavant amb l'exegesi de l'escriptura, hem volgut intercalar, cronològicament, la referència de la posessió de la torre de La Manresana per part del cenobi de Poblet (11 març 1186), que hem vist en un dels cartularis,[22] i en la butlla de protecció donada per Honori III

21. *El senyoriu de Verdú...*, cap. II, núm. 2, lletra *b*.
22. Op. cit. nota 2.

a l'esmentat monestir, el 5 de maig de 1220.[23] Creiem que la notícia té interès des del punt de vista de la història de l'expansió dels cenobis cistercencs catalans i també com a antecedent de la possessió que després va fruir Santes Creus.

3. No sabem quan Poblet se'n desféu ni com el senyoriu de La Manresana tornà a recaure en els comtes-reis ; el cas és que, posseint aquest lloc Ramon de Malla, en qualitat de feudatari de la corona, el 30 d'abril de 1319, Jaume II l'afranqueix del tribut del lluïsme a causa de la compra que aquell vol fer del ple domini.

4. Hom ignora si la projectada compra restà sense efecte o si el domini directe va revertir al rei ; puix que després veiem com el 30 d'abril de 1327 Jaume II dóna al monestir de Santes Creus els drets i rèdits corresponents al senyoriu. Per la minuta que ens ofereix de les prerrogatives concedides sabem que es tracta de la cessió del poder dominical.

5. La Manresana tornà a la corona, i el 21 de març de 1381 Pere III el Cerimoniós confirma la venda solemne que en fa a favor d'Huc Folc II, comte de Cardona.

6. L'escriptura no explica com el domini de La Manresana passa de la casa de Cardona a la casa de Copons.

Durant la guerra civil (1461-1472) regeix el senyoriu Huc de Copons i Calders, el qual pren partit a favor del príncep de Viana, i abans d'acabar-se la revolta, Joan II li confisca els béns.

El 23 de setembre de 1479, Ferran II dóna el lloc i el castell a Joan de Cardona, vulgarment conegut pel *Bastard de Cardona,* el qual ja ho posseïa per dret d'ocupació aconseguit durant la revolta. La confirmació del senyoriu rebuda pel Bastard comprèn el domini i la plena jurisdicció civil i criminal.

De totes aquestes transmissions, sòlidament documentades, no en diu res E. Mitjana en la seva tantes voltes esmentada monografia.[24] En canvi, aquest autor precisa, com hem dit abans, que els Copons del senyoriu d'El Llor s'introduïren en el nostre domini en virtut del matrimoni celebrat, l'any 1379, entre Elionor de Messina, senyora de La Manresana, i Huc de Copons.[25]

7. No sabem com el senyoriu de La Manresana torna a la casa de

23. J. Finestres, *Historia de Poblet* (Cervera, 1753), t. II, pp. 235-236.
24. Op. cit. nota 3.
25. Id. nota 4.

Copons, però a partir d'aquest moment els noms esmentats a l'escriptura coincideixen del tot amb els que ens dóna Mitjana.[26]

A més, al nostre registre es troben no poques dades concretes que ens ajuden a establir la cronologia del senyoriu i algunes notícies sobre l'extensió de les possessions. Per últim, comprovem com de 1710 a 1810 el marquès exerceix el domini a través dels arrendataris de les terres.

Oferim a continuació una llista dels senyors de La Manresana, extreta del document original que insertem a l'apèndix I. Per a comprendre el seu valor, cal comparar-la amb la que ha publicat Mitjana,[27] de la qual donem un extracte a l'apèndix II.

LLISTA DELS SENYORS DE LA MANRESANA
(Segons el document inèdit de l'apèndix I)

a) *Noms relacionats en documents oficials*

993-1018. Ramon Borrell, comte de Barcelona, per dret de conquesta.

1018-1026. Ermessenda de Carcassona, comtessa vídua de Ramon Borrell, junt amb el seu fill Berenguer Ramon I, el Corbat, per dret de successió.

1026 (20 gener). Guidemilda, els seus fills Miró, Gilabert i Amali, i altres, per dret d'aprisió, confirmat aquesta data per la comtessa Ermessenda i Berenguer Ramon I.

1186 (11 març)[28]-1220 (5 maig).[29] Pere de Talladell, abat de Poblet. [Ignorem en virtut de quins títols era senyor de la torre i quants anys ho fou.]

1319 (3 març). Ramon de Malla, que ja posseeix en feu el castell, el poble i el terme, compra també a Jaume II el ple domini.

1327 (30 abril). Pere Alegre, abat de Santes Creus, per donació de Jaume II, rep els drets i rèdits senyorials que posseïa Ramon de Malla, els quals havien tornat a revertir a la corona.

1381 (21 març). Huc Folc II, comte de Cardona, compra a Pere III, el Cerimoniós, la dominicatura que posseïa el cenobi de Santes Creus, la qual havia estat prèviament recobrada pel rei.

1461-1472 (?). Huc de Copons i Calders. Per haver pres partit a favor del príncep de Viana, Joan II li confisca els béns i el senyoriu del lloc reverteix al rei.

1479 (23 setembre). Joan de Cardona, més conegut pel *Bastard de Cardona,* per

26. Op. cit. nota 3, pp. 47-53.
27. Id.
28. Vegeu la nota 2. Aquesta transmissió no està continguda en el memorial que donem a conèixer a l'apèndix I.
29. Op. cit. nota 23.

dret de conquesta obtingut durant la guerra civil; en la data esmentada Ferran II li confirma la possessió.

b) *Noms relacionats en documents particulars*

1567 (21 març). Joan-Carles de Copons i Copons.
1710 (10 abril). Joan de Copons i Falcó.
1771 (6 juliol)-1774 (25 febrer). Ramon-Ignasi de Copons i Iborra, primer marquès de La Manresana.
1782 (3 abril)-1805 (18 juliol). Ramon-Francesc de Copons i Despujol, segon marquès de La Manresana.
1867 (14 febrer). Ramon de Sarriera de Copons i Pinós, cinquè marquès de La Manresana.

II. CONTINGUT JURIDIC

Amb les notícies de caràcter genealògic que trobem a l'escriptura, es demostra que el Ramon de Sarriera, marquès de La Manresana, que signa la instància, és el successor de l'esmentada casa de Copons i el posseïdor del domini directe del poble i el terme de referència.

En la seva demanda, el marquès sosté que el senyoriu territorial de l'expressat lloc no deu revertir a la corona, perquè els drets procedents del domini pairal no estan abolits ; que en virtut de les lleis supressives, foren incorporats a la nació els senyorius jurisdiccionals i foren abolides les prestacions reals i personals que implicaven vassallatge o que devien el seu origen a la jurisdicció, però els senyorius territorials foren reduïts a propietat particular i les seves rendes i pensions foren considerades com procedents de lliure contractació ; que el dret de percebre lluïsmes mai ha denotat senyoriu ni vassallatge, sinó que pertany al perceptor del domini directe de la finca venuda ; etc.

L'exposició jurídica de la nostra escriptura és clara, concisa i magistral, i està sòlidament recolzada en les citacions de les lleis fonamentals d'aquella època, que nosaltres hem volgut completar amb notes ilustratives de peu de pàgina.[30] El marquès acaba demanant que hom consideri de la seva propietat particular el poble de La Manresana, i, per tant, que s'obligui als veïns i terratinents a satisfer-li els censos, lluïsmes i altres drets dominicals no abolits.

No hem vist la sentència del Jutjat de Cervera, però sembla que degué

30. Vegeu l'apèndix I.

afavorir la petició del marquès, mirat el patrimoni territorial que encara avui conserva.

Ens plau de donar a conèixer l'escriptura que publiquem, com el testimoniatge d'un dels darrers episodis del feudalisme i per tal de viure, a través d'ella, dues experiències fecundes. Primerament, una lliçó d'història que ens ha permès de reconstruir l'origen i la trajectòria del senyoriu de La Manresana, i, en segon terme, una lliçó de jurisprudència i de tolerància envers la propietat privada, en una època de trasbalsos i revolucions.

APÈNDIX I

Instància del marquès de La Manresana

[Al marge diu:] Para el fiscal.

Sor. Juez de primera instancia.

D. Miguel Cases y Pomés, procurador del Sor. D. Ramón de Sarriera de Copons y de Pinós,[31] conde de Solterra, marqués de Barbará y de la Manresana, según la escritura de poder que acompaño para insertarse por copia certificada, comparezco ante V. y, como más en derecho proceda, digo:

Que a fin de proponer, como propongo, la correspondiente demanda para que se declare que no procede la incorporación ni reversión a la corona o nación del señorío territorial y solariego del pueblo de la Manresana y su territorio, situado en este partido judicial; que por lo mismo aquél señorío territorial debe ser considerado propiedad particular de mi parte; y, en consecuencia, dicho pueblo, o sea los poseedores de casas, tierras y demás propiedades rústicas y urbanas, situadas en el mismo y en su territorio o término, han de ser condenados a haber de satisfacer a mi principal los censos, laudemios, foriscapios [32] y demás prestaciones y derechos dominicales no abolidos, vencidos y no satisfechos y que vencieren en lo sucesivo, a que están tenidos y obligados por razón de las referidas casas, tierras y demás propiedades, o a haber de demitir estas a favor de mi principal, y, en el primer caso, a haber de confesar y cabrevar a favor del mismo, mi constituyente, el dominio directo de dichas casas, tierras y propiedades, con los censos, laudemios y demás derechos dominicales, y a la indemnización de costas, daños y perjuicios; establezco los siguientes

31. Era fill de Josep de Sarriera i Despujol, comte de Solterra, i de Josepa de Pinós i Copons, marquesa de La Manresana i de Barbarà (id. nota 3, p. 53). El títol de comte de Solterra, concedit per primera vegada a la família l'any 1671, fou confirmat per a Ramon de Sarriera de Copons i Pinós l'any 1848 (M. Costa y Turell, *Tratado completo de la ciencia del blasón...* (Barcelona, 1858), p. 246.

32. El foriscapi (de *foris capere*) és un dret equivalent al lluïsme. Es diu també del terç que rep el senyor quan autoritza que la finca surti del domini d'un emfiteuta per venda o traspàs.

Puntos de hecho

1.º En trece de las calendas de febrero del año treinta del reynado [del] rey Roberto,[33] que corresponde al de mil veinte y seis del nacimiento del Señor, los condes de Barcelona Ermesindis [34] y Berenguer [35] y la consorte de este, Sancha, dieron a Guidemilde, hembra, y a sus hijos Mirón, Gilaberto y Amalio, a Bernardo Guifredo y a su consorte, [y] a Amaltuedis, la tierra de aquellos yerma, adyacente a la marca [36] del condado de Ausona, con el monte y castellar [37] que estaba allí, llamado Cervera, la cual los mismos adquisidores, puestos allí contra la infestación de los paganos, retenían ya en su derecho por aprisión y construcción de una torre, junto con todos los montes y llanos que pudiesen hallarse dentro los términos que se dirán; cuyas cosas les pertenecían por sucesión a los condes de Barcelona Borrell [38] y Raymundo,[39] y por el derecho que las mugeres tenían en los bienes de sus maridos; y también por derecho real que igualmente competía a dichos sus antecesores: y fijando los términos de aquel territorio dado, dijeron que lindaba desde la parte de oriente a septentrión primeramente con la Pelosa,[40] enseguida con Coscolio;[41] luego con Cannosello [42] y con la fuente de Luciano; luego con la torre de Zuleima, y hasta llegar al rio Segre. Desde la parte de septentrión a la de occidente, lindaba con el territorio ocupado por los sarracenos, en cuyo punto dice estenderse a medida que estos fuesen espulsados. Desde occidente a mediodía, lindaba primeramente con el rio Segre, y revolviendo de él hasta al castellar de Losario, y por el valle del mismo Losario hasta llegar a la Guardia Grosa.[43] Y de medio día hasta a oriente, lindaba primeramente con la mis-

33. Es refereix a Robert II el Gran (996-1031), de la dinastia dels Capets.

34. Vídua de Ramon Borrell; mare i tutora de Berenguer Ramon I. L'historiador S. SOBREQUÉS, que ha estudiat aquesta figura i el fenomen del repoblament, durant aquesta època, no esmenta el nostre registre (*Els grans comtes de Barcelona,* Barcelona, 1961, pàgines 37 i ss.).

35. Fa menció de Berenguer Ramon I el Corbat (1018-1035).

36. País limítrofe; terres frontereres, conquerides de poc als sarraïns. Per més detalls sobre el significat d'aquest nom, vegeu les obres de J. BALARI, *Orígenes históricos de Cataluña* (Barcelona, 1899), pp. 25-26; L. G. DE VALDEAVELLANO, *Las instituciones feudales de España* (apèndix del llibre de F. L. GANSHOF, *El feudalismo,* Barcelona, 1963), pp. 287-288.

37. Territori agregat a un castell, amb un petit caseriu o sense.

38. Es refereix probablement al comte Borrell II (954-992), sogre d'Ermessenda i avi de Berenguer Ramon I.

39. És, sens dubte, Ramon Borrell (993-1118), espòs d'Ermessenda i pare de Berenguer Ramon I.

40. Correspon al lloc de La Guàrdia Pilosa, agregat del municipi de Pujalt, a l'alta Segarra. Vegeu curioses notícies sobre l'origen del nom *Pelosa* i sobre la història del lloc en l'obra de J. BALARI abans esmentada (id. nota 36, pp. 177-178).

41. Possiblement es pot identificar amb Coscó, poblet pertanyent al municipi d'Oliola i situat al peu de la serra de Montclar, la qual separa la conca del Ció de la ribera del Segre.

42. És probable que s'identifiqui amb el poblat d'El Canós, pertanyent a L'Aranyó.

43. Lloc termenat que s'esmenta en les delimitacions de Guissona i que hem de situar entre Sanaüja i Taltaüll (C. ROCAFORT, op. cit. nota 6, p. 412). J. BALARI el col·loca dins del terme mateix de Sanaüja (op. cit. nota 36, p. 289).

ma Guardia Grosa, después con la Mucria (?), concluyendo en la antes espresada Pelosa, por la cual se había empezado. Cuya donación hicieron de manera que los adquisidores redugesen a cultivo aquel territorio, lo espobasen [repoblasen] y construyesen en él castillos y torres; y que tanto ellos como sus sucesores no reconociesen otro señor que a los mismos donadores y a los suyos: que los mismos adquisidores tuviesen la mitad del territorio dado en franco alodio, pudiendo disponer de él del modo que mejor les pareciese, y la otra mitad en feudo y fidelidad de los repetidos donadores y de sus sucesores; como todo es de ver en el documento que acompaño para insertarse, señalado de número 1.[44]

2.º Los adquisidores o sus sucesores repoblaron dicho territorio y construyeron en él varios castillos y pueblos, entre ellos la [el] de la Manresana, con su término, el cual correspondió a la parte del mismo que quedó en feudo por los condes de Barcelona, después reyes de Aragón.

3.º En el año mil trescientos diez y nueve posehia dicho castillo, pueblo y término de la Manresana Raymundo de Malla o Medalia,[45] el cual lo tenía en feudo por la corona; y, habiendo querido comprárselo Guillermo de Malla, el rey D. Jayme segundo, en cinco de las nonas de marzo del mismo año, le concedió el tercio o laudemio correspondiente a dicho rey por la venta hacedera del mencionado castillo y sus pertenencias, con tal que el propio Guillermo de Malla lo comprase, según es de ver en la escritura que sobre ello se otorgó y obra en el real Archivo de la Corona de Aragón, establecido en la ciudad de Barcelona, que designo...[46]

4.º El día antes de las calendas de mayo del año mil trescientos veinte y siete, el mismo rey D. Jayme segundo dió al abad y monasterio de Santas Creus las rentas y derechos que tenía y recibía, y debía tener y recibir, en los castillos y lugares de la Manresana y otros, tanto sobre las lizdas [lezdas] [47] de las ferias, como sobre las casas, molinos, hornos, tierras y posesiones cualesquiera, censos, agrarios [agravios ?], tercios, laudemios, fadigas o firmas, dominios y derechos alodiales cualesquiera, cuales cosas les habian sido ya designadas singular y particularmente; de manera que en adelante los mencionados abad y monasterio tuviesen y poseyesen por derecho propio los precitados réditos de dicho lugar de la Manresana y demás; según es de ver en el documento que al efecto se otorgó y obra en dicho Archivo de la Corona de Aragón el cual designo...[48]

5.º Todas esas cosas donadas al abad y monasterio de Santas Cruces volviesen [volvieron] después a la corona, de la cual pasaron a la casa de Cardona. En efecto,

44. El document original es conserva a l'ACA, Cancelleria, pergamins de Berenguer Ramon I, núm. 52.

45. Pertanyent a una família barcelonina principal, que és esmentada sovint en els documents dels segles XIII a XIV (X. DE GARMA, *Adarga catalana,* Barcelona, 1753, t. II, p. 307; J. MIRET I SANS, *Les cases dels templers i hospitalers a Catalunya,* Barcelona, 1910, p. 166; Id., *Itinerari de Jaume I...*, Barcelona, 1918, pp. 216, 269 i 524; etc.).

46. ACA., c., registre 217, f. 278 v.; vegeu també els ff. 278 v.-279.

47. La lleuda era un tribut que hom pagava per entrar certes mercaderies dins una vila. Modernament és coneguda sota el nom dels «consums» que cobren els burots.

48. ACA, c., pr. de Jaume II, núm. 4348.

en veinte y uno de marzo del año mil trescientos ochenta y uno, el rey D. Pedro cuarto [49] loó y confirmó la venta que debía otorgarse (por) ante Guillermo Oliver,[50] secretario de dicho rey, por el duque de Gerona,[51] en nombre propio, y Berenguer de Relat,[52] maestro racional, y otros consejeros del rey, procuradores para dicha venta, a Hugo, conde de Cardona,[53] y a los suyos, del castillo de la Manresana y otros; según es de ver en el documento de la misma aprobación obrante en el citado archivo, el cual igualmente designo...[54]

6.º Dicho castillo de la Manresana pasó de la casa de Cardona a la de Copons. El poseedor de esta, Hugo de Copons,[55] siguió el partido contrario a D. Juan segundo en la sublevación de Cataluña a favor del príncipe de Viana; el citado rey D. Juan segundo le confiscó todos sus bienes, incluso dicho castillo, pueblo y término de la Manresana aplicandolo[s] a la corona real; y el rey D. Fernando segundo, en veinte y tres de setiembre de mil cuatrocientos setenta y nueve, dió a Juan de Cardona,[56] llamado vulgarmente el Bastardo de Cardona, y a los suyos y a quien quisiese perpetuamente dicho lugar de la Manresana, que ya posehia; habiéndose estipulado, en la condición y capitulación de la ciudad de Barcelona, que aquel lugar de la Manresana no se destituiría [restituiría], sino que quedaría en dicho Juan de Cardona, según el capítulo 8 de la misma capitulación, cuya donación le hizo con su castillo —a uso y costumbre de España—, casales, casas y con todo el dominio, términos, territorios, entradas, salidas y pertenencias universales del mismo; con viña, poblados, campos, bosques, pastos, prados, selvas, carrascales, montes, montañas, valles, etc., y con toda jurisdicción civil y criminal, alta y baja, mero y mixto imperio, y el ejercicio de las mismas hasta (a) conocer del crimen de plagia y moneda falsa, su fabricación y disminución —conforme a las costumbres de Cataluña—, con las fortificaciones, su construcción y reedificación, y todas las servidumbres reales y personales, con todas las penas, diezmos, agravios, censos, hallazcos [hallazgos] y con las privativas, obvenciones, aguas, presas, corrales, carnicería, pesca, casa [caza], mineral (?),

49. Es refereix a Pere III el Cerimoniós (1336-1387).

50. L'any 1373 és secretari de la reina Elionor de Portugal, esposa de Pere III (A. Rubió i Lluch, *Documents per l'història de la cultura...*, Barcelona, 1908, t. I, p. 249).

51. És el primogènit de Pere III, creat duc de Girona el 21 de gener de 1351, als pocs dies de néixer. Uns mesos més tard també fou fet comte de Cervera (R Tasis, *Pere el Cerimoniós i els seus fills,* Barcelona, 1962, p. 145), i aquesta és la causa que explica la seva intervenció en el document. Després de la mort del seu pare, regnà amb el nom de Joan I (1387-1395).

52. A més, és tresorer de la reina Elionor, almenys de 1351 a 1385 (op. cit. nota 50, t. I, p. 182, i t. II, p. 282).

53. Fa menció d'Huc Folc II (1334-1400), primer comte de Cardona (1375) i personatge important durant els regnats de Pere III i Joan I (S. Sobrequés, *Els barons de Catalunya,* Barcelona, 1961, pp. 182-184).

54. ACA., c., r. 1000, f. 129 v.

55. Es tracta, probablement, d'Huc de Copons i Calders (op. cit. nota 3, p. 48).

56. Sembla que era fill de Joan Ramon Folc III de Cardona, comte de Prades. Fou un gran capità en la guerra civil (1461-1472), a favor de Joan II (op. cit. nota 53, p. 201) i, sense cap mena d'escrúpuls, va pendre tota mena de represàlies contra els amics del príncep de Viana.

y demás que son de ver en el documento de dicha donación, que obra en el citado Archivo de la Corona de Aragón, el cual designo...[57]

7.º Volvió dicho castillo, pueblo y territorio de la Manresana a la casa de Copons. En veinte y uno de marzo del año mil quinientos sesenta y siete, Andrés Balaguer, labrador del lugar de Pujals [Pujalt],[58] e Isabel su consorte, vendieron a Juan Carlos de Copons,[59] señor de Cartelló [Cartellá ?] [60] y lugar de la Manresana, y a los suyos y a quién quisiese perpetuamente todo aquel terreno, bosque y yermo, situado en el término de Pujolt [Pujalt], parte al Cap de la Coma de Vallebrera [Vall-llebrera],[61] y parte en el llano de Pudella, de cabida treinta jornales poco más o menos, según es de ver en el documento que acompaño para insertarse, señalado de número 2.[62]

8.º En diez de abril del año mil setecientos diez, Juan de Copons,[63] marqués de la Manresana, acordó, por el término de cuatro años, que empezaron a correr en el día de la natividad del Señor de dicho año mil setecientos diez y concluirían el día antes de igual fiesta de mil setecientos trece, a José Riera, labrador de la parroquia de Monmaneu,[64] y a los suyos y a quienes quisiese, durante aquel tiempo, los diezmos, censos y otros cualesquiera derechos que el mismo D. Juan de Copons tenía y recibía y debía tener y recibir en los lugares y términos de la Manresana, Monros [65] y Cuadra de Mayanells,[66] y también toda la casa y heredad, con sus entradas y salidas, y demás derechos y pertenencias suyas universales, que tenía y poseía en dichos términos respectivos; y también todo cuanto debía percibir en los mencionados lugares, y le pertenecía y espectaba y debía pertenecerle y espectarle, salvo lo que se reservó, con los pactos que son de ver en la escritura que acompaño para insertarse, señalada de número 3.

9.º A seis de julio del año mil setecientos setenta y uno, Ramón Francisco de Copons de la Manresana y de Despujol,[67] como procurador de D. Ramon Ignacio

57. ACA., c., r. 3546, f. 69; vegeu també el r. 3548, f. 71.

58. L'ajuntament de Pujalt pertany a l'arxiprestat de Calaf, d'on dista uns 10 km. en direcció sud-oest, al partit judicial d'Igualada i a la província de Barcelona.

59. Es refereix a Joan-Carles de Copons i Copons (op. cit. nota 3, p. 49).

60. El títol marquesal de Cartellà és incorporat a la casa de Copons per mitjà del matrimoni que tingué lloc, l'any 1758, entre Josep de Copons i Oms-Santa Pau, marquès de Moià, i Maria Lluïsa de Cartellà-Desbach i Sarriera, marquesa de Cartellà (op. cit. nota 3, pp. 42-43; GARMA, op. cit. nota 45, p. 307).

61. El Cap de la Coma de Vall-llebrera i el Pla de Pudella, són noms de partides de terra del terme de Pujalt (vegeu la nota 58).

62. No ens ha estat possible de localitzar cap dels documents particulars que són designats amb els números del 2 al 9.

63. Probablement es tracta de Joan de Copons i Falcó (op. cit. nota 3, p. 50).

64. La població de Montmaneu és de la província de Barcelona i està situada a 20 km. al nord-oest d'Igualada.

65. Vegeu la nota 6.

66. La torre de Majanell o del Mitjanell —en castellà «castillo del Mediano»—, és una construcció del segle XVII, que està a 0,6 km. de La Manresana, en direcció nord-est. Al costat hi ha un estatge més modern que encara avui és habitat per agricultors.

67. Des de 1767 és el segon marquès de La Manresana. Contreu matrimoni amb Jo-

de Copons y de Iborra,[68] marqués de la Manresana, arrendó por tiempo de cuatro años y cuatro cosechas, que empezaron a correr el día primero de enero del mismo año y finiría el último día del mes de diciembre del año mil setecientos setenta y cuatro, a Ramón Iglesias y José Iglesias, tío y sobrino, vecinos de la parroquia de San Martín de Sas Gayolas,[69] entre otras cosas, todos los diezmos, censos, quistias, jobas, rebojes, carnicería y heredad, que el mismo Sor. Marqués tenía y poseía, recibía y cobraba en los lugares y términos de la Manresana, Monros y Cuadra de Mayanell, con los pactos que son de ver en el documento que acompaño para insertarse, señalado de número 4.

10.º En veinte y cinco de febrero de mil setecientos setenta y cuatro, el mismo procurador de D. Ramón Ignacio de Copons y de Iborra, marqués de la Manresana, arrendó por tiempo de cuatro años y cuatro cosechas, que empezaron a correr el día primero de enero del año mil setecientos setenta y cinco y concluyeron el último de diciembre de mil setecientos setenta y ocho, a José Marimon, labrador de la parroquia de San Martín de Alvarells,[70] todos los diezmos, censos, quistias, jobas, yerbas, carnicería y heredad, que dicho marqués de la Manresana recibía y cobraba en los lugares y términos de la Manresana, Monros y Cuadra de Majanells, cuyo arrendamiento hizo con los pactos que son de ver en el documento que acompaño para insertarse, señalado de número 5. Igual arrendamiento le hizo por un cuadrienio desde primero de enero de mil setecientos setenta y nueve hasta el último de diciembre de mil setecientos ochenta y dos, según el otro documento, que acompaño para insertarse, señalado de número 6.

11.º En tres de abril de mil setecientos ochenta y dos, D. Ramón Francisco de Copons, marqués de la Manresana otorgó otro arriendo de dichas rentas por el cuadrienio que empezó el día primero de enero de mil setecientos ochenta y tres y finió el día último de diciembre de mil setecientos ochenta y seis, a Francisco Magre, labrador del lugar de Civit,[71] y a Gabriel Carreras, maestro de postas del lugar de Santa María,[72] según es de ver en el documento que acompaño para insertarse, señalado de número 7.

12.º En veinte y uno de enero de mil setecientos noventa y uno, el espresado D. Ramón Francisco de Copons, marqués de la Manresana, arrendó por otro cuadrie-

sepa d'Azcón i Magarola, comtessa de Vallcabra. No tenen fills. El succeeix en el marquesat la seva germana Josepa (op. cit. nota 3, pp. 52-53). Actua de procurador del seu pare.

68. Fou el primer marquès de La Manresana (des de 1767). Entre d'altres títols, ostenta els de baró de Cervelló i vescomte de Mont-ros (vegeu la nota 5 i l'op. cit. nota 3, pp. 51-52).

69. L'ajuntament de Sant Martí de Sesgueioles pertany a la província de Barcelona i és situat a 18 km. al nord-oest d'Igualada.

70. El poblat d'Albarells està adscrit a l'ajuntament d'Argençola, partit judicial d'Igualada i província de Barcelona. Se'n titula senyor, Joan de Copons i Alentorn (op. cit. nota 3, pàgina 23).

71. El llogaret de Civit és un agregat de l'ajuntament de Talavera i pertany a la província de Lleida.

72. El poblat de Santa Maria pertany al municipi de Castellfollit del Boix i a la província de Barcelona.

nio, que empezó en primero de enero del año mil setecientos noventa y uno y finió el día último de mil setecientos noventa y cuatro, las espresadas rentas a José Iglesias, comerciante y labrador domiciliado en la villa de Reus, según es de ver en el documento que acompaño para insertarse, señalado de número 8. Y el mismo D. Ramón Francisco de Copons, en diez y ocho de julio del año mil ochocientos cinco arrendó por otro cuadrienio que empezó a correr en primero de enero de mil ochocientos siete, y finió en último de diciembre de mil ochocientos diez, las espresadas rentas a D. José Iglesias, según es de ver en el documento que acompaño para insertarse, señalado de número 9.

13.º De lo expuesto resulta, que desde el principio de la restauración de este principado, el territorio del castillo de la Manresana, al igual que otros varios, fue enagenado de la corona, quedando en ésta la jurisdicción civil y criminal del mismo. Que habiendo vuelto dicho castillo de la Manresana y su territorio a la misma corona, esta dispuso de los censos y demás derechos dominicales, que percibía del propio castillo y su territorio, a favor del abad y monasterio de Santas Creus. Que habiendo la corona recobrado tales derechos, los cedió o dió con el mismo castillo y territorio a Juan de Cardona, llamado vulgarmente el Bastardo de Cardona, junto con dicha jurisdicción civil y criminal: que de éste pasó a la casa de Copons, la cual posehia desde entonces dichos censos y demás derechos dominicales, procedentes del dominio directo o señorío territorial de dicho castillo de la Manresana y su territorio.

14.º Mi principal, el señor D. Ramón de Sarriera de Copons y de Pinós, conde de Solterra, marqués de Barbará y de la Manresana, es el actual sucesor de la mencionada casa de Copons, y el actual poseedor del dominio directo o señorío territorial del pueblo de la Manresana y su término o territorio.

En vista de ello, propongo la demanda de que se ha hecho mérito en el principio de este escrito, apoyándola en los siguientes,

Fundamentos de derecho

1.º Que no procede la incorporación ni reversión a la corona o nación del señorío territorial y solariego del pueblo de la Manresana y su término o territorio, por no ser por su naturaleza incorporable, ni reversible, y porque no se impuso en su última egresión de la corona pacto, ni condición alguna que haya dejado de cumplirse; según el artículo 5 del Decreto de cortes de seis de agosto de mil ochocientos once [73] y los artículos 2 y 3 de la Ley de tres de mayo de mil ochocientos veinte y tres.[74]

2.º Que cuando la corona enagenó, primero, el señorío territorial y, años después, el jurisdiccional, la diversa naturaleza de ambos y el largo espacio que media entre uno y otro, demuestran que fueron muy diferentes los derechos adquiridos; y que el señorío territorial fué independiente y separado del jurisdiccional, y los derechos procedentes del territorio no están abolidos, según doctrina admitida por la

73. Id. nota 13; *Enciclopedia Jurídica Española* (Barcelona, F. Seix, s. a.), t. XXVIII, p. 516. Citada per Seix.

74. Id. nota 14; Seix, t. XXVIII, p. 518.

jurisprudencia del Tribunal Supremo de Justicia, consignada en su sentencia de ocho de junio de mil ochocientos cincuenta y nueve.[75]

3.º Que por las leyes de señoríos se incorporaron a la nación los jurisdiccionales y se abolieron todas las prestaciones reales y personales que denotasen vasallaje o debiesen su origen a la jurisdicción, pero los territorios concedidos con esta, o sin ella, fueron respetados, siempre que no fuesen revertibles por su naturaleza, o no se hubiesen cumplido las condiciones con que se habían concedido, lo cual debería resultar de los títulos mismos de egresión y del juicio instructivo establecido en las referidas leyes: Que en los señoríos, al mismo tiempo territoriales y jurisdiccionales o feudales, despojados como lo fueron de la jurisdicción del vasallaje y de todas las prestaciones que a la jurisdicción debieran su origen, quedó la cuestión reducida únicamente a si los territoriales eran o no de los incorporables, o si se habían cumplido las condiciones de la concesión; y declarados no ser incorporables, quedaron reducidos a propiedad particular y como procedentes de contrato libre sus rentas o pensiones, según doctrina también admitida por la jurisprudencia del Tribunal Supremo de Justicia, consignada en su sentencia de tres de marzo de mil ochocientos sesenta y seis.[76]

4.º Que declarado que el señorío no es de los incorporables, debe considerarse territorial y solariego y de propiedad particular. El derecho a percibir el laudemio nunca ha denotado señorío y vasallaje, sino que pertenece al perceptor del dominio directo de la finca vendida: dominio que las leyes de señoríos han dejado subsistente, como no podían menos de dejar cuando se apoya en un contrato particular, por más que este haya sido celebrado entre el señor y sus vasallos, según doctrina asimismo admitida por la jurisprudencia del Tribunal Supremo de Justicia, consignada en su sentencia de siete de marzo de mil ochocientos sesenta y seis.[77]

5.º Que cuando del título de adquisición no aparece la cuantía de las prestaciones, ni puede acreditarse con el oportuno documento, puede acudirse a la prueba supletoria, según doctrina admitida por la jurisprudencia del Tribunal Supremo de Justicia, consignada en su sentencia de veinte y cinco de enero de mil ochocientos sesenta y cuatro.[78]

6.º Que pueden los censos y enfiteusis probarse por otros medios que por la escritura de establecimiento, según doctrina igualmente admitida por la jurisprudencia del Tribunal Supremo de Justicia, consignada en su sentencia de nueve de marzo de mil ochocientos sesenta y uno.[79]

7.º Que en los juicios de la clase del presente no es necesario preceda el de conciliación, según el artículo último de la ley de veinte y seis de agosto de mil ochocientos treinta y siete.[80]

75. No hem trobat aquesta sentència enlloc. La «Colección Legislativa de España. Sentencias del Tribunal Supremo de Justicia», no començà a editar-se fins l'any 1860.

76. *Col. Legislativa:* Sentència núm. 85, pp. 320-328; Seix, t. XXVIII, p. 522.

77. Id.: Sentència núm. 97, pp. 377-384; Seix, id., pp. 522-523. Fa referència al plet sostingut per Josep Gassull, veí de Guimerà, contra l'antic senyor del lloc, el duc d'Híjar.

78. Id.: Sentència núm. 21, pp. 67-73; Seix, id., p. 522.

79. Id.: Sentència núm. 79, pp. 384-391.

80. *Col. Legislativa,* t. XXIII, p. 150; M. Martínez Alcubilla, *Diccionario de la administración española* (Madrid, 1894), t. IX, pp. 429-430.

Por lo que, utilizando la acción *ex lege,* la que nace del contrato enfiteutico, la *in factum* y las que emanan de los puntos de hecho y fundamentos de derecho espresados.

A V. pido y suplico que, habido mérito de mi comparecencia e insertado lo producido, el poder por certificación y, de los otros documentos, los que están en papel por ahora originales y el que está en pergamino, por copia certificada, se sirva conferir traslado con emplazamiento y término de la ley de esta demanda al ayuntamiento del pueblo de la Manresana de este partido judicial y al promotor fiscal del juzgado y, en su lugar y caso, declarar que no procede la incorporación ni reversión a la corona o nación del señorío territorial y solariego de dicho pueblo de la Manresana y su término o territorio; que, por lo mismo, ese señorío territorial y solariego debe ser considerado propiedad particular de mi parte; y, en su consecuencia, condenar a dicho pueblo, o sea, a los poseedores de casas, tierras y demás propiedades rústicas y urbanas, situadas en el mismo o en su término o territorio, a haber de satisfacer a mi principal los censos, laudemios, foriscapios y demás prestaciones y derechos dominicales no abolidos, vencidos y no satisfechos, y que venciesen en lo sucesivo, a que están tenidos y obligados por razón de las referidas casas, tierras y demás propiedades; o a haber de demitir estas a favor de mi principal; y en el primer caso, a haber de confesar y cabrevar a favor del mismo mi constituyente el dominio directo de dichas casas, tierras y propiedades, con los censos, laudemios y demás derechos dominicales, y a la indemnización de costas, daños y perjuicios, y lo insto por ser justicia que pido y de costas protesto.

[Amb lletra diferent:]

Otrosí: Digo que a mi principal le conviene que la citación del ayuntamiento de la Manresana, interesada en lo principal de este escrito, se practique con urgencia. En su virtud y, considerando que para conseguirlo es indispensable que para ello se haga comisión al actuario de estos autos, puesto que, si se comisionaba al juez de paz, es temible que este, ya sea por falta de conocimientos suficientes en la materia, o por las consideraciones que acostumbran tenerse entre vecinos, se dilatase mas de lo que esta parte desea: y considerando en fin que los alcaldes son los que deben representar en juicio al pueblo o distrito municipal, según las disposiciones del artículo 74, párrafo 10 de la ley de ayuntamientos, de 8 de enero de 1845,[81] vigente hoy día.

A V. I. pido y suplico se sirva comisionar al actuario de estos autos para practicar la citación en este juicio del ayuntamiento de la Manresana, preveniendole pase enseguida a hacerla al alcalde del distrito de la Manresana, en nombre de dicho ayuntamiento, y en representación del referido pueblo, y si es que el dicho alcalde no se hallase en el pueblo, haga dicha citación al teniente de alcalde, o regidor que regente la alcaldía en representación del espresado ayuntamiento: pues procedo en justicia que pido...

Cervera, 14 de febrero de 1867. Francisco [cognom illegible]. Miguel Cases.

(Es copia: Miguel Cases.)

81. *Col. Legislativa,* t. XXXIV, pp. 9-32; Seix, t. XXIII, p. 151.

APENDIX II

Llista dels senyors de La Manresana
(Segons E. Mitjana de las Doblas)

1. Huc de Copons, casat en 1379 amb Elionor de Messina i Destorrent, senyora de La Manresana.
2. Pere-Ramon de Copons i Messina, casat en 1424 amb Aldonça de Calders, de la casa de Segur.
3. Huc de Copons i Calders, casat en 1462 amb Beneta de Gualbes i Casanova.
4. Isabel-Francesca de Copons i Gualbes, casada amb el seu cosí Joan-Odó de Copons i Sors.
5. Joan-Carles de Copons i Copons, casat amb Isabel de Calders, de la casa de Segur.
6. Joan-Francesc de Copons i Calders, casat amb Isabel d'Aymerich.
7. Carles de Copons i Aymerich, casat amb Hipòlita Sabater.
8. Joan-Francesc de Copons i Sabater, casat amb Serena de Falcó i Costa, de la casa barcelonina de Falcó.
9. Joan de Copons i Falcó, casat amb Josepa de Boxadors i Sentmenat, senyora de Pontons.
10. Francesc de Copons i Boxadors, casat amb Caterina d'Iborra i Villalonga, baronessa de Cervelló.
11. Agustí de Copons i Iborra, baró de Cervelló. Morí solter i el succeí el seu germà.
12. Ramon de Copons i Iborra, baró de Cervelló, casat amb Lluïsa Despujol i Alemany-Descatllar, de la casa de Montclar. Fou vescomte de Mont-ros i, després de 1762,[82] marquès de La Manresana.
13. Ramon-Francesc de Copons i Despujol, casat amb Josepa d'Azcón i Magarola, comtessa de Vallcabra. Fou marquès de La Manresana. No tingueren fills i el succeí una germana.
14. Josepa de Copons i Despujol, marquesa de La Manresana, casada amb Josep de Pinós i Sureda de Sant Martí, marquès de Barbarà.
15. Josepa de Pinós i Copons, marquesa de Barbarà i de La Manresana, casada amb Josep de Sarriera y Despujol, comte de Solterra.[83]

82. Vegeu la nota 5.

83. Els succeí Ramon de Sarriera i Pinós, casat de primeres núpcies amb Dolors de Larrard i, de segones núpcies, amb Soledat de Villalonga. Després, passaren els títols a Enric de Sarriera de Villalonga de Pinós i Copons; i actualment els ostenta Joaquim de Sarriera i Losada.

Una taula documentada de Lluís Dalmau

per Joan Ainaud

Fa prop de trenta anys que com a deixeble d'un seminari d'estudis dirigit pel senyor Duran i Sanpere entorn dels temes de l'art i de la història de la Catedral de Barcelona, vaig entrar en contacte amb l'estudi dels problemes que planteja l'art de Lluís Dalmau.

Val a dir que l'obra cabdal del pintor, la Mare de Déu dels Consellers m'era ja familiar en el sentit més literal del mot, perquè una gran ampliació fotogràfica d'ella, emmarcada per Joaquim Renart, presidia la cambra on vaig néixer i sempre més la vaig veure a casa.

Però ara se'm plantejava a mi per primera vegada la pregunta que tard o d'hora s'havien fet tots els investigadors de la pintura gòtica catalana. Bé, ja coneixem la Mare de Déu dels Consellers, però, abans i després d'ella, quin fou l'art del seu autor?

Un dels camins, errat, havia dut fins a un intent d'identificar el Lluís Dalmau anterior a 1443 amb el magnífic i refinadíssim Mestre de Sant Jordi.[1] Però en aquell moment el propi senyor Duran acabava de resoldre definitivament la incògnita d'aquest darrer gràcies al contracte del retaule de Sant Pere de Púbol, que va permetre la identificació de Bernat Martorell amb el gran anònim.[2]

1. A. Duran i Sanpere, *El maestro del retablo de San Jorge* («La Vanguardia», Suplemento de Arte y Arqueología, número 1, Barcelona, dimecres 16 febrer 1938).

2. El document, segons còpia facilitada pel Sr. Duran, fou publicat per Ch. R. Post, *A History of Spanish Painting*, Vol. VIII, Cambridge (Mass.), 1941, pp. 614-616. Està datat el 6 de juliol de 1437.

Hi havia d'altra banda la hipòtesi de Tormo [3] que afectava la meravellosa Anunciació del Museu de València. Jo no he cregut mai en aquesta atribució, que al meu entendre ha estat definitivament eliminada per Saralegui en la seva reconstrucció de l'estil que ell anomena del Mestre de Joan de Bonastre.[4]

Post havia suggerit també [5] una obra menor, però molt fina i ben conservada, la decoració mural del fons de l'arcosoli que guarda la tomba de Sança Ximenis de Cabrera, a la Seu barcelonina, i aquest fou el tema del meu estudi, juntament amb Frederic-Pau Verrié. Les conclusions del nostre anàlisi, presentades en un treball enllestit l'any 1942 [6] foren totalment afirmatives, i les hem mantingut després [7] com segueixo creient-hi ara. Amb tot, no m'ha estat possible afinar més en la cronologia d'aquesta pintura, i el seu volum i importància són insuficients per a afegir dades fonamentals a les que poden derivar-se de l'estudi de la Mare de Déu dels Consellers.[8]

La incògnita persistia a desgrat de les noves hipòtesis de Gudiol [9] i

3. E. Tormo, *Levante* (España. Guías Regionales Calpe. Núm. III). Madrid, 1923, p. 146, diu *escuela de Luis Dalmau*. El mateix autor, en el fascicle primer titolat *Valencia, los Museos* (Madrid, s. d., p. 22), agrupa les taules amb el Mestre dels Martí de Torres i afegeix *acaso de Luis Dalmau*.

4. L. de Saralegui, *El Museo provincial de Bellas Artes de San Carlos...*, València, 1954, pp. 107-112 i 199-204.

5. Post, *loc. cit.*, vol. VII, 1938, pp. 23-25 i fig. 4.

6. J. Ainaud i F. P. Verrié, *La pintura gótica en la Catedral de Barcelona*, Barcelona, 1942. Un exemplar mecanografiat a l'Arxiu del Premi Martorell (Arxiu Històric Municipal, Barcelona).

7. J. Ainaud, J. Gudiol i F. P. Verrié, *Catálogo Monumental de España. La Ciudad de Barcelona*. Madrid, 1947, pp. 57 i figs. 231 i 232.

8. Considero totalment rebutjables les altres atribucions a Lluís Dalmau fetes fins ara. Els darrers resums en foren donats per Saralegui, *loc. cit.*, pp. 200-201, J. Gudiol, *Pintura Gótica* («Ars Hispaniae», vol. IX, Madrid, 1955, pp. 239-242), i J. Camón Aznar, *Pintura medieval española* («Summa Artis», vol. XXII, Madrid, 1966, pp. 380-384). Del cas concret del Calvari de la col·lecció Henschel ja vaig tractar-ne en l'article *La Flandre et l'indumentaire hispano-mauresque* (Miscellanea Prof. Dr. D. Roggen, Anvers, 1957, pp. 1-7).

9. Segurament una de les més interessants és el reconeixement de la dependència tècnica de Dalmau del retaule de Santa Eulàlia procedent de Santa Maria de Matadars o del Marquet, vora Manresa, ara al Museu d'Art de Catalunya, obra que fou atribuida per Post a Joan Figuera, el pintor català que associat amb Rafael Tomàs sabem que era actiu a Sardenya a mitjan segle xv (vid. J. Gudiol, *Historia de la Pintura Gótica en Cataluña*, Barcelona, s. d., p. 55 i comentari a la fig. LXXVIII, i Post, *loc. cit.*, vol. VII, 1938, capítol 83, especialment pp. 329-332). Post va dubtar de que Rafael Tomàs fos també pintor, però la documentació retrobada per Marcel Durliat (cf. *Arts Anciens du Roussillon, Peinture*, 1954, pp. 116, 118 i 255) ho prova definitivament. Rafael Tomàs era originari de Barcelona; entre

Lluís Dalmau. Sant Baldiri (abans de la restauració)

les aportacions documentals de Madurell,[10] fins que aquest darrer va publicar l'any 1946 [11] una primera allusió a l'encapçalament del contracte del retaule major de Sant Boi de Llobregat.

El cronista local, i bon amic, Carles Martí Vilà, estimulat per la troballa, va completar-la amb altres notes extretes dels arxius santboians,[12] però no pogué arribar de moment a millors resultats. Jo, per la meva banda, en revisar l'arxiu fotogràfic de la Comissaria barcelonina del Servei de Defensa del Patrimoni Artístic Nacional, vaig trobar-hi una imatge petita i molt deficient de la taula gòtica de Sant Baldiri pertanyent a la parròquia de Sant Boi. Però la impresió rebuda per la fotografia era molt decepcionant, i en el millor dels casos feia pensar en una obra molt desfigurada, datable potser a les darreries del segle XV. Com que, a més, sabíem que Dalmau havia contractat però no executat un altre retaule, el de Sant Agustí dels Blanquers, que anys més tard pintaria Jaume Huguet,[13] tot semblava anar en contra de la identificació.

A desgrat d'aquests antecedents, i en certa manera al marge d'ells, em vaig decidir a demanar que ens deixessin dur a Barcelona la taula de Sant Boi per a poder-la estudiar i netejar en el laboratori del Museu d'Art de Catalunya. Les negociacions foren increiblement lentes, i només la constància i la bondat del senyor Carles Martí van permetre'm triomfar de tots els obstacles, dubtes i reticències ; la pintura va ingressar en el nostre taller de restauració el 24 de gener de 1964.

Però aquest retràs, per pesat que resultés, fou en definitiva molt útil, ja que mentrestant coneixíem nous elements de treball —inclosos els més moderns disolvents— que permetien la neteja i restauració en una forma que tan sols uns mesos abans hauria estat totalment impossible.

El resultat fou òptim, perquè va conduir al retrobament en un estat molt acceptable de la pintura original de Lluís Dalmau ; el cap de Sant Baldiri es trobava en condicions especialment bones i no ofereix ni el

els anys 1455 i 1456 és esmentat a Càller (Sardenya), però després sabem que va establir-se a Perpinyà, on la seva activitat està documentada de 1463 a 1470.

10. J. M. MADURELL, *El arte en la comarca alta de Urgel.* Barcelona, 1946, pp. 54, 56, 79-80.

11. *Loc. cit.*, pp. 79-80.

12. «Vida Samboyana», Sant Boi de Llobregat, maig de 1959.

13. A. DURAN I SANPERE, *El Retaule de Sant Agustí dels Blanquers de Barcelona* («Arts i Bells Oficis», Barcelona, 1929, extret de 26 pàgines). El contracte amb Lluís Dalmau (pp. 19-20) està datat el 20 de juliol de 1452. Només se'n coneix l'encapçalament, com en el cas del retaule de Sant Boi.

Lluís Dalmau. Sant Baldiri (conjunt, amb el fons, cap, mans i paviment netejats)

més petit dubte en quant a identitat de factura i d'estil amb els dels personatges de la taula de la Mare de Déu dels Consellers.

La taula de Sant Boi fou la peça central del retaule major de la parròquia. El contracte per a l'obra de fusta fou signat el 13 de setembre de 1448 entre el fuster Jaume Reig [14] i els obrers de Sant Boi ; dos dies després aquests mateixos atorguen amb Lluís Dalmau el document de contractació de la pintura.[15] Les negociacions devien haver començat uns mesos abans, perquè en un document santboià del 26 de novembre de 1447 [16] signen com a testimonis Lluís Dalmau i un altre pintor, Bartomeu Almenara,[17] el document conté uns poders atorgats pel cavaller Joan de Torrelles en favor del donzell Lluís Ortis. El 26 de setembre i el 13 d'octubre de 1448 es registren dues escriptures [18] que fan referència al finançament del retaule i a les discrepàncies sorgides entre els presumptes contribuents, entre els que es trobaven els pobladors del sector o districte anomenat de l'Alou, que depenia del ja esmentat cavaller Joan de Torrelles.

Com que els contractes només ens son coneguts pels encapçalaments, no tenim cap notícia precisa sobre el preu del retaule ni sobre la data d'acabament ; amb tot, hem de suposar que Lluís Dalmau devia treballar-hi, com a mínim, part de l'any 1449, tan aviat com el fuster en tingués llestes les taules. Això el fa, si més no, cinc anys posterior a l'acabament de la Mare de Déu dels Consellers.

L'any 1688 el retaule gòtic de Sant Boi fou substituït per un altre barroc, de talla daurada, contractat per l'escultor Miquel Gra,[19] del que alguns relleus, publicats per Carles Martí Vilà, subsistiren fins l'any 1936 al Museu Diocesà installat al Seminari Conciliar de Barcelona.[20] D'aques-

14. Arxiu Històric de Protocols, Barcelona, notari Joan Franch (menor), manual dels anys 1445-1448, data esmentada.

15. Arxiu Històric de Protocols, Barcelona, ibíd., data esmentada.

16. Arxiu parroquial de Sant Boi del Llobregat, Manual VII de Pere Claver, notari regent l'escrivania, fol. 68 v.

17. Sobre Bartomeu Almenara només coneixíem dues referències documentals recollides per J. Sanchís i Sivera (*Pintores medievales en Valencia,* València, 1930, p. 172). Per elles i per la documentació trobada per L. Cerveró Gomis (*Pintores valentinos...*, «Archivo de Arte Valenciano», València, 1965, p. 23) sabem que era fill del pintor valencià Francesc Almenar o Almenara. Bartomeu consta com a pintor a València en documents dels anys 1444, 1461, 1469, 1472 i 1485.

18. Arxiu parroquial de Sant Boi, *loc. cit.,* fols. 167 v. i 170.

19. Carles Martí Vilà, *Història d'un Retaule* («Vida Samboyana», núm. 127, juny de 1966, p. 5).

20. *Acto inaugural y catálogo de los objetos del Museo Arqueológico Diocesano de*

Lluís Dalmau. Sant Baldiri (conjunt, restaurat)

tes reformes només devia salvar-se la taula central gòtica que s'adaptà —repintada i redaurada— al fons d'un arc o furnícula en el centre de l'altar. En el segle passat l'antic retaule, dut a l'església actual, producte d'una ampliació del XVIII, fou substituït per un altre de neoclàssic, procedent dels Trinitaris de Barcelona,[21] cremat l'any 1936. Des del segle XIX, la taula gòtica havia trobat aixopluc en el cambril de l'església, cambra d'una altura desmesurada on va arribar-hi el fum però no les flames de l'incendi. Mans pietoses de la mateixa vila, i l'interès d'un santboià honorari, el Dr. Jordi Rubió i Balaguer, van salvar-la definitivament i dur-la a un lloc arrecerat, des d'on retornà a l'església tres anys després.

El marc siscentista havia tapat, i per tant preservat completament, dues franges laterals, que comprenen els extrems del paviment figurat, dues parts del fons central, que imita en relleu daurat d'or fi un vellut del mateix dibuix —però de tamany diferent— del del revers de la famosa taula de Sant Jordi i la Princesa de Jaume Huguet,[22] fons flanquejat per dues esplèndides tires verticals de fullatge i raïms d'estuc finíssimament tallat, cisellat i daurat. La part central fou totalment repintada i redaurada, fins al punt que els daurats originals d'or fi foren tots recoberts per un gruix de guix sovint ben poc afinat, decorat amb colradura, i la pintura desfigurada per dues capes de pintura nova que fa de mal datar; si la més superficial correspon a la construcció del retaule barroc de l'any 1688, cal suposar que l'altra pertany a alguna «restauració» del segle XVI o dels tres primers quarts del següent.[23] El paviment enrajolat fou tapat completament en la part que quedava inscrita pel marc primer per una capa de guix, i al damunt per una decoració daurada que en el fons imitava en pla cisellat el tema de vellut del fons original; per sota de l'alba i dels peus de Sant Baldiri —completament repintats— es veia un pedestal barroc molt típic tot d'or i pintura, que sento no haver pogut conservar quan calgué treure a punta de bisturí l'enguixat que tapava la pintura

Barcelona. Barcelona, 1916, p. 49, núms. 150 i 171. Les mides de cada relleu eren 167 per 112 cm.

21. C. BARRAQUER, *Las casas de religiosos en Cataluña durante el primer tercio del siglo XX.* Barcelona, 1906, t. II, pp. 552-553 i làmina intercalada entre les dues.

22. Publicat en diversos indrets. Darrerament per J. GUDIOL i J. AINAUD (*Huguet.* Barcelona, 1948, p. 105).

23. La qualitat del relleu d'estuc antic només em sembla comparable al fons treballadíssim de la més antiga de les taules de Jaume Huguet del retaule de Sarrià, la de Sant Vicenç a la foguera (Museu d'Art de Catalunya, Barcelona, núm. 24135). Reprodueixo una fotografia del fons daurat barroc als peus de Sant Baldiri.

Lluís Dalmau. Sant Baldiri (detall del cap, restaurat)

quatrecentista. Aquesta darrera va aparèixer força ben conservada, encara que no en l'excellent estat de les parts protegides pel marc. Només els vermells i blaus, especialment a la dalmàtica, havien estat realment malmesos. Les fresadures, el coll, l'aurèola i els grans motius florals daurats de la dalmàtica, conservaven gran part de l'or i tota la finor dels relleus originals. La taula havia estat serrada per la seva banda alta —que fou reconstruida— però conservava part del camper vermell, pintat com de costum per a fer destacar els calats del gran dosser, que arrencava de quatre mènsules, també subsistents, de talla amb fullatges daurats.

La neteja estava ja força avançada en les darreres setmanes del 1964 per a permetre'm d'anticipar alguns resultats en una comunicació científica del 28 de novembre,[24] però el treball de fusta, el retoc i els altres complements no estigueren enllestits fins un any i mig més tard. El 19 de maig de 1966 la taula fou retornada a Sant Boi i lliurada oficialment a la parròquia, on es troba novament al cambril.[25]

Les fotografies preses abans i després de la restauració no poden donar una idea total d'aquesta perquè en la peça repintada sovint es repetien —resseguides, més o menys barroerament— les línies generals de l'original. La matèria pictòrica és més aviat feble i coincideix —sobretot en la cara i mans— amb la de les figures de la Mare de Déu dels Consellers.

L'estudi de l'estil i la seva comparació en ambdues obres és d'una trascendència extraordinària, perquè ens marca una evolució i un progrés. Progrés cap a una major esveltesa i monumentalitat de la figura de Sant Baldiri, que destaca —sobretot en la banda inferior— al mig d'una veritable atmòsfera que sembla presidir. Evolució en el sentit d'una assimilació molt gran de l'esperit tradicional del país, fins al punt d'obligar-nos a replantejar les relacions Dalmau-Huguet.

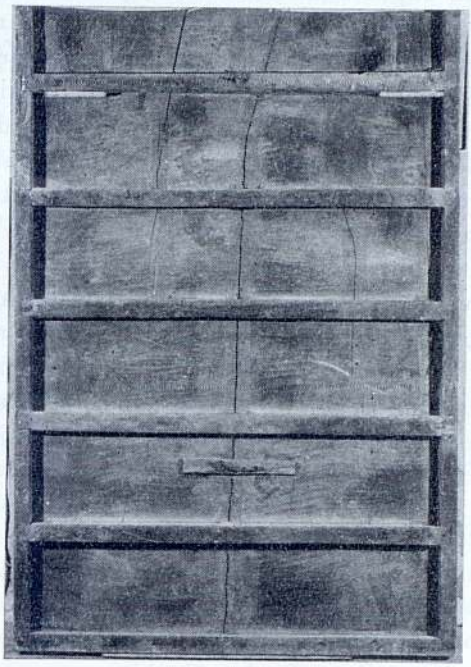
Recordem els antecedents de la vinguda de Lluís Dalmau a Barcelona: resident a València, el 1428 fa un viatge a Castella per encàrrec d'Alfons el Magnànim, i entre 1431 i 1436 un altre a Flandes, també per comanda reial. Entre el 7 de juliol de 1436 i el 5 de febrer de 1438 els documents registren la seva presència a València, on encara residia el

24. A la secció d'Art i Arqueologia de la Societat Catalana d'Estudis Històrics, amb el títol *Una nova obra documentada de Lluís Dalmau.* Una referència als treballs, escrita per CARLES MARTÍ VILÀ en el seu article *El Museu d'Art de Catalunya* («Vida Samboyana», núm. 109, desembre 1964, pp. 26-28).

25. J. SOLANAS, *Recuerdo memorable* («Vida Samboyana», núm. 127, juny 1966, p. 8), i J. AINAUD, *Pregó de Festa Major* (ibíd., pp. 6-7).

10 de juliol de 1438, data d'un document barceloní inèdit que conec gràcies al senyor Duran i Sanpere. Per ell sabem que en aquella data el germà del pintor, el mercader Manuel Dalmau, va declarar que havia llogat una casa a la Boqueria (ell residia prop dels Banys Nous, ben a la vora) perquè el seu germà Lluís pensava venir aviat a Barcelona.[26]

Lluís Dalmau devia treballar normalment a Barcelona des d'aquell mateix any, però els documents coneguts fins ara només en parlen en-



Revers de la taula de Sant Baldiri

tre 1443 i 1460. Una allusió del 1461 prova que ja era absent, i el contracte de Jaume Huguet per al retaule de Sant Agustí el 4 de desembre de 1463 sembla un testimoni indirecte de la mort o com a mínim de que l'absència es considerava definitiva.

26. Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona, «Informacions de ciutadanatge», caixa dels anys 1421-1457. La signatura fou donada per J. M. MADURELL (*El pintor Lluís Borrassà*, en «Anales y Boletín de los Museos de Arte de Barcelona», vol. VII, 1949, p. 94), però només en relació amb Manuel Dalmau i amb la declaració testifical del pintor Gabriel Ballester, sense tractar de l'allusió a Lluís Dalmau.

Des de l'any 1448 (primera referència a l'estada de Jaume Huguet a Barcelona) cabia plenament la possibilitat d'un contacte personal entre Lluís Dalmau i Jaume Huguet. El retaule major de Vallmoll, mostra excel·lent d'un estil a mig camí entre ambdós artistes, ha estat suposat sovint com a testimoni d'una possible col·laboració o més aviat d'una etapa molt primerenca de Jaume Huguet suggestionat per Dalmau. Per la seva banda el retaule de Sant Boi seria el terme complementari d'aquest enllaç, com a obra més *huguetiana* de Dalmau, potser menys *nova* en quant a modes que la Mare de Déu dels Consellers però també més madura.

Tot plegat ajuda molt a comprendre la formació de l'estil definitiu i madur de Jaume Huguet, sense representar cap disminució del seu caràcter original i humà, exponent definitiu —i es pot dir que exclusiu a partir de 1461— de la darrera etapa creativa i original del que podríem anomenar l'Escola de Barcelona de la nostra pintura gòtica. Lluís Dalmau va aportar-hi les novetats de l'estil dels Van Eyck d'una manera molt més eficaç de com un altre artista valencià establert a Barcelona, Miquel Nadal, reflexaria vers 1454 una composició mariana atribuible al cercle de Van der Weyden.[27] Per bé que la pèrdua de gran part de les obres de Dalmau en dificulti una valoració i comprensió definitiva, el retaule de Sant Boi ens prova que no fou artista isolat, sinó un factor decisiu i vàlidament incorporat a l'etapa de renovació naturalista de la pintura barcelonina.

27. La taula ocupa el pinacle central del retaule dels Sants Cosme i Damià a la Catedral de Barcelona, obra documentada de Miquel Nadal. Un detall, reproduït a la fig. 458 del volum *La Ciudad de Barcelona* (Madrid, 1947) del «Catálogo Monumental de España». L'inventari del mercader barceloní Antoni Cases, de l'any 1448, registra entre una munió de tapissos i d'altres objectes flamencs «una taula de roura de Flandres, en la qual és pintada la ymage de Nostra Dona, dels cors amunt, ab lo Jhesús als braços, al qual dóna a mamar, de molt fina mà» (J. M. MADURELL, *Lluís Borrassà...*, en «Anales y Boletín de los Museos de Arte de Barcelona», vol. X, 1952, p. 304).

Los epitafios del abad Otón de San Cugat del Vallés

por José Vives

Uno de los más insignes abades del monasterio de San Cugat del Vallés fue sin duda el abad Otho u Otón a fines del siglo x y principios del xi. En el año 986 con la incursión de Almanzor sobre Barcelona fue también asaltado y destruido dicho monasterio y muerto su abad Juan con otros once monjes. Otón, que entonces era el prepósito del cenobio, pudo huir y poco después regresar al monasterio del que fue nombrado abad. Cuidó con gran celo de su restauración. A él se debe la parte más antigua de la actual iglesia. El obtuvo del papa Silvestre II la magnífica bula del año 1002 en papiro que se conserva en el Archivo de la Corona de Aragón.[1] En 995 fue nombrado obispo de Gerona, aunque continuó rigiendo como abad su monasterio. Murió trágicamente el año 1010 en la expedición de guerra de Ramón Borrell a Córdoba y sus restos mortales fueron trasladados a San Cugat, en cuya iglesia se le dedicaría en el mismo siglo xi un honroso sepulcro. En la iglesia actual, en el muro lateral de la nave izquierda, tiene un notable monumento sepulcral con estatua yacente construido más tarde, siglos xiii-xiv.

Es muy conocido, por haberlo publicado casi todos los autores que se han ocupado de la historia del monasterio del Vallés, el epitafio métrico compuesto no se sabe bien cuándo en honor del insigne abad, en el

1. También va dirigida al abad Otón otra bula en papiro del año 1008, expedida por el papa Juan XVIII como confirmación de los privilegios de la bula anterior. Ambas se guardan en el citado archivo.

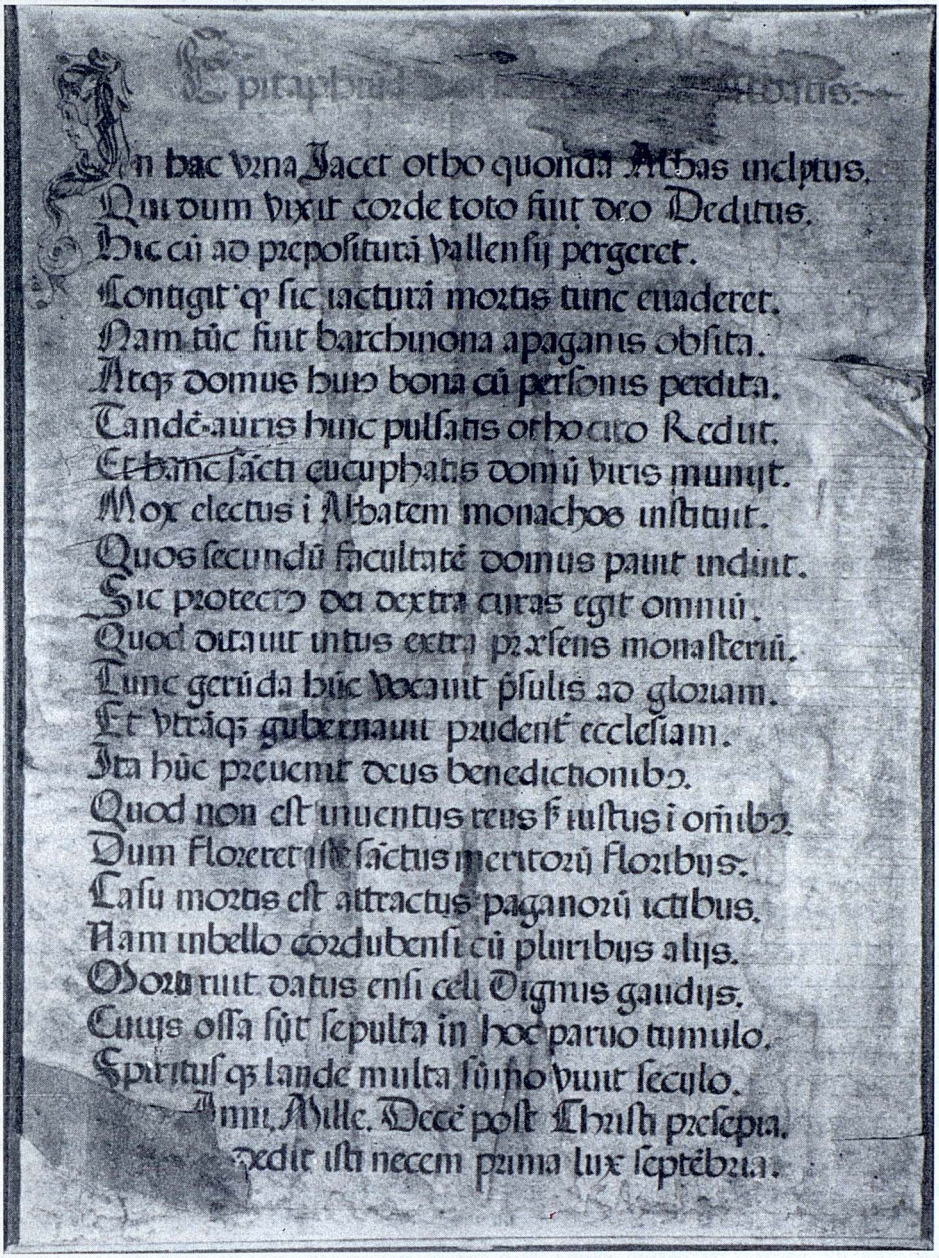
que se recogen los principales datos biográficos. Marca, uno de los primeros editores, los transcribe así :

In hac urna jacet Otho quondam Abbas inclitus,
qui dum vixit, corde toto fuit Deo deditus,
hic cum ad praeposituram Vallensis pergeret,
contigit quod sic jacturam mortis tunc evaderet.
Nam tunc fuit Barchinona a paganis obsita,
atque domus hujus bona cum personis perdita.
Tanden mauris hinc pulsatis Otho cito rediit,
et hanc sancti Cucuphatis domum viris muniit.
Mox electus in abbatem, monachos instituit,
quos secundum facultatem domus pavit, induit.
Sic protectus Dei dextra curas egit omnium
quod ditavit intus extra praesens monasterium.
Tunc Gerunda hunc vocavit praesulis ad gloriam,
et utramque gubernavit prudenter Ecclesiam.
Ita hunc praevenit Deus benedictionibus,
quod non est inventus reus, sed justus in omnibus.
Dum floreret iste sanctus meritorum floribus,
casu mortis est attractus paganorum ictibus,
nam in bello Cordubensi cum pluribus aliis
morte ruit datus ensi, caeli dignus gaudiis,
cujus ossa sunt sepulta in hoc parvo tumulo,
spiritusque laude multa summo vivit seculo.
Erant anni mille decem post Christi praesepia
quando dedit isti necem prima lux Septembris.[2]

Referente al sepulcro y epitafio dice Marca : «ibique (en la iglesia) sepultum prope portam claustri cum hoc epitafio». Esta vaga indicación pudo hacer creer a varios autores modernos y contemporáneos que éste era el epitafio grabado en el mismo monumento sepulcral. Igualmente vaga es la indicación de otros autores, como Moxó en sus *Memorias históricas*.[3] Pujades, que escribía a fines del siglo XVI, anotó explícitamente : «en un sepulcro levantado del suelo y rodeado de reja de hierro, y porque no se perdiese su memoria, digna de perpetua recordación, fueron esculpidos en su sepulcro unos versos que con su antigüedad dan testimonio y fe de

2. «Marca Hispanica» (París, 1688), col. 422-23.

3. B. DE MOXÓ Y DE FRANCOLÍ, *Memorias históricas del real monasterio de San Cugat del Vallés* (Barcelona, 1790), p. 83, donde titula el epitafio: «Epitafio del abad Othón *colocado* en su sepulcro» y a la expresión: *parvo tumulo* del verso 21, anota: «No es pequeño el sepulcro de Othón sino grande y muy vistoso».



Pergamino con la copia del «Epitaphium Othonis»

todo lo que aquí se ha referido»,[4] y copia a continuación el epitafio antes transcrito.

Pero la verdad es que en el bien conservado monumento no están ni han estado nunca esculpidos los versos de tal epitafio. Ya lo pusieron en claro los autores de la *España sagrada*. En efecto, al observar el P. Merino con La Canal, autores del tomo 43 dedicado a Gerona, que la fecha del 1.º de septiembre, que el epitafio da como la de la muerte de Otón, la misma de la batalla que ocasionaría su muerte, estaba en contradicción con la que dan otros documentos fidedignos, pidió a su amigo, el erudito Félix Torres Amat, entonces canónigo de Barcelona, que viera el epitafio y revisara su lectura. Este se trasladó al monasterio para cumplir el encargo y, como resultado, el 30 de septiembre de 1818 escribía al P. Merino: «Por de contado borre V. quanto haya puesto en su tomo de Gerona relativo al epitafio de Otón; pues acabo de descubrir que Pedro de Marca y quantos le han copiado han padecido una solemne equivocación. Es el caso que la tablita de madera que está al lado del sepulcro y tiene un pergamino escrito de letra, según pareció al abad, del siglo 17 y a mí del 16, no es el epitafio que tiene la lápida sino otro compuesto a lo menos 400 años después por algún monje, pero como el título es *Epitaphium Othonis,* etc., Marca y cuantos le vieron creyeron que era realmente el epitafio de la piedra puesto en letra romana para la más fácil lectura. Así lo creían los monjes y el abad Casaux. Pero los escrúpulos de V. y mi deseo de tranquilizar esa conciencia me hicieron pedir agua caliente y una esponja para quitar la cal con que blanquearon la iglesia en varias épocas y con ella el tal sepulcro de Otón. Por fin llegué a limpiar bien la primera palabra y la última y quedamos sorprendidos al ver que no corresponden con el pergamino...».[5] Y así es, la tablita de madera con su pergamino se conserva aún hoy en la capilla u oratorio del palacio del abad, casa parroquial y residencia particular de Mons. Antonio Griera, presidente del Patronato del monasterio, en donde la hemos examinado detenidamente. Por otra parte, hemos visto asimismo la segunda inscrip-

4. Gerónimo Pujades, *Crónica universal del principado de Cataluña,* VII (Barcelona, 1831), p. 282. Aunque Pujades escribió a fines del siglo XVI su obra en tres partes, la última, en que trata del abad Otón, no fue publicada hasta los años 1829-1832.

5. *España Sagrada,* t. 43, pp. 158-159. Poco después el abad Casaux envió al P. Merino la transcripción de lo que había podido leer de la inscripción, una serie de palabras sin sentido. Por esta transcripción ya se adivina que el abad y sus monjes no estaban versados en paleografía, ya que el signo tan corriente de *us* final de palabra, claramente visible en la piedra, *chorus - sonorus,* lo interpretan *um*: *chorum - sonorum.*

ción o epitafio, de que habla Torres Amat, esculpida en una estrecha faja junto a la estatua yacente del abad. Escrita en letra muy pequeña ocupa dos líneas en letra gótica bastante complicada, del tiempo del sepulcro seguramente, con algunas letras rotas y otras cubiertas por la cal, por lo que se hace difícil su lectura. Por suerte, a fines del siglo XVI, cuando estaría en mejor estado, copió el texto el autor anónimo de un *Catalogus abbatum Sti. Cucuphatis Vallensi Ordinis D. Benedicti,* conservado en un manuscrito dado a conocer por J. de Chía en el volumen IV de la Revista de Ciencias históricas. He aquí su transcripción :

Angeli et cetus portans ad gaudia letus
concinit ecce chorus monachorum laude sonorus
turba sacerdotum suscepit cantibus orhum
cum pars maurorum mactavit perfida morum
martirio victa cuius stat Corduba ista
mille decem Christi post annos spiritus isti
prima septembris spoliatur denique membris.[6]

Vamos a ver ahora que esta transcripción no es del todo correcta como tampoco lo es la del otro epitafio más largo dada por Marca y demás autores.

Como se puede ver por la transcripción dada antes, el epitafio largo se compone de 12 pares de versos leoninos de dos hemistiquios cada uno de manera que rimen las finales de los primeros y de los segundos hemistiquios de cada par de versos, con la particularidad que los primeros hemistiquios son siempre de ocho sílabas con la tónica en la penúltima, es decir, de pie espondaico : *Otho - toto,* y de seis sílabas, los segundos con la tónica en la antepenúltima a manera de dáctilos : *inclytus - deditus.* La medición de las sílabas es siempre correcta con una sola excepción, en el verso 3, el segundo hemistiquio es manco, le falta una sílaba : *Vallensis pergeret.* Sería el único mal medido, hay que suponer una mala lectura. La tablita con el pergamino resuelve esta dificultad. El hemistiquio rezaba : *Vallensii pergeret,* que quizá se quiso corregir por la manía renacentista de arreglar el latín. Además, por esta tendencia a arreglar las grafías latinas Marca, con sus seguidores, puso varios diptongos *ae* en lugar de la simple *e,* según atestigua el pergamino. Otra

6. J. DE CHÍA, *Epitafio de la urna funeraria de Odón, obispo de Gerona,* en «Revista de Ciencias históricas», IV (1886), pp. 285-290. Tampoco el autor anónimo del *Catalogus abbatum* conocería bien la paleografía, como diremos después.

incorrección debida a esta misma tendencia hallamos en el verso 24 o último al escribir *septembris* en vez de *septembria* que tenía el original para que rimara con el final del verso anterior *presepia*. Esta falta ya la vieron varios autores, como los de *España sagrada*. Digamos por fin que el pergamino ofrece una clara errata en el verso 20 al escribir *morti*, por *morte* y otra en el 22, *lande* en vez de *laude*.

Del segundo epitafio, el esculpido en el monumento sepulcral, sólo conocemos el texto dado por Chía según el manuscrito anónimo de los siglos XVI-XVII. Comparado este texto con el esculpido podemos dar alguna variante de gran importancia.

Empecemos por señalar que el texto consta de 7 versos de dos hemistiquios de 6 y 8 sílabas y aquí la rima se da entre las finales de los hemistiquios de cada verso y siempre con la tónica en la penúltima sílaba, en consonancia, al parecer, perfecta : *cetus - letus* ; *chorus - sonorus*. Por esto supuse que sería errónea la lectura del verso 3 con rima desigual : *sacerdotum - orhum*, corregido *ortum* por Chía. En la piedra, según pude comprobar bien, se lee : *othum*, es decir, *Othum*, el nombre del abad difunto que no podía faltar en el epitafio y que da consonancia perfecta y buen sentido a la frase, no inteligible con la lección *ortum*.

También, por lo mismo, debe estar equivocada la lectura del verso 5 con las finales de los hemistiquios : *victa - ista* de mala consonancia aquí, aunque pudiera considerarse correcta en otras composiciones de versos leoninos. En la piedra creo pude leer claramente *victa* en vez de *ista* en el segundo hemistiquio. En el primero se ven bien las letras *icta* que hace consonancia perfecta, pero no las letras anteriores cubiertas de cal. El texto de Chía supone decía *victa*. ¿Diría sencillamente *icta* = herida, refiriéndose a *pars maurrorum*? Es posible, pero no seguro. Pudo haber alguna errata del lapicida, pues en el último verso y última palabra se lee *membis* en vez de *membris*.

Cuestión no resuelta es la de fijar el tiempo de composición de estos dos epitafios. Hay que partir de la hipótesis casi segura de que poco después de la muerte del abad Odón se le dedicó un sepulcro, siglo XI, con una lápida en que pudo estar grabado uno de ellos. Uno de los epitafios, pues, podría ser del siglo XI-XII. El otro epitafio se compondría al construirse más tarde, siglos XIII-XIV, el monumento sepulcral hoy existente. Lo lógico es pensar que fue entonces cuando se compuso y esculpió el epitafio *Angeli et cetus*.

Sería, pues, verosímil fuera del siglo XI-XII el epitafio *In hac urna*

iacet, aunque sólo se conserva en un pergamino mucho más tardío. Ciertamente la estructura de los versos no desdice de esta época. Es curioso o sorprendente lo que dice Torres Amat, en la carta antes transcrita del pergamino visto por él en la iglesia del monasterio: «pergamino escrito de letra (según pareció al abad) del siglo 17 y a mí del 16», y después: «puesto en letra romana para la más fácil lectura», ya que el pergamino que ahora se conserva no fue escrito en letra romana en los siglos XVI-XVII, sino mucho antes y en letra gótica muy poco inteligible para la gente de dichos siglos si no eran especialistas en paleografía. Cabría sospechar que Torres Amat no vio la actual tablita, sino otra en letra romana (renacentista) que pudo sustituirla para esta época y que después se habrá perdido. Así quizá se explicaría que todos los autores a partir de Marca que han publicado el epitafio, aun Torres Amat, leyeran en el verso 3: *Vallensis* cuando en el pergamino con letra gótica se lee clarísimamente *Vallensii.*

Más desconcertante sería aún, si concediéramos plena autoridad al anónimo autor del *Catalogus abbatum,* lo que anota sobre los dos epitafios. Del corto: «Angeli et cetus», dice: «Epitaphium in lapide sepulchri Odonis sculptum» con la transcripción antes reproducida. El otro largo lo encabeza: «Epitaphium in capite sepulchri», con lo que parece indicar que no estaba esculpido, como el anterior, y puesto encima del monumento sepulcral. Chía no cree necesario reproducir el texto por ser igual al de la *España sagrada,* salvas las siguientes variantes:

Verso 4.°: contigit quod iacturam mortis tunc evadere.

Verso 8.°: et hanc Sti. Cucuphatis domum viris munivit.

Verso 11.°: sic profectus dei dextra curas egit omnium.

Verso 24.°: hay una enmienda algo confusa que parece decir *horti* en el lugar que la E. S. dice *isti.*

Creo que estas variantes, todas erróneas, se explican por la impericia y poco cuidado del autor anónimo.

Para terminar damos la transcripción exacta del texto del pergamino, señalando entre paréntesis redondos las letras abreviadas y entre claudátors las que faltan por rotura.

EPITAPHIUM OTHONIS EPI. ET ABBATIS

In hac urna iacet Otho quonda(m) abbas inclytus,
qui dum vixit corde toto fuit Deo deditus;

hic cu(m) ad prepositura(m) Vallensii pergeret,
contigit q(uod) sic iactura(m) mortis tunc evaderet,
nam tu(n)c fuit Barchinona a paganis obsita
atq(ue) domus hui(us) bona cu(m) personis perdita;
tande(m) mauris * hinc pulsatis Otho cito rediit
et hanc sa(n)cti Cucuphatis domu(m) viris muniit;
mox electus i(n) abbatem monachos instituit,
quos secumdu(m) facultate(m) domus pavit, induit;
sic protect(us) Dei dextra curas egit omniu(m),
quod ditavit intus extra presens monasteriu(m).
Tunc Geru(n)da hu(n)c vocavit p(re)sulis ad gloriam
et utra(m)q(ue) gubernavit prudent(er) ecclesiam;
ita hu(n)c prevenit Deus benedictionib(us),
quod non est inventus reus s(ed) iustus i(n) omnibus;
dum floreret iste sa(n)ctus meritoru(m) floribus,
casu mortis est attractus paganoru(m) ictibus;
nam in bello Cordubensi cu(m) pluribus aliis
morti ruit datus ensi celi dignus gaudiis;
cuius ossa su(n)t sepulta in hoc parvo tumulo
spiritusq(ue) laude ** multa su(m)mo vivit seculo,
[erant] anni mille decem post Christi presepia
[quando] dedit isti necem prima lux Septembria.

* El escriba olvidó la *m*, añadida después en letra menuda.
** Según antes se ha dicho escrito *lande*.

Bemerkungen über den Bethesdasarkophag von Tarragona

por Helmut Schlunk

Wohl das älteste Beispiel dafür, dass man auf der Pyrenäenhalbinsel einen Sarkophag frühchristlicher Zeit bewusst wiederverwandt und so angebracht hat, dass er sichtbar sein sollte, liefert uns der Bethesdasarkophag in Tarragona.[1] Die Schauseite des Sarkophags, die man zu diesem Zweck vorher ausgesägt haben dürfte, wurde beim Bau der romanischen Fassade der Kathedrale im 12. Jhdt. seitlich oberhalb des südlichen Seitenportals in den Mauerverband eingelassen (Abb. 1). Anlässlich der Anfügung des gotischen Hauptportals, wofür als Baubeginn das Jahr 1275 genannt wird, wurden leichte Eingriffe auch am südlichen Seitenportal notwendig. Bei der Einfügung neuer Mauerteile wurde eine, aus der Zeit des Baubeginns stammende, oberhalb des Sarkophags sitzende leichte Abschrägung der Quadern am oberen linken Ende durch das neue Portal mit betroffen, die Wand links vom Sarkophag erneuert und ein kleines Stück der unteren Leiste in der unteren linken Ecke abgebrochen. (Vergleiche Abb. 2 und 4.) Von dieser Zerstörung wurde auch die Szene der Blindenheilung auf dem Sarkophag betroffen. (Abb. 2). So wurden von den Blinden der untere Teil der Beine und sämtliche Füsse, von dem links stehenden das ganze linke Bein und der Kopf mit fortgerissen. Auf der bisher bekannten Aufnahme des Photographen Mas, die von unten aufgenommen ist und unter anderen M. Lawrence, Wilpert, Simon, Battle und Bovini als Vorlage für ihre Veröffentlichungen ge-

1. Länge 2,16 m; Höhe 0,61 m; Höhe der Bildszene 0,57 m; Höhe der unteren Leiste 0,055 m.

Fig. 1

Fig. 2

Fig. 3

dient hat und die wegen der Verkürzung und der ungünstigen Lichtverhältnisse undeutlich ist, war dies nur schwer zu erkennen.[2] So wurde erst anlässlich einer Neuaufnahme des Sarkophags von einem kleinen Gerüst aus deutlich, dass auf dem Sarkophag nicht, wie überall beschrieben zwei, sondern drei Blinde dargestellt sind.

Dies hat insofern Bedeutung, als damit die Versuche, die Darstellung der Blindenheilung mit dem Text bei Matthaeus IX, 27-31 oder XX, 29-34 in Verbindung zu bringen, was besonders von M. Simon versucht worden ist,[3] da Matthaeus als einziger der Evangelisten von der Heilung von zwei Blinden spricht, gegenstandslos wird. Simon wollte nun aber von diesen beiden Heilungen, von denen die erste in Kapernaum, die zweite in Jericho stattfand, hier die letztere dargestellt wissen und sah in der sich von links nach rechts entwickelnden Darstellung gleichsam ein Bild des Weges Christi von Jericho nach Jerusalem. Er schlug in diesem Zusammenhang vor, in der folgenden Szene die vor Christus knieende Frau als Schwester des Lazarus zu deuten, weil nur diese Szene in die Reihenfolge der Ereignisse hineinpasse, während andere Autoren hier die Kananäerin (Matthaeus XV, 21) oder die blutflüssige Frau erkennen wollen. (Abb. 3) Wilpert, Batlle und Bovini [4] entschieden sich für die Kananäerin, wobei Batlle und Bovini darauf hinweisen, dass die Frau in der rechten Hand einen runden Gegenstand halte, nämlich einen Krümel Brot (mica), und dieser sei durch die Antwort, die die Kananäerin Christus gibt, zu erklären : «Etiam, Domine, nam et catelli edunt de micis, quae cadunt de mensa dominorum suorum» (Matthaeus XV, 27). Es kann aber gar kein Zweifel bestehen, dass die Frau keinen Gegenstand in der Hand hält, sondern das Gewand Christi berührt. Dies wurde aber mit Recht von de Bruyne als besondere Eigenart der Szene der Blutflüssigen hervorgehoben,[5] von der der Text ausdrücklich sagt, dass sie das Gewand Christi berührte (Matthaeus IX, 20-22 ; Markus V, 25-34 ; Lukas VIII, 43-48).

2. Nr. A-8065 (Photo Gudiol).

3. M. Simon, *Sur l'origine des sarcophages chrétiens du type Bethesda* .«Mélanges d'Archéologie et d'Histoire», 55, 1938, 201-223.

4. Wilpert, *Les fragments des sarcophages chrétiens de Die.* «Analecta Sacra Tarraconensia», 1928, 251 ff. und Tafel 4, 2. Wilpert Sarcofagi Tafel II 230, 1; Batlle Huguet, *Ars Hispaniae,* II, 1947, 190-92 und Figur 188; Bovini, *Sarcofagi paleocristiani della Spagna,* 1954, 174-80 (Nr. 30).

5. De Bruyne, *L'imposition des mains dans l'art chrétien ancien.* «Rivista di Archeologia Cristiana», 20, 1943, 166-172.

Fig. 4

Auf die Diskussion der übrigen Szenen dieses Sarkophages kann hier darum verzichtet werden, weil sich durch die Neuaufnahme keine wichtigen neuen Erkenntnisse ergeben. Bedeutsam ist aber, dass die Bethesdasarkophage, die neben den sog. Durchzugssarkophagen als einzige die Szenen sich in einem einheitlichen Zug einer von links nach rechts ablaufenden Komposition folgen lassen, entgegen der Annahme von Simon eben

Fig. 5

keine Folge von zeitlich einander folgenden Bildern bringt, sondern offensichtlich von anderen, uns noch nicht klar erkennbaren Prinzipien der Bildauswahl beherrscht werden, ja dass auch bei den einzelnen Bildern —etwa der Blindenheilung— mit einer gewissen Freiheit gegenüber den Texten des Evangeliums verfahren wird.

Schliesslich mag noch ein Wort zur Herkunft und Datierung gesagt werden. Als Hintergrund der Szene der Blindenheilung und der Blutflüssigen dient eine Architektur, (Abb. 4) wie wir sie von den Stadttorsar-

Fig. 6

kophagen, etwa dem Sarkophag Borghese und dem aus S. Ambrogio in Mailand, kennen. Die römischen Bethesdasarkophage, der Sarkophag Lateran 125 [6] (Abb. 5) und der in Praetextat (Abb. 6) [7] haben dagegen links neben dem Bogen, unter dem Christus dem auf seinem Bett liegenden Gichtbrüchigen, am Teich von Bethesda, mit der Hand ein Zeichen macht, einen Giebel, dann ein Gebälk, der Lat. 125 weiter links wohl ein im wesentlichen rekonstruiertes Stadttor, während der Sarkophag

6. Wilpert Sarcofagi, Tafel II 230, 6.
7. Wilpert Sarcofagi, Tafel II 207, 1.

Praetextat noch einen weiteren Abschnitt mit Gebälk und über diesem Dachpfannen zeigt. Durch die Gemeinsamkeit von Bogen, Giebel und Gebälk sind diese beiden Sarkophage so verbunden, dass man an einer direkten Beziehung beider zueinander nicht zweifeln kann. Der Sarkophag in Tarragona, der diese Hintergrundsarchitektur übernimmt, ist dagegen für die Bildung der Stadttore von Vorbildern wie dem Sarkophag Borghese und dem in San Ambrogio abhängig. Wenn Kollwitz [8] Vermutung stimmt, dass der Sarkophag Borghese mit dem des Probus zu identifizieren sei, der 395 p. Chr. starb, während wir für den Sarkophag in Mailand mit dem Jahre 386, dem Jahre der Weihung der Basilika durch Ambrosius, einen terminus post quem haben, dürfte eine Datierung des Sarkophags in Tarragona um 400 das Richtige treffen. Mit dieser Datierung geht auch der Stil der Figuren überein, der wesentlich flacher und im Faltenstil schematischer ist als der des Sarkophags Borghese, aber in der Starrheit und der überlängerten Proportion der Figuren die Stilstufe des schon in den Anfang des 5. Jhdts. zu datierenden Sarkophags aus dem Aniciermausoleum, jetzt in den Grotten des Vatikans, noch nicht ganz erreicht.[9]

Andererseits aber verbindet den Sarkophag in Tarragona mit römischen Beispielen nicht nur der Stil und die Architekturdarstellung, sondern auch die Szene der Heilung der drei Blinden, die wir bisher nur aus dem Sarkophag in Praetextat kennen. Damit erhalten wir aber ein neues und gewichtiges Argument dafür, dass an dem römischen Ursprung des Stückes unbedingt festzuhalten ist.[10]

8. KOLLWITZ, *Probleme der theodosianischen Kunst Roms.* «Rivista di Archeologia Cristiana», 39, 1963, 191-233.

9. Siehe Kollwitz a.a.O. Abb. 1, 2, 4 und 5.

10. Padre M. Sotomayor macht mich freundlicherweise auf den Sarkophag von Ischia aufmerksam, der mir entgangen war. (D. MALLARDO, *Sarcofago paleocristiano dell'isola d'Ischia.* Actes du V Congrès International d'Arquéologie Chrétienne. Vaticano-Paris 1957, 245-55 und Ass. 1.) Auf ihm sind nur zwei Blinde dargestellt, während der Architekturhintergrund mit dem des Sarkophhags im Lateran und in Praetextat übereinstimmt.

El manuscrit Phillips de les «Ordinacions» del rei Pere

per Pere Bohigas

En el catàleg de la venda Sotheby efectuada a Londres el 30 de novembre de 1965,[1] figurava un manuscrit miniaturat de les *Ordinacions de cort* de Pere el Cerimoniós, el qual havia format part de la biblioteca de Sir Thomas Phillips, a Cheltenham (Anglaterra). El catàleg duia una descripció prou detallada del còdex per la qual poguérem deduir que el manuscrit havia sortit de l'escriptori reial. La reproducció d'una pàgina miniaturada que l'acompanyava, ens recordà alguns altres manuscrits nostres, de la mateixa època, sortits de la cort. La notícia d'aquesta venda fou comunicada a la Diputació Provincial de Barcelona, la qual concorregué a la subhasta, fet insòlit fins aleshores en les nostres corporacions públiques.[2] Malauradament l'oferta màxima a la qual pogué arribar la Diputació, fou sobrepassada pel llibreter de Nova York, H. P. Kraus, i haguérem de resignar-nos a la sort d'aquest manuscrit, que com tantes altres preciositats bibliogràfiques ha emigrat a l'altra banda de l'Atlàntic. L'únic conhort han estat les magnífiques reproduccions de les

1. *Bibliotheca Phillippica. Medieval Manuscripts: New Series. First Part. Catalogue of Thirty-nine Manuscripts of the 9th. to the 16th. century from the celebrated collection formed by Sir Thomas Phillips... which will be sold by auction by Mssrs. Sotheby & Co... Day of Sale: Tuesday, 30 November 1965...*, pp. 66-69, làm. 18.

2. Des d'ací fem constar l'agraïment a l'aleshores President de la Diputació de Barcelona, Excm. Sr. Marquès de Castell-Florite i al Diputat-President de la Comissió de Cultura de la Diputació, Sr. Andreu Brugués, per l'interès que prengueren en aquest fet.

pàgines miniaturades i illuminades, de tamany natural, que gentilment ens ha facilitat Mr. H. P. Kraus, que vivament regraciem des d'aquí.

Per una nota del s. XVIII que hi ha al manuscrit, se sap que aquest havia pertangut al monestir valencià de Sant Miquel dels Reis. El P. Parga, de l'Orde de Sant Jeroni, el deixà al senyor Jeroni Gavea. El manuscrit ja no degué tornar al monestir. En 1826 fou adquirit pel llibreter anglès Thorpe, amb altres manuscrits que procedien de les biblioteques de Juan de Iriarte, Carlos Antonio de Laserna Santander i del Marquès d'Astorga. Fou aleshores que es degué vendre a Anglaterra.

El manuscrit es compon de 116 folis de pergamí, que amiden 368 per 268 mm. Les miniatures es troben als folis 3 (I) [3] (pròleg), 4 (II) *Dels maiordomens,* 22 v (XX) *Camarlenchs,* 37 v (XXXV) *Dels alguçirs,* 54 v (LII) *Del maestre racional,* 100 (XCVIII) *De la manera con los reys d'Aragó se faran consegrar e ells mateys se coronaran,* i 112 (CX) *De la manera con les reynes d'Aragó se faran consegrar e los Reys d'Aragó les coronaran.* Ultra aquestes pàgines amb miniatures, hi ha inicials illuminades i orles als folis 61 v (LIX), 64 (LXII), 69 (LXVII) i 82 (LXXX).

El text comença pròpiament al fol. 1 de l'antiga foliació, que correspon al 3 de la foliació nova. A la primera pàgina hi ha una rica orla, que s'estén pels marges i per l'espai entre les dues columnes. Els costats de l'orla tenen forma de franges, constituïdes per figures exagonals molt allargades que s'entrellacen amb rulls i branques formats per sarments, en els quals hi ha les fulles dentades de les orles catalanes. Al mig dels costats de l'orla hi ha com una mena de medallons, formats per polilòbuls, a l'interior dels quals hi ha músics, sobre un fons de malla daurada, dins dels losanges de la qual hi ha floretes pintades. A les vores de l'orla, damunt dels marges interior i exterior, hi ha nombrosos animals, amb abundor d'ocells de diverses menes, i al marge inferior, suspesos d'un sarment per un cadenat, l'escut de Catalunya i la Creu de Sobrarbe, indici de la procedència reial del manuscrit (fig. 1). Aquest tipus d'orla es troba en alguns sumptuosos manuscrits catalans datables a la segona meitat del segle XIV. Recordem les que decoren les pàgines orlades pel segon miniaturista del *Llibre de Privilegis* de Lleida,[4] les del *Missal* del ms. 112 de Ripoll, de l'Arxiu de la Corona d'Aragó,[5] de la primera pà-

3. Les xifres romanes entre parèntesis són les de l'antiga foliació.

4. BOHIGAS, *La ilustración y la decoración del libro manuscrito en Cataluña. Período gótico,* I, fig. 67.

5. Id., íd., fig. 71.

gina del *Breviari d'Amor* de la col·lecció E. Y. Thompson, actualment al Museu Britànic,[6] del *Breviarium Oscense,* ms. 14 de la Catedral d'Osca,[7] del *Breviari* de Vidal de Blanes, de la Catedral de Girona,[8] i, bé que quelcom més senzilla, la de les *Ordinacions* del rei Pere del ms. esp. 99 de la Biblioteca Nacional de París, també obra de l'escriptori de la cort. A la inicial (N) hi ha el rei assegut al tron, en la seva cort. Davant seu hi ha una figura llegint, a la dreta els representants de l'estament eclesiàstic, i a l'esquerra els de l'estament militar. Al fons hi ha l'habitual malla daurada amb les floretes de color. Aquesta iconografia és semblant del tot a la de la primera caplletra del ms. esp. 99 [9] (fig. 2).

La mateixa analogia podem trobar en la iconografia de les miniatures següents :

Fol. 4 v (II). *Dels maiordomens.* El rei assegut al tron i davant seu el majordom. En el ms. Phillips el majordom està agenollat i el rei li fa lliurament d'un rotlle.

Fol. 22 v (XX). *Dels camarlenchs.* El rei dret, a la dreta, i davant seu tres camarlencs, que en el ms. Phillips li ofereixen dues grans copes i un gerro daurats. En part del fons hi ha representada una cambra i en la part restant hi ha decoració de malla daurada.

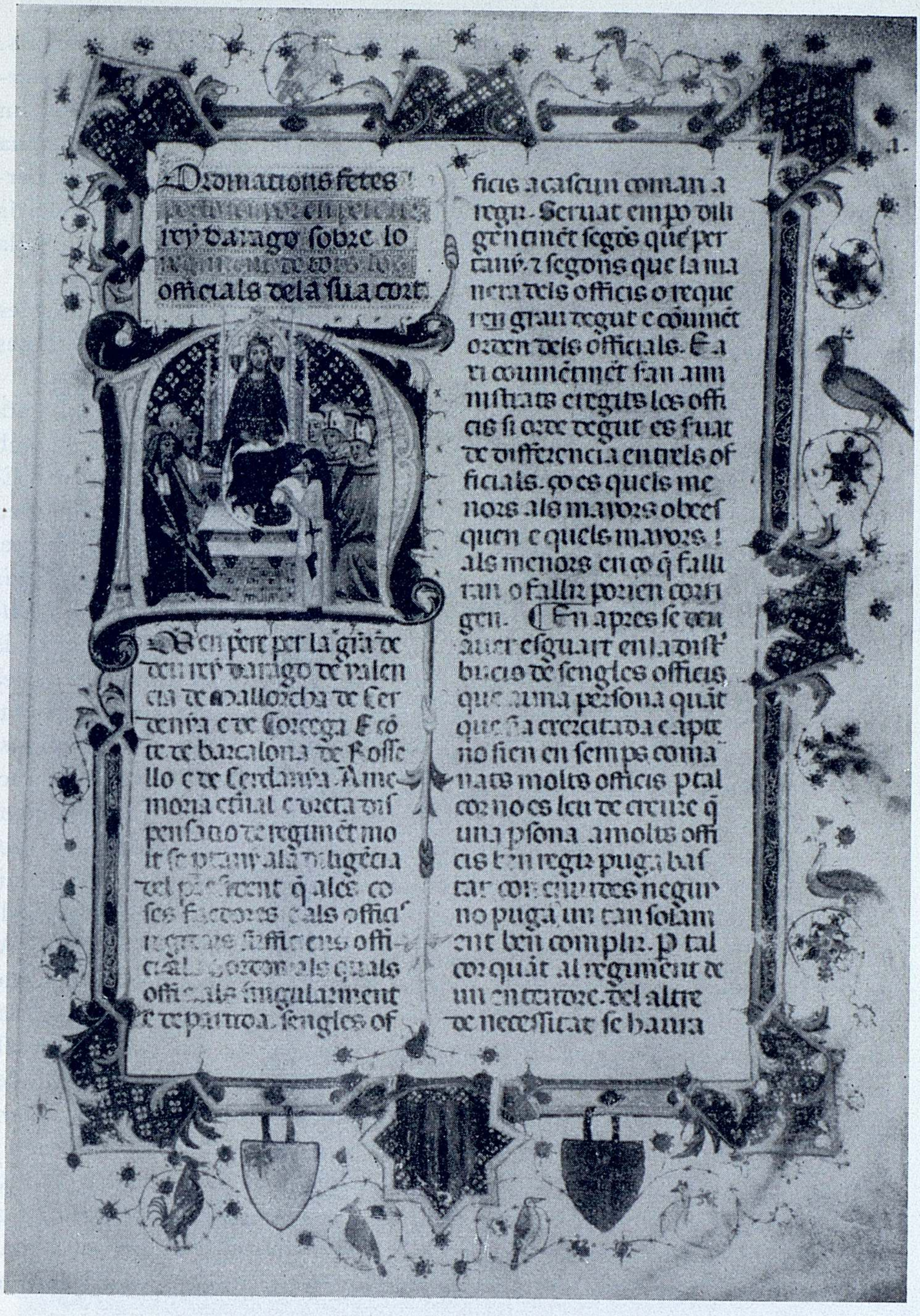
Fol. 37 v (XXXV). *Dels alguçirs.* El rei assegut al tron al mig de la miniatura, amb agutzils a la seva dreta i esquerra.

Fol. 54 v (LII). *Del mestre racional.* Una taula amb diners al damunt. Drets, darrere la taula, el mestre racional amb dos ajudants. Fons de malla amb floretes. Al manuscrit de París, damunt la taula, hi ha dos escuts amb els quatre pals vermells, i quatre escuts, més petits, amb dos pals.

La iconografia presenta algunes variants més importants entre els dos manuscrits en les dues miniatures següents :

Fol. 100 (XCVIII). *De la manera con los reys d'Aragó se faran consegrar e ells mateys se coronaran.* El bisbe que consagra és al mig d'una capella ; davant seu, agenollat, hi ha el rei. A un costat hi ha dos bisbes i un clergue ; a l'altre, uns cavallers. En el manuscrit de París el bisbe consagrant i el rei, que està dret i sense corona, són al costat dret

6. Bohigas, *La ilustración... Período gótico,* I, fig. 73.
7. Id., íd., fig. 74.
8. Id., íd., fig. 85.
9. Sobre aquest ms. veg. Bohigas, «Estudis Universitaris Catalans», XV, 130-134 i *O. C.,* I, 165-167 i figs. 82-83.


Ordinacions fetes
rey darago sobre lo
officials dela sua cort.

en pere per la gra de
deu rey darago de valen
cia de mallorcha de Cer
denya e de Corcega & co
te de barcelona de Rosse
llo e de Cerdanya. Ame
moria eternal e certa dis
pensacio de regiment mo
lt se pertany ala diligencia
del present q ales co
ses factores e als offic'
regidores sufficients offi
cials los quals
officials singularment
e departida sengles of
ficis a cascun coman a
regir. Seruat empero dili
gentment segons que per
tany. e segons que la ma
nera dels officis o reque
ix gran degut e covinent
orden dels officials. E a
xi covinentment fan ami
nistrats e regits los offi
cis si orde degut es fuat
de differencia entre los of
ficials. ço es quels me
nors als majors obees
quen e quels majors
als menors en ço q falli
ran o fallir porien corri
gen. E encara apres se deu
auer esguart en la dist
bucio de sengles officis
que a una persona quant
que sia exercitada e apte
no sien en semps coma
nats molts officis p tal
cor no es leu de creure q
una psona a molts offi
cis ben regir puga bas
tar con negun
no puga un tan solam
ent ben complir. p tal
cor quant al regiment de
un entendre del altre
de necessitat se haura

de la miniatura ; al costat esquerre hi ha un grup de cavallers asseguts.

Fol. 112 (CX). *De la manera con les reynes d'Aragó se faran consegrar e los Reys d'Aragó les coronaran.* A l'interior d'una capella amb un altar al fons, el rei corona la reina que està agenollada. Darrera la reina hi ha un bisbe, dret ; a cada costat es veu el cap o el bust d'algunes persones que es troben a un nivell més baix (fig. 3). Al manuscrit de París tothom està dret ; darrere el rei hi ha un bisbe i un clergue i darrere la reina, uns clergues (fig. 4).

Les orles de les pàgines amb caplletres miniaturades o il·luminades són típicament catalanes, amb els sarments nuosos i les característiques fulles dentades.

El manuscrit Phillips no duu data, però és posterior a 1353, data de l'ordinació de la consagració del rei, i es pot relacionar fàcilment amb un grup de manuscrits, datables entre 1350 i 1380 aproximadament. El grup més important d'aquests manuscrits està constituït pel còdex hebreu de Maimònides, de Copenhague, pel *Decret* de Gracià, de Londres, pel *Saltiri* anglo-català de París, i pel segon i tercer *Llibres de Privilegis* de Barcelona, un d'ells conegut amb la denominació impròpia d'*Usatges* de Ramon Ferrer, i l'altre amb la de *Llibre Verd,* pel color de la relligadura. Aquests manuscrits són atribuibles per llurs característiques d'estil al Mestre de Sant Marc, autor del retaule d'aquest sant conservat a la Seu de Manresa, i d'altres obres escampades per museus diversos. Es relacionen amb aquests manuscrits altres que tenen amb ells característiques comunes i afinitats estilístiques, però que són probablement obra d'altres mans o d'altres tallers. Amb aquests manuscrits hom pot constituir alguns subgrups, en un dels quals poden entrar el segon miniaturista del *Llibre de Privilegis* de Lleida, el *Pontifical* de Pierre de la Jugie, un *Missal* de Sant Feliu de Girona i un *Missal* de Reus. Al nostre entendre aquest grup de còdexs és el que amb més probabilitat pot ésser atribuït a Ramon Destorrents. Un altre grupet, copiat i miniaturat per al rei, el formen la *Crònica de Sant Joan de la Penya,* actualment a la Universitat de Salamanca, les *Ordinacions del rei Pere,* del ms. esp. 99 de la Bibliothèque Nationale, i un manuscrit aragonès, *Libro de la Coronación,* que havia pertangut a la col·lecció Lázaro Galdeano i avui es dóna per perdut. Tots aquests manuscrits datables durant el regnat del rei Pere, tenen afinitats amb els que creiem obra personal o al menys del taller del Mestre de Sant Marc, però són obra d'una altra mà ; o d'un altre taller, amb tot i llurs indubtables analogies d'estil. Hi ha

Ordinatio feta p lo
dit senyor Rey de la
manera con los Reynes
darago se faran cósegrar
e los Reys darago les co
ronaran.

Scrit es en la sca scriptura
que apres totes les coses
creades deu omnipotét
crea lom e uenent quel
hom tot sol no era profi
tos dix no es bo hom esser
sol facam a ell adiutori
semblant a ell. p q apar

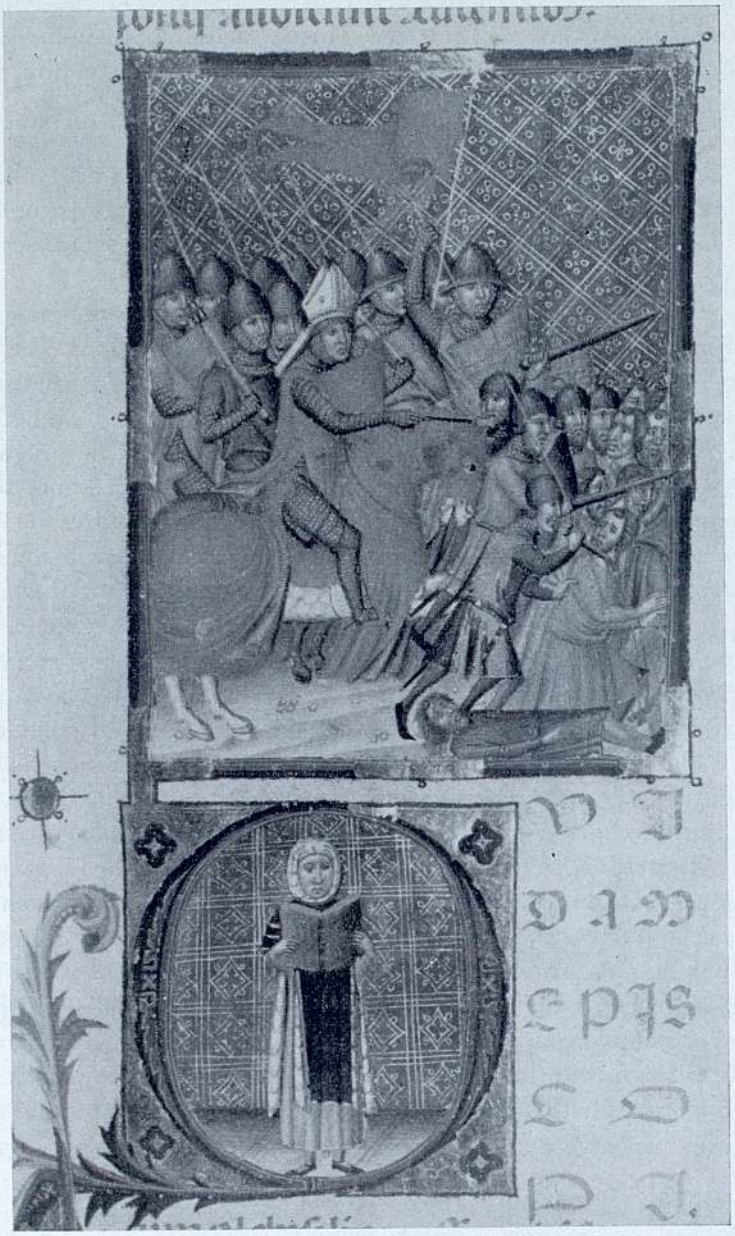
dorm
strelles
carn e
fica la
sa de a
ameña
appar c
adam
del mig
hom fo
e no del
adar e
subdit
matern
da de la
tal qui
esser sol
Dom
nit sen
ordena
Ena a

altres manuscrits força remarcables com el *Missal* 112 de Ripoll i el primer full del *Breviari d'Amor* del Museu Britànic, i alguns altres no tan importants, que o són atribuibles al Mestre de Sant Marc o entren dins el cercle de la seva influència.

En aquesta enumeració de còdexs afins no devem oblidar tampoc la còpia del *Terç del Crestià* d'Eiximenis, del ms. 1792 de la Biblioteca Nacional de Madrid, exemplar dedicat a Ramon Çavall mort abans de 1416. La seva miniatura també té analogies amb el grup de manuscrits atribuïts al Mestre de Sant Marc.[10]

Les miniatures del ms. Phillips de les *Ordinacions* del rei Pere no tenen la qualitat artística de les de molts dels manuscrits que acabem d'esmentar i no són atribuibles a cap dels seus possibles miniaturistes, a desgrat del luxe del manuscrit que es manifesta en orles i caplletres il·luminades. Les cares en general són plenes amb predomini de les imberbes. El mateix rei, fora de la primera miniatura on sembla veure-se-li una barba incipient, apareix sense barba en les dues miniatures de la coronació, i en totes dues té un posat jovenívol. Això diferencia fonamentalment aquestes miniatures de les del ms. esp. 99, on els rostres són eixuts, ossuts i tenen barbes espesses. En conjunt, però, el manuscrit en recorda d'altres de la mateixa època, i concretant més i fixant-nos principalment en la primera miniatura, els manuscrits que ens semblen més pròxims al Phillips són el *Saltiri* anglo-català de París, el *Decret* de Gracià de Londres i el *Llibre Verd* de Barcelona. Recomanem la comparació de la nostra figura 1 que reprodueix la primera pàgina de text del ms. Phillips amb la figura 5 que reprodueix una miniatura del *Gracià* de Londres i amb les figures 60, 61 i 62 de la nostra obra sobre els còdexs miniaturats catalans.[11] No hi ha dubte que es tracta de dues mans diferents, però totes dues producte de la mateixa escola. D'altra banda el manuscrit Phillips ens sembla anterior a l'esp. 99. Aquesta apreciació es basa en motius d'ordre estilístic i en el fet que el rei en el ms. Phillips sigui sempre representat com una persona jove. Quant als documents que conec sobre manuscrits de les *Ordinacions* del rei Pere, copiats a la cort, no crec que cap d'ells pugui correspondre amb seguretat amb el Phillips.[12] No és probable que aquest sigui el manuscrit que el rei féu pagar

10. Bohigas, *La Ilustración... Período gótico,* I.
11. Veg. la nota anterior.
12. Veg. Bohigas, «Estudis Universitaris Catalans», XI, p. 132.



en 1357 a Ferrer de Magarola, perquè aquest havia de tenir «XIIII letras d'or... ab istòries de diversos colors» i el ms. Phillips, en canvi, entre lletres historiades i illuminades només en té onze. Els documents no donen detalls sobre les *Ordinacions* que en 1351 copià Joan Gil de Castiello i les que el 1357 copiava Eiximén de Montreal. En 5 de febrer de 1384 el rei ordenà a Mestre Ramon de Montsó la còpia d'unes *Ordinacions* que s'havien d'enviar al rei de Castella. És possible que l'ordre del rei de 18 de març del mateix any, que mana pagar una còpia de les *Ordinacions* a Joan de Barbastre, es refereixi al mateix exemplar, així com la lletra de 27 de juny de 1386 en la qual el rei ordena pagar 269 sous a l'esmentat Joan perquè «segund de verdad somos informados, bistraxiesses por nos en fer illuminar un translat que enviemos al rey de Castiella de la ordinacion de la nuestra casa e en fer figurar las letras de los cabos de officios del dito translat e en colores... e d'otra part treballestes en translatar las *coronicas* del rey don Jaume mas de mey anyo...».[13] Aquest manuscrit de la *Crònica* del rei Jaume fou enviat a Mallorca i sospitem que és el 1734 de la Biblioteca de Catalunya, copiat per Joan de Barbastre en 1380, manuscrit que estigué a la biblioteca del Comte d'Ayamans, a Mallorca, abans d'ingressar a la del senyor Isidre Bonsoms, des de la qual passà a la Biblioteca de Catalunya. Ara: l'escriptura d'aquest còdex, obra segura de Joan de Barbastre, és diferent de les dels dos manuscrits de les *Ordinacions*, per la qual cosa ens sembla improbable que algun d'aquests dos sigui de la mà de Joan de Barbastre.[14] Resta, doncs, la vaga possibilitat que el manuscrit Phillips sigui el que en 1357 copiava Eiximén de Montreal

13. Rubió i Lluch, *Documents per l'Història de la Cultura mig-eval catalana*, I, CCCXLIX i CCCL; II, CCLXXX i CCCIV. Veg. també del mateix recull els documents vol. I, CLIV, CLXXIX-CLXXXI; vol. II, CVII, CXXIV.

14. Els dos còdexs de les *Ordinacions* del rei Pere, dels quals es parla en aquest article, estan escrits en lletra de forma i són obra de mà diferent. El ms. d'Ayamans de la *Crònica* del rei Jaume (B.C., ms. 1734) ho és en una lletra cursiva molt caligrafiada, semblant a la que Lieftinck ha denominat «cursiva formata». Veg. *Nomenclature des Ecritures livresques du IXe au XVIe siècle*. «Premier Colloque International de Paléographie Latine», París, 1953, fig. 22.

Un manuscrit inèdit sobre la fundació de la província caputxina de Catalunya

pel P. Basili de Rubí, OFMCap.

El pare Miquel de Valladolid († 1619) fou el primer cronista de la província caputxina de Catalunya. Deixà dos llibres manuscrits sobre aquest tema històric. Un que consisteix en una simple compilació de *Deposiciones juradas* o *Proceso original,*[1] i un altre que titula: *Libro I de la fundación desta provincia de los capuchinos de la Madre de Dios de Cataluña, primera de España, 1578-1612.*[2]

Donà comissió al pare Miquel de Valladolid per a ordenar aquestes *Deposiciones juradas* i la successiva crònica de la fundació d'aquesta província caputxina, el pare Miquel de Girona, superior provincial, l'any 1611. Aquest ho feia, en virtut d'una disposició del procurador general de la cúria romana, que obligava a totes les províncies de l'ordre a recollir notícies jurades sobre la fama de santedat de diversos religiosos caputxins, i d'ordenar també la crònica de la província sobre tot allò referent a la seva fundació en general i d'una manera particular sobre la fundació de cada un dels convents, per tal de poguer continuar els *Annales* de Boverio, *Annales* que havia de continuar el pare Marcel·lí de Pissa, de la província de Bolònia. Aquesta recol·lecció de materials, des de la funda-

1. *Proceso original de varias deposiciones juradas sobre la fama de santidad de diversos religiosos,* por el padre fray Miguel de Valladolid. Mss. s. xvii (1612). 53 fols., 22 cms. ACA., *Fondos monacales.* (APCC = Arx. Prov. Caput. Catalunya. Fotocòpia); Valladolid, *Libro primero:* 1 v. «Havemos echo trasladar en lengua italiana»; *Proceso:* 31 v. «Que fue enviado a Roma». En Arxiu Prov. Cap. Bolònia: *Raccolta,* etc.

2. Valladolid, Miguel de, *Libro I de la fundación desta provincia de los capuchinos de la Madre de Dios de Cataluña, 1578-1612.* Mss. s. xvii. 90 folis, 22 cms. ACA., *Fondos monacales de la Universidad* (APCC: Fotocòpia).

ció de la província fins a 1612, l'havia de portar a Roma el pare Miquel de Girona, en el capítol general de l'ordre, que es celebrava a la ciutat eterna el 24 de maig de 1613. Una versió italiana de les *Deposiciones juradas* es conserva encara ara en l'arxiu del convent provincial caputxí de Bolònia. El text original de les *Deposiciones juradas* quedà a l'arxiu provincial del convent de Montcalvari de Barcelona ; el text original de les *Deposiciones juradas,* i també l'esmentat *Libro I de la fundación,* es conserven avui dia en el fons de manuscrits de la Biblioteca de la Universitat de Barcelona. Fotocòpies d'un i altre manuscrit estan en nostre arxiu provincial del convent de caputxins de Sarrià.

El *Libro I de la fundación,* que és el que al present ens ocupa, diu el mateix pare Valladolid que «contiene una relación sumaria de la fundación desta provincia de Cataluña y de los conventos que asta agora se an tomado en ella, y de las fundaciones de Valencia y Aragón que an procedido de Cataluña». La província de Castella (1609) propiament procedí de la de València ; per això no se'n fa menció en aquesta crònica, «y se refieren las vidas de algunos religiosos que an muerto o conservado en la memoria de los religiosos y seglares que las an referido».[3]

La carta que en aquest any de 1612 el pare Valladolid envia al pare Miquel de Girona, superior provincial, explica l'ordre que s'ha seguit en la confecció d'aquesta crònica : «Las / cosas / que habemos allado / contenidas en les *Deposiciones juradas* / iran con este orden : los dichos de los testigos que se escribieren con esta nota : *devajo de juramento,* se a de entender que se les tomó la deposición en la forma que va el dicho del primer testigo... Lo demás que se añadiere, con alguna narración al principio o al fin de la vida de algún frayle o de otra materia, será mío y puedo jurar que lo digo de la manera que lo siento o como lo he oydo o leido...».[4]

Efectivament, el *Libro I de la fundación* comença amb la «Vida del padre fray Archángel de Alarcón, sacerdote», i a seguida, en els folis 4v-10r, explica tot el que es refereix a la fundació de la província caputxina de Catalunya. Segueixen, després, les fundacions dels convents, i a seguida de cada convent, la descripció dels religiosos que visqueren i es santificaren en els convents esmentats. Dóna, de cada un, una breu narració i a continuació de cada narració intercala una selecció de les *Deposiciones juradas.*

3. Valladolid, *Libro I,* 5r.
4. Idem, 1r.

El pare fra Ambrós de Saldes, en els anys 1910-1911, edità en «Estudios franciscanos» alguns fulls d'aquest llibre primer, sota el títol: «Fundación de la provincia capuchina de la Madre de Dios de Cataluña».[5] Aquestes soles pàgines són les que s'han estampat de la crònica o llibre primer de la fundació d'aquesta província.

* * *

Amb un títol similar a l'esmentat del *Libro primero,* existeix en l'arxiu provincial dels caputxins de Catalunya un altre manuscrit aproximadament d'aquesta mateixa època, manuscrit ellaborat a base del *Libro primero de la fundación* del pare Miquel de Valladolid, i d'algunes de les *Deposiciones juradas.* El manuscrit es titula: *Fundación de la provincia y vida del padre fray Archángel de Alarcón.* Té 62 folis, d'uns 22 cms., i és escrit d'una sola mà, vers l'any 1618.

El manuscrit, com diem, és inèdit; que fou escrit vers 1618, ho inferim del foli 21v. on l'autor es situa «en el espacio de cerca de quarenta años» de la fundació (1578). L'autor no és el pare Valladolid, de qui es diu en el foli 32r. ser un «religioso anciano, de authoridad y crédito». El pare fra Miquel de Valladolid morí a Tarragona l'any següent de 1619. L'autor del manuscrit cita altres vegades a l'esmentat pare Valladolid, com per exemple en els folis 11r. i 21r. En el 31r. dirà que el pare fra Miquel de Girona, superior provincial, ordenà aquella compilació d'informacions i descripció de la fundació de la província i dels convents, «valiéndose de la buena diligencia / corregeix: inteligencia / del padre fray Miguel de Valladolid».

Tampoc és autor d'aquest manuscrit el pare Miquel de Girona, superior provincial, car d'aquest religiós diu el foli 31r. ésser un «religioso de vida exemplar y de mucha experiencia en el govierno».

L'autor que deia ser el pare Valladolid «un religioso anciano» (morí que no passaria de 60 anys), necessàriament havia d'ésser jove. I religiós jove, amb mentalitat d'historiador, hi havia llavors el pare Pau de Sarrià, que quinze anys després, o sigui en 1633 —ministre provincial des de

5. Saldes, Ambrosio de, OFMCap., *Crónica inédita de los frailes menores capuchinos de la provincia de la Madre de Dios de Cataluña.* EstFranc 5 (1910) 171-174; 6 (1911) 396-400; 7 (1911) 470-474; «BHC=*Biografía Hispano Capuchina,* memorias históricas recopiladas e ilustradas por el padre fray José de Calasanz de Llavaneras (cardenal Vives i Tutó) (Barcelona, 1891) 586-590».

l'any anterior—, substituïa la «diligència» del pare Miquel de Valladolid en la recollecció de «Deposiciones juradas» i en la confecció i ordenació del *Libro II de las fundaciones de los conventos desta provincia 1612-1635*.[6]

En allò fonamental, segueix el pare Valladolid en la descripció de la fundació de la província. En allò fonamental solament, car tot seguit s'embranca en ampul·lositats, i de tots és sabut que el pare Pau de Sarrià, més que historiador, fou dels oradors més famosos i grandiloqüents que ha conegut aquesta província caputxina.[7] El pare fra Ambrós de Saldes, al transcriure el capítol primer de la fundació de la província de la Mare de Déu de Catalunya, cita també algun apartat d'aquesta segona versió de la fundació de la província : ço que indica que la tingué a la mà en donar-nos imprès uns dels capítols del *Libro I de la fundación,* del pare fra Miquel de Valladolid.

* * *

El manuscrit, que en principi atribuïm al pare Pau de Sarrià, es divideix en dues parts ; la primera, és la que tracta de la fundació de la província ; aquesta es divideix en vuit capítols. La numeració dels capítols però està escrita en llàpis, i en grafia del present segle.

> Capít. / 1 / Empieça a tratarse en general de la fundación de los frayles capuchinos en Cataluña. / fols. 1r-3r /
>
> Capít. / II / De las disposiciones del padre fray Archángel para la fundación y de las difficultades en tomar sitio para el convento. / fols. 3v-5v /
>
> Capít. / III / De la fundación del convento de Santa Eulalia, que fue el primero, y del rigor de mortificación interior y exterior de los principios. / folios 6r-12r /
>
> Capít. / IV / Prosigue la mesma materia de la mortificación y de sus frutos. / fols. 12r-16r /

6. Sarriá, Pablo de, *Libro II de las fundaciones de los conventos desta provincia y de los religiosos que con excelencia de perfección y santidad pasaron desta vida 1612-1635.* Mss. s. xvii. APCC.

7. Lloret, Raymundo de, OFMCap., *Indice de los religiosos que con su sangre y nobleza ilustraron la provincia.* Mss. s. xviii (APCC) 183: «Decía de él el arzobispo de Tarragona que si san Pablo y el padre Pablo predicaran, un día escucharía al apóstol y otro día al padre capuchino»; EstFranc 25 (1920) 293; *Franciscàlia* (Barcelona, 1928) 235; Rubí, Basili de, *Necrologi de la província dels Caputxins de Catalunya i de Balears* (Barcelona, 1945) 58.

Capít. / V / En el qual se prosigue la mesma materia del passado. / folios 16v-21v /

Capít. / VI / De la pobreza en los edificios, del silencio y oración. / folios 22r-26r /

Capít. / VII / De las contradictiones que se levantaron para impedir el aumento y dilatación desta provincia. / fols. 26r-29r /

Capít. / VIII / Del agradecimiento del padre fray Archángel a Dios y a sus santos por todos los successos de su fundación y de una prophecía de todo el progresso della. / fols. 29r-30v /

La segona part comença en el foli 31r ; a una introducció i a algunes lucubracions al *Proceso original* i al *Libro primero* del pare Valladolid, segueix, fol. 32r : *Del padre fray Archángel de Alarcón, sacerdote.*

En trenta folis explica, ací, allò que el pare Valladolid diu en uns pocs, sobre la vida del pare Arcàngel d'Alarcon.

Mentre que l'estil del pare Valladolid és concís i narratiu, amb constants referències a les *Deposiciones juradas* per ell compilades, l'estil de l'autor d'aquesta segona redacció de la «Fundación» és difós ; després de la narració de qualsevol aconteixement, s'extèn en consideracions espirituals, ascétiques i místiques, altisonàncies d'un sermò que serveix ben poc per a donar precisió a la narració històrica.

Per consegüent, en donar ara a llum aquesta segona versió de la fundació de la província caputxina de Catalunya, transcrivim solament els primers folis, això és : els que es refereixen a aquesta fundació, i solament encara, d'aquests, aquells apartats que tenen una valoració històrica, suprimint les consideracions ascético-místiques d'aquest autor. En la numeració dels folis, que intercalem, el lector es donarà compte del poc o molt que suprimim. Les amplificacions creixen cada vegada més, a mesura que l'autor s'engolfa en la narració.

Publiquem ara aquest text amb totes aquelles referències marginals que poden ésser útils per a un major coneixement d'aquest primer capítol de la història de la província caputxina de Catalunya.

FUNDACION DE LA PROVINCIA Y VIDA DEL PADRE FRAY ARCHANGEL DE ALARCON.

Capít. / I / Empieçase a tratar en general de la fundación de los frayles capuchinos en Cataluña.

És amb tota la intenció que l'autor diu *en* Catalunya, car els fundadors caputxins de la província de Catalunya no foren catalans ; ni foren

catalans els primers caputxins que integraren aquesta província. Els caputxins entraren a Catalunya en 1578. A Aragó i València no els fou permés entrar fins a 1596; a Castella, fins a 1609. Per conseqüent, en els primers lustres d'aquesta fundació, totes les vocacions caputxines hispanes estaven concentrades a Catalunya,

> / 1r / El medio de la persona que escogió / Dios / como inventor deste negocio... / Inspirado de Dios y por el zelo del bien común. /

dirà també amb el pare Valladolid.

O com diu una crònica italiana: «Essendo una persona incognita mossa io non so da che spirito, ma per l'opera buona si puo giudicare che fosse mossa dal'Spirito Santo».[8]

> fue un boticario de la ciudad de Barcelona llamado Miguel Querol, hombre sencillo y llano.

«Sencillo y llano» ho seria Miquel Querol en els dies en que escrivia l'autor del manuscrit que ens ocupa; tindria llavors els seus setanta anys.[9] De jove, habia sigut, en ocasions diverses, membre actiu del consell de cent de la ciutat de Barcelona, fabriquer i benefactor del nostre convent de Montcalvari de Barcelona, i com veiem, instigador inquiet de l'entrada dels caputxins per a fundar convents a Catalunya.

> muy querido de todo el pueblo por ser buen cristiano y tratar siempre con verdad... Movido pues el dicho Querol de la noticia que le dieron algunas personas que habían estado en Italia de la vida ejemplar de los frayles ca / 1v / puchinos, inspirado de Dios y por el zelo del bien común, solicitó a los del consejo ordinario de la dicha ciudad de Barcelona para que se propusiesse en él quan grande bien sería y provecho deste reino embiar a llamar a estos religiosos y ayudarles para que viniessen a fundar en su ciudad.

No sabem quines eren les persones que havien estat a Itàlia i que a Barcelona donaren notícia a Querol de la vida exemplar dels nostres reli-

8. SIENA, RUFFINO DA, *Cronache, origine e principio della riforma detta dei capuccini* Mss. s. XVI (1589) 156 (Ed. P. Sisto da Pisa: I FF. MM. Cappuccini nel primo secolo dell'origine. «L'Italia Francescana» 6 (1931) 31; RUBÍ, BASILIUS A, *De quadam 'peregrina' narratione circa originem et fundationem provinciae capuccinorum Catalauniae. 1576-1578.* «Collectanea Franciscana» 10 (1945) 368; RUBÍ, BASILIO DE, *Establecimiento de los capuchinos en España y primera fundación en Barcelona.* «Hispania» 10 (1945) 175.

9. VALLADOLID, *Libro I,* 16 v.

giosos. Les cròniques italianes ens parlen d'«una persona incognita», que avui ja no ho és tant. «Questa persona, donque, di sua spontanea volontà, senza che persona alcuna gli ordinasse niente, contrafece alcune lettere del molto Rdo. P. Generale, e con quelle se ne andò in Spagna, nella città di Barcellona e presentosi al vicere et altre che governavano quel paese e gli disse che lui era un messo mandato dal Rdo. P. Generale de capuccini e gli presentò le lettere nelle quale si conteneva che il detto Rdo. P. Generale con tutto i capitolo generale gran tempo era che la religione de capuccini havea desiderato di passare in Spagna per esser il paese buon catholico, dove sperava far buon frutto alle anime, ma che all'hora quando a lor fusse piaciuto di dargli lougho et habitatione gli sariano andati.» [10]

Per cartes del pare fra Àngel del Mas, natural de Perpinyà, escrites al convent caputxí de sant' Barnaba de Gènova, el 24 d'agost de 1576, sabem que aquesta persona desconeguda es deia pare Maximí; i per cartes del pare general escrites a Nàpols l'11 d'octubre d'aquell mateix any, sabem que aquell pare Maximí era caputxí, i per la manera de marxar les gestions, diríem que era un caputxí inscrit a la província de Gènova.

El pare Àngel del Mas, el 24 d'agost, escrivia doncs al farmacèutic Querol: «Per hont fas a saber a sa m. com lo Rnt. pare fra Maximí, essent assí a Gènova, me vingué a veure en San Barnaba, hont estich per est any, y me comunicà la terminació del concell de Barcelona, y me digué que ell la portaria al nostro Rnt. Pare General».[11]

I el pare Jeroni de Montefiore, superior general, el dia 11 d'octubre de 1576, escrivia a l'esmentat mossèn Querol: «En quanto que me dice que a recibido una carta mía por mano de fray Maximino capuchino en que trataba tomar casa en esa ciudad y reyno, le digo que yo tal carta no lescrito. El que la a escrito y tratado tal negocio sin saberlo yo a hecho mal. V.m. me hará placer y caridad de hacer de manera que no se entienda por lo que toca a la fama del que tal error a hecho... Si por acaso le viene alguna carta en mi nombre no conformándose con el presente sello y firma no la tenga por mía como a sido la pasada».[12]

10. Siena, 31.

11. «De fra Angel del Mas, capucí, a Miquel Querol. Gènova 24 agost 1576». APCC; Saldes, Ambrosio de, *Documentos relativos al establecimiento de los capuchinos y fundación de sus conventos en Cataluña en 1578*. EstFranc 2 (1908) 91.

12. Saldes, *Documentos*, 93.

Les cròniques italianes parlen del desig que el pare general i tot el seu capítol general tenien de fundar convents de caputxins a Espanya, cosa que fins al present no s'havia pogut fer «por causa de algunos respetos» —diu el pare general en la carta de l'11 d'octubre de 1576.

Aquests respectes eren: la prohibició de Pau III, del 3 de gener de 1537, en virtut de la qual la reforma caputxina (del 1525) no es podia extendre més enllà dels Alps, o d'Itàlia. Però aquesta prohibició terminà el 4 de maig de 1574, dia en que Gregori XIII publicà la butlla «Ex nostri pastorali», que permetia als caputxins fundar cases «ad ultramontanas partes».[13] Fou en aquest sentit que les cròniques italianes diuen que el 19 de maig de 1575, «in capitulo generali cautum fuit a patribus discretis ut mitterentur fratres in Hispaniam».[14]

I aquesta disposició capitular sembla que era la que portava l'esmentat pare Maximí, caputxí, al presentar-se, aquell any, al virrei i als consellers de Barcelona.

Però és que en aquest any de 1574 s'esdevingueren «otros respetos»; ço és: dos pares caputxins foren enviats a Felip II, amb lletres pontifícies, per a fundar un convent caputxí en El Priego (Castella) a petició dels senyors de Mendoza i del marquès de Santa Cruz. Vegem com el pare fra Àngel del Mas ho descriu, des de Gènova, a mossèn Querol: (24 agost 1576) «Lo que ne puch conjecturar per altres causes que jo sé es que no se podrá assequir. La causa es esta: perqué lo any passat lo marqués de Santa Cruz, capitá general de les galeres de Nápols y altres senyors de Castella pregaren al pare nostro general quels donás frares capucins perqué ells volien fer alguns monastirs en ses terres propies, y lo Rnt. Pare General enviá dos pares espagnols que anassen juntament ab lo marqués que anava a Spagna, y essentse los dos pares presentats al rey, ell los respongué que ell amava la nostra religió, más que no convenia que nosaltres prenguessem monastirs en Spagna essenthi los *descalços* /alcantarins/ tots de un mateix hábit y professió más solament differents en los prelats, perqué ells /los descalços/ están sota la obediencia dels frares observants —o de Jesús, que diuen a Barcelona— y nosaltres tenim nostre general».[15]

Aquests «respectes» pesaven molt en la ment del pare general al

13. *Bullarium Ord. Min. Cap.* (Roma, 1740) 1, 22, 35.

14. Petrus Rodulphus /Ridolfi/ Tossinianensis, OFMConv., *Historiarum seraphicae religionis libri tres* (Venecia, 1586) anno 1575.

15. Saldes, *Documentos*, 91.

contestar, a 11 d'octubre de 1576, des de Nàpols, les cartes de mossèn Querol i dels consellers de Barcelona.

L'esmentat dia 11 d'octubre el pare general tenia a les seves mans l'acord del consell barceloní del 2 de juny de 1576, i la carta dels consellers i de mossèn Querol del 6 de juny, documents que li havia fet a mans, el mes de juliol, el pare Maximí caputxí; tenia les còpies de l'esmentat acord i de les cartes del consell Barceloní, que, perquè el primer missatger «no fu più trovato nè visto», Miquel Querol envià al pare general, ara per mitjà del provincial de Gènova. El pare Àngel del Mas, en acusar rebut de les còpies d'aquest acord i cartes, diu a Miquel Querol, en la carta del 24 d'agost, que seria a finals de juny que passà per Gènova el pare Maximí amb tota la documentació del consell de Barcelona; «Ultra assó —diu— dos pares spaynols capucins vingueren després (del pare Maximí) con les galeres de Spayna y me digueren lo mateix, y un dells escrigué al pare nostro general de dit negoci...». Igual farà, li diu, el seu pare provincial. El pare general tenia, doncs, l'11 d'octubre, totes aquestes cartes; però també havia rebut la visita dels religiosos que, amb tan bones maneres havien estat expulsats, per Felip II, de terres de Castella. Per això, en la carta de l'11 d'octubre, el pare general es desempallega com pot de la fundació de Barcelona: «Si con el tiempo nuestro Señor encaminase la nuestra religión fuese en esas partes... En el entre tanto que el bendito Jesús otro dispone...» I així, amb bones o males paraules, diu a mossèn Querol i al consell de Barcelona que de present no vol saber res d'aquest particular.

Fetes aquestes clarificacions al fet que, per quedar bé, digueren moguts pel mateix Esperit Sant, continuarem amb la transcripció del manuscrit que ens ocupa.

> Hízose la proposición y salió favorable la determinación, juzgándolo por cosa muy conveniente y santa y offreciendo la ciudad de darles, si viniessen, una casa de devoción, que está fuera de los muros, que es de la mesma ciudad, y todas las demás cosas necessarias para la fundación.

La casa, diu l'acord del consell de la ciutat del 2 de juny; era la de Santa Madrona, situada a la falda de la montanya de Montjuïc, en el lloc conegut avui per la font del Gat i sobre la font Satàlia. «Il qual luogo —diuen les cròniques italianes— l'havea fatto fare gran tempo avanti la signora /Vittoria/ Colonna, sorella dell'Illmo. Signore Marchantonio Colonna, quale era maritata in quelli paesi, aposta per li ca-

Les cròniques italianes parlen del desig que el pare general i tot el seu capítol general tenien de fundar convents de caputxins a Espanya, cosa que fins al present no s'havia pogut fer «por causa de algunos respetos» —diu el pare general en la carta de l'11 d'octubre de 1576.

Aquests respectes eren: la prohibició de Pau III, del 3 de gener de 1537, en virtut de la qual la reforma caputxina (del 1525) no es podia extendre més enllà dels Alps, o d'Itàlia. Però aquesta prohibició terminà el 4 de maig de 1574, dia en que Gregori XIII publicà la butlla «Ex nostri pastorali», que permetia als caputxins fundar cases «ad ultramontanas partes».[13] Fou en aquest sentit que les cròniques italianes diuen que el 19 de maig de 1575, «in capitulo generali cautum fuit a patribus discretis ut mitterentur fratres in Hispaniam».[14]

I aquesta disposició capitular sembla que era la que portava l'esmentat pare Maximí, caputxí, al presentar-se, aquell any, al virrei i als consellers de Barcelona.

Però és que en aquest any de 1574 s'esdevingueren «otros respetos»; ço és: dos pares caputxins foren enviats a Felip II, amb lletres pontifícies, per a fundar un convent caputxí en El Priego (Castella) a petició dels senyors de Mendoza i del marquès de Santa Cruz. Vegem com el pare fra Àngel del Mas ho descriu, des de Gènova, a mossèn Querol: (24 agost 1576) «Lo que ne puch conjecturar per altres causes que jo sé es que no se podrá assequir. La causa es esta: perqué lo any passat lo marqués de Santa Cruz, capitá general de les galeres de Nápols y altres senyors de Castella pregaren al pare nostro general quels donás frares capucins perqué ells volien fer alguns monastirs en ses terres propies, y lo Rnt. Pare General enviá dos pares espagnols que anassen juntament ab lo marqués que anava a Spagna, y essentse los dos pares presentats al rey, ell los respongué que ell amava la nostra religió, más que no convenia que nosaltres prenguessem monastirs en Spagna essenthi los *descalços* /alcantarins/ tots de un mateix hábit y professió más solament differents en los prelats, perqué ells /los descalços/ están sota la obediencia dels frares observants —o de Jesús, que diuen a Barcelona— y nosaltres tenim nostre general».[15]

Aquests «respectes» pesaven molt en la ment del pare general al

13. *Bullarium Ord. Min. Cap.* (Roma, 1740) 1, 22, 35.

14. Petrus Rodulphus /Ridolfi/ Tossinianensis, OFMConv., *Historiarum seraphicae religionis libri tres* (Venecia, 1586) anno 1575.

15. Saldes, *Documentos,* 91.

contestar, a 11 d'octubre de 1576, des de Nàpols, les cartes de mossèn Querol i dels consellers de Barcelona.

L'esmentat dia 11 d'octubre el pare general tenia a les seves mans l'acord del consell barceloní del 2 de juny de 1576, i la carta dels consellers i de mossèn Querol del 6 de juny, documents que li havia fet a mans, el mes de juliol, el pare Maximí caputxí; tenia les còpies de l'esmentat acord i de les cartes del consell Barceloní, que, perquè el primer missatger «no fu più trovato nè visto», Miquel Querol envià al pare general, ara per mitjà del provincial de Gènova. El pare Àngel del Mas, en acusar rebut de les còpies d'aquest acord i cartes, diu a Miquel Querol, en la carta del 24 d'agost, que seria a finals de juny que passà per Gènova el pare Maximí amb tota la documentació del consell de Barcelona; «Ultra assó —diu— dos pares spaynols capucins vingueren després (del pare Maximí) con les galeres de Spayna y me digueren lo mateix, y un dells escrigué al pare nostro general de dit negoci...». Igual farà, li diu, el seu pare provincial. El pare general tenia, doncs, l'11 d'octubre, totes aquestes cartes; però també havia rebut la visita dels religiosos que, amb tan bones maneres havien estat expulsats, per Felip II, de terres de Castella. Per això, en la carta de l'11 d'octubre, el pare general es desempallega com pot de la fundació de Barcelona: «Si con el tiempo nuestro Señor encaminase la nuestra religión fuese en esas partes... En el entre tanto que el bendito Jesús otro dispone...» I així, amb bones o males paraules, diu a mossèn Querol i al consell de Barcelona que de present no vol saber res d'aquest particular.

Fetes aquestes clarificacions al fet que, per quedar bé, digueren moguts pel mateix Esperit Sant, continuarem amb la transcripció del manuscrit que ens ocupa.

> Hízose la proposición y salió favorable la determinación, juzgándolo por cosa muy conveniente y santa y offreciendo la ciudad de darles, si viniessen, una casa de devoción, que está fuera de los muros, que es de la mesma ciudad, y todas las demás cosas necessarias para la fundación.

La casa, diu l'acord del consell de la ciutat del 2 de juny; era la de Santa Madrona, situada a la falda de la montanya de Montjuïc, en el lloc conegut avui per la font del Gat i sobre la font Satàlia. «Il qual luogo —diuen les cròniques italianes— l'havea fatto fare gran tempo avanti la signora /Vittoria/ Colonna, sorella dell'Illmo. Signore Marchantonio Colonna, quale era maritata in quelli paesi, aposta per li ca-

puccini perchè li amava grandemente e desiderava de farli andare in Spagna ; ma perchè no havea mai possuto ottener tal gratia l'havea donato alli zoccolanti»,[16] o als observants anomenats de Jesús, de Barcelona.

Vittorina Colonna, neboda de la cèlebre Vittoria Colonna, marquesa de Pescara, la gran protectora dels caputxins en els dies calamitosos de la seva institució, havia casat amb don García de Toledo, marquès de Villafranca i duc de Fernandina, virrei, primer, de Nàpols, i després de Catalunya, en els anys 1558-1564. Vittorina Colonna morí a Barcelona el dijous 15 de juny de 1563.[17] La casa i capella de Santa Madrona, en 1564, fou cedida a la ciutat i aquesta, segons consta en els llibres del consell barceloní, aquest mateix any en confià la custodia als franciscans de l'observància o del convent de Jesús. El convent gran de sant Francesc, o del Dormitori, fins a 1567 estigué en poder dels franciscans conventuals.[18]

> Tomada esta resolución en el consejo, en los años del Señor de 1575, en 2 días del mes de junio.

Aquesta data està equivocada. El consistori que prengué aquest acord fou del dia 2 de juny de 1576. La causa de l'equivocació, sense cap dubte, és deguda a que els llibres de la ciutat comencen sempre el dia de sant Andreu, 30 de novembre, dia en que es renovava, tots els anys, el consistori. L'acord estava contingut en el llibre començat el 30 de novembre de 1575, i roman encara ara aquest acord degudament anotat en el dia 2 de juny de l'any següent, foli 65 ;[19] és més, en aquest acord del 2 de juny el consell de cent ofereix al pare general, si ve a fundar a Barcelona, la casa i capella de Santa Madrona ; però a 2 de juny de 1575 els observants de Jesús no havien encara renunciat a aquesta casa, que com hem vist ocupaven des de 1564. Hi renunciaren el 17 de novembre de 1575 ;[20] el 2 de juny subsegüent els concellers prengueren l'acord d'es-

16. SIENA, 34.

17. *Dietari de l'antich consell barceloní:* Manual de novells ardits (Barcelona, 1896) 5, 11; *Rúbriques de Bruniquer.* Cerimonial dels magnífics consellers (Barcelona, 1914) 6, 34; *Libre d'algunes coses asanyalades* (Pere Joan Comes, 1583) (Barcelona, 1878) 546-547.

18. SANAHUJA, PEDRO, OFM., *Historia de la seráfica provincia de Cataluña* (Barcelona, 1956) 339.

19. Vegeu SALDES, *Documentos,* 89; *Rúbriques,* 6, 93.

20. AHC., *Llibre d'acords,* 1575, fols. 125, 137; AHC., *Deliberacions 1574-1575*; SALDES, *Documentos,* 90-91.

criure al pare general i oferir-li l'esmentada casa i capella. La carta, que segueix a l'acord, fou escrita i firmada, com hem indicat, el 6 de juny de 1576. Allò que passava en 1575 era que el farmacèutic Miquel Querol, amb consentiment o no del consell de cent, escrivia constantment cartes al pare general demanant entaular diàleg sobre les possibilitats de portar a terme aquesta fundació.

> El dicho Querol, desseando ser el author, como havia sido el promotor deste negocio, con differentes cartas dió aviso a Italia desta determinación: pero como no llegassen los avisos, o por ser de persona particular no se moviessen por ellos los frayles a venir, procuró el dicho Querol que el consejo de la ciudad escriviesse a nuestro muy reverendo padre general pidiendo le fuesse servido de embiar frayles para esta fundación. Escribió el consejo, y esta carta está en los libros de registro de la ciudad en lengua catalana que, vertida en lengua castellana, es en la forma siguiente:

Suprimim el text de la carta, per ésser suficientment conegut i publicat, en el seu lèxic original, en llocs diversos. Ja hem indicat que la carta ve signada a Barcelona el 6 de juny de 1576; es trova en el *Llibre d'acords* de la ciutat, folis 89-90.[21]

> / 2r / Esta carta se embió a nuestro padre general, que entonces era el duodécimo de la orden, después de la reforma de nuestra religión, elegido *el año antes* de 1575, y juntamente con la carta se embió un traslado de la determinación que hizo el consejo de treinta —que llaman— de dar a nuestros frayles la sobredicha casa. (La lletra bastarda és nostra.)

Una còpia d'aquesta carta i determinació fou enviada, a primers d'agost, al provincial de Gènova, d'on seria l'esmentat pare Maximí, caputxí. O com diuen les cròniques italianes, «mandarono la dita risposta per altra persona, perchè il primo messaggiere non fu più trovato nè visto».[22]

El 24 d'agost, el pare Àngel del Mas, des de Sant Barnaba, de Gènova, contestava a mossèn Querol dient: «Per ésser jo cathalà, les lletres que v.m. ha enviades al nostro Rnt. pare ministre provincial me son vingudes en mans, encomenantme los pares de la província que respongués a v.m. y ells tindran cuidado del resto».

21. SALDES, *Documentos,* 88-90.
22. SIENA, 31; RUBÍ, *De quadam,* 368; RUBÍ, *Establecimiento,* 175.

> Movido el reverendo padre general de este ofrecimiento que la ciudad de Barcelona le hizo y del servicio que se / 2v / havia de hazer a Dios y del singular beneficio que havia de resultar para las almas, estendiéndose la religión a estos reynos de España, encomendando el negocio a Dios con oraciones, se resolvió de escoger los frayles que más a propósito le parecieron y embiarlos para la fundación.

L'autor es precipita. El pare general no anà tant de pressa com l'autor suposa a enviar frares a aquesta nova fundació. En la carta que envià a mossèn Querol i al consell de cent, des de Nàpols, l'11 d'octubre d'aquell any de 1576, demana solament que ho encomanin a Déu «en el entretanto que el bendito Jesús otro dispone». Els consellers, davant l'embolic que havia portat el no saber si el pare Maximí venia amb lletres del pare general o d'altres pares capitulars, contestaren que «se la sua paternità reverenda no gli haveva fatto tal petitione la facevano loro a sua paternità reverenda con pregarlo che gli facesse tal gratia di madargli de' frati capuccini nelli loro paese».

El pare general, seguint ara la crònica italiana, els contestà que «perchè il negotio era di grande importantia no voleva far niente senza consenso delli padri del capitolo generale».[23] I d'ací vé l'equivocació dels *Annales* de Boverio a l'afirmar que fins al capítol general de 1578 no es tornà a parlar d'aquest assumpte.[24]

El pare Ambrós de Saldes, en anotar l'edició del primer capítol de la crònica del pare Miquel de Valladolid, observa que «en el llibre de *Cartes closes* dels anys 1574-1758 s'hi trova la mateixa carta amb algunes variants en allò que fa referència a la voluntat i gana del pare general de fundar a Barcelona. Pot ser —afirma—, per no haver rebut els consellers, tan prompte com ells volien, la resposta del pare general, enviaren nova carta, aquesta vegada per mediació de l'embaixador que tenien a Roma».

Ja hem vist que la nova redacció de la carta i acords dels 2 i 6 de juny, fou enviada al pare general no per mitjà de l'ambaixador que el consell de cent pogués tenir a Roma, sinó per mitjà del provincial dels caputxins de Gènova. Segons la crònica italiana els consellers de Barcelona, en veure que el pare general diferia tractar de la fundació fins al pròxim capítol general, «determinorno e scrisero a sua santità, all'hora

23. Siena, 33; Rubí, *De quadam*, 376; Rubí, *Establecimiento*, 181.
24. Boverio, Zaccarias, *Annales OMCap.* (Lyon, 1632) 1, 793.

papa Gregorio XIII, pregando sua santità che gli volesse esser favorevole in quel negotio».[25]

Aquell que vertaderament féu recurs a la Santa Seu fou el marquès de Santa Cruz, nomenat aquells dies capità general de les galeres de sa majestat. Aquest obtingué de Gregori XIII el breu «Inter coetera», firmat el 27 d'abril de 1577, en virtut del qual s'atorgava a donya Maria Manuel, muller del marquès de Santa Cruz, el poder fundar un convent de caputxins a El Viso (bisbat de Toledo). Allò que no és tant segur, és que simultàniament Gregori XIII expedís «un moto proprio indirizzato all'Il.mo cardinale Sanseverina, protettore di detto ordine, il quale ricevuto che hebbe detto moto proprio di sua santità, insieme col procuratore di corte ne avissorno il padre generale, et elessero alquanti frati, delli quali il primo fu il padre Archàngelo spagnolo con alquati, la maggior parte di natione spagnola».[26] (Aquesta *major part* es referiria als que envià a Barcelona el primer lustre d'aquesta fundació.)

Repetim que no hem trobat aquest segon breu destinat a la fundació de Barcelona. Allò que és cert és que, havent de nomenar comissari per la fundació d'El Viso, nomenà també a la vegada el pare general, sense esperar el consentiment —que ja tenia— del capítol general, comissari de la nova fundació de Barcelona.

> Los primeros padres que vinieron fueron el padre fray Archángel de Alarcón, comissario general; el padre fray Matheo de Guádix, sacerdote y predicador; los hermanos fray Seraphin y fray Raphael de Nápoles, choristas y los hermanos fray Pacífico genovés y fray Cherubín de Nápoles. Llegaron por mar a Palamós —según las memorias que se hallan en los libros de la sobredicha ciudad— el año del Señor de *1578,* poco antes de la Pascua de Resurrection. Venían en unas galeras que trayan el duque de Cesa, las quales, por ser el duque señor de aquel lugar de Palamós, tomaron puerto allí.

Les naus del duc de Sessa estaven preparades al port de Nàpols per a emprendre el viatge cap a Espanya el 20 de desembre de 1577. A primers de gener de 1578 estaven davant del port de Civitavecchia, i el 10, fondejaven a Port'Ercole. El 6 de gener el pare fra Arcàngel d'Alarcon rebia a Roma cartes de recomanació del pare Miquel de Vic i altres. El

25. SALDES, *Documentos,* 90, nota; SIENA, 33; RUBÍ, *De quadam,* 377; RUBÍ, *Establecimiento,* 182.

26. SALDES, *Documentos,* 144-146; SIENA, 33-34; RUBÍ, *De quadam,* 381; RUBÍ, *Establecimiento,* 185.

3 de febrer les naus del duc de Sessa partien de Port'Ercole vers Espanya.[27] El duc de Sessa tenia o no propietats a Palamós, però el port de Palamós (Girona) era, aquells dies, lloc obligat de concentració de les naus oficials que, des de Sicília, passaven cap a Espanya.[28]

El duc de Sessa estava malalt. «En aquest viatge —diu F-F. de Nethencourt— trigà quasi sis mesos a causa de la seva mala salut, i en novembre, camí de Madrid, se li agravà l'infirmitat i moria a Villavisiosa el dia 13.» [29]

> Los padres desembarcaron / en Palamós / y porque el duque quiso detenerse allí algunos días, ellos entre tanto —según dice el mismo Querol— le dieron aviso de su llegada a Palamós y en recibiéndolo, acudió luego allí para llevarlos consigo a Barcelona. Quisiera el duque que los padres aguardassen su partida y llegassen con las galeras, más comodamente y entrassen juntamente con él en Barcelona: pero tanta diligencia se dio Querol, con el fervor de devoción, que trahía y tanto hizo con el duque, que les dio licencia para que se fuessen, como lo hizo. Según la relación del mismo Querol, que es muy verdadera, llegaron a Barcelona el mismo dia de Pasqua de Resurrección del sobredicho año de 1578, porque en los libros de la ciudad se halla escrito que llegó el duque de Cesa a Barcelona esse mismo año, a los 17 de abril, y esto es lo cierto, aunque otros, que no tienen tanta noticia del caso, digan otra cosa.

Pasqua de Resurrecció fou aquell any el 30 de març, i el duc de Sessa arribà a Barcelona, al front d'onze galeres, segons consta en els llibres de la ciutat, el dijous 17 d'abril.[30]

Els que deien el contrari, per no tenir tanta notícia del cas, entre altres, eren els *Annales* de Boverio que afirmaven que la fundació de Bar-

27. *Archivo Vaticano. Nunziatura,* vol. 20: *Carteggio:* Dal card. di Como a Mons. F. Sega. Roma, 20 des. 1577; Roma, 3, 10, 25 gener 1578; Roma, 4 feb. 1578; Id., íd. vol. 10, de mons. Niccolò Ornamento al card. Di Como. Madrid, 7 agost 1576; Id., íd., vol. 14: De Marc'Antonio Colonna al card. Di Como. Madrid, 14 nov. 1576; Id., íd. vol. 11: De mons. Sega al card. Di Como. Madrid, 3 abril 1578; RUBÍ, *De quadam,* 382, 523, 526, 527; RUBÍ, *Establecimiento,* 187-189; SALDES, *Documentos,* 351-352: De fra Miquel de Vic a Miquel Querol, apotecari del carrer Ample. Roma, 6 de gener de 1578. Els recomana a Pere i Francesc Caçador, a donya Estefania de Rocaberti i a sor Migians «germana mia». Volia també el pare Arcàngel arribar-se al santuari de Loreto però tingué d'acontentar-se enviant una carta a aquell santuari. VALLADOLID, *Libro I,* 40r; BHC., 109.

28. FERNAND BRANDEL, *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II* (México, 1953) 2, 243-245; ACA., Reg. 5515, fol. 187.

29. FRANCISCO FERNÁNDEZ DE NETHENCOURT, *Genealogía de los nobles de España* (Madrid, 1902) 7, 93-99; *Nunziatura apostòlica: Spagna 1577-1578,* p. 427.

30. *Dietari de l'antich consell barceloní,* 5, 178; *Libre de coses asanyalades,* 608-609; SALDES, *Documentos,* 351-352.

celona es prengué després del capítol general de Pentecostès (16 de maig) de 1578. Tota la documentació aportada pel pare Ambrós de Saldes, i la inèdita que en mantes ocasions hem aportat per a illustrar aquestes cròniques, corroboren la posició que el pare Miquel de Valladolid i l'autor que ens ocupa diuen ésser certa, que els primers caputxins arrivaren a Palamós abans de la Pasqua de Ressurrecció de 1578, perquè per la Pasqua aquests ja eren a Barcelona; i el duc de Sessa, que els seguí unes setmanes després, arribava al port de Barcelona el dia 17 d'abril de 1578.

> Llegados a vista de Barcelona no le pareció a Querol que sería bien desembarcar en el puerto sin dar primero aviso a los concelleres y por tener más tiempo para hazerlo con mayor madurez y por no ha / 3r / ber de parecer los religiosos todos juntos en la ciudad, tuvo por mejor acuerdo que desembarcassen en la playa un poco antes de llegar a la ciudad, junto a un convento que antiguamente fue de monjas y se llama de los Angeles viejos, donde procuró recogerlos en una casa que tiene allí la ciudad, hasta tanto que se diesse orden en lo demás. Al padre fray Archángel le pareció lo primero de todo visitar al obispo y tomar su bendición antes de tratar con ninguna otra persona, y para hazerlo con menos nota de la gente popular y para poderle offrecer juntos todos los religiosos que havian venido con él, los embió de dos en dos por diversas calles a una capilla de la iglesia mayor, que está junto al palacio episcopal, y desde allí fueron juntos a besar las manos al obispo que entonces era don Juan Dimas Loris, varon eminente en letras y santidad y muy zeloso de su officio... Los recibió con grande amor y les offreció todo el favor possible. Hecha la visita, se bolvieron a los Angeles; pero antes que pudiessen tomar refectión vino el clavario de la ciudad de parte de los concelleres en compañía del padre guardián de un convento de nuestro padre san Francisco de religiosos observantes que está fuera de la ciudad y se llama Jesús, con orden de darles la bienvenida y de llevarlos al convento de Jesús / Passeig de Gràcia, Consell de Cent, Lauria, València / hasta que se determinasse otra cosa. Fueron allá y el clavario los encomendó, de parte de la ciudad, al dicho padre guardián que se llamaba fray Bartholomé Ricart. El los acogió con mucho amor y les dio un quarto aparte [31] donde estuviessen y todo lo demás que hubieren menester. Al dia siguiente vinieron tres concelleres a visitar a los padres agradeciéndoles mucho su venida y offreciéndoles todo el favor necessario. El obispo también les pagó la visita. Acabados estos cumplimientos, pues se havia ya llegado el plazo, el padre fray Archángel trató de disponerse para la empresa.
>
> / 3v / Capít. / II / De las disposiciones del padre fray Archángel para la fundación y de las difficultades en tomar sitio pare el convento.
>
> Era el padre fray Archángel devotíssimo de nuestra Señora... / 4r / ...y

31. Francisco de la Marca, OFM, *Crónica seráfica de la provincia de Cataluña* (Barcelona, 1764) 308: «Les dieron por habitación el noviciado. Allí permanecieron tres semanas solícitamente atendidos por la comunidad franciscana», a partir del 30 de març.

así... antes de intentar cosa alguna ni poner mano a la obra, passadas las fiestas de Pasqua, se partió luego para nuestra señora de Monserrate en romería y visitando aquella santa casa con mucha devoción y encomendándose muy de veras a la sagrada Virgen. / Habiéndose detenido tres dias en él, que emplearon en ayunos, oraciones y lágrimas /[32]... Cumplido que huvo con su devoción dió la buelta de la montaña y casa de nuestra Señora al convento de Jesús... Vuelto a ella, luego los concelleres les offrecieron otra vez la casa de Santa Madrona, la qual ocupaban los observantes de Jesús, que la tenían encomendada de la ciudad, y aunque ellos la habían ya renunciado, dilataban todavía el dexarla / 4v / porque no obstante las muestras que davan de holgarse de la venida de los nuestros y no obstante el buen acogimiento que les hizieron en su convento, por hazer esse cumplimiento a la ciudad, con todo esso, según dixeron algunos religiosos que entonces estaban con ellos, pretendían hazer diligencias en la corte de España para impedir nuestra fundación, y esta era la causa de no salirse de Santa Madrona por no dexar libre la entrada a los nuestros.

La visita dels consellers, oferint novament als caputxins la casa de Santa Madrona, el pare Valladolid la colloca al 8 d'abril. El 17, com hem indicat, entrava al port de Barcelona, al front d'onze galeres, el duc de Sessa. Deixem que la crònica italiana s'expansioni sobre aquest particular.

«Et arrivati in Barcellona, città marítima e principale della Catalonia, furno ricevuti con grande honore e divotione imperocchè subito che si seppe la nova che i capuccini erano arrivati al porto, il clero misse in ordine una grande e divota processione, e così in processione gli andorno a ricevere e sì com smontavano dalla nave, così si abracciavano col'osculo della pace con gli zoccolanti et altre persone graduate, e così in processione li condussero a un luogo dove dimoravano detti zoccolanti, il qual luogo l'havea fato fare gran tempo avanti la signora (Vittoria) Colonna, sorella dell'Ill.mo signore Marchantonio Colonna», etc, etc.[33]

Probablement l'entrada oficial dels caputxins a Barcelona no fou tan espectacular com diu la crònica italiana; si processionalment els acompanyaren a Santa Madrona, no fou per a deixar-los en aquest cenobi. De dies, el consell de cent cercava altres maneres d'acomodar-los.

El pare Valladolid indica que «en los libros de la ciudad se halla una determinación echa en el consejo de treinta, a 8 de abril de 1578, por la

32. Francisco Antonio Moncada de Madrid, OFMCap., *Anales de la religión de capuchinos* (Madrid, 1644-1647), año 1578.

33. Siena, 34; Rubí, *De quadam*, 381; Rubí, *Establecimiento*, 167.

qual, a instancia de nuestros frayles, se pide al consejo de ciento declare qué ayuda se les a de dar para que, dejando el convento de Santa Madrona por las raçones que se tocaron arriba, puedan fundar un convento fuera de los muros de la ciudad en moderada distancia».[34]

El divendres, 18 d'abril, o sigui, a l'endemà de l'entrada oficial dels caputxins a la ciutat, el consell de cent prengué en consideració la renúncia que els caputxins, suara arrivats, presentaren a l'oferta de la casa de santa Madrona, «per dir ells ser aquella massa gran y somptolosa, la que ells segons les regles de llur orde no puguen sens escrupol y charrech de consciencia star en aquella pera dita causa ; com encara, per ser aquella dita casa molt frecontada y visitada de diverses gens a causa de la devoció ordinaria en aquella, a causa del cos de dita gloriosa santa».[35] Segueixen unes ratlles mig borrades que parlen d'ésser predisposat el lloc a moltes indecències.

El 25 d'abril l'esmentat consell vota el socós de 500 lliures per a construir als caputxins un edifici prop dels murs de la present ciutat.[36] Fins el 15 de novembre no es donà execució a aquest acord, car interim el bisbe de Barcelona els oferí habitar la rectoria de l'església de Sant Gervasi. Els observants de Jesús, en veure que el consell de cent estava disposat a construir casa per als caputxins, abandonaren la de Santa Madrona ; allà passaren alguns caputxins per a condescendir amb els del consell. Hi estigueren poques setmanes, car en aquells dies un senyor de Barcelona, anomenat Joan Terré, els oferí la casa i capella que tenia a Sarrià, on segons tradició habitaren els pares de santa Eulàlia, màrtir barcelonesa. Allà es traslladaren a primers de setembre, i la casa de santa Madrona tornà a quedar abandonada. Evacuaren també la rectoria de Sant Gervasi.

El consell de cent, com hem indicat, el 15 de novembre donà execució a l'acord del 25 d'abril ; i el diumenge, 14 de desembre, el bisbe de Barcelona posava i beneïa la primera pedra d'un nou convent que havia de construir-se sobre el de Jesús,[37] entre els carrers actuals de Girona, Mallorca, Passeig de Sant Joan i Rossellò, amb entrada per la direcció que encara ara indica el passatge de Caputxins Vells, al carrer de Còrcega.

Vegem com el nostre manuscrit explica aquestes incidències :

34. VALLADOLID, *Libro I,* 10r.
35. SALDES, *Documentos,* 352.
36. Id., íd.
37. SALDES, *Documentos,* 352-353; *Libre de coses asanyalades,* 610-611, 619.

El obispo de Barcelona, que desseava y procurava ayudarles, vistas estas dilaciones, offreció al padre fray Archángel una rectoría de San Gervasio con su iglesia y casa, apartada de la ciudad media legua, donde pudiessen recogerse, entre tanto que Dios dispussiese las cosas de otra suerte. En esta casa estuvieron los padres algunos meses. En este tiempo llegó a Barcelona / 15 de maig / el marqués de Santa Cruz que venía de Italia con sus galeras [38] y con él vinieron tres religiosos nuestros, el padre fray Juan de Alarcón, hermano del padre fray Archángel y el padre fray Bernardino de Alhama, sacerdotes y el hermano fray Masseo Torino, lego; y con estos padres vino un breve concedido por el papa Gregorio XIII, a instancia de don Albaro de Baçan y de doña Maria Emanuel, marqueses de Santa Cruz, por el qual mandava a nuestro padre general, en virtud de santa obediencia, que nuestros frayles tomassen una iglesia y casa que los dichos marqueses tenían en Castilla, en tierra del Vizo; [39] y que edificassen en ella un convento de nuestra orden; y dize el mismo breve que por quanto entonces eran aun pocos los nuestros frayles que estavan en España, pudiessen tomar de los frayles franciscos descalços de Castilla los que fuessen necessarios para que aquel convento tuviesse sufficiente número de religiosos. Para esta fundación fueron embiados desde Cataluña el padre fray Juan de Alarcón y el padre fray Matheo de Guádix, predicador; aunque como no tuviesse effecto se huvieron de bolver a Cataluña por la razón que se dirá en la vida del padre fray Juan de Alarcón. Los demás religiosos se quedaron en Barcelona. Los frayles de la observancia, viendo que no obstante que ellos no dexavan la casa de Santa Madrona ya los nuestros tenían casa donde estar y que era impossible impedir su fundación en Barcelona, particularmente tomándolo / 5r / la ciudad tan a su cargo, y procurándolo con tanta instancia y aplauso común de todo el pueblo, se resolvieron de yrse de Santa Madrona y vaziar la casa. El padre fray Archángel no pudo escusarse de condescender con la voluntad de los del consejo ordinario de la ciudad, que en todas maneras querían que los frayles hiziessen assiento en aquella casa. Bien se receleva el padre fray Archángel de lo que después succedió, pero parecíale por entonces que convenía passarse con los frayles a Santa Madrona y tomar possesión della como lo hizieron...

/ 6r / Capít. / III / De la fundación del convento de Santa Eulalia, que fue el primero, y del rigor de la mortificación interior y exterior de los principios.

Poco tiempo estuvieron los padres en Santa Madrona, por ser la casa enfermiza y el ayre malsano, y a cabo de pocos dias que llegaron a ella, enferma-

38. En 1576 don Alvaro de Bazán, marquès de Santa Cruz fou nomenat capità general de les galeres d'Espanya; *Nunziatura,* 10, 166; 11. *Carteggio.* De Mons. F. Sega al card. Di Como: Madrid, 24 maggio 1578; «Hieri s'hebbe aviso che il marchese Santa Croce era arrivato a Barcellona con le galere»; Rubí, *De quadam,* 527; Rubí, *Establecimiento,* 195; Luis Cabrera de Córdoba (1559-1623), *Historia del rey Felipe II* (Madrid, 1876) 2, 485: «Felipe II ordenó /abans del 18 d'agost de 1578/ que el marqués de Santa Cruz, al frente de sus galeras, pasara a custodiar Lisboa».

39. Buenaventura de Carrocera, OFMCap., *La provincia de frailes menores capuchinos de Castilla* (Madrid, 1949) 23-27.

ron la mayor parte de los religiosos. Esta causa tocava en lo temporal de la salud, y no fue la menor para haverla de dexar; pero havia otra tocante en lo espiritual, que era la poca quietud que allí havía según la mucha que ellos buscavan y la que nuestro modo de vida professa, por la mucha frequencia de la gente que allí acude para visitar las reliquias de la Santa que estan en aquella casa.

«Con deseo de servir y complacer a vuestras magnificencias —escriu el pare fra Arcàngel d'Alarcon als consellers de la ciutat, des de la casa de Santa Eulàlia de Sarrià, el 20 d'agost de 1578— tomé el monasterio de Santa Madrona para ver lo que allí podíamos y fue servido el Señor que de siete nos enfermassemos los seis y yo fui el primero, y aun no me siento libre; después embié quatro y esta mañana an venido los dos con calenturas muy recias y los otros dos están indispuestos y cerca de lo mismo; por ello suplico a vuestras magnificencias se sirvan de darnos licencia de dexar aquella casa a tal que no sea sepultura de los pobres hermanos, porque agora estamos quatro enfermos y los otro flacos y poco sanos que yo no se a quien me embiar.» [40]

Mientras tratavan los del consejo de la ciudad de darles alguna limosna para que pudiessen hazer convento cerca de la ciudad, offreciéronles una pequeña capilla con una pobre casa en la parroquia de Sarriá, poco más de media legua lexos de Barcelona... / 6v / Lo que mas en ella se estima es haver sido, según se sabe por traditiones antiguas, de los padres de Santa Eulalia de Barcelona, patrona desta ciudad y haber nacido y criadose en ella la gloriosa santa; de la qual se dize por muy cierto que salió escondidamente desseosa del martyrio, siendo de edad de 14 años aun no bien cumplidos... Esta fue la primera casa que pareció a proposito a los frayles para sus designios y que tomaron con intención de permanecer en ella... Y por esto y por ser tan recogida y libre de todo concurso de gente, casi siempre se ha tenido en ella el noviciado y a sido ella seminario no solo de los / 7r / religiosos desta provincia de Cataluña sino también de los de Valencia, Aragón y Castilla, que todas la reconocen por madre, donde se han criado los fundadores dellas. A esta casa se passó el padre fray Archángel desde Santa Madrona con la compañía de los frayles que vinieron de Italia y con algunos observantes del convento de Jesús, que estando los nuestros en San Gervasio se passaron a ellos y tomaron nuestro hábito.

* * *

40. SALDES, *Documentos*, 353-354.

I amb aquesta, tenim dues versions estampades de la fundació de la nostra província caputxina ; escrites una i altra entre els anys 1612-1618 : la del pare Miquel de Valladolid, que estampà el pare fra Ambròs de Saldes en la revista «Estudios franciscanos» en els anys 1910-1011 ; i la que divulguem ara, d'autor anònim, però que bé podria ésser del pare Pau de Sarrià. Hem il·lustrat aquesta crònica de la fundació de la nostra província, fins ara inèdita, amb textos anteriors a 1610, o sigui amb cartes i acords dels anys de la fundació (1576-1578), i també amb fragments de la crònica italiana de la fundació d'aquesta província, escrita pel pare Ruffino da Siena en 1589. Uns i altres documents ens ajuden a posar en el seu lloc la vertadera història de la fundació de la província dels fra menors caputxins de Catalunya.

L'arxiver Diego Garcia

per Jordi Rubió Balaguer

Dos arxivers de nom Garcia, pare i fill, figuren a la sèrie dels qui tingueren les claus del nostre Arxiu Reial al segle XV : Diego i Jaume Garcia. L'un adoptà la forma castellana, o la llatinització (Didacus), del seu nom de fonts. Fa pensar si seria de nissaga castellana o aragonesa, però si no era barceloní de naixement, ho esdevingué d'adopció i parlava la nostra llengua. El seu fill, tal vegada com deia Martínez Ferrando per a no ésser confós amb el pare, era anomenat Jaume o Jacobus. Jaume Garcia és el més famós dels dos arxivers des que Pere Miquel Carbonell, successor seu a l'Arxiu Reial, va elogiar els seus treballs.

Diego Garcia, el pare, no sabem que alternés el seu sever treball d'arxiver, que va durar prop d'una trentena d'anys, amb les lectures pròpies d'un humanista. Però va actuar intensament tant a les recerques com a la redacció de compilacions i registres alfabètics per a l'Arxiu.

González Hurtebise i Martínez Ferrando [1] parlaren d'aquests importants repertoris, en els quals es confon de vegades la tasca de diferents arxivers i dels dependents que els ajudaven. Per a distingir l'obra dels uns i dels altres el millor recurs és l'estudi de les respectives calligrafies. González Hurtebise obrí bon camí a aquesta investigació en els comenta-

1. Martínez Ferrando, *Aportación de datos del archivo real de Barcelona y sus archiveros durante los reinados de Juan II y Fernando el Católico.* «Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos», Madrid, LXIII.

ris a alguns d'aquells repertoris a la seva important *Guía histórico-descriptiva del Archivo de la Corona de Aragón* (1920).

No he fet una recerca prou sistemàtica per a intentar un estudi biogràfic de Diego García, assajaré però de marcar alguns moments de la seva activitat, sense pretendre, ni de lluny, analitzar la seva obra d'arxiver i de catalogador dels fons documentals que tenia confiats.[2] Va ser un home modest però eficient. Més lligat, potser temperamentalment, a la tradició del Rei *Cerimoniós,* que no pas obert a les influències del classicisme, no el veiem formar part del grup d'orientació més moderna de funcionaris de l'escrivania contemporanis seus com Jaume Tavascà, Pere Dez-Pont, Bernat Metge o Guillem Ponç. Però fou educador del seu fill Jaume, que va superar la paterna tradició medieval i, per contrast, va ser lector i corrector de textos clàssics.

Dedico aquest petit estudi sobre un arxiver d'actuació contínua però oculta, a l'amic Agustí Duran i Sanpere, arxiver creador i pletòric d'iniciatives trascendents. Voldria que el prestigi de l'homenatjat projectés alguna claror damunt d'un nom que només veiem esmentat de passada pels qui resumeixen la història del nostre arxiu reial.

1. El seu primer arxiver fou nomenat per Pere el *Cerimoniós* l'any 1346, i el nomenament va recaure en Pere de Passeya, que pertanyia a l'escrivania reial. Era individualitzat en un home d'ella sortit, el deure que competia al seu cap de tenir cura de les caixes i armaris de l'arxiu. Aquesta vinculació va ser mantinguda fins a la mort de Jaume Garcia l'any 1475. El seu successor Pere Miquel Carbonell ja no venia de l'escrivania sinó que era notari, i per tal de complir amb la pragmàtica que prescrivia que l'arxiver fos *unus ex scribis et de nostra scribania,* va ser nomenat *scriba* i arxiver a la vegada (*Col. Doc. Inèd.*, XXVII, 30). Avui veiem molt més clares que quan vaig començar a treballar a l'Arxiu a la meva jovenesa, les categories dels funcionaris de la cancelleria reial en els segles XIV^{è} i XV^{è}.[3] Hi ha temes encara a esclarir, com l'evolució de l'organització i el trànsit dels empleats del departament del canceller (escrivans) al de la *càmara reial* (secretaris).

2. En aquest article barrejo amb les meves notícies les que dec a les recerques de Josep Vallverdú i sobretot de Joan Ruiz Calonja, que foren companys meus a les investigacions a l'Arxiu de la Corona d'Aragó. Sóc també deutor de notes importants al Sr. J. M. Madurell, de l'Arxiu de Protocols de Barcelona.

3. SEVILLANO, A., *Apuntes para el estudio de la cancillería de Pedro IV el Ceremonioso.* «Anuarios de Historia del Derecho español», XX, 1950.

Les *Ordenacions* de Pere el *Cerimoniós* distingien perfectament els *escrivans secretaris,* els quals havien d'ésser notaris, dels altres escrivans (*Docs. Inèd.*, V, 79). Si tenien molta feina, podien confiar la còpia *a aquells de la scrivania.* Els *escrivans secretaris* depenien estrictament del *camarlenc.* Els *escrivans de manament,* del *canceller.* Havien d'escriure també les *letres e altres scriptures* a manament del consell, del canceller, dels oïdors i dels *secretaris escrivans* (ibíd., 117). Eren dotze, quan la promulgació de les *Ordenacions* de Pere III (1344). Hi havia encara vuit *scrivans los quals adjudants sien appellats,* qui tenien principalment la comesa d'escriure les provisions reials als registres. Encara que la denominació no surt a les *Ordinacions,* eren els qui foren anomenats *escrivans de registre* (Sevillano fa una explicació clara de les tres classes d'escrivans i de llurs respectives funcions, pp. 45-51). El mateix Sevillano (pp. 43 i 47) diu que els escrivans de manament actuaven sovint com notaris.

Aquest títol notarial no veig que sigui esmentat de manera seguida.[4] Dues vegades només l'he vist aplicat a Diego Garcia : a tres documents que han d'ésser posteriors al maig de 1419 (ACA., CR. Alfons IV, 363, 370 i 371) i a un altre del 1427 (ACA., reg. 2613, f. 46 v.). El càrrec amb el qual és esmentat d'ordinari és *scrivà de l'escrivania del rei, scrivà nostre, scriptor noster* o *scriptor domini regis.* Quan va obtenir el nomenament d'arxiver, sempre és afegida a la d'escrivà aquesta categoria :

4. Bernat d'Aversó, tan important a la cancellería de Jaume II, surt de primer com notari a Barcelona. Més tard el veiem com *scriptor* i per fi fou nomenat tinent dels segells reials (FINKE, *Acta Aragonensia,* Berlín, 1908, I, LI). Les *Ordinationes* de la Casa Reial de Mallorca parlen de *scriptores seu notarii* (ibíd., LV), si bé aquesta identificació no apareix a les *Ordenacions* de Pere III. Finke s'inclinava a creure que els *escrivans de manament* eren notaris de professió i de formació jurística. Els secretaris eren de nomenament reial i no sempre sembla que vingués a ser com un ascens. Es punt que no veig encara prou esclarit. Si Baptista de Trevio deia veritat en la seva invectiva contra Jaume Martí (*Spanische Forschungen der Görresgesellschaft,* Münster, XXI, 1963, p. 263) hom feia nomenaments de secretari «honoris potius quam exercicii causa», i llavors no tenen dret de portar registres ni servar els segells. Per altra banda, en temps del *Magnànim,* els escrivans de registre eren anomenats *cancellarie nostre notarios* ja que «solummodo dictandi et transcribendi potestatem habeant». Com era entès el verb *dictare*? Ells pretenien però «secretariorum nostrorum et scribarum mandati partes et auctoritatem percipere atque occupare... potissimum in apponendo litteris, instrumentis et curie nostre rescriptis mandato seque subscribendi». Això deia el rei el 1-III-1447, només ho podien fer per llur ofici els secretaris i els escrivans de manament (ACA., Reg. 2944, f. 66 v). Trobo important aquesta distinció tan clarament formulada. Observi's però que als notaris, o mers escrivans de la cancelleria, els era reconeguda *dictandi potestatem.*

tenens claves o *tinent les claus* de l'Arxiu reial. L'*escrivania* reial era un organisme que era a la base de qualsevol departament administratiu de la Cúria règia i si bé eren ben tingudes en compte les categories dels qui, d'una manera o altra, hi intervenien o la utilitzaven, hi havia cert comú denominador que les agermanava. Almenys en certs aspectes del pagament de llurs sous o quitacions. Així ho veiem al reg. 855 de l'Arxiu del Reial Patrimoni de l'ACA. Porta el títol: *Primer de vestir de scrivania,* que porta dates des de l'any 1398, i conté els «Albarans de vestir del Canceller, prothonotari, secretaris, scrivans de manament e de registre e d'altres persones de casa del senyor Rey qui's quita en la scrivania». La quantitat que cobraven «*per son vestir*», distingia la categoria dels *scrivans de registre* (150 sous l'any) dels *de manament* (300 sous). Els secretaris cobraven una mica més d'aquest sobresou: 360 sous. És el que tenien assignat Jaume Tavascà, Bernat Metge o Guillem Ponç l'any 1398.

2. Diego Garcia apareix al f. 3 d'aquell llibre amb la qualificació de *scrivà del registre de la scrivania* amb una quitació de 150 sous *per son vestir* l'any 1398. Diu González Hurtebise (loc. cit., 23) que des d'aquest any exercia el càrrec. Tal vegada en tenia alguna altra prova documental perquè no n'és suficient que surti en aquell llibre d'albarans, ja que n'hi podia haver d'anteriors, tot i que l'esmentat més amunt digui que és el primer. Ho era referint-se al regnat del rei Martí. Sabem de tota manera que feia anys que ja servia a l'escrivania reial. Amb data del 23 de maig de 1438 la reina Maria escrivia al rei Alfons en favor de Diego Garcia dient que ella era «certificada dels serveys fets per lo dit Diego als senyors Reys passats en lur scrivania, així al senyor Rey En Pere com al senyor rey En Johan e al senyor rey En Martí e encara al senyor rey pare nostre e a vós, senyor, e a mi tenint les claus del dit Archiu» (ACA., reg. 3177, f. 22).

3. González Hurtebise (loc. cit., p. 23) afirma que a la mort de l'arxiver Gabriel Segarra, el rei Ferran encomanà a Diego Garcia el recobrament de mans de la vídua de l'arxiver dels catàlegs documentals confeccionats pel difunt. Això sembla indicar que la intenció del rei era de confiar-li la cura de l'arxiu reial. L'any 1410 va cobrar encara Segarra la seva quitació com a *tinent les claus* d'ell (ACA., reg. 855 de l'ARP., f. 129), però la data exacta de la seva desaparició no la sé. Degué morir o cessar durant l'interregne.

Diego Garcia, pel setembre de 1412, era a Saragossa amb l'escrivania del nou rei que hi havia entrat a primers d'agost. Aquest el va trametre a Barcelona el 9 de setembre perquè recobrés de Bernat Metge els papers dels fets de Sicília i tots els que tingués d'*afers reials* (ACA., reg. 2399, f. 1).[5] Havia de recobrar igualment de mossèn Pere Dez-Vall el llibre de les *Ordenacions de la Casa Reial*. Ferran d'Antequera havia estat proclamat rei a Casp dos mesos abans i començava a organitzar la seva Casa. L'escrivania hi era indispensable i degué utilitzar la que ja existia. Diego Garcia hi sobressortia per l'antiguitat dels seus serveis i per això el rei li degué encomanar, segons la tradició de l'oficina, la recuperació dels documents que calia incorporar a l'arxiu. El càrrec d'arxiver exigia residència a Barcelona i nomenament especial. Hurtebise (loc. cit., p. 66) diu que D. Garcia ho va ser des de 1412. Tal vegada basava tal afirmació en els anteriors encàrrecs, o bé en algun document que no esmenta. El més antic encàrrec que conec que li sigui fet com a *tenens claves archivii* és del 22 de desembre del 1413 des de Lleida. Li són demanats trasllats d'antecedents sobre el *quitament general* que el rei volia fer (reg. 2399, f. 96 v.).

4. Continuava en igual càrrec en entrar a regnar el rei *Magnànim*. L'any 1419 se li afegí el de «comisarium receptorem et distributorem omnium peccuniarium provenientium ratione debitorum iurium sigillorum», del temps del rei Martí. La missió no era planera. Aquells deutes en llur major partida eren «in manu potentum et talium personarum quod non possunt nisi cum dificultate haberi, cum alique ipsarum recusent et alie se excusent a solucione...». En atenció a això era permès a l'arxiver de posar despeses extraordinàries al seu compte (reg. 2609, f. 133 v.).[6] Altres obligacions, apart de les estrictes d'arxiver, queien damunt d'ell.

5. X. DE SALAS, *Bernat Metge y su muerte* (AST, XI, 413-418), publicà aquest document. M. DE RIQUER (*Obras de Bernat Metge*, 1959, p. 195) l'interpreta veient-hi expressada la decisió del rei Ferran de prescindir dels serveis de B. Metge com secretari, però aquells dies ja no en devia fer. El manament de restitució dels documents que tenien en llur poder, l'adreçaven sempre els reis als qui havien cessat en llur ofici o a la família dels difunts. Cal tenir també en compte que la situació de Sicília va ésser una de les primeres preocupacions del nou rei, i era lògic que en demanés la documentació.

6. Aquesta comissió la va arrossegar bastant de temps. Pel febrer del 1422 li tocava d'exigir els deutes del segell de l'escrivania del rei Martí a Mallorca (Reg. 2724, f. 109 v.). Encara l'any 1424, al mes d'agost, pagava deutes que havien d'haver estat liquidats amb els diners del dret del segell (ACA., CR. Alfons IV, c. 14, núm. 42).

Ja hem dit que devia ser notari de professió. En virtut d'això li havien estat confiades les *scripturas* i els protocols del difunt notari Berenguer Vallossera, i en juliol de 1427 el rei li demanà l'escriptura de venda a Pere el *Cerimoniós* per Joan comte d'Empúries de la vila de Cocentaina i de Planes i de llurs baronies, ja que aquests instruments havien d'ésser en poder de l'esmentat notari (reg. 2613, f. 46v.).

5. Apart de les feines independents de les derivades de la responsabilitat de l'Arxiu Reial, aquesta tasca exigia una dedicació molt intensa. No era únicament la d'un *conservador* obligat a vetllar perquè les arnes, o l'humitat o les capes de pols, no destruïssin els antics documents dipositats a l'Arxiu. El *tinent claus de l'arxiu* constantment havia de fer-hi recerques per a trobar els antecedents diplomàtics i de regiment del país, és a dir, les actes, processos, tractats, etc., que el Consell reial necessitava per a proposar al rei les seves resolucions i informar-lo degudament abans de decidir-les. La documentació dels arxius històrics avui és morta. Són els historiadors els qui la revifen, quan en troben el vincle amb l'ambient de la qual va sorgir i la il·luminen volent interpretar-la i cercar-li una motivació que ens permeti de valorar-ne l'autenticitat o la deformació interessada. És amb aquesta intenció que els historiadors entren als arxius i esperen de trobar-hi guies i índexs o catàlegs que en facilitin la recerca, i s'irriten quan, estudiant fets contemporanis, es troben tancats els camins amb les portes que impenetrables resguarden els arxius qualificats de secrets, o, en certs casos, de secretíssims.

Quan Pere el *Cerimoniós* dictà les normes d'actuació del seu arxiver Pere Passeya, que inaugurà la sèrie dels arxivers del que avui qualifiquem d'Arxiu Reial, no pensava pas en servir els futurs historiadors. Els documents eren secrets. Allò que volia era tenir a la mà uns antecedents o instruments de govern. El Consell reial tenia un canceller que el rei *Cerimoniós* volia que fos sempre un doctor en lleis, i homes de formació jurídica actuaven a tots els graus de l'administració. Ja sabem que la llei no és sempre la justícia, però mai no deixa d'invocar-la. En tals invocacions, i en les justificacions que les acompanyen, els *antecedents* juguen gran paper. És natural que els demanessin a l'arxiu.

Per això trobo que seria interessant de seriar les demandes de documents fetes pels reis als seus arxivers i relacionar-les amb els esdeveniments que podien motivar-les. A l'octubre del 1414 Ferran d'Antequera, des de Montblanc, on les Corts eren aplegades, demanava amb urgència

a Diego Garcia que li trametés «los processos de corts convocades per reys d'Aragó predecessors nostres a qualsevol de nostres regnes e terres, stants ells fora lo regne». Els havia *mester necessàriament* (reg. 2399, ff. 139-140). La reina Maria, pel juny del 1420 des de Saragossa, no demanava poca cosa: còpia dels registres sobre l'almirall de Sicília (registre 3164, f. 31). L'any següent, i des de Tortosa on ella presidia les Corts, manava que li fossin tramesos els processos de les Corts generals de Montçó celebrades pels reis Pere i Joan, «ben plegats e coberts en manera secreta» (reg. 3163, f. 109). Pel febrer de 1430 demanava també des de Tortosa, on el seu marit havia obert les Corts, el procés de les de Perpinyà de l'any 1350 (reg. 3171, f. 5). Aquests paral·lelismes són suggestius. El 25 de novembre de 1427, pel temps que el comte d'Urgell havia estat dut al castell de Xàtiva, el rei demanà a Diego Garcia còpia de la sentència del rei Ferran contra el seu contrincant, a instància del camarleng Joan Martínez de Luna (reg. 2577, f. 73), nebot de l'antipapa Benet XIII.

De vegades eren alts funcionaris, o bé els secretaris, els qui utilitzaven la influència del rei perquè l'arxiver lliurés algun trasllat. Per exemple, el 30 de gener de 1419 Joan Mercader demanava a Pau Nicolàs que fes que el rei manés a Diego Garcia que, no contrastant altres manaments, donés al primer un trasllat de les escriptures que desitjava d'obtenir (CR. d'Alfons IV, c. 7.ª, 1163). A l'agost d'aquell mateix any el vicecanceller De Funes recomanà a Diego Garcia que lliurés a En Guillem Ramon de Montcada les còpies que li demanava de llibres i registres de l'arxiu (ibíd., c. 7.ª, 1288). Pel gener del 1425 el secretari Francesc d'Arinyó volia tenir còpia del capbreu de les rendes i feus de Camarasa, Cubells, Mongay i altres viles de les quals era senyor. El rei va escriure al seu arxiver que li donés satisfacció (reg. 2573, f. 143 v.).

6. Aquestes dades, i no puc ni em proposo exhaurir-les, poden donar idea de la feina que tenia el tinent-claus de l'arxiu. No solament de còpia i d'autentificació, sinó principalment de recerca. Hom comprèn que aquells funcionaris treballessin tant a compilar els repertoris als quals m'he referit, on procuraven d'agrupar sistemàticament i en forma cronològica els materials sobre els quals jutjaven versemblant que versessin les peticions. En deien *Memorials,* ja que eren això: ajuts a la memòria del funcionari.

L'arxiver tenia encara la tasca de recercar i tancar a l'arxiu tota

mena d'instruments i escriptures en poder d'altres persones que poguessin concernir el patrimoni, les regalies o l'interès reial. Tal funció sempre l'havien exercida els arxivers, ja que els reis volien que anessin a parar a llur dipòsit documental els registres que tenien a casa els secretaris i empleats de la cancelleria. Alfons el *Magnànim* trobant-se a Lleida, el 7 de març de 1431, va generalitzar aquesta disposició i la reforçà manant que, si l'escrivà redactor d'algun instrument reclamat no havia cobrat el degut salari i per tal motiu refusava de lliurar el document, els causants de l'escriptura havien d'ésser obligats a pagar de llurs béns la feina de l'escrivà. Així ho veiem en una carta del rei a Diego Garcia en la qual no li és donat el títol tradicional de *tenens claves,* sinó el modern d'*archivarius*. Crec interessant de copiar la part més important del document (reg. 2609, f. 168). No he vist que Capmany esmenti aquest tractat:

«Dirigitur Didaco Garcie archivario archivii regii Barchinone. In favorem archivii regii... super facto pacis Soldani Babilonie et etiam in favorem Mathie Justi scriptoris dicte pacis. Alphonsus &... Cum vestro incumbat officio nedum regestra, instrumenta, cartas, provisiones et scripturas regias in dicto archivio reconditas fideliter custodire, verum etiam alia instrumenta, cartas et scripturas extra dictum archivum, in posse quarumovis personarum existentes, patrimonium, regalias et interesse nostrum concernentes ut in predicto recondantur archivio exacta diligentia insudare, volentes ut publicum pacis instrumentum et scripturas... que in posse fidelis scriptoris nostri Mathie Justi anno proxime lapso in civitate Rodi acte fuerunt et firmate inter fideles ambassiatores cives Barchinone ex parte una et ambassiatores Soldani Babilonie ex altera, et cartam confirmationis instrumenti pacis predicte per eundem Soldanum factam in posse dictorum ambassiatorum et procuratorum existentem in dicto archivio ad eternam rei memoriam ut convenit recondentur», mana el rei que Diego Garcia els obtingui i tanqui a l'arxiu. Si els Cònsols de la Mar, que havien de pagar a M. Just el degut salari no ho havien fet a gust d'ell, i ell *recusaret instrumentum tradere,* com que *mercenarius dignus sit mercede sua,* Garcia ha d'obligar a pagar els Cònsols de llurs béns. «Salaria jamdicta sunt precium sanguinis que non debent de mane ad vesperam dilatari...» És datat el 7 de març de 1431.

7. Diego Garcia, si havia atès els temps de Pere el *Cerimoniós,* ja feia prop de cinquanta anys que treballava a l'escrivania i devia ésser vell. El rei Alfons va ésser informat que el mateix escrivà havia mirat

de trobar qui l'ajudés en la seva feina i amb data del 10 de juliol de 1436 aprovà la combinació (reg. 2763, f. 70 v.). González Hurtebise (loc. cit., p. 23) esmenta aquest episodi però la seva cronologia no s'acorda amb la dels documents que he vist. Diego Garcia, segons aquella carta del rei,[7] va prendre com ajudant En Bernat Ça-Burgada, també de l'escrivania reial. Un mes després de la carta que acabo d'esmentar, el 7 d'agost de 1436, fou confirmada l'elecció (reg. 2765, f. 51). En Bernat Ça-Burgada era un veterà de l'escrivania. Ja en formava part en 1424, i era fill d'En Guillem Bernat Ça-Burgada protonotari de la reina Maria a la qual serví fins que ell va morir, probablement a últims del 1446. De les notícies que tinc del Bernat, en 1428 ascendí a escrivà de manament, era notari públic en 1431, en 1434 fou nomenat escrivà del consolat *alemmanicorum seu teutonicorum* (reg. 2762, f. 56 v.) i es casà l'any 1436 (reg. 2765, f. 25).

Diego Garcia no va poder descansar-se gaire temps en el seu ajudant d'una tan brillant fulla de serveis, acreditada pels antecedents familiars i el mestratge que ells li podien assegurar. Cap a la fi del 1436 la reina l'envià a Sicília. Ja hi havia estat en 1429. Al viatge de tornada, la galera de Mossèn Boyl, en la qual venia, fou presa pels genovesos i Ça-Burgada perdé tot el que hi duia. Va poder-se refugiar a Sardenya i hi va morir. N'ignoro les circumstàncies, però la reina, el 2 de novembre de 1437, concedí al seu pare 150 florins a tall de compensació pels danys soferts pel fill (reg. 3174, f. 143, i ARP., reg. 427, f. 39 v.).

8. Segons González Hurtebise, Ça-Burgada fou substituït a la seva mort per l'escrivà Andreu Gazull el qual hauria dimitit en 1436. No van d'acord aquestes dades amb les meves. Segons elles, Gazull en 1436-37 va ser a Sardenya i a la cort del *Magnànim,* i no tinc notícia que hagués estat encarregat de treballar amb Garcia. Aquest seguia dirigint l'arxiu, perquè el 3 d'abril del 1438 la reina li manava lliurar a Pere Dez-Torrent un trasllat de diverses escriptures de l'arxiu (CR., Alfons IV, c. 14.ª, 73).

7. Teano, 10-VII-1436. «En Diego Garcia: dies ha som stats informats com atteses les justificacions e offertes del feel scrivà nostre En Bernat Ça-Burgada, vos seríets ab ell concordat per rahó del nostre arxiu intervenints en açò lo deputats de Catalunya e los consellers de la Ciutat de Barchinona, de què havem haut plaer, maiorment com pensam que serà satisfet a nostre servey e a vostre voler e al seu, car instruhint-se bé en aqueix offici lo dit En Ça-Burgada a mà vostra, nós ne serem mils servits e ell restarà instruhït, e vós en vostra senectud ne haurets ajuda, sen disminució de vostres drets; perquè us pregam molt afectuosament que per honor e servey nostre en totes coses que sien directió del dit Ça-Burgada en haver experiència e instrucció bona dels afers del dit archiu, lo haiats bé per recomanat, car som certs que ell farà obres de fill tant quant li serà possible» (Reg. 2763, f. 70 v.).

Pocs dies després tanmateix, el 23 de maig i el 28 de juny del mateix any, la reina Maria escrivia al seu marit que era a Nàpols que, un cop certificada de la mort d'En Ça-Burgada i a suplicació de Diego Garcia, havia proveït el seu fill Jaume Garcia, que pertanyia a l'escrivania del rei Joan de Navarra, del *teniment o regiment* de l'arxiu. Diego Garcia, continuava la reina, l'instrueix «tot jorn, per manera que aprés mort sua, lo dit Jacme puxe servir e donar bon recapte en ço que vostra senyoria e jo, e encara la cosa pública de vostres regnes e terres, se haurà a traure del dit arxiu... Per ço supplich vostra senyoria que sia mercè vostra confermar la concessió feta per mi al dit Jacme Garcia. E serà cosa que us tindré a gràcia singular attès los serveys fets per lo dit Diego e, ultra açò, animarets altres a servir-vos pus diligentment» (reg. 3177, ff. 22 i 47 v.). No tinc el document de concessió de la reina, però al confirmar-lo el rei, el 17 de desembre del 1438, diu que va ésser datat el 12 de novembre (reg. 2769, f. 81). González Hurtebise (loc. cit., 66) posava vers l'any 1436 el començament de l'actuació de Jaume Garcia com arxiver. Cal retardar-la dos anys. Ocupà el càrrec fins a la seva mort en 1475. El fill de Diego té relleu en la història del nostre humanisme, i mereix un estudi.

Amb l'ajut del seu fill, Diego seguí tenint bona cura de l'arxiu reial fins a la seva mort al desembre del 1440. El 28 d'abril de 1439 li maná la reina que lliurés als qui anaven a França a resoldre l'afer, els registres de marques de Joan i Martí (reg. 3178, f. 110 v.). Però encara del darrer any de la seva vida tenim notícies de recerques que li foren encomanades per la reina. L'una porta la data del 14 de març del 1440 (reg. 3179, f. 176), i l'altra del 27 d'abril amb l'ordre de cercar i transcriure un instrument a favor de Ferrer de Gualbes (ibíd., f. 244). La gestió més important és encara més tardana, de l'11 de juny, i es refereix a la tramesa de «lo procés o processos que lo rey En Pere féu en lo temps de la indiferència de la Sgleya» i de tots els actes fets per raó d'ella. Aquestes coses volia la reina li fossin trameses *ben plegades e ligades* (reg. 3178, f. 121 v.).

La data aproximada de la mort de Diego Garcia la dec a l'estimat amic i collaborador Josep M. Madurell. Diego Garcia féu testament el 8 de novembre del 1440 i el 6 de desembre era fet inventari dels seus béns (AHPB., Guillem Jordà major, lligall 2, man. 9, 1442-43 i Arxiu Catedral de Barcelona, Gabriel Canyelles, carpeta de la bossa d'inventaris).

9. Ens és arribada alguna obra històrica d'un arxiver tan familiaritzat amb els instruments del govern? Ni Diego ni Jaume Garcia no van tenir

aquella preocupació per salvar de l'oblit el propi nom que va obsessionar llur successor Pere Miquel Carbonell. Treballaren molt però anònimament. És natural: en la tasca de l'arxiver i del bibliotecari el treball individual s'incorpora al que han fet els predecessors o faran els qui vindran després. González Hurtebise parlà a la seva *Guía* dels índexs alfabètics que els Garcia varen fer a alguns registres de l'Arxiu, continuant l'obra de G. Segarra. Alguns dels *Memoriale* dits de Carbonell a l'A.C.A., especialment els 32 i 44-45, contenen treball dels Garcia pare i fill. És tracta principalment de repertoris d'arxiver, però dos d'ells, almenys pel títol, semblen obra d'historiador. Són l'*Anologia regum Aragonum* i el *Memoriale regum Aragonum comitum Barchinone*. Tots dos al *Memoriale 32*. Qui en va ser l'autor?

10. L'element més clar de discriminació, essent tots dos anònims, sembla ésser la caligrafia d'aquests escrits. Els *Memoriale 44-45* tenen a dintre una nota en llàpis, probablement de mà de González Hurtebise, que diu: «Diego García con adiciones de Jaime García». Els registres, en lletra gòtica en els títols, degueren ésser planejats i començats pel pare, però les intercalacions són constants i sense servar ordre cronològic. N'hi ha que per la data dels documents resumits no poden ésser obra de Diego, mort el 1440. Basant-me en aquestes dades, i ajudant-me per indicis d'altres memorials, m'he fet un petit repertori de les majúscules característiques emprades per la mà més vella i la més moderna de les dues escriptures. En la minúscula les dues lletres són bastants semblants, sobre tot quan no són cursives. Concretant-me doncs a les majúscules, anomenaré *tipus I* el més antic i *tipus II* el posterior. Trobo les següents variants:

	Tipus I	*Tipus II*
A.	Oberta per baix.	Tancada per baix.
B.	Amb una sola panxa, la inferior, com la minúscula.	Dues panxes, com la capital.
M.	La cua a la dreta del que mira, acaba la corba cap a la tija central.	La cua de la dreta, en arribar prop de la tija central, s'inflexiona cap a la dreta de l'observador.
R.	La tija vertical, eix de la lletra, s'eleva i acaba fent un ganxo cap a l'esquerra.	Desapareix la tija vertical, eix de lletra, i ella es redueix a una línia ondulada com la *r* minúscula.

11. L'anònima *Anologia dominorum regum Aragonum* es troba als folis 39 v.-40 del *Memoriale 32* de l'ACA. Comença amb Ramon Berenguer IV i acaba amb el rei Martí. Cada príncep té el nom inscrit en un cercle, indicant la seva relació familiar amb el següent. El cercle de Ramon Berenguer IV és sobremuntat per una corona reial. Unes ratlles paralleles, que van de cercle a cercle, relacionen les diverses anelles de la genealogia. Els fills mascles són esmentats cada un dins d'un cercle, però només és indicada la successió dels qui foren reis. Martí *el Jove* no surt a l'arbre genealògic. En canvi, i l'excepció és significativa, la descendència del comte d'Urgell, fill d'Alfons el *Benigne,* és assenyalada fins a Jaume, el besnét, el rival de Ferran I.

La lletra d'aquesta genealogia és tota del tipus I. Per altra banda, acabant amb el rei Martí i no essent-li marcat el successor, havia d'ésser escrita en vida d'aquell rei i obra per tant de Diego Garcia.[8] Hi ha algun detall que ens permet de relacionar aquesta genealogia amb algun fragment dels Memorials 44-45. Al fol. 44 del primer d'aquests dos trobem un índex de documents sobre molins, i amb tipus gòtics, hi ha l'encapçalament «De tempore domini regis Jacobi antici». A l'*Analogia* també anomena Jaume I *antiquus*. Les entrades acaben l'any 1409 i hi trobem la B del tipus I.

Va ser invenció de Diego Garcia la idea de fer un arbre genealògic en una forma gràfica que no he vist emprada abans en els nostres cronicons? Reapareix al ms. 246 de la *Biblioteca de Catalunya,* relacionat amb els Garcia, i del qual parlaré aviat. Era corrent a França i la veurem encara emprada a l'estampació saragossana del llibre de Marineu Sícul *De primis Aragonie regibus* (1509).

12. Al foli 41 del mateix *Memoriale 32* comença un *Memoriale regum Aragonum Comitum Barchinone ac constitucionum per ipsos factarum declaracionumque et interpretacionum inde subsequentarum*. També és anònim. Jo mateix (*Spanische Forschungen,* XXI, 1963, p. 238), com algun altre, vaig atribuir a Jaume Garcia el *Memoriale*. Avui tant per la prova paleogràfica com per les que el mateix text proporciona, crec que

8. A un angle del foli, una nota en català, de mà de Pere Miquel Carbonell, completa breument la història, explicant com cessà «la dita successió et genealogia en línea masculina», com fou convocat Parlament general i fou declarat que la successió pertanyia *de jure* al *germà d'Enrich rey de Castella,* els fills que deixà i qui el succeí

el seu pare Diego en va ser l'autor, mentre no tingui un argument més fort en contrari.

Aquest *Memoriale* no dóna tot el que promet el seu títol. Comença (f. 41) amb Alfons I de Catalunya-Aragó i va enumerant els seus successors, l'interregne, i els reis Ferran i Alfons IV (f. 43) fins a l'any 1440. De cada rei indica amb precisió el dia de la mort i el temps que va regnar. Ho fa calendant a la manera romana fins a Pere el *Cerimoniós,* però al marge posa la correspondència en dies i mesos. Al marge també de la nota sobre el *Cerimoniós* explica la pragmàtica d'aquest del 1350 sobre la reforma de la calendació dels seus documents i, a partir de Pere III, les dates vénen consignades d'acord amb ella. Igualment al marge hi ha alguna rectificació sobre el temps del regnat de cada sobirà. Confesso que no m'explico aquestes correccions, de la mateixa lletra del text i que n'han d'ésser quasi contemporànies. Apareixen als regnats d'Alfons II, Jaume II, Pere III i Joan I. De Carbonell hi ha dues notes: al marge de la relativa a Pere el *Catòlic,* la primera («Regesta huius regis non reperiuntur»); l'altra, sorprenent, referint-se a Jaume I («Huius regesta fuerunt combusta per filium suum regem Petrum secundum»).

Tot el text és de la mateixa lletra que l'*Anologia* (tipus I) i acaba parlant del *Magnànim* amb els mots següents: «Quo deffuncto [es refereix a Ferran I] successit eidem dominus rex Alfonsus huius nomine quartus eius filius nunc quo currit annus a nativitate Domini Millesimus CCCC.XXXX., quo fit presens scriptura seu comemoracio, per Dei gratiam fideliter regnans». Ara canvia l'escriptura i entra la del tipus II. Ella anota la mort del rei Alfons, els seus anys de regnat i la successió d'ell per Joan II al regne d'Aragó i als comtats, «excepto regno Neapoli quod infanti Ferdinando eius filio in testamento relinquerat». Carbonell no aprovà aquesta declaració i la corregí cap a l'any 1477. L'emprèn contra el testament del rei que nomenà hereu un fill *expurius* i *ex damnatu coitu procreatus* i blasma Joan II el qual no sols va permetre el llegat, sinó que va casar la seva filla única amb Ferrante. Això però no afecta el punt que m'interessa. La lletra de P. M. Carbonell és ben diferent de les dues que hem trobat al *Memoriale* i sempre escriu les majúscules en capital romana. Deixo de banda aquesta rectificació i algun afegit intranscendent que va fer al text. Allò que té importància per a mi és la presència del tipus I l'any 1440 i la del tipus II, que ha d'ésser posterior al 1458 però no gaire. Aquesta mà va fer també una nota intercalada, entre Joan I i el rei Martí, sobre la reina Elionor de Sicília, muller

del *Cerimoniós*. Sorprèn, perquè el *Memoriale* no esmenta cap reina consort. A què fou deguda tal inclusió? A que era l'àvia de Ferran d'Antequera tal com fa constar el text de la primera mà?

Si recordem que Diego Garcia morí l'any 1440, no sorprèn la interrupció del *Memoriale* aquell any, ni tampoc que no contingui cap de les constitucions anunciades al títol. No pretenia fer cap obra d'historiador, sinó purament un repertori de pragmàtiques reials. Diego Garcia les començà a anotar uns folis més enllà, al foli 45 v., que segons l'índex del *Memoriale 32* havia de contenir un *Memoriale de ordo constitucionum secundum reges et kalendaria*. L'autor deixà quatre pàgines en blanc per a continuar el calendari dels reis. La mort el sorprengué, però des del foli esmentat fins al 59 v. hi ha registrades diverses constitucions amb lletra del tipus I. Al foli 58 v., entre Pere III i Joan II hi ha una nota del tipus II sobre el rei Martí, però les pragmàtiques registrades després tornen a ser del tipus I fins a una de la reina Maria del 22 abril 1422. A continuació en trobem una del rei Alfons de 1432 (lletra II) i s'acaba el text. Hom veu clar que Jaume Garcia, igual que continuà les notes que faltaven a la cronologia del seu pare, subsanà alguna omissió que descobrí en el registre de les constitucions.

Al foli 63 v. tornem a trobar la lletra I, la més antiga, en el *Memoriale abreviatum privilegiorum Barchinone,* però amb afegits d'altres mans. Quan un veu a un mateix foli entrades de mà diferent referents al rei Martí, la M majúscula de l'altre dibuix mostra gràficament quan el fill Jaume completava el treball del seu pare. En documents del *Magnànim* la lletra predominant és la II. L'última data d'ella que he vist és del 1456. A l'acabament del volum, al capítol *De violariis et censualibus mortuis* hi retrobem la lletra I, perquè el contingut del registre el planejà Diego Garcia, però la seva mà apareix molt interpolada amb d'altres.

De tot aquest anàlisi resulta al meu entendre que tant l'*Anologia* com el *Memoriale regum Aragonum* són obra de Diego Garcia, però no amb pretensió, o el propòsit, de fer un llibre d'història, sino tan solament de posar a l'abast dels funcionaris de l'arxiu la cronologia dels reis la documentació dels quals havien de manipular. Eren els *kalendaria* que esmenta l'índex del memorial 32. Al foli 2 del *Memoriale 45* hi ha una sèrie d'extrets o resums de documents ordenats per regnats. Cada un va precedit d'una nota amb la data de la mort d'un rei i del començament del regnat del seu successor. Alguna d'aquestes notes era molt ben concebuda. Vegeu la del *Cerimoniós,* per exemple. Seria bo d'acomparar-les

amb el *Memoriale* del memorial 32 de Carbonell. Acaba amb el *Magnànim* i hi ha dates del 1449. Els arxivers no feien obra personal, sinó que els uns continuaven la dels anteriors.

13. La forma en què ens és arribada la *Genealogia regum Navarre et Aragoniae,* segons el ms. 246 de la *Biblioteca de Catalunya,* té alguna relació amb el treball de Diego Garcia? La va compondre fra Jaume Domènech l'any 1376 per encàrrec de l'infant Joan. Sobre aquella crònica puc utilitzar l'estudi que l'any 1935 va fer, a petició meva, la senyoreta Carme Riudor al Seminari de Literatura Catalana de la nostra Universitat Autònoma i que no fou publicat. Res no sabem de la intenció amb la qual fou feta al segle xv^{è} la bella còpia, amb miniatures, que avui tenim al ms. 246 esmentat. Dic còpia i no ho és exactament. El text de Domènech comença al foli xxviiii, però abans hi ha una *Genealogia regum Francorum* sense nom d'autor. Va ser fra Domènech qui la va treure de fonts franceses? Al foli xi, abans de començar les històries de França, una mà desconeguda anotà diverses fonts històriques estrangeres. No puc dir si eren presentades com materials d'ampliació dels textos següents. No és ara el moment per a estudiar-les.

Però no és solament per aquesta inclusió en el manuscrit que dic que no és pura còpia del text de Domènech. Aquesta escrivia, segons declara, l'any 1376 i va morir el 1384, i la *Genealogia* acaba al foli xxxxii amb la mort del *Cerimoniós* l'any 1387 i el temps que regnà (posa 52 anys i 19 dies, igual que llegim al *Memoriale 32,* però sense tenir en compte la correcció que hi ha al marge: «lj° anno, x. menses et xj. diebus»). Vénen després uns cercles genealògics de Joan I, les dues dones d'ell, les filles i els germans Martí i Elionor. Hi ha encara dos cercles que foren esborrats. A l'un d'ells sembla que l'últim mot escrit era *Urgelli.* Tot això fa pensar que la còpia del text restà interrompuda poc després del Compromís de Casp. La idea del qui va refondre i completar la *Genealogia* de fr. Domènech devia ser d'incloure-hi els reis de la casa de Trastàmara. Al foli xxxxii, parlant del casament de la filla de Pere III amb Joan, fill d'Enric II de Castella, escriu: «ex quibus... rex Ferdinandus infrascriptus originem traxit, ad quem successio regni Aragonum per mortem regis Martini qui sine liberis decessit, per electores terre data est». Del rei Ferran I ja no en parla el text antic de la *Genealogia.* Qui ho fa és Carbonell, als afegits barroers que va escriure al manuscrit quan caigué a les seves mans.

14. La lletra del manuscrit 246 no és identificable ni amb el tipus I ni amb el II. Sembla d'altra mà i més moderna. Tendeix a escriure les majúscules en capitals romanes, cosa que no fan aquells tipus. Tal vegada el copista va dibuixar també les miniatures. Carbonell diu que: «Jacobus Garcia regius archivarius huiusque scripsit et eo defuncto, P. M. Carbonellus... comparavit precio exoluto huiusmodi Genealogias regum Francorum, Navarre, Aragone et comitum Barchinone plus offerenti in encantu publico... x. septembris... millessimo quingentessimo septimo... Et quia prefatus Jacobus Garcia, huiusmodi Genealogiam usque in finem transcrivere nequivit morte preventus, ideo ne imperfecte usque ad regem Johannem huius nominis secundum remanerent, eas restantes P. M. Carbonellus continuare et scribere curavit». Tampoc no ho va fer. El seu afegit acaba al foli xxxxiij.v. i no passa del Compromís de Casp i de l'elecció de Ferran.

Hem de creure a cegues aquestes paraules? Per de prompte la lletra del manuscrit no és la de Jaume Garcia. Ja ho de dit abans. En segon lloc Carbonell escrivia 32 anys després de la mort de Jaume Garcia († 1475). Es probable i lògic que el manuscrit, quan va ser venut a l'encant, fos prestigiat per haver pertenescut a Jaume Garcia i que per tant Carbonell pensés que no sols n'havia estat el propietari, sinó també l'autor. Tant s'ho creia, que al seu tractat *De viris illustribus catalanis* (*Col. Docs. Inèd.*, XXVIII, 2422) escriu que Jaume Garcia «patrias historias Aragonumque regum genealogias percalluit». És a dir, que (si tradueixo bé el verb) les va interpretar hàbilment. I és ben possible que Garcia el fill hagués intervingut en fer fer la còpia i illustració del llibre.

Crec però també que en la interrupció de la fina còpia del manuscrit hi jugà algun paper la mort de Diego Garcia. D'ell vindria la idea de presentar gràficament en forma d'arbre genealògic l'argument del llibre, tal com va fer a l'*Anologia*. És possible que les branques arribessin fins a l'últim comte d'Urgell, igual que l'*Anologia*, i que després Carbonell les hagués suprimides, si bé no ho aconseguí del tot. I seria Diego Garcia, i no el seu fill, qui va escriure o completar el capítol dedicat al *Cerimoniós*. Ell degué voler incloure la dinastia dels Transtàmara però igual que deixà interromput el *Memoriale*, no va tenir temps d'arribar més enllà de la generació del Cerimoniós. Ell havia treballat a l'escrivania d'aquest i podia sentir-se atret per la seva personalitat. «Hic etiam suarum iniuriarum *elegans propulsator* fuit», escriu com definint-la. És a dir, va rebutjar de manera exquisida les injúries comeses contra d'ell perquè, afegeix,

en el seu jovent va patir moltes contradiccions. Això té més valor que dir, com fa abans, que era anomenat comunament *cerimoniós*. És possible que jo parli suggestionat, però em costa de creure que Jaume Garcia no s'hagués refiat del seu pare quant al text del llibre que va voler publicar.

15. Diego Garcia no és recordat que va treballar ajudant mossèn Jaume Callís en la recerca de materials per a la compilació dels capítols de Corts en favor del General de Catalunya.[9] El 15 de març de 1418 la Generalitat li féu promesa de pagament de 10 florins pels seus treballs «en cercar ensemps ab lo dit mossèn Jacme Callís molts e diverses capítols de diverses Corts celebrades per lo senyor rey En Pere, de gloriosa memòria, axí generals com particulars e fer translat de aquells». La Diputació general, igual que les Corts de Barcelona del 1412 acordaren de fer una compilació en llatí i en català dels Usatges i Constitucions de Catalunya, va voler aplegar en un llibre en pergamí «certs capítols de Corts generals celebrades als cathalans, letres, confirmacions e altres concessions fetes e atorgades en favor del General de Cathalunya... per myllor veure e conservar los privilegis e libertats del dit General». R. d'Abadal identificà aquell manuscrit amb el n.° 4 de la *Colección de Códigos* del nostre Arxiu Reial, i el descriu. Comprèn diversos capítols de Corts de Pere el *Cerimoniós,* una confirmació del rei Ferran del 1413 i unes constitucions del rei Alfons del 1422. Els pagaments al copista Joan de Bellmunt van des del 1415 al 1424. De pagaments referents a Diego Garcia no en coneixem més que el de 1418. Per tant, ens falten o bé l'arxiver no va continuar aquella feina i fou represa per un altre. No era treball d'historiador, sinó paral·lel als que plovien damunt d'ell per ordre dels reis.

De tota manera és probable que la recerca feta amb el jurisconsult Jaume Callís li hagués donat prestigi d'ésser entés en la nova compilació de les *Constitucions*. El 18 d'agost de 1434 va signar un rebut de 8 lliures i 5 sous al cònsols de Perpinyà «racione scribendi et comprobandi quasdam Constituciones Cathalonie in romancio» destinades a l'oficina d'aquell Consolat (AHPB., Bernat Pi, llig. 14, man. 43. Dec al senyor J. M. Madurell aquesta nota). Aquest treball li va reportar bastant més del que li va pagar la Generalitat l'any 1418.

9. R. d'Abadal i Vinyals - Jordi Rubió, *Notes sobre la formació de les compilacions de «Constitucions y altres drets de Catalunya» y de «Capítols de Corts referents al General»* («Estudis Universitaris Catalans», IV, 1910, 413, 433 i 437).

Un altre pedestal de Bàrcino, amb inscripció

per F.-P. Verrié

En el curs de la XXVII campanya arqueològica municipal, corresponent a 1967, la Secció Arqueològica del Museu d'Història de la Ciutat, d'acord amb la Delegació local del *Servicio Nacional de Excavaciones Arqueológicas* i amb l'autorització del Capítol Catedral, ha emprès l'exploració de la zona veïna a la suposada basílica paleocristiana de Barcelona ; els treballs, la relització dels quals m'ha estat encarregada per la Direcció del Museu, han donat com a resultat l'ampliació de l'àmbit ja conegut amb un sector nou, el C II, sota l'actual capella de Sant Marc de la Catedral i el tram de nau de l'Evangeli del davant seu.

Les troballes fetes són interessants en relació amb el procés constructiu-destructiu i de transformació de la topografia d'aquesta zona des de l'època tardo-romana fins a la tardo-medieval.[1]

Els treballs, iniciats el 16 de febrer d'enguany, han deixat al descobert, entre altres estructures, l'extrem del massís de morter i pedra, fonament del contrafort de la catedral gòtica que separa les capelles vella i nova de Sant Marc.[2]

1. La memòria de conjunt dels treballs i l'estudi dels materials trobats en el curs de l'excavació de l'àmbit C II, han de ser objecte d'un altre text, a les planes d'aquesta mateixa publicació. Aquesta nota només pretén donar notícia de la troballa d'un nou pedestal barceloní, d'època romana, amb inscripció.

2. La vella, acabada abans del 1346, fou, juntament amb la de Sant Agustí del costat de l'Epístola, la darrera obrada abans que comencés l'enderroc de la Catedral romànica; en el període d'aturament que seguí, el mur exterior de la Catedral continuà en obra, però; amb l'episcopat de Francesc Climent Sapera vingué la represa, la construcció de les capelles laterals i l'acabament de les naus fins a la ratlla de façana.

MAS, JOSEPH: *Notes històriques del Bisbat de Barcelona. Volum I. Taula dels altars de la Catedral,* Barcelona, 1906, pp. 22, 26 i 45.

La capella contigua a la primitiva de Sant Marc que el Capítol concedí als Sabaters com a capella nova fou consagrada el 1432; v.: CAPMANY, A. i DURAN SANPERE, A.: *El Gremio de los Maestros Zapateros,* Barcelona, 1944, p. 24.

On el massís queda interromput, un mur més entrat, amb l'aspecte d'una obra anterior, tota de carreu ben posat, encara que probablement també amb caràcter de fonament, continua avançant en direcció a la nau central de la Catedral. Aquest mur sembla ser el mateix localitzat a primers de segle durant les obres de refonamentació de les columnes del cimbori [3] i molt versemblantment el fonament de façana de la Catedral romànica o de la *galilea* que la precedí.[4]

Els croquis que illustren aquest comentari indiquen el punt de l'àmbit C II on, el 14 d'abril passat, aparegué, a 1,55 m. d'alçada del paviment d'*opus signinum*, la pedra immediatament identificada com a possible pedestal d'època romana, amb inscripció.

Queda per aclarir si, com a les construccions d'època visigòtica de la plaça de Sant Iu, el pedestal feia de pedra cantonera; si fos així, potser establiria, amb el final del mur, un punt de delimitació de l''obra de la Seu romànica, tan poc precisada topogràficament.[5]

La situació de la pedra, el seu volum i el seu pes, no permetien ni permeten encara, en l'estat actual de les obres, pensar a deslliurar-la del mur, però davant la probabilitat de posar al descobert una cara inscrita, valia la pena de separar algunes de les pedres del parament per tal de comprovar l'existència d'un text i, comprovada, procedir a la seva lectura.

Separades les pedres, la comprovació ha estat positiva però les condicions incòmodes, si no difícils, del treball material acomplert donen a aquesta nota un caràcter en certa manera provisional, i tota la cura posada a precisar al màxim els detalls no eximirà, el dia que sigui possible deixar del tot al descobert i més fàcilment llegible la superfície inscrita, de procedir a una verificació —tant en la descripció general, com en les particularitats de lectura— del comentari que segueix.

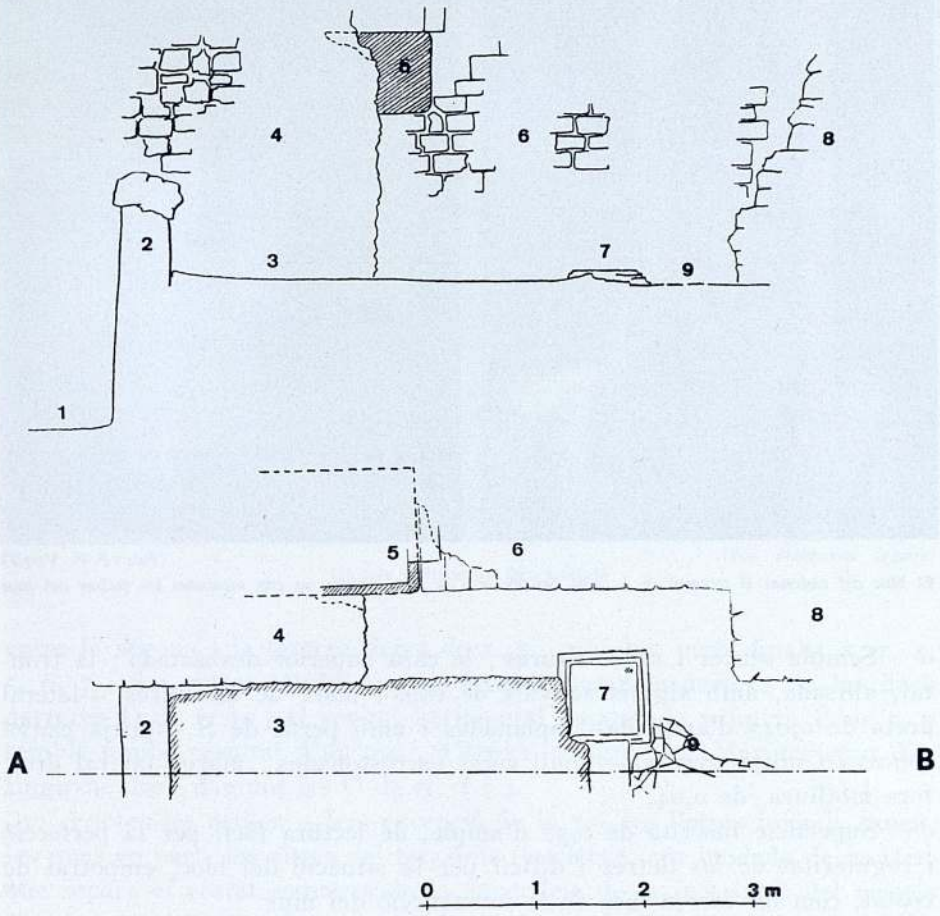
3. Carreras Candi, Francesch: *Geografia de Catalunya. La ciutat de Barcelona*, pp. 230 i 231, reprodueix els plànols d'aquestes obres aixecats per l'arquitecte A. Font i Carreras.

4. Mas, cit. pp. 9 i 24.

Carreras Candi, cit. p. 232 i nota 420 amb la referència de 1173 a l'obra de la *galilea*, llavors en projecte o ja en construcció.

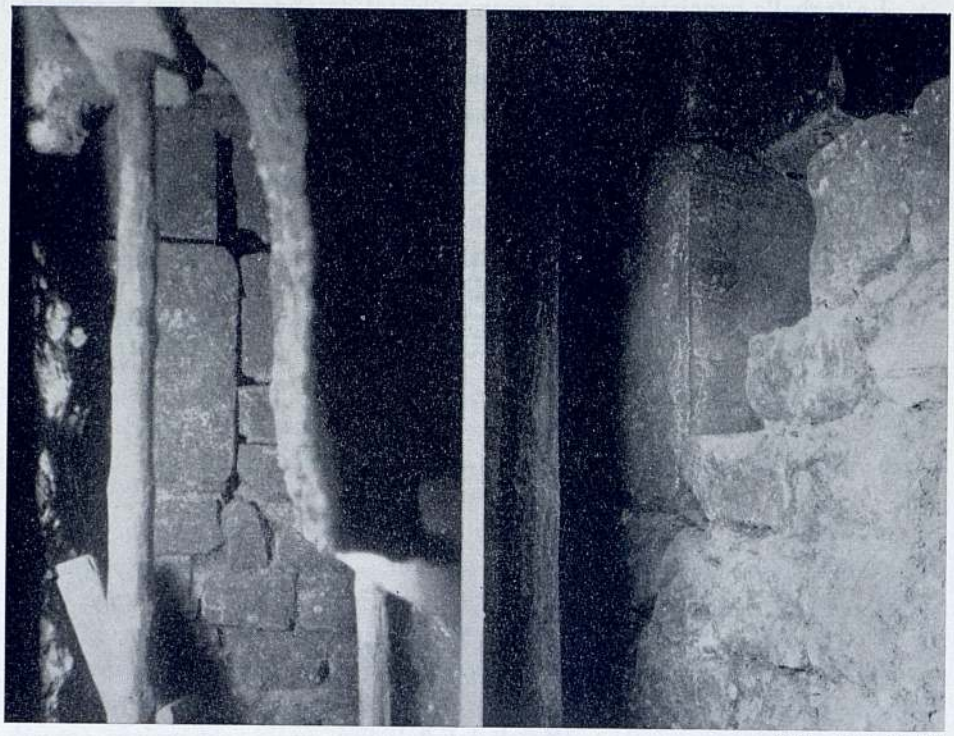
5. Mirant d'establir aquell possible punt límit de la seu romànica, l'excavació ha posat al descobert l'aresta corresponent a la cara lateral del bloc fins a 0,95 m., mida excepcional entre totes les conegudes a Barcelona per a un pedestal inscrit, em sembla; ha estat impossible, de moment, aprofundir més i assolir el propòsit de determinar aquell punt però la mida del bloc —encara que parcial i provisional— és, ja des d'ara i per ella mateixa, un element de gran significació al qual caldrà retornar més endavant, per insistir-hi.

La troballa consisteix en un gran pedestal de pedra calcària compacta, de color natural grogós, patinat rogenc a la part superior de la cara inscrita ; de forma de paral·lelepípede, de 0,735 × 0,83 m. de front per 0,95 de costat, mesures màximes de la part exempta i visible.



A dalt: Alçat de l'àmbit C. II; secció per A — . — B de la planta. A sota: Planta de l'àmbit C. II, costat S.

1. Nivell de paviment del recinte basilical, àmbit C. 2. Mur basilical. 3. Nivell del paviment d'*opus signinum* de l'àmbit C II. 4. Fonament del contrafort entre les capelles vella i nova de Sant Marc. 5. Bloc del pedestal amb la inscripció de G. Marius Aemilianus. 6. Mur o fonament de mur de la Catedral romànica? 7. Sòcol de monument romà, aprofitat en una construcció d'època posterior. 8. Refonamentació de la columna del ciborí de la Catedral. 9. Restes d'un paviment de marbres de colors



(Fots. F.-P. Verrié)

El bloc del pedestal al moment de la seva descoberta i la cara inscrita un cop separades les pedres del mur

Sembla sencer i sense fisures ; la cara superior desbastada ; la frontal, allisada, amb alguns senyals de cops ; marc de motllures —lateral dreta de 0,043 d'amplada— aplanades i amb perfil de S —mitja canya còncava i mitja convexa— amb vores escrostonades ; marge lateral dret, fora motllura, de 0,04.

Superfície inscrita de 0,57 d'ample, de lectura fàcil per la perfecció i regularitat de les lletres i difícil per la situació del bloc, empotrat de costat, com un carreu més de la construcció del mur.

Lletra capital quadrada, d'incisió profunda en els traços gruixuts i fina en els perfils ; molt regular, elegant —a remarcar les R, la B de la ratlla 8 i la P, sense tancar del tot, de r. 9— sense nexes, ni ornaments ; interpuncions (triangulars?) poc profundes que poden ser confoses amb algun dels cops rebuts ocasionalment per la superfície inscrita ; en la situació i possibilitat de lectura actuals és difícil d'afirmar si n'hi ha

(Fot. Montserrat Segarra)

La cara inscrita, un cop netejada

entre la segona i la tercera lletra de r. 7 ; n'hi ha, però, finals, a rr. 4, 5, 6, 7 i 8 i potser també a r. 2, i cal suposar-ne després de les dues darreres D de r. 10 ; el senyal horitzontal damunt la primera E de r. 7 sembla també resultat d'un cop ; d'àpexs, el professor Mariner creu distingir-ne dos : damunt les O de rr. 1 i 3.

A totes les ratlles —feta excepció de la 7— les lletres inicials cauen, les unes en part, les altres del tot, dins l'escletxa, ara buidada de morter, que separa el costat esquerre de la superfície de la inscripció del massís de mur on el bloc està encastat ; netejades amb dificultat són, però, llegibles ; no del tot la V de r. 8, només perceptible per una cua ; ni la primera I ni la primera T de r. 9, ni les dues D finals de r. 10 de totes les quals solament és visible la part superior ; les tres primeres lletres que cal suposar a r. 9 —MAR— i les dues primeres a r. 10 —L · D · — queden encara amagades.

Són *longae* les I de rr. 2, 5 i 9 (1.ª) i potser de rr. 6 (1.ª i 3.ª) i 8 (1.ª); la G de r. 5 presenta el traç final ondulant; la O final de r. 9 és oblonga, obligada a comprimir-se per l'amplada de la M que la precedeix i la manca d'espai del final de la ratlla; el traç de base de la L de r. 8 sembla excessivament prim, però cal esperar a poder netejar millor la superfície de tota la calç i obra adherida.

El text de la inscripció ha estat distribuït en 10 ratlles d'alçada decreixent de 0,077 la primera (traç vertical de la R) i 0,65 la segona (traç vertical de la N) fins a 0,048 la penúltima; la desena, només visible en la part superior de les dues darreres D, sembla de la mateixa alçada que la ratlla inicial; el marge superior entre primera ratlla i motllura és de 0,04; la primera interlínia (espai entre la I de r. 1 i la N de r. 2) és de 0,028.

Les lletres de la primera i segona ratlla conserven bona part del miniat, ara passat del vermell original a un color terrós més fosc.

La inscripció actualment llegible és:

C · MARIO
L · FIL · AN ·
AEMILIANO
II VIR · III · FLAM ·
ROM · ET · DIV · AVG ·
IVDICI · EX · DEC · V ·
DE · SELECTIS ·
VIBIA · LIVIANE ·
ITO · OPTIMO
D · D · [6]

La seva transcripció:

G(aio) Mario L(uci) fil(io) An(iensi) Aemiliano duouir(o) ter, flam(ini) Rom(ae) et Diu(i) Aug(usti) iudici ex dec(uriis) quinque de selectis. Vibia Liuiane [mar]ito optimo [l(oco) d(ato)] d(ecurionum) d(ecreto).

6. A una primera lectura meva de r. 6 —EX · DECV(riis)— el professor Mariner, fent-me observar que l'espai de separació entre les dues darreres lletres ho permetia, ha oposat EX:DEC(uriis):V, que em sembla més d'acord amb la tradició epigràfica i que he adoptat, tot remerciant-lo d'aquesta i de totes les altres suggerències amb les quals, passant de condeixeble a mestre, ha volgut, tan cordialment, orientar-me en aquest treball.

Posteriorment, una neteja més acurada de la superfície inscrita ha permès de veure la interpunció que separa les dues darreres lletres de la ratlla.

(Fot. Montserrat Segarra)

Conjunt de la inscripció de Gaius Marius Aemilianus, tal com es pot veure a l'àmbit C II

I la traducció :

A Gaius Marius Emilià, fill de Luci, de la tribu Aniense, duovir per tres vegades, flamen de Roma i del diví August, jutge de les cinc decúries de seleccionats. Vibia Liviana al seu marit òptim, en el lloc assignat per decret dels decurions.[7]

Pel seu grafisme aquesta nova inscripció s'acorda amb algunes de les trobades anteriorment a la mateixa zona basilical o al seu costat —subsòl del carrer dels Comtes de Barcelona, plaça de Sant Iu— i podria provenir de l'obrador d'una comunitat barcelonina d'escultors d'epígrafs, l'existència de la qual suggereix Mariner a *Conjuntos* ;[8] n'és una característica el final ondulant de la G de r. 5, que, a diferència dels altres exemples subratllats pel mateix Mariner —núms. 13 (r. 4), 17 (r. 1) i 25 (r. 3) de *Conjuntos* [9]— aquí no em sembla que obeeixi exclusivament a una manca d'espai, sinó, potser també, a un gust d'estil gràfic.

Pel que fa al literari, cal remarcar la forma Liviane —en lloc de Liviana— snobisme femení hellenitzant de l'època, comparable a la Clementiane del n.º 8 i potser a la Fidentine del n.º 26 de *Conjuntos,*[10] remarcades oportunament per Mariner.

Pel que fa al càrrec de *flamen* cal veure les notes al n.º 16 de *Conjuntos,* que inclouen la referència anterior d'Etienne als 11 *flamines* bar-

7. Sobre la forma *Aniense* el professor Mariner m'escriu: «Potser sí que fóra millor deixar així el nom de la tribu tot i el seu cultisme estrident. Jo no gosaria mai posar *Anienca,* catalanitzant del tot la terminació; *Aniesa,* en canvi, em tempta una mica... Però, repeteixo, encara el millor és deixar-ho tal com està». És el consell que he seguit.

D'aquesta tribu, no en trobo, a Barcelona, més que tres inscripcions: les dues recollides en primer lloc pel *C.I.L.* (II, n.º 4532 i Sup., n.º 6150) i després per Elías de Molins (ELÍAS DE MOLINS, ANTONIO, *Catálogo del Museo Provincial de Antigüedades de Barcelona...* Barcelona, 1888, núms. 1200, p. 41 i 1270, p. 56, respectivament); d'ambdues diu Hübner que estan escrites *litteris optimis,* la segona *saec. II ineuntis.* La tercera inscripció és la del *C.I.L.* II, n.º 4590, relacionada amb l'esmentada n.º 4532; v.: MARINER BIGORRA, SEBASTIÁN, *Correcciones a lecturas de epígrafes barcinonenses del Museo Arqueológico de Barcelona,* «Ampurias», XXVIII, Barcelona, 1966, p. 129.

A la llista de ciutats inscrites en aquesta tribu hi figuren Caesaraugusta (Hispània Tarrac.), Forum Iulii (Gàlia Narb.), mitja dotzena de ciutats italianes i una de l'Àssia, però no Bàrcino; v.: RUGGIERO, ETTORE DE, *Dizzionario Epigrafico di Antichità Romane,* veu *ANIENSIS,* Vol. I, p. 472.

8. MARINER BIGORRA, SEBASTIÁN: *Los conjuntos epigráficos romanos del Museo de Historia de la Ciudad,* «Cuadernos de Arqueología e Historia de la Ciudad» II, Barcelona 1961, pp. 48 i 49, on rectifica l'opinió expressada amb anterioritat (*Nuevas inscripciones latinas de España,* A. E. Arq. 28, 1955, p. 205) atribuint aquest grup d'inscripcions a un obrador de Tarragona.

9. Ibíd., p. 49.

10. Ibíd., pp. 22 i 57.

celonins coneguts,[11] i al 80 de *Complementos*;[12] aquest G. Marius Aemilianus fóra el dotzè dels esmentats explícitament com a tals.

Pel que fa al de *iudex ex decuriis quinque de selectis,* D'Ors que, resumint, escriu que les decúries judicials estaven integrades per una tria d'*equites* feta i revisada periòdicament pel mateix emperador i que aquests jutges eran seleccionats per a intervenir en els *iudicia publica,*[13] anota diverses referències hispàniques al càrrec aportades pel *C.I.L.* II, a més de la publicada per Batlle Huguet junt amb altres textos epigràfics tarragonins.[14] De les inscripcions recordades per D'Ors, dues corresponen a la Bètica (núms. 1180 i 2079) i tres a la Tarraconense; d'aquestes, dues a la mateixa Tàrraco (núms. 4275 i 6095) i la tercera (n.º 4617), conservada a Mataró, a un barceloní; la publicada per Batlle Huguet [15] també és tarragonina.

I el *Corpus* hispànic n'inclou encara unes quantes més no esmentades per d'Ors.[16] Unes i altres fan referència a *iudices ex decuriis* però no totes a les cinc decúries *iudicum:* la n.º 4275, només a la I; la n.º 6095 a la III; la de Molnàs podria fer allusió a la quarta llegint *de[cu]r(iae)* o bé a les quatre, seguint, seguint la lectura *de[cu]r(iarum)* de Batlle Huguet.[17] Les restants —amb la barcelonina acabada de trobar— o allu-

11. MARINER BIGORRA, SEBASTIÁN: *Los conjuntos epigráficos...*, p. 35.

12. MARINER BIGORRA, SEBASTIÁN: *Complementos de «Los Conjuntos epigráficos del Museo de Historia de la Ciudad» (hasta 1965, inclusive),* «Cuadernos...» X, Barcelona, 1967. Estudios dedicados a Durán y Sanpere en su LXXX aniversario, I, pp. 109-111.

13. D'ORS, ALVARO: *Epigrafía jurídica de la España romana.* Madrid, 1953, p. 31. Segons Ruggiero, però, sembla que de les cinc «la quarta e poi la quinta decuria non fossero competenti per i processi publici, ma solo per quelli privati...»; v.: RUGGIERO, cit., veu *IUDEX,* Vol. IV, p. 162.

14. D'ORS, cit. p. 32.

15. BATLLE HUGUET, P.: *Inscripciones romanas inéditas de Tarragona,* «Ampurias», V, Barcelona, 1958, p. 81; n.º 2, descoberta en 1939 servint com a suport central a l'altar major de l'església de Molnàs.

16. *C.I.L.* II i Sup., núms. 2349, 3584, 4211, 4213, 4223 (jurídicament, potser la més important), 6094 i 6096; sis, corresponen a la Tarraconense i una, la n.º 2349, a la Bètica.

17. BATLLE HUGUET, cit. confronta el text tarragoní amb el del n.º 6747 de DESSAU, *Inscriptiones latinae selectae* (n.º 7567 de *C.I.L.* V, 2, Gàlia Cisalpina llatina) que alludeix a un P. Vergilius que fou, entre moltes altres coses, prefecte de Drusus —fill de Germànic i Agripina i germà de Calígula, mort cap al 33 d.C.— i jutge *de IIII decuriis*: d'una de les quatre decúries entre les quals es distribuia llavors l'*album iudicum,* no havent estat creada encara la cinquena.

En canvi, la inscripció de Molnàs, que segons Batlle Huguet té lletra capital quadrada regular del segle III, pertany a un moment en què les decúries judicials ja eren cinc; per això em sembla més lògic llegir *decuriae IIII* (quartae) que *decuriarum IIII* (quattuor): *de la quarta decúria* que no pas *de les quatre decúries.*

deixen a les decúries en general o més concretament a les cinc. Aquesta precisió pot determinar, encara que sigui dins un període de temps relativament ample, un principi de datació.[18]

Pel que fa a la fórmula *de selectis,* de les diverses que indiquen el caràcter de designació personal del jutge per l'Emperador, seleccionat-lo d'entre els cavallers —*iudex selectus ex quinque decuriis, inter selectos iudices* o altres— pel que conec, només una altra inscripció, la dedicada a P. Marius Voturia Lupercianus del municipi de Bergomum, usa aquesta mateixa expressió de la de Barcelona.[19]

Del repàs d'aquestes referències es dedueix que el *iudex* de la nova inscripció barcelonina no és un personatge desconegut, sinó, sembla, el mateix de la inscripció n.° 4617, de Mataró,[20] la qual, anotada a finals

18. La referència a les cinc decúries, la creació de cada una de les quals ha estat suficientment establerta, constitueix una data *post quem* força anterior; massa i tot perquè tingui un valor decisiu per a la datació. De les tres primeres, formades respectivament per *senatores, equites equo publico* i *tribuni aerarii,* Cèsar, el 46 a. C., n'abolí una, la tercera; Marc Antoni la restablí el 45, integrada però per centurions; August creà la quarta, de *ducennarii* que havien de jutjar les causes de poc valor; en aquest temps, sembla que l'*album iudicum* estava format exclusivament per *decuriae equitum* i que els senadors n'havien estat exclosos del tot. Finalment Calígula, segons Suetoni, «ut levior labor iudicantibus foret ad quattuor prioris quintam decuriam addidit». I encara els jutges, per descarregar-se d'una part de l'*honor,* haurien volgut, i ho demanaven insistentment a Galba, la creació d'una sexta, que no obtingueren. Les referències a les decúries de jutges, nombroses encara en el segle II desapareixen del tot en el III. La darrera *adlectio* imperial *in decurias iudicum* de la qual hi ha notícia és de Septimi Sever (*C.I.L.* VIII, 6711). Sobre aquests punts, cal veure RUGGIERO, cit., veus *IUDEX,* IV, p. 161 i segts. i *DECURIA,* II, 2, p. 1504 i segts.

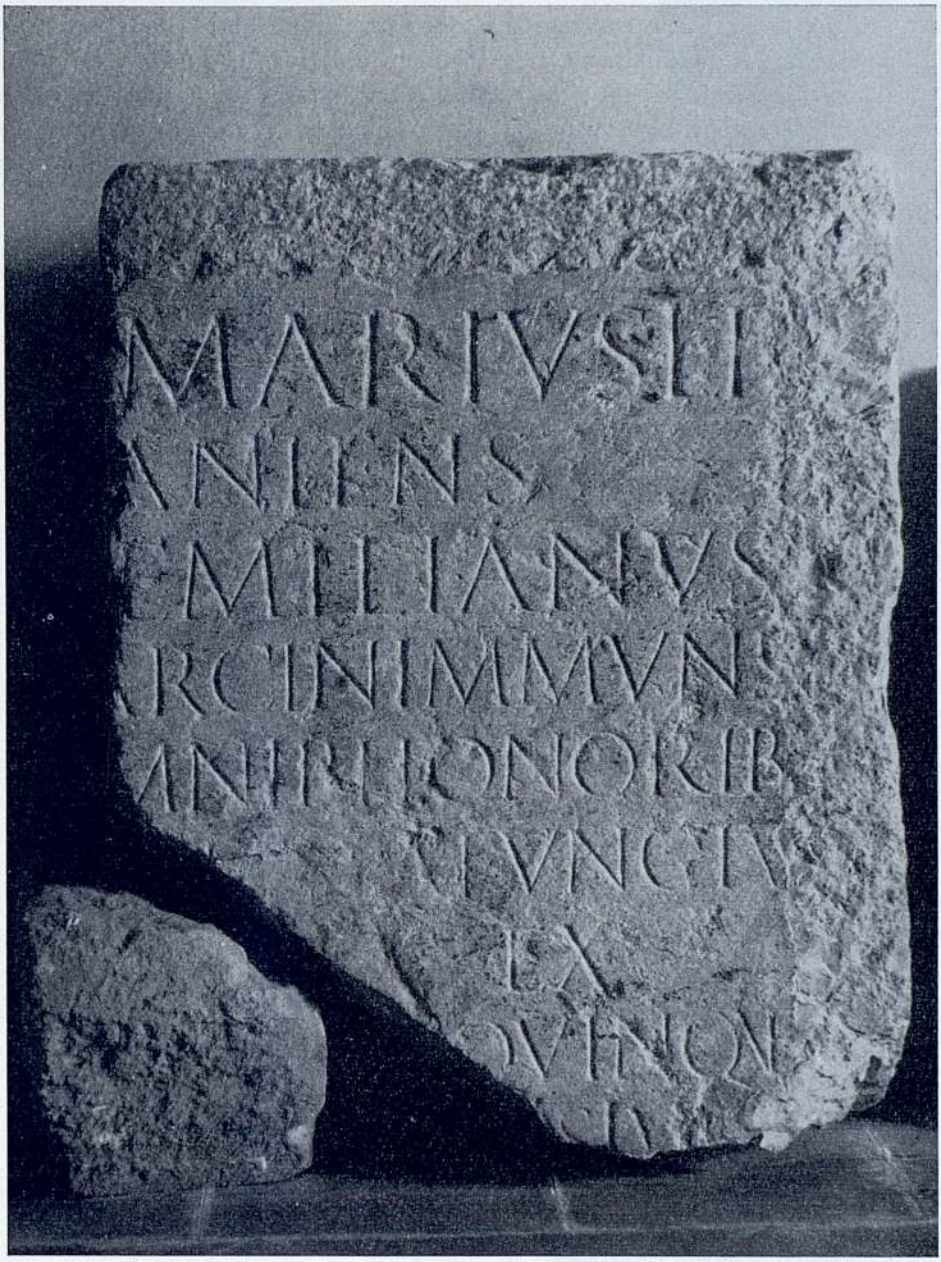
Per aquest costat la conclusió cronològica és doncs molt vaga: que la inscripció barcelonina, com totes les que alludeixen a les cinc decúries de jutges, cau entre el temps de Calígula (37-41 d. C.) i el de Septimi Sever (193-211 d. C.). L'anàlisi dels caràcters epigràfics dóna potser una mica més de precisió.

19. *C.I.L.* V, 5128.

20. *C.I.L.* II, 4617.

«Prope Iluronem in pago, cui nomen est *Torre de Llaudér,* in domo Michaelis *Thuñy* medici *Dou. "En la pared delantera de la casa huerta de Thuñy". Rius.* Ibi extat quidem, sed calce et colore ita tecta, ut nihil dispexerim.

— · MARIUS · L · F
ANIENS
a EMILIANVS
b ARCIN · IMMVNIS
o MNIB · HONORIB
in r · p · sua FUNCTVS
iud EX
ex QVINQVE
decurii s Iv dicum
legitume romae iudicantium



(Fot. Marià Ribas)

La inscripció de Mataró

Allí —potser en obtenir la immunitat— Gaius Marius devia fer aixecar la inscripció que encara el recorda. I, en morir, Víbia Liviana, la seva muller, li'n devia dedicar una altra, més monumental, en lloc públic, a la seva Bàrcino: la descoberta sota els fonaments de la Catedral i motiu d'aquesta nota.[24]

Si cal jutjar per l'estil gràfic de la nova inscripció barcelonina, tot això passava a la primera meitat del segle II.

Queden, però, per formular la pregunta i la hipòtesi de com devia ser aquest monument barceloní.

Les mides del pedestal inscrit descobert a l'àmbit C II —0,735 m. d'ample per més de 0,83 d'alt (potser uns 1,15 o 1,20 [25]) la cara frontal inscrita i més de 0,95 la part de la cara lateral fins ara posada al descobert— poden ajudar a suggerir-ne una imatge: cap altre dels pedestals barcelonins inscrits no té unes mides tan grans ni presenta una proporció tan allargada; les dues circumstàncies sumades, però sobretot la de l'allargament, plantegen la possibilitat que es tracti del pedestal d'un monument eqüestre.

Cal recordar llavors que, no gaire lluny del lloc d'aquesta troballa, al peu de l'edifici d'època visigòtica, sota la plaça de Sant Iu, davant per davant dels fonaments de la porta lateral de la Catedral aparegué, en dos trossos, el sòcol d'una estàtua eqüestre; arrencat del massís on estava

24. El nominatiu de la inscripció de Mataró i el datiu de la de Barcelona sembla que autoritzen a establir aquest ordre *ante* i *post mortem* del personatge.

Ara, en acabar d'esbossar-ne el *cursus honorum* i el *curriculum vitae*, em pregunto si fóra possible d'establir alguna relació de parentiu entre aquest Gaius Marius Aemilianus, fill de Lucius, i algun dels diversos Lucius Aemilius hispànics coneguts; el *nomen* Marius fóra llavors o d'arrel materna o resultat d'una adopció. I, pensant en la possible accessió de C. Marius Aemilianus d'una condició inferior de plebeu —pot fer-hi pensar la fórmula *omnibus honoribus in res publica sua functus*— a l'ordre eqüestre, i a la de jutge per designació imperial, no puc estar-me de recordar que una de les marques de terrisser estampada en un *dolium* de la necròpolis de la rajoleria de Vilassar de Mar —no massa lluny de can Tunyí ni de Torre Llauder, tanmateix —diu L · AEMIL(ius)—; v.: RIBAS I BERTRAN, *Els orígens...*, p. 181.

Hi ha però els fets —que semblen tenir més pes— que per a la inscripció a l'*album iudicum* calia la ciutadania romana; que a l'època d'August, només la tenien els itàlics; que quan més tard fou extesa als provincials, calia que la ciutadania els vingués de naixença i no per concessió posterior; a la realitat, però, els emperadors neutralitzaren aquesta darrera exigència en reservar-se el dret de l'*adlectio in decurias iudicum*; v.: RUGGIERO, cit. veu *IUDEX*.

25. Tenint en compte l'espai que manca de la ratlla final, el que devia haver-hi al peu i el de la motllura que emmarca la inscripció.

fou col·locat damunt del pedestal amb la inscripció dedicada a Caracalla,[26] suggerint amb això una relació entre les dues peces que mai no ha passat d'hipotètica ; cal afegir, però, que d'una banda, la inscripció de Caracalla essent la més important de les dedicades a un Emperador trobades allí, era fàcil de caure en la temptació d'imaginar-la formant part d'un monument més solemne que els altres, sobremuntat per una estàtua eqüestre ; i de l'altra, que el mateix Duran i Sanpere, que descobrí pedestal inscrit i sòcol d'estàtua i organitzà aquella zona de Museu, advertí des del primer moment que la relació entre una i altra peça era dubtosa ;[27] i crec que, amb les seves mides, la inscripció de Caracalla accentua el dubte perquè amb 0,71 × 1,07 m. de front, només en presenta uns 0,58 de fons, o de gruix, mentre que les peces del sòcol eqüestre, amb una amplada frontal de base sensiblement igual, fan en conjunt un costat de 2,12 de volada i n'exigeixen cap a 1,95 de suport.

Només el pedestal de Gaius Marius Aemilianus amb els seus 0,95 m. visibles s'hi acosta una mica ; de fet, és l'únic de tots els trobats fins ara que, jutjant per les mides, pot relacionar-s'hi.[28]

Si fos possible de separar el massís de morter i pedra que s'encasta damunt el pla allargat del pedestal i confirmar, amb l'exacta correspondència de les mides, que el sòcol eqüestre descobert sota la plaça de Sant Iu li pertany, la figura del *iudex* Gaius Marius Aemilianus guanyaria una monumentalitat —única a l'estatuària romana de Bàrcino, un cop descavalcada la de Caracalla—, darrera la qual caldria imaginar un perso-

26. [Duran Sanpere, A.] Noticia y Guía de las Excavaciones de la calle de los Condes de Barcelona, Barcelona 1954, p. [4] i núms. 25 i 28.

27. Ibíd., n.º 28 «La relación... es dudosa»; a la tercera edición (1957) «La relación... no es del todo segura»; a la *Guía del Museo, redactada bajo la dirección de Federico Udina Martorell* (Ayuntamiento de Barcelona. Museo de Historia de la Ciudad. Barcelona 1962), pp. 62 i 68, en recollir quasi literalment l'expressió de Duran, el dubte és mantingut; en canvi, a la *Guía Breve* de 1963, p. 22, n.º 25, la relació és donada com a cosa segura.

28. A l'espai excavat sota la plaça de Sant Iu, entre els fonaments de la porta de la Catedral i els vestigis de l'edifici d'època visigòtica, hi ha empotrats a terra quatre sòcols de pedestal (núms. 3263, 3264, 3265 i 3266 de l'inventari del Museu) conservats *in situ*; malgrat que cap d'ells no es presenta sencer i no és possible establir-ne les respectives mides originals, per les seves proporcions allargades no sembla que puguin haver estat cap altra cosa que sòcols de monuments eqüestres; però per l'amplada dels enfronts on descansaren els pedestals amb les corresponents inscripcions —de 0,61, 0,55, 0,55 (probablement dos fragments del mateix) i 0,63 m., respectivament— no és possible relacionar-los amb el pedestal de Gaius Marius Aemilianus que, com queda indicat, té 0,735 d'amplada frontal. I tampoc no és possible relacionar-lo amb el sòcol n.º 3341, igualment fragmentat, que amida 0,59 m. de base frontal, actualment col·locat a l'angle N.O. del recinte basilical.

natge potser més important del que deixen entreveure les inscripcions de Mataró i de Barcelona, les úniques, fins ara, a parlar-nos-en.

* * *

La troballa d'aquesta nova inscripció barcelonina ha precedit de pocs dies l'homenatge que el Museu d'Història de la Ciutat dedicava al professor Agustí Duran i Sanpere, amb motiu dels seus vuitanta anys i per tota la seva obra d'historiador i d'arqueòleg.

A ell, que en els treballs de prospecció del subsòl del carrer dels Comtes de Barcelona i de la plaça de Sant Iu, trobà les primeres inscripcions monumentals romanes de la zona, m'ha semblat adient dedicar, en aquesta efemèrides, la notícia del darrer dels pedestals inscrits descoberts, fins ara, en aquell mateix recinte.

Museu d'Història de la Ciutat, 1967.

POST SCRIPTUM notes 6, 17, 18, 23 i 24.

Ara, en corregir les proves, la diferència de fórmula aparentment subtil, entre els dos textos referents a G. Marius Aemilianus em sembla més rica de suggerències; i la seva anàlisi susceptible de modificar la lectura de la inscripció barcelonina comentada aquí, concretament la frase que alludeix al càrrec de jutge.

L'examen de les inscripcions del *C.I.L.* II i Suplement que hi fan referència, em porta a la classificació que segueix.

Unes, només alludeixen a les decúries judicials genèricament:

1180: *adlectus in decurias*

6096: *inter decurias iudicum Romae adlectus*

i altres, concreten quantes són:

4617: *iudex [ex] quinque [decurii]s iud[icum]*

2079: *[iudex] de V decuriis*

3584: *adlectus in V decurias*

4213: *[adlectus] in quinq(ue) [decurias]*

4223: *adlectus in quinq(ue) decuri[as le]gitume Romae indicantiu[m]*

però les d'un tercer grup especifiquen a quina pertany el personatge:

4275: *iudex decur(iae) I*

6095: *iudex dec(uriae) III* (tertiae, transcriu C.I.L. a l'índex)

Per a la n.° 4211 fóra igualment vàlida la lectura *iudex de(curiae) V* (quintae) que *iudex de(curiarum) V* (quinque) de *C.I.L.* II. I el mateix per a la n.° 6094, on *adlectus indec V iud Rom* pot ser transcrit per *adlectus in decuriam V* (quintam) *iudicum Romae*. La de Molnàs podria entrar també en aquest grup per les raons adduïdes a la nota 17.

Els dos primers exemples d'aquest darrer grup —núms. 4275 i 6095— tenint en compte que són del temps de Vespassià i Nerva (el segon) i d'Adrià (el primer) —posteriors, doncs, a Calígula que instituí la cinquena de les decúries— és evident que el que pretenen és dir concretament a quina de les cinc decúries pertany el respectiu personatge.

Potser l'examen dels exemples continguts al *C.I.L.* II i Sup. no és suficient per a permetre una generalització i caldria repassar sistemàticament tot el *Corpus* per a poder confirmar aquesta hipótesi que, però, goso avançar:

Quan la frase alludeix indeterminadament a les decúries l'expressió sol ser

iudex de V (quinque) *decuriis*

o bé

adlectus in V (quinque) *decurias*

el numeral, precedint el mot decúria.

Quan el text vol concretar a quina decúria pertany el personatge, el mot decúria precedeix un ordinal:

iudex decuriae I (primae)

iudex decuriae III (tertiae)

Per això llegiria *de[cu]r(iae) IIII* (quartae) a Molnàs i *de(curiae) V* (quintae) a *C.I.L.* II, n.º 4211, en lloc de la proposada lectura *decuriarum*·

Queda per veure si —en el cas que la hipòtesi fos vàlida— la fórmula exigiria el genitiu o admetria també l'acusatiu —solució proposada per a *C.I.L.* II, n.º 6094— o l'ablatiu, com al text de Barcelona.

L'adscripció a una decúria estava en estreta relació amb la categoria fiscal del personatge i això explicaria que, els pertanyents a les primeres, tenint un *honor* més gran, tinguessin també la vanitat de fer-ho saber i que els pertanyents a les darreres tendissin, en canvi, a deixar-ho en la imprecisió. Així, G. Marius Aemilianus, a la inscripció de Iluro hauria dit que pertanyia a una de les cinc decúries de jutges; però la seva dona, més precisa, hauria concretat, a la de Barcelona, que havia estat jutge de la decúria cinquena.

Caldria doncs substituir la lliçó *ut supra* de la nova inscripció barcelonina per

IVDICI EX DEC(VRIA) V (quinta) DE SELECTIS

i, en conseqüència, traduir

jutge de la cinquena decúria de seleccionats?

En aquest cas el canvi fóra només de matís; en altres, però, la diferència tindria potser un caràcter més determinant.

Una clau criptogràfica del segle XV

per Antoni M.ª Aragó

Entre la correspondència d'Alfons el Magnànim, inventariada a l'Arxiu de la Corona d'Aragó per la Dra. Aurea L. Javierre, es conserva una clau diplomàtica, les circumstàncies de la qual mereixen un breu comentari.[1]

Tal com indica l'epígraf del document i es dedueix de les peces adjuntes, es tracta d'un alfabet criptogràfic per a ús d'una ambaixada de l'any 1437, primera de les dues enviades a França per tal de resoldre el conflicte de les marques.

Com és sabut, el dret de marca —que apareix ja a partir del segle XII [2]— venia a ésser una patent, que permetia als mercaders damnificats per estrangers de rescabalar-se sobre les mercaderies i béns d'altres súbdits de la mateixa nació. Regulat i protegit pels propis monarques, constituia un obstacle evident al tràfic mercantil, així terrestre com marítim. El volum de les reclamacions en curs entre els regnes de França i Aragó, en el primer terç del segle XV, determinà una missió diplomàtica de la reina Maria, com a lloctinent d'Alfons el Magnànim, al rei Car-

1. A.C.A., C. c. Alf. IV (pap. var.), 69. El document que, segons sembla, procedeix de la Generalitat, fou ja referit per E. González Hurtebise amb aquestes paraules: «A esta serie pertenece la clave criptográfica más antigua de España. Fue entregada a los embajadores destinados a la corte de Francia para el asunto de las marcas (1437)»; *Guía histórico-descriptiva del Archivo de la C. de A. de Barcelona*; Madrid, 1920, p. 170.

2. Philippe Wolff, *Commerce et marchands de Toulouse*. París (1954), pp. 22-23.

les VII de França, els resultats de la qual ja han divulgat alguns especialistes.[3]

A les corts celebrades a Barcelona el 1437, foren elegits diputats «a spetxar la dita ambaxada» : fra Guillem, abat de Banyoles, Bernat de Ça-Masó, prior de Tarragona, i Francesc Des-Pla, ardiaca de Vic, pel braç eclesiàstic ; Bernat Galceran de Pinós, vescomte d'Illa, Arnau de Vilademany, cavaller, i Joan Dello, donzell, pel braç militar ; i Francesc Des-Pla, de Barcelona, Jaume Navarro, de Lleida, i Pere Castelló, de Perpinyà, pel braç reial.[4] Prèviament, havien estat designats com a ambaixadors Guillem Ramon de Montcada, senescal de Sicília, i Antoni Amat, doctor en lleis, els quals prestaren jurament a una comissió de nobles i eclesiàstics el dia 16 de març, vora la cambra del Donat de Portaceli, Francesc d'Aranda, i davant els notaris Ramon Batlle i Mateu de Teserach.[5] Abans de partir, la reina Maria els donà unes instruccions, tot recomanant-los que, sense dilació, es presentessin a Montpeller —on es creia ésser el rei de França— i pledegessin la suspensió per part dels tolosans de les marques atorgades i la devolució dels esclaus fugitius.[6] Amb semblants termes els nou comissaris al·ludits escrigueren des de Barcelona als ambaixadors, que a les darreries de març es trobaven ja a la veïna nació.[7] Per la seva banda, Carles VII havia tramès a la reina Maria el seu escuder Joan de La-Grange, el qual retornava tot seguit a la cort francesa, amb dos rocins ben carregats d'armes i cuirasses i d'altres obsequis.[8]

Com que les corts havien votat un crèdit de 880 florins en previsió d'una estada de dos mesos, i el monarca francès no es trobava a Montpeller, els enviats degueren retornar sense acomplir la seva missió, la qual tingué una segona part en el mes d'abril de 1438, en que foren tramesos novament els esmentats negociadors, acompanyats d'en Lluís de

3. Ibídem, p. 157. Cfr. P. C. TIMBAL, *Les lettres de marque dans le droit de la France médievale,* «Recueils de la Société Jean Bodin», X (Bruselas, 1958), pp. 109-138; V. CHOMEL, *Une mémoire inédite sur le commerce de transit en Dauphiné au milieu du XVe siècle,* «Bulletin philologique et historique», 1960, pp. 315-343. Com a simple orientació de l'estudiós he adjuntat les anteriors referències degudes a la cortesia del prof. GUY ROMESTAN.

4. *Cortes de los antiguos reinos de Aragón y de Valencia y principado de Cataluña,* XIX, pp. 436-440.

5. A.C.A., C. c. Alf. IV (p. var.), 68.

6. A.C.A., C. c. Alf. IV (p. var.), 67.

7. A.C.A., C. c. Alf. IV (p. var.), 70.

8. A.C.A., C. r., 3130, f. 94 v.

Castellvell.[9] El resultat d'aquesta segona missió fou recollit en un registre que es conserva a Montpeller.[10]

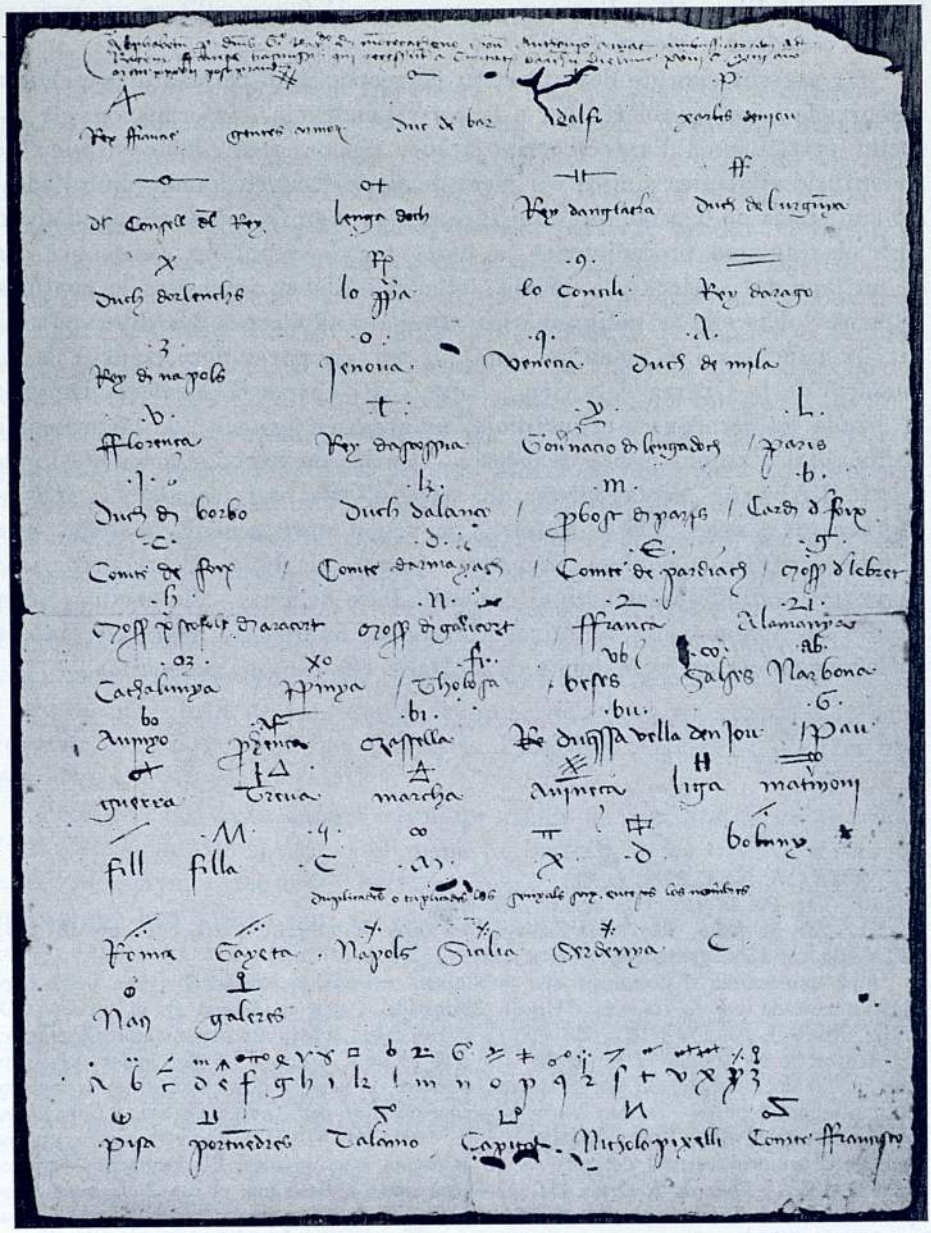
La present clau de desxiframent correspon amb certesa a la primera ambaixada i fou establerta per a la correspondència i informacions de caràcter privat. Sota l'aspecte criptogràfic, respon a un doble sistema de substitució alfabètica simple per medi de signes convencionals, amb l'addició supletòria de bon nombre d'anagrames de significació nominal, d'acord amb els ingenus procediments ja usats per la república veneciana des de mitjans del segle XIV i difosos arreu d'Itàlia en iniciar-se la centúria següent.[11] Els signes poligramàtics especials alludeixen als diversos països, institucions i personatges que juguen un paper important a la liquidació de la Guerra dels Cents Anys i del Cisma d'Occident. Deixant de banda les jerarquies primordials, notarem en primer lloc la presència documental d'alguns nobles francesos —Carles de Borbó, Carles d'Albret, Comte d'Alençó— protagonistes del setge d'Orleans i assistents a la consagració de Carles VII a Reims ; un segon agrupament ve donat pels representants de la noblesa pirenenca : Comtes de Foix, d'Armanyac i de Comenge, conjuntament amb el cardenal Pere de Foix, que sembla haver gaudit la confiança de la reina Maria ; i, finalment, apareixen també en la relació els grans magnats de la Itàlia «de les cinc potències».

9. A.C.A., C. r. 2924, f. 50.

10. Cfr. PH. WOLFF, *Op. cit.*, p. 157, nota.

11. Cfr. M. PROU, *Manuel de Paléographie latine et française,* París, 1924, pp. 161-165; y R. CEILLIER, *La Cryptographie,* París, 1958, pp. 15-16.

Amb anterioritat al document que publiquem, existeix la referència a una lletra criptogràfica enviada per la comtesa d'Urgell, Margarida, i que es descriu en el procés (CODOIN, XXXVI, pp. 154 i 185). En ella, els signes foren substituïts per metàfores literàries: «Lo senyor de les abelles es lo papa»; «lo gall, lo papa Benet»; «la flor major dels egipcians, lo rey de França»; «lo leo de la gran aventura, lo princep d.Anglaterra». A la mateixa època —segons sembla— pertany un criptograma publicat per XAVIER DE SALAS (*Una lletra xifrada en català.* «Est. Univ. Catalans», XVI, 1931, pp. 374-377), confegit segons un sistema de distribució vertical del text en 16 columnes interceptades. El document —que es troba al A.C.A., *Fons de Reserva, III, 12*— fou datat a Barcelona el dia 2 de maig i, en opinió del Dr. de Salas, correspon al regnat de Ferran I. Apart de les raons de caràcter paleogràfic, semblen confirmar aquesta atribució la iconografia de la filigrana —que pertany al tipus de l'unicorni— i la cita de Roger [Bernat] de Pallars, germà del comte Huc Roger (1369-1416) i son collaborador en la instauració del primer Trastamara.



DOCUMENT

1437, març, 18. Barcelona.

Clau criptogràfica per a ús dels ambaixadors Guillem Ramon de Montcada i Antoni Amat, enviats al rei de França per a resoldre la qüestió de les marques.

Paper, 298 × 218 mm.; corondells: 60 mm.; filigrana: una ballesta.

A.C.A., C. c. Alf. IV, pap. var., 69.

Alphabetum pro dominis G° Raymundo de Montecateno et honorabili Anthonio Amat, ambassiatoribus ad regem Francie transmissis, qui recesserunt a civitate Barchinone die lune XVIII marcii anno MCCCCXXXVII, post prandium.

Rex Francie [12] gentes armorum Duc de Bar [13] Dalfi [14] Xarles d.Enjou [15]

del Consell del Rey Lenga d.Och Rey d.Anglaterra [16] Duch de Burgunya [17]

Duch d.Orlenchs [18] lo Papa [19] lo Concili [20] Rey d.Arago [21]

Rey de Napols [22] Jenova [23] Venecia [24] Duch de Mila [25]

Florença [26] Rey d.Ascossia [27] Governacio de Lenga d.Och Paris

Duch de Borbo [28] Duch d.Alanço [29] Probost de Paris [30] Cardenal de Foix [31]

Comte de Foix [32] Comte d.Armayach [33] Comte de Pardiach [34] mossen de Lebret [35]

mossen Christofol d.Aracort mossen de Galicort França Alamanya

Cathalunya Perpinya Tholosa Beses Salses Narbona

Avinyo Prohença Massella Duquessa vella d.Enjou pau

guerra treva marcha avinença liga matrimoni

fill filla .C. .M. .X. .d. Boluny[a]

Duplicant o triplicant les senyals son entesos los nombres

Roma Gayeta Napols Sicilia Sardenya

naus galeres

a b c d e f g h i k l m n o p q r s t v x y z

Pisa Portvendres talamo capitol Nicholo Pixelli Comte Francisco [36]

12. Carles VII el Victoriós (1422/1429-1461).

13. Renat d'Anjou, el Bo (1409-1480): Comte de Guisa (1114); Duc de Bar (1420) i de Lorena (1431); Comte de Provença (1434); Duc d'Anjou i rei de Nàpols (1435).

14. El futur Lluís XI.

15. Carles d'Anjou, comte del Maine (1414-1473); tercer fill de Lluís II d'Anjou, rei de Nàpols; exercí un càrrec financer a la cort de Carles VII.

16. Enric VI de Lancàster (1422-1461/1470-1471).

17. Felip el Bo (1396-1467).

18. Carles, duc d'Orleans i comte d'Angulema (1391-1465); fill de Lluís d'Orleans, assassinat per Joan Sense Por. És autor de cançons i balades galants. En aquesta època estava presoner dels anglesos a Burcourt.

19. Eugeni IV (1431-1447), successor de Martí V.

20. Concili de Basilea (1431-1437), transferit a Ferrara el 1438 pel papa Eugeni IV, però que proseguí les sessions fins al 1449.

21. Alfons el Magnànim: rei d'Aragó (1416-1458); de Sicília (1416) i de Nàpols (1442).

22. Renat d'Anjou, segon fill del rei Lluís II. Fou deposat el 12 de juny del 1442; morí el 10 de juliol del 1480.

23. Governada, en aquesta època, pel Dux Tommaso Campofregoso (1437-1443).

24. Sota el govern del Dux Francesco Foscari (1423-1457).

25. Filippo Maria Visconti (1412-1447).

26. Obté el poder per segona vegada, Cosme I de Médicis (1434-1464), després de la caiguda dels Albizzi.

27. Jaume I (1406-1437).

28. Carles I (n. 1401); va prendre part a la defensa d'Orleans i al *Sâcre de Reims*.

29. Joan V, el Bell; presoner dels anglesos a Verneuil.

30. Probablement ho era ja Tanequí del Castell (A.C.A., C. r. 2925, f. 55 v.).

31. Pere de Foix O. F. Min.; cardenal des del 1414; morí el 13 des. 1464.

32. Gastó IV, fill de Joan de Grailli (1423-1472); pel seu matrimoni amb Leonor d'Aragó pretengué la corona de Navarra.

33. Joan IV (1418-ca. 1450), comte de Bigorra (1415) i de Comenge (1443). Estigué pres a l'Ile-Jourdain per causa d'un llarg procés.

34. Bernat de Pardiach; casà amb Leonor de Borbó, filla del comte de la Marche.

35. Carles II d'Albret (1401-1471). Defensor d'Orleans; en 1442 recobrà la vila d'Aire als anglesos, que li havien pres el comtat de Dreux.

36. Francesco Sforza? (1401-1466); fill natural de Giacomuzzo Sforza i gendre de Filippo Maria Visconti.

La enseñanza primaria en Barcelona. La educación de la mujer

por Isabel de Azcárate Ristori, O.D.N.

Introducción

Nota peculiar de nuestra Patria, en la educación de la mujer, es el largo tiempo que domina en ella el menosprecio por el cultivo de la mente.

El escaso influjo que en el pueblo ejerció el Renacimiento y la ausencia de la crítica social que supuso para el resto de Europa la Reforma Protestante, permitieron se mantuviera casi hasta nuestros días, en el recinto de muchas de sus escuelas, el famoso programa del Kaiser alemán, llamado de las tres K (Kirchen, Kinder, Küche) : iglesia, hijos y cocina.

Educación que, habiendo sido tan largamente apreciada por nuestro pueblo, era ya objeto de crítica en Europa en tiempo de Erasmo, el cual, en su obra «L'Institution du mariage», escribía a Catalina de Inglaterra :

> «Hay personas para quienes toda la educación de las niñas se reduce a que sepan hacer bien la reverencia, a tener con compostura las manos, a sonreír suavemente, comer y beber poco en los banquetes —sin que sea obstáculo para que lo hagan bien abundantemente cuando se encuentran solas—, a no presentar la mano derecha en lugar de la izquierda, tocar los alimentos sólo con las puntas de los dedos... y basta. Ya está ella bien preparada para hacer buen matrimonio.» [1]

1. P. Rousselot, *La Pédagogie feminine,* París, 1904, p. 38.

Dato que debe tenerse en cuenta cuando se trata de hacer comparaciones entre los criterios sobre la educación de la mujer española y la europea. Así, mientras en Francia, ya desde finales del siglo XVI, la lectura, escritura y cálculo forman la base del programa escolar femenino, en España continúa dominando, durante siglos, la supraestima de los valores morales a expensas de los intelectuales, hasta el punto que S. M. Carlos III en su Real Cédula de 11 de mayo de 1783 —primera intervención estatal en las escuelas de niñas— no vacila en afirmar que «el principal objeto de estas escuelas ha de ser la labor de mano, aunque si alguna muchacha quisiera aprender a leer tendrá igualmente la Maestra la obligación de enseñarlas».[2]

Prioridad del trabajo manual que, en la Reglamentación de 1825, todavía subsiste, si bien, algo atenuada en cuanto se indica es conveniente se enseñe a las niñas a leer «por lo menos en los catecismos y a escribir medianamente».[3]

No poco influyó también —no lo olvidemos— en este retraso que, en la educación intelectual de la mujer, se aprecia en nuestro suelo patrio la ausencia de esas numerosas Instituciones religiosas docentes femeninas con las que se vio enriquecida Francia apenas iniciada la Contrarreforma católica. Instituciones que, precisamente, por haber nacido en pleno apogeo renacentista dieron un destacado lugar al cultivo del intelecto en sus programas educativos.

De todas estas fundaciones sólo la de María entrará en España fundando un Monasterio en Barcelona, en 1650, extendiéndose después por todo el suelo patrio paulatinamente.

Si exceptuamos, por lo tanto, esta Institución religiosa de origen francés, España no conocerá organizaciones de este tipo hasta ya iniciado el siglo XIX, con la Obra de Santa Joaquina Vedruna, fundadora de las Carmelitas de la Caridad, a cuya labor se suman las de las numerosas Congregaciones extranjeras, en su mayoría francesas, que entran en España a partir de este siglo.

Toda la tarea docente femenina quedó por consiguiente, en nuestra patria, en el período post-tridentino, con la misma organización de los siglos anteriores: Monasterios, como el famoso convento de Vírgenes de

2. ACA., *Real Audiencia, Acordadas,* año 1783, vol. 576. L. LUZURIAGA, *Documentos para la historia escolar de España,* Madrid, 1916-1917, I, p. 23.

3. ACA., *Real Audiencia, Acordadas,* año 1825, vol. 1279, f. 146. L. LUZURIAGA, ob. cit., II, p. 227.

Zaragoza, fundado por Mosén Juan González de Villasimpliz y aprobado por Clemente VII por Bula del 13 de noviembre de 1531, dedicado a «recoger personas principales debaxo clausura hasta que tomen estado» o como los dos creados, con idéntico fin, por S. M. Felipe II, en Madrid: el de Loreto en 1581 y el de Santa Isabel en 1592.[4] O bien, para las hijas del pueblo las famosas «beatas» o «Maestras de costuras» de las cuales la falta de investigación adecuada no nos permite dar noticia de la extensión de su labor docente. Somos, sin embargo, del parecer de La Fuente, cuando tratando este punto escribe:

> «Si se estudiasen las historias particulares de las poblaciones importantes de España se hallaría que apenas habrá alguna en que no hubiese convento de benedictinas, agustinas, terciarias, franciscanas, llamadas beatas, y aun dominicas, que no se dedicase a educar doncellas, en unas partes a las nobles y en otras a las hijas del pueblo y gratis.» [5]

La Escuela de niñas

La investigación realizada en los archivos de Barcelona, confirma la tesis de La Fuente. Ya en 1600, en el Sínodo celebrado por el Illmo. y Revmo. señor don Alfonso Coloma, se hace referencia a estas maestras de costuras:

> «Manam als que ensenyen minyons o minyones a escriure o llegir y a las que ensenyaran de costura a minyones que juntament les ensenyen la Doctrina Christiana... y no se consentan que en llur escola se llegescan llibres de mala doctrina o deshonest ni mal exemple.» [6]

Y en 1651, en su sesión del 19 de abril, el Consejo de Ciento prohíbe, bajo pena de multa, a las «mestres de costura» dar clase mientras dure la epidemia del cólera morbo.[7]

No podían faltar tampoco en Barcelona, los famosos Beaterios de los que hemos hablado:

4. ACA., *Consejo de Aragón,* leg. 60 (doc. del 14 de mayo de 1628). Cfr. V. de la Fuente, *Historia de las Universidades, Colegios y demás establecimientos de enseñanza en España,* Madrid, 1844, I, p. 510.
5. V. de la Fuente, ob. cit., p. 510.
6. AHC., *Synodi Barcinonensi Diocesannae,* Barcelona, 1600, p. II.
7. *Manual de novells ardits,* Barcelona, t. XV (1649-1652).

El 22 de abril del año 1522, doña Juana Morell, dama de gran virtud, vino desde Palermo para fundar un Beaterio. Alquiló para este fin una casa en la plaza, llamada después de «Las Beatas», donde en unión de dos o tres jóvenes abrió una Escuela que vióse pronto concurridísima.

De estas Beatas escribe, en sus Anales, Feliu de la Peña «que ellas daban exemplo de verdaderas religiosas y aunque no guardaban clausura su proceder era inculpable».[8]

En 1678 funda también en Barcelona un Beaterio bajo la Regla de San Agustín, doña Agustina Tardá, viuda de Almera, natural de Sallent. En 1704 se trasladó este Beaterio de la calle de los Metges a la del Portal Nou y al año siguiente abrieron su escuela para las niñas. En 1755 este Beaterio se trasladó a la calle del Hospital donde aún continúa su benemérita labor docente.[9]

Ya a finales del siglo XVIII —1799— entraron en Barcelona las Terciarias claustrales de San Francisco, llamadas también Hospitalarias por dedicarse a servir a los pobres y a la educación y enseñanza de las doncellas del Hospital de la Misericordia.[10]

A la labor de estos Beaterios se suma la del Monasterio de la Enseñanza como vulgarmente se llamó en España a la Compañía de María, el cual llenaba las exigencias pedagógicas de la población escolar femenina de Barcelona, hasta tal punto que «anar a l'ensenyança» ha venido a significar para el pueblo catalán lo que el dicho castellano «ir a la escuela», sinónimo de recibir cultura y educación.

No encontraremos pues, en la historia escolar femenina de la capital del Principado, ni rivalidades de maestros ni angustias en el Prelado por el abandono de la juventud, ni protestas de los padres de familia por lo elevado de las «mesadas». De nada de esto nos hablan los archivos. Un silencio que es evidentemente fruto de la paz y satisfacción que dominó en esta actividad docente a beneficio de la mujer barcelonesa.

8. El 20 de agosto de 1879 este Beaterio abrió sus clases en el nuevo Convento construido en uno de los chaflanes de las calles de Mallorca y Roger de Flor. En FELIU DE LA PEÑA (*Anales de Cataluña,* col. 173) se fija la fecha de fundación en 1532. Nosotros hemos respetado la que nos han indicado las Religiosas Dominicas, quienes, amablemente, nos han proporcionado los datos citados.

9. En 1958, este Beaterio se ha agregado a la Congregación de Agustinas Misioneras de Ultramar, que tuvo su origen, precisamente, en otro Beaterio fundado en Madrid por el de Barcelona. Todos estos datos, de los que nada dicen los historiadores catalanes consultados, hemos de agradecer a la información directa de la actual Madre Superiora de las Agustinas.

10. FELIU DE LA PEÑA, *Anales de Cataluña,* I, col. 454.

Bienestar que captó el pueblo y quedó plasmado en esta simpática coplilla catalana :

La Mare de Déu
quan era xiqueta
anava a costura
a aprendre de lletra

Mal recuerdo no podían dejar estas escuelas femeninas cuando a ellas fue enviada «cuando era chiquita» la Madre de Dios.

Por la promoción cultural de la mujer

La profunda transformación que sufre la sociedad barcelonesa a partir de 1760, no pudo menos de dejar su huella en la historia de nuestras escuelas femeninas.

El incremento de población aumenta lógicamente las exigencias pedagógicas y, por lo mismo, a partir de esta época, se asocian en mayor número a la labor desarrollada por la Iglesia, las maestras de costura, de iniciativa privada.

Al mismo tiempo, la industria de encajes, famosa en Barcelona, adquiere un gran desarrollo e imprime un sello peculiar a la preparación de la mujer dentro de la escuela. No deja en efecto, de ser significativo que la primera noticia recogida de los archivos barceloneses después de la ya citada del Consejo de Ciento de 1651, sea precisamente un aviso que publica el «Diario histórico, erudito, comercial, civil y económico» en el día del lunes 28 de septiembre de 1772 y que dice así :

> «En la calle de Tarrascó, número 41, se establece para la utilidad del público una escuela para enseñar a hacer encages de todas calidades a la mayor perfección. Se admitirán todas las mugeres y niñas que quieran aprender. Se les enseñará de franco y se les pagará lo que trabajen. Y en el caso de que concurran Discipulas de calidad distinguida, se las pondrá con separación de las demás. Y unas y otras tendrán Maestras correspondientes que en caso preciso las instruirán también en la Doctrina Cristiana y santo temor de Dios.»

Hemos, sin embargo, de hacer notar que en Barcelona a pesar del aliciente que para la prioridad del trabajo manual suponía esta industria

del encaje, el nivel intelectual de la enseñanza femenina era muy superior al de las demás ciudades de España.

Bastaría, para probarlo, la presencia en la Ciudad del Monasterio de la Enseñanza en cuyo programa entraba ya como base fundamental la lectura, escritura y cálculo, y comparar este nivel con los exigidos en los ya citados documentos reales de 1783 y 1825, donde esta enseñanza mínima de carácter intelectual ocupa un lugar tan secundario.

Pero afortunadamente poseemos otros testimonios. Entre ellos —y esto es lo más sorprendente— el que nos ofrece una mujer barcelonesa.

Asociándose al movimiento pedagógico que se desarrolla en esta capital a fines del siglo XVIII y del que se hace amplio eco el Diario de la Ciudad, la mujer va a lanzarse también a escribir, postulando para la educación de su sexo una cultura que muchos se empeñaban en negarle:

> «Nadie ha emprendido hasta ahora la defensa de nuestra causa —escribe en noviembre de 1792, D.ª María Egipciaca Demaner y Gongoreda—. Haré-moslo, pues, nosotras mismas...»

tras haber dado algunos consejos a las jóvenes madres, pasa a detallar el programa de estudios de las niñas, donde confirmando nuestra tesis escribe:

> «Aprenda (la niña) inmediatamente a leer y escribir después —contra el parecer de muchos— que tanto en un estado como en otro, es necesario y provechoso. En el uno por no haber comunicar en secreto en ausencia del marido para el acertado gobierno de su casa y conservación de sus haberes. En el otro, para evitar la ociosidad guardar la harmonia entre sus subditos y para gobierno y desempeño de un monasterio...»

El trabajo manual también ocupa un lugar en el programa pero sin esa prioridad de que goza en el resto del suelo patrio:

> «Cuide la madre de hacerla aprender a bordar, trabajar en festones, hacer primorosos encajes, punto de malla y otras muchas cosas...»

Finalmente, para que todo no sea esfuerzo en esta educación sino que se alterne prudentemente el recreo con el trabajo, les permite —no lo manda— que tengan las niñas «una clave donde puedan divertirse honestamente, cantar un aria, tocar una entrada de ópera y otras cosas que, desvaneciendo dulcemente las fúnebres especies del trabajo, les evite muchos ratos de enojosos disgustos».

Y tomando después la pluma como látigo para fustigar la corrupción moral de su tiempo, se lamenta la autora de que muchos padres «para complacer a sus hijas, les permiten tocar la guitarra, bastante usada —dice— entre personas de ambos sexos, acomodando a su son unos tercetos infames que dan evidentes pruebas de la corrupción de la más recatada hija de familia».[11] Unos años después, la publicación, en el «Diario de Barcelona», de un extenso romance en el que se ridiculiza y censura acremente al sexo femenino [12] da lugar a una serie de artículos y apologías en su defensa.

De todos ellos merece especial interés el titulado *Discurso sobre la educación del bello sexo* publicado en dicho Diario, el dos de noviembre de 1795.

Después de agradecer su autor al señor editor «las sólidas e ingeniosas apologías» [13] que con tanta justicia y oportunidad ha publicado en su periódico pasa a tratar muy extensamente sobre los criterios y los medios que han de orientar y resolver la educación de las niñas.

El artículo es anónimo. Nos inclinamos, sin embargo, a atribuírselo a doña María Egipciaca o a otra mano femenina.

Nos cuesta trabajo aceptar que un hombre del siglo XVIII se atreviera a escribir párrafos como estos :

> «...las mujeres son más dóciles que los hombres, se despejan antes que ellos, sus talentos generalmente son buenos; no suelen ser de tanto ingenio como los hombres, pero tampoco entre las mugeres se encuentran tantas personas absolutamente necias como entre ellos.»

Y en otro lugar :

> «Los empleos necesarios para que subsista la sociedad humana con felicidad, deben distribuirse proporcionalmente entre hombres y mugeres; pués unos y otros forman esta sociedad. Con atención a esta máxima debía procurarse que todas las mugeres exercitasen algunos de aquellos oficios que son compatibles con sus fuerzas y decentes a su condición. De este modo, las que por ser de nacimiento pobres, se ven obligadas a mantenerse con sus trabajos, encontrarían muchos géneros de vivir; las demás se ocuparían fructuosamente con grande ahorro de gastos, asistirían a sus casas y darían buen exemplo a sus hijos y familias...»

11. *Carta sobre la educación de las hijas,* en AHC., «Diario de Barcelona», 14 de noviembre de 1792, pp. 229-234.
12. AHC., «Diario de Barcelona», 19-23 de agosto de 1795.
13. AHC., «Diario de Barcelona», noviembre 1795, pp. 1225 y 35.

En cuanto a las exigencias, en el terreno de la enseñanza intelectual, el autor se muestra moderado.

Después de hacer notar la importancia de esta educación por ser la mujer la primera educadora del niño admite en ella una cierta inferioridad natural que justifica haya sido excluida, por los hombres, del cultivo de las ciencias sublimes y de los trabajos duros.

Una mediana instrucción bastará para que esté en condiciones de cuidar de la economía de la casa, del gobierno de los criados y de la instrucción de los hijos.

El programa escolar es reducido : Doctrina Cristiana ; Historia Sagrada y profana y Geografía. Para la adolescencia aconseja convendría algunas nociones de la Etica, la cual «la subministra las luces necesarias para conocer y dirigir bien la índole de sus hijos».

Además de esta instrucción «científica» debe ser informada la niña de la economía de la casa, de los gastos de las rentas y frutos en que éstas suelen consistir :

> «Si se cuidase —dice el autor o autora del artículo— de dar esta educación a las mujeres, sin duda sería muy diferente su vida... No nos debemos maravillar de que las mugeres pongan toda su vanidad en el cuerpo. Una muger sin ningún cultivo de sus talentos no puede poner la vanidad en su espíritu. Reprehenderlas, dice a los padres, siempre que se las vea poner su vanidad en el cuerpo o en sus adornos y hacerlas comprender su ignorancia, que las hace incapaces de concurrir con gente de alguna cultura y de seguir una conversación racional.»

Los trabajos de costura entran también aquí como una de las primeras habilidades que debe aprender la niña. Como en el artículo anteriormente citado esta enseñanza tiene una orientación eminentemente profecional : «es necesario que tenga conocimiento de aquellas habilidades que corresponden a este ramo y que son muy del caso para que ocupe útilmente su vida aunque no las exercite por necesidad. La mujer no está en el mundo para vivir eternamente en el ocio ; debe entrar en la parte que le toca en la vida civil y emplearse en aquellas ocupaciones propias de su sexo, estado y condición».

A estas habilidades comunes a todas las mujeres, añade para las jóvenes de clase acomodada «el vayle, canto, diseño y saber tocar algún instrumento» si bien, esto último lo juzga más bien superfluo que necesario.

Finalmente, entrando también en el campo de la polémica, ataca duramente a los hombres como causa de esta vida de ocio y vanidad en que se ve condenada a vivir la mujer :

> «¿Qué culpa —dice— tienen las mugeres de este error de los hombres que asi las quieren y asi las buscan y reciben, sin reflexionar que introducen para cabeza de familia y compañeras suyas a unas personas sin cultivo del ánimo, y sin más instrucción que la que se puede dar a un canario, papagayo o mono, para que diviertan con su canto, habla o acciones? Son los hombres la causa de los desastres de sus casas; de que no se mude el sistema actual de educación de las niñas y se introduzca el que prescribe la recta razón.»

Sumamente interesante es la parte que concede este artículo a la labor docente realizada por las religiosas italianas en bien de las niñas, labor que en aquel entonces era sólo un ideal soñado para nuestra patria :

> «Persuadidas las familias nobles de su incapacidad para dar una educación religiosa y civil a sus hijas, han establecido y conservan la loable costumbre de educarlas en conventos de Monjas, en donde las envían comunmente desde la edad de 6 o 7 años. Toda clase de Monjas, en Italia, excepto las capuchinas, reciben niñas para darles educación conveniente a sus circunstancias.»
>
> «Para las hijas del pueblo existen las llamadas Maestras Pías de Viterbo, las cuales además de estas escuelas públicas sostienen también Colegios.»

Otro tipo de escuela popular italiana conocida por el autor de este interesante artículo, es la llamada de Riones (esto es, de barrio) destinadas a niñas de condición humilde y sostenidas por el Gobierno que da salario a las Maestras. Sistema —de Colegio o Escuelas Públicas— que podría —dice— establecerse en España valiéndose para este efecto de los muchos conventos que en ella hay de Monjas. Y adelantándose en un siglo y medio al problema que presenta el sostenimiento económico de los conventos de clausura, el autor concluye :

> «Estas (las Monjas) en no pocos conventos por mala economía o gobierno imprudente viven angustiadas teniendo un pie sobre lo más áspero del retiro religioso y otro en lo más trabajoso del mundo; porque en medio de los continuos exercicios de devoción deben entender ansiosamente y trabajar vilmente para su frugal subsistencia. Esta monstruosidad mundano-religiosa es contraria al espíritu de la perfección cristiana y perjudicial a la sociedad civil, que en los conventos de Monjas bien dotados y arreglados podia tener seminarios utilísimos de educación para toda clase de niñas.
>
> »El zelo justo de nuestra santa Religión sacrifica todos sus intereses por la caridad del prójimo; y no hay acto mayor de caridad cristiana que el de

educar bien a los niños y niñas porque de tal educación depende esencialmente la felicidad espiritual y temporal de todos los miembros del Estado.

»Concluyo, repitiendo —dice el autor— que la buena educación de las niñas se logrará infaliblemente con el medio excelente que en el Catolicismo ofrecen los Conventos de Monjas. Ingleses políticos (con quienes sobre este asunto he discurrido) conocen y confiesan que la función de conventos de Monjas en Inglaterra para la educación de las niñas sería el mayor bien que podia desear su Reyno, y se admira que los católicos no se aprovechen del manantial que poseen de tanto bien para las familias y el Estado.»

El artículo —como ya indicamos— se mantiene en un tono moderado en lo que a exigencias culturales se refiere sobre todo si se le compara con el que un año más tarde aparece publicado en el mismo «Diario de Barcelona» firmado por «El caballero de las tres D.D.D.».[14]

En tres cuartos de siglo se va a adelantar su autor al movimiento feminista que inicia en Madrid don Fernando de Castro y los principios igualitarios que en él se postulan le colocan justamente entre las primeras figuras de nuestra patria que han luchado por la promoción cultural de la mujer.

Da motivo al artículo la disputa que se originó en una de las consabidas tertulias tan del gusto de todas las épocas :

«Un viejo sesentón —nos narra el articulista— cuyo aspecto infundía notable respeto, sentó la proposición de que las mugeres sólo debían cuidar de las cosas domésticas, de la asistencia de su esposo e hijos y que otro cualquier exercicio les era impertinente, y luego se extendió más su verbosidad pués con Horacio les negó aún la racionalidad y aún la naturaleza común con los hombres (!).

»Estas proposiciones las adornó con un aparato pomposo de palabras altisonantes, que siendo muchas y afectadas significaron muy poco.

»Concluido el discurso hizo algunas reflexiones sabias un compañero de pocas barbas que fueron sin motivo despreciadas y la tertulia terminó en una gritería dirigida contra el prudente joven.»

Es en defensa de este joven «progresista» por lo que el autor toma la pluma para animarle a que, en lo sucesivo, no disimule semejantes disparates.

14. AHC., «Diario de Barcelona», 29 de junio 1796, p. 773. No deja de ser una nota original el interés que se advierte en todos estos articulistas anónimos que tratan sobre el tema, en permanecer dentro del campo del abecedario: El caballero de la Z; el caballero de la X; el caballero de las tres D.D.D.; y hasta el caballero de «todo el abecedario» (cfr. «Diario de Barcelona», noviembre 1795).

Y entrando en materia emprende una defensa del sexo femenino que en nada le es inferior a las que hasta hace muy poco —hoy día ya no es necesario— se han venido publicando :

«Sólo el que está embebido en ideas austeras y melancólicas y maliciosas puede desaprobar la instrucción juvenil. Ella no es superior ni perjudicial a las facultades del sexo. Si Platón quiso que en su Republica las mugeres fuesen juezes y soldados es porque examinó con prudencia a lo que podia llegar el talento de ellas. La Naturaleza repartió con igualdad sus dones; las circunstancias y la educación deciden lo demás.

»Yo me pongo a examinar la formación de las facultades intelectuales del sexo: la generación de sus ideas, la construcción de sus órganos y sentidos; la historia de su alma, y todo lo encuentro igual en hombres y mugeres: las mismas sensaciones y necesidades; los mismos esfuerzos para aprender; el mismo lenguaje, los mismos pasos, progresos y dificultades; no conozco pues sino una pura metafísica para ambos sexos.

»Fixemos por un momento la atención —continúa— desde Plutarco acá de los que se dedicaron a conservar la memoria de las mugeres ilustres no sólo por sus acciones sino también por su instrucción y talentos, y sin hablar de tiempos más antiguos y modernos diremos que sus razones son suficientes para hacer dudosa la inferioridad de los talentos mugeriles. La impropiedad, hija de la ignorancia, las ha sujetado a la baxeza de espíritu de solo cuydar de las cosas domésticas; no lo niego; tales son, en efecto, las principales ocupaciones a que esta destinado generalmente el sexo, mas no por naturaleza sino por las instituciones humanas. Se sigue en esto el orden actual de la Sociedad ¿pero donde está la sanción de la Naturaleza?

»Las mismas instituciones humanas señalan sus excepciones en esta parte. En los Países en que las costumbres permiten al sexo la influencia en los mayores negocios, en que sus designios, sus opiniones y su cultura dan el tono a la Sociedad; en que por una alternativa recíproca y no sé si se llama justa, las mujeres gobernadas, en unas ocasiones, gobiernan también a veces; en que la Legislación no les cerró el paso a la posesión de grandes bienes, a la administración de la justicia ni aun al mismo Trono, es claro que confundido a los oficios de ambos sexos, debieron también confundirse en su instrucción y conocimientos.

»Correré rápidamente —continúa el autor— la serie de conocimientos humanos. Las mugeres deben primeramente saber los elementos de la lengua propia, Geografia, la Historia Nacional y Sagrada poseyendo estos conocimientos sonará en ellas la pausible voz educación, que atrae e inflama los entendimientos y será tan gloriosos poseerlos que vergonzoso ignorarlos.»

Mas este programa mínimo no le basta al autor. Aquí está —entre otras ideas— una bien original cuando se pregunta :

«¿Por qué las mugeres han de estar excluidas de los demás estudios serios y utiles? La Moral es de todos los estados y sexo. La Lógica de todos los entendimientos. Puede si quisiera tener la satisfacción de leer a Virgilio y Horacio; puede contemplar, sin el estupor de la ignorancia, el grandioso y augusto espectáculo de la Naturaleza. La Economía, la Historia, las Ciencias Exactas ¿estarán de más en quien puede influir poderosa y eficazmente en el bien o mal de muchos millares de hombres?

Alude después a las iniciativas que ya han brotado en otros lugares de España —concretamente en Madrid— cuando el Gobierno ha ordenado que en los Reales Estudios de San Isidro fuesen admitidas mujeres, y también a algunos países extranjeros donde las mujeres asisten a lecciones públicas de Física, Botánica e Historia Natural; ellas se aplican —dice el autor— sin rubor y adelantan tanto o más que los hombres.

«Esta proposición —continúa— se lee confirmada en los autores fisiológicos, tratando de las circunstancias que diferencian los hombres de las mujeres; pués dicen que estas tienen la penetración y memoria más fácil que aquellos; fenómeno que facilmente puede entenderse y explicarse por el que está impuesto en las leyes de la economía animal.

»Yo espero —termina el autor— que la Junta de censores rígidos a cuya cabeza está el prudente y sabio Blas Bueno— no tachará de ridícula estas proposiciones, sabiendo que sólo la opinión imprimiendo este caracter en los estudios y tareas literarias de las mujeres las ha condenado a ello; pero la ridiculez podrá en tal caso recaer sobre los defectos que suelen acompañarle y no sobre el verdadero mérito. Porque ¡no lo disimulemos! la modestia pocas veces ha sido virtud favorita de las mugeres instruídas. Acostumbradas a la deferencia, al respeto y a mandar en los corazones, han querido casi siempre exigir el mismo obsequio de los entendimientos. De aquí nació la idea de la impertinencia y bachillería, unida generalmente a la instrucción feminil. Pero el talento científico amenizado con las gracias privativas del sexo, en una muger sabia, sin despotismo, erudita sin afectación, estudiosa sin parecerlo; que sabe olvidarse de su mérito u ocuparse en cosas grandes sin desdeñarse de las pequeñas; siempre ha sido y será el encanto y la admiración de su tiempo y de la posteridad.

»A este objeto aspiro yo; ese es mi único deseo (¿es que acaso este caballero de las tres D.D.D. es una mujer?) pués que me persuado que la instrucción literaria de las primeras clases del Estado debe ser substancialmente la misma en las personas de uno y otro sexo.

»Instruyan como deben los padres a sus hijas y de este modo harán feliz al hombre; conversarán con tino en la sociedad; no se limitarán a tratar de cosas caseras que se hacen fastidiosas a los oidos finos; sus expresiones serán el atractivo y la admiración de los hombres y será este un motivo poderoso para hacer renacer los deseos de saber; y podrá después la posteridad ver

embelesados a los padres por tener a sus hijas instruídas y de madura reflexión; pues tomando el estado del matrimonio harán felices a sus esposos con quienes hablaran entendiendo y entendiendo hablarán sólo lo que convenga.

»Queda de Vd. afecto servidor

»El Caballero de las tres D.D.D.»

En el umbral del siglo decimonono, no podemos, en verdad, pedir más.

El ascenso de la mujer a los diversos estadios de la cultura será ya cuestión de tiempo, no de principios.

Poco nos queda ya por descubrir de original en esta lucha que se entabla —en nuestra patria hemos creído comúnmente que era más tarde— por la promoción del sexo femenino a los más diversos estadios de la cultura.

Cabe sí señalar, como punto final de nuestro estudio sobre la educación femenina, los cauces por donde van a correr las fuerzas jóvenes que tanto la Iglesia como el Estado se ponen en movimiento en este agitado siglo XIX.

La libertad de enseñanza, la desaparición total del carácter gremial en la profesión del magisterio; la creciente intervención estatal en problemas de instrucción pública dan lugar en Barcelona, lo mismo que en otras capitales del Reino, a un incremento cada vez mayor de centros docentes femeninos hasta abocar en la típica Escuela Nacional, similar en sus programas a las de los muchachos, sostenida por el Estado y ofrecida gratuitamente a todos los niños españoles independientemente de la posición económica de sus padres.

La enseñanza dirigida por la Iglesia sufre también una profunda transformación de la que Barcelona es escenario con anticipación a otras capitales del suelo patrio.

En primer lugar hemos de señalar la apertura de numerosas escuelas de niñas sostenidas por religiosas exclaustradas a las que la Revolución había obligado a atravesar la frontera.

Avisos en el «Diario de Barcelona» como éstos que citamos a continuación bastan para prueba y explicación del hecho:

«A 3 de noviembre de 1803

»Aviso: Nuestra maestra francesa. Juana Barreau y Dardé, lleva la dirección de una escuela de señoritas. Se enseña a leer en español y francés, Lecciones de Aritmética, Geografía, Historia, Mitologia y demás Ciencias que deben

entrar en la educación de una señorita bien criada. An más de esto se instruye a las educandas en las labores propias de su sexo como son bordar, coser, cortar y hacer camisas, vestidos y escofietas, de toda especie para mugeres.

»Están destinadas principalmente las tardes de los miércoles y sábados a infundir en el corazón de las jóvenes discípulas los principios de nuestra Santa Religión... No se perdona trabajo para adornar el espíritu y formar el corazón y dirigir el gusto de las señoritas que honran esta casa de educación.

»Se previene que se admitirán en esta Escuela algunas señoritas pagando entera o media pensión según fuere el gusto de sus padres.»

Otro aviso del 21 de abril de 1803 :

«Escuela francesa de niños de ambos sexos en donde se les enseña a las niñas a hacer medias, hilar, coser y bordar, escribir, la Doctrina Cristiana y las primeras reglas de aritmética.»

El fenómeno se prolonga aún después de pasada la Guerra de la Independencia.

El día 5 de julio de 1814 se anuncia al público que

«en la calle nueva de San Francisco, segundo piso del n.º 18, hay casa de educación para señoritas a quienes se enseñará a leer y escribir, contar, coser, bordar y también la Religión, la civilidad, la Geografía y la Historia para cuyo acierto se esmerará D.ª Saint-Charles, religiosa francesa de la Enseñanza».

A esta floración de escuelas privadas se suma el esfuerzo y empuje que significa para la instrucción y educación de la mujer española la entrada en la Patria de las numerosas Congregaciones religiosas de carácter docente, nacidas en Francia a raíz de la Revolución.

Asociemos a ellas la labor llevada a cabo por las no menos numerosas Congregaciones de origen español a cuya cabeza figura precisamente —y es bien significativo— la de una fundación catalana : la Obra de Santa Joaquina Vedruna,[15] y sin esfuerzo tenemos ya trazado todo el cuadro que, a partir del siglo XIX hasta nuestros días, va a ofrecer la enseñanza femenina sostenida por la Iglesia.

Dos caracteres se destacan en ella :

El largo predominio de una educación a «estilo francés» y el no ser ofrecida ya esta enseñanza gratuitamente, como había sido norma común hasta entonces en todas las escuelas de la Iglesia.

15. Fundó la Congregación de Carmelitas de la Caridad en Vich en 1826 y abrió su primer Colegio en Barcelona en 1830.

La primera nota nos explica el origen de la mayor parte de estos Institutos. El número de ellos —escribe Gil de Zárate en 1855— aumenta cada día en España... y es difícil designarlos a todos por sus nombres. La mayor parte proceden del extranjero y añade el autor con cierto disgusto no dan una educación nacional. Allí todo se hace en francés.[16]

La segunda nota —es decir, la desaparición de una enseñanza gratuita— obedece a la profunda transformación que en el terreno económico sufrió la Iglesia en este siglo.

Ni las Congregaciones francesas, nacidas después de la Revolución, podían ya vivir de rentas, dotes y limosnas, ni las de origen español, después de las leyes desamortizadoras podían sostenerse sino era del fruto directo de su trabajo.

La política liberal marcadamente anticlerical y las circunstancias históricas que trascienden el ámbito nacional han obligado en el terreno de la Instrucción Pública esta transformación nada favorable, ciertamente, a la misión apostólica de la Iglesia.

Como hemos podido apreciar por los capítulos ya publicados [17] los niños pudientes asistían a las escuelas de los maestros seculares y pagaban su correspondiente «mesada». Los pobres recibían educación gratuita en las escuelas de la Iglesia.

A partir del siglo XIX son los más necesitados los que asisten a las Escuelas Públicas con una tendencia en los padres de familia, más marcada en nuestros días, a retirarlos de las mismas para llevarlos a «escuelas de pago», aun cuando la enseñanza impartida en estas escuelas fuese inferior.

Asimismo, la labor docente de la Iglesia a favor del pueblo, llevada a cabo en innumerables centros de beneficencia, se desconoce casi totalmente por la opinión pública mientras cobra auge y crédito siempre creciente la que imparten las Instituciones religiosas en los llamados en el pasado siglo «Colegios de señoritas» y en nuestros días, no sin un acusado sentido peyorativo, «Colegios de pago».

No deja, sin embargo, de ser interesante el advertir que esta reacción desfavorable al sistema que encauza el apostolado docente de la Iglesia y que algunos creen ser fenómeno de nuestro tiempo, se advierta ya

16. GIL DE ZÁRATE, *De la Instrucción Pública en España,* Madrid, 1855, p. 369.

17. Cfr. *La Enseñanza Primaria en Barcelona,* en «Miscellanea Barcinonensia», V, pp. 39-56, y «Cuadernos de Arqueología e Historia de la Ciudad», IX, pp. 61-107.

y empleando los mismos términos y argumentos a mediados del pasado siglo cuando apenas la Iglesia iniciaba el viraje.

> «Si se exceptúan las Hermanas de la Caridad, escribe Gil de Zárate, prevalece en los Colegios el espíritu de especulación tanto o más que en los establecidos por las maestras comunes, Todos van a buscar las grandes poblaciones donde pueden atraer a las gentes ricas que pagan pensiones crecidas por la educación de sus hijas. El pueblo nada gana con Instituciones que le están cerradas.» [18]

Estas frases se nos ofrecen hoy tan modernas, tan acusadoras y también tan desconectadas de las circunstancias históricas que motivaron el hecho como muchas de las que oímos y aceptamos como originales en nuestros días.

No negamos nosotros la discriminación social que impone un estipendio tanto más elevado cuando más selecta se desea la enseñanza.

Nos lamentamos de este forzoso abandono de las clases sociales más necesitadas de la protección de la Iglesia, espiritual y materialmente; fruto inmediato de una política anticlerical que golpe tras golpe la fue desposeyendo de cuantos medios tenía a su alcance para poder ofrecer gratuitamente la enseñanza.

Pero creemos que es un deber de todos, antes de enjuiciar la función social de estos Colegios donde ven asegurada su educación innumerables niñas, que nos preguntemos sinceramente, dejando a un lado los posibles abusos: Si la Iglesia no llega a hacer lo que ha hecho por la educación femenina a través de sus Colegios de Religiosas, ¿por qué y en qué otra forma se hubiera podido hacer?

18. Gil de Zárate, ob. cit., p. 369.

A propòsit de les «Llaors de Barcelona»

Al volum I d'aquests «Estudios dedicados a Agustín Durán y Sanpere» (pàg. 247), vam publicar una transcripció, que havíem realitzat per inspiració de l'homenatjat, de les *Llaors de Barcelona* que en Pere Joan Comes manifestava que havia copiat «mot a mot» d'una «post molt vella» penjada a la paret de l'oficina del Racional de la ciutat. Aquesta declaració permet de sospitar que ja el copista estimava que havia de rebutjar la responsabilitat d'alguna falla, quant al llenguatge. Dins l'edició de J. Puiggarí, la còpia de Comes no en sortia gens millorada ; era pertinent, doncs, d'intentar-ne una revisió purament lingüística, i a tal fi s'encaminà el nostre propòsit.

L'exclusió de tota consideració històrica ens va fer incórrer en algunes inexactituds, que ara ens proposem de remeiar.

En primer lloc cal que deixem constància de com els més importants historiadors de Barcelona posseïen coneixement del text, i l'admetien com a font d'informació. Així Joan Ainaud a *Barcelona a través de los tiempos* (Barcelona, 1944, pàg. 199) i A. Duran i Sanpere al pròleg del *Llibre de les solemnitats* (Barcelona, 1930) i, sobretot, a *Barcelona. Divulgación histórica,* vol. VIII, pàg. 10. Ambdós parteixen del supòsit que la data del manuscrit, 1344, és errònia. Duran, a més a més, analitza els fets, els comenta i proposa alguna correcció notable, com la corresponent a la «Hala dels draps» que l'escriptor de la taula titulà *Alia,* i que nosaltres, enduts per aquest mot llatí, repetit, i referint-lo a l'anterior *logia,* no atinàrem a relacionar amb la paraula d'arrel germànica, bastant divulgada a França, des d'on, en tot cas, hagué de passar a casa nostra.

També corregiríem en l'ocasió present, per consell del mestre i tal com la històrica escaiença demana, la paraula «soldats» per la de «cavallers» en traduir el *milites* llatí, correlacionant-ho amb *cives,* els «ciutadans honrats». També donant una interpretació més adequada i exacta al *rivus,* traduiríem per «Rec comtal» el corrent d'aigua que feia treballar prop de la urbs molins i tintoreries.

Concedit que la data en què va ser penjada la taula ha de ser l'any 1444, pels fets que s'esmenten en alguns paràgrafs i sobretot perquè els cinc honorables Consellers que s'hi relacionen corresponen a l'any esmentat, creiem que la redacció d'aquest extraordinari testimoni no va ésser portada a efecte en un temps breu, qui sap si ni solament en anys pròxims. Adduiríem com a argument la interpolació entre les referències de Santa Eulàlia i de Sant Sever, de la quarteta rimada, tan defectuosa formalment, dedicada a la Verge. També la consideració de les notes crítiques, sobretot de les primeres.

Quan a la resta, deixada de banda la interpretació, tenim l'íntima convicció que la transcripció del document és perfecta. No han estat suplertes més que les falles d'escriptura evidents i les que afectant el sentit o la forma s'expliquen a les Notes Crítiques amb què cloem transcripció i interpretació. Ara direm en justícia que afegint una C a les xifres romanes indicadores de l'any, faríem llegir MCCCCXXXXIIII, al lloc de la data en aquesta meravellosa taula que no ens sabem imaginar d'una sola peça, tenint en compte el contingut.